ESTUDIOS CLÁSICOS 148 2015 *ECl*ás

SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE ESTUDIOS CLÁSICOS
www.estudiosclasicos.org
estudiosclasicos@estudiosclasicos.org

REVISTA DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

ESTUDIOS CLÁSICOS

2015 ISSN 0014-1453 18 €

Jean Lallot La completiva: una especie inaprehensible para la gramática antigua **Silvia Acerbi** La *parrhesia* del *theios aner* en la historia religiosa de Teodoreto de Ciro
J. Cantó Llorca Los dioses paganos en Isidoro: *Etimologías* 8.11
Jorge J. Linares Sánchez La *nékyia* en Percy Jackson o cómo evocar a los muertos con una hamburguesa
Marco Ricucci *Input*: i metodi glotodidattici per il latino nella prospettiva della *Second Language Acquisition* tra James Asher e Noam Chomsky

148

Estudios Clásicos (EClás), con ISSN 0014-1453, es una revista de periodicidad semestral que fue fundada en 1950 y es el órgano de difusión de la Sociedad Española de Estudios Clásicos. Consta de tres secciones: Artículos, Reseñas y Actividades de la Sociedad Española de Estudios Clásicos. La revista recibe contribuciones relacionadas con el mundo grecolatino y su pervivencia, que se pueden inscribir dentro de los apartados temáticos de Cultura Clásica, Actualización científica y bibliográfica y Didáctica de las lenguas clásicas. Además de estas secciones, la revista ha creado la sección Investigador invitado, destinada a la publicación de un artículo traducido al castellano de un investigador extranjero que ofrezca nuevas aproximaciones o aspectos relevantes sobre temas de interés de la SEEC.

Edición
Sociedad Española de Estudios Clásicos (SEEC)

Redacción y Correspondencia
Estudios Clásicos
Sociedad Española de Estudios Clásicos
c/ Serrano, 107
28006 Madrid

Suscripciones
estudiosclasicos@estudiosclasicos.org
www.estudiosclasicos.org
91 564 25 38

Estudios Clásicos se encuentra en las siguientes bases de datos: ISOC, L'Année philologique (Aph), Latindex, Linguistic Bibliography/Bibliographie Linguistique, Directorio de Revistas Españolas de Ciencias Sociales Humanas, y Dialnet.

ISSN: 0014-1453
Depósito legal: M.567-1958

Imagen de Portada
Percy Jackson, novelas gráficas

Diseño de cubierta: Ángela Gómez Perea, www.angelagomezperea.com
Composición: Sandra Romano, http://sandraromano.es
Impresión: Solana e Hijos Artes Gráficas S.A.
c/ San Alfonso 26, Leganés, 28917 Madrid

ESTUDIOS CLÁSICOS

Revista de la Sociedad Española de Estudios Clásicos

NÚMERO 148

Madrid · 2015

Estudios Clásicos

Revista de la Sociedad Española de Estudios Clásicos

DIRECTOR

Jaime Siles Ruiz, Presidente de la SEEC

SECRETARIA

Patricia Cañizares Ferriz, Vicesecretaria de la SEEC

CONSEJO DE REDACCIÓN

M.ª Ángeles Almela Lumbreras
Secretaria de la SEEC

Antonio Alvar Ezquerra
Catedrático de Filología Latina,
Universidad de Alcalá de Henares

Francesc Casadesús Bordoy
Miembro de la Junta Directiva de la SEEC

Dulce Estefanía Álvarez
Catedrática emérita de Filología Latina
Universidad de Santiago de Compostela

Emma Falque Rey
Vicepresidenta de la SEEC

Manuel García Teijeiro
Catedrático de Filología Griega
Universidad de Valladolid

José Francisco González Castro
Tesorero de la SEEC

Julián González Fernández
Miembro de la Junta Directiva de la SEEC

Gregorio Hinojo Andrés
Catedrático de Filología Latina
Universidad de Salamanca

Rosa María Iglesias Montiel
Catedrática de Filología Latina
Universidad de Murcia

David Konstan
Brown University

Antonio Melero Bellido
Catedrático de Filología Griega
Universidad de Valencia

Enrique Montero Cartelle
Catedrático de Filología Latina
Universidad de Valladolid

Ana Moure Casas
Catedrática de Filología Latina
Universidad Complutense de Madrid

Jesús de la Villa Polo
Vicepresidente de la SEEC

CONSEJO ASESOR

Michael von Albrecht
Universidad de Heidelberg

Paolo Fedeli
Università degli Studi di Bari

Luis Gil
Universidad Complutense de Madrid

Ana María González de Tobia
Universidad Nacional de La Plata

José Martínez Gázquez
Universidad Autónoma de Barcelona

Julián Méndez Dosuna
Universidad de Salamanca

Francisco Rodríguez Adrados
Reales Academias de la Lengua y de la Historia

José Luis Vidal Pérez
Universidad de Barcelona

ÍNDICE

INVESTIGADOR INVITADO

Jean Lallot, La completiva: una especie inaprehensible para la gramática antigua · 5-19

CULTURA CLÁSICA

Silvia Acerbi, La *parrhesia* del *theios aner* en la historia religiosa de Teodoreto de Ciro · 23-37

J. Cantó Llorca, Los dioses paganos en Isidoro: *Etimologías* 8.11 · 39-46

Jorge J. Linares Sánchez, La *nékyia* en Percy Jackson o cómo evocar a los muertos con una hamburguesa · 47-68

DIDÁCTICA DE LAS LENGUAS CLÁSICAS

Marco Ricucci, *Input*: i metodi glottodidattici per il latino nella prospettiva della *Second Language Acquisition* tra James Asher e Noam Chomsky · 71-90

OBITUARIOS

Emilio Crespo: Martín Ruipérez Sánchez · 95-98

RESEÑA DE LIBROS

M.ª D. Rincón González & R. Manchón Gómez (eds.) *El maestro Juan de Ávila (1500?-1569). Un exponente del humanismo reformista* (J.F. Alcina Rovira) 101-103 ◦ D. Álvarez Jiménez, R. Sanz Serrano & D. Hernández de la Fuente (eds.) *El espejismo del bárbaro. Ciudadanos y extranjeros al final de la Antigüedad* (M. Alviz Fernández) 103-106 ◦ Á. Martínez Fernández *et alii* (eds.) *Ágalma: Ofrenda desde la Filología Clásica a Manuel García Teijeiro* (S. Blanco Romero) 106-108 ◦ M.M.ª Martínez Sariego, *El paisaje en las Crónicas de la conquista de Canarias. Del tópico literario a la irrupción de la realidad* (G. Laguna Mariscal) 108-110 ◦ M. Requena Jiménez, *Presagios de muerte. Cuando los dioses abandonan al emperador romano* (C. López de Juan) 110-113 ◦ M.C. Pimentel & P. Farmhouse Alberto (eds.) *Vir bonus peritissimus aeque. Estudos de homenagem a Arnaldo do Espírito Santo* (H. Maquieira) 113-118 ◦ M.E. Assis & C.E. Lobo (eds.) *Significación y resignificación del Mundo Clásico Antiguo. Actas del XVII Simposio Nacional de Estudios Clásicos* (C. Mariscal de Gante) 119-121 ◦ M. Quijada Sagredo & M.ª C. Encinas Reguero (eds.) *Retórica y discurso en el teatro griego* (A. Melero) 121-126 ◦ A. Ginestí Rosell, *Epigrafia funerària d'estrangers a Atenes (segles VI-IV a.C.)* (E. Nieto Izquierdo) 126-129 ◦ J.C. Iglesias Zoido, *El libro en Grecia y Roma. Soportes y formatos* (R. Torné Teixidó) 130

ACTIVIDADES DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS (SEEC)

Actividades de la Nacional · 133-152

Actividades de las Secciones · 153-167

CONTENTS

GUEST RESEARCHER

Jean LALLOT, The completive clause: an unapprehensible notion for ancient grammarians · 5-19

CLASSICAL CULTURE

Silvia ACERBI, The *parrhesia* of the *theios aner* in Theodoret of Cyrus' religious history · 23-37

J. CANTÓ LLORCA, The pagan gods in Isidore's *Etymologies* 8.11 · 39-46

Jorge J. LINARES SÁNCHEZ, The *nekyia* in Percy Jackson or how to evoke the dead with a hamburger · 47-68

DIDACTICS

Marco RICUCCI, *Input*: methodologies for Latin teaching according to Second Language Acquisition Asher James' and Noam Chomsky's theories · 71-90

OBITUARIES

Emilio CRESPO: Martín Ruipérez Sánchez · 95-101

BOOKS REVIEW

M.ª D. Rincón González & R. Manchón Gómez (eds.) *El maestro Juan de Ávila (1500?-1569). Un exponente del humanismo reformista* (J.F. ALCINA ROVIRA) 101-103 ◦ D. Álvarez Jiménez, R. Sanz Serrano & D. Hernández de la Fuente (eds.) *El espejismo del bárbaro. Ciudadanos y extranjeros al final de la Antigüedad* (M. ALVIZ FERNÁNDEZ) 103-106 ◦ Á. Martínez Fernández *et alii* (eds.) *Ágalma: Ofrenda desde la Filología Clásica a Manuel García Teijeiro* (S. BLANCO ROMERO) 106-108 ◦ M.M.ª Martínez Sariego, *El paisaje en las Crónicas de la conquista de Canarias. Del tópico literario a la irrupción de la realidad* (G. LAGUNA MARISCAL) 108-110 ◦ M. Requena Jiménez, *Presagios de muerte. Cuando los dioses abandonan al emperador romano* (C. LÓPEZ DE JUAN) 110-113 ◦ M.C. Pimentel & P. Farmhouse Alberto (eds.) *Vir bonus peritissimus aeque. Estudos de homenagem a Arnaldo do Espírito Santo* (H. MAQUIEIRA) 113-118 ◦ M.E. Assis & C.E. Lobo (eds.) *Significación y resignificación del Mundo Clásico Antiguo. Actas del XVII Simposio Nacional de Estudios Clásicos* (C. MARISCAL DE GANTE) 119-121 ◦ M. Quijada Sagredo & M.ª C. Encinas Reguero (eds.) *Retórica y discurso en el teatro griego* (A. MELERO) 121-126 ◦ A. Ginestí Rosell, *Epigrafia funerària d'estrangers a Atenes (segles VI-IV a.C.)* (E. NIETO IZQUIERDO) 126-129 ◦ J.C. Iglesias Zoido, *El libro en Grecia y Roma. Soportes y formatos* (R. TORNÉ TEIXIDÓ) 130

ACTIVITIES OF THE SPANISH SOCIETY OF CLASSICAL STUDIES (SEEC)

National Activities · 133-152

Local Activities · 153-167

INVESTIGADOR INVITADO

JEAN LALLOT

Jean Lallot, Agregado de Gramática y doctor en Lingüística, es especialista en la historia de las teorías lingüísticas en la Antigüedad griega. Ha publicado traducciones comentadas de la *Τέχνη γραμματική* de Dionisio Tracio (CNRS Éditions, 1998[2]) y del *Περὶ συντάξεως* de Apolonio Díscolo (Vrin, 1997). Una recopilación de sus artículos, publicado en 2012 con el título *Études sur la grammaire alexandrine* (Vrin), ha merecido para su autor el Premio Georges Dumézil de la Academia Francesa. Jean Lallot ha publicado también, en Éditions du Seuil, traducciones comentadas de Aristóteles: *La Poétique* (1980; en colaboración con Roselyne Dupont-Roc) y *Catégories* (2002; en colaboración con Frédérique Ildefonse).

LA COMPLETIVA: UNA ESPECIE INAPREHENSIBLE PARA LA GRAMÁTICA ANTIGUA[1]

JEAN LALLOT

CNRS, París

Recibido: 10/12/2015 · Aceptado: 19/12/2015

Resumen — La teoría sintáctica de los antiguos –aquí esencialmente la de los gramáticos alejandrinos, representados eminentemente por Apolonio Díscolo– bebe esencialmente de dos fuentes: la doctrina de las partes del discurso y el análisis estoico de las «proposiciones no simples» (ἀξιώματα οὐχ ἁπλᾶ). Si la primera de esas fuentes proporciona los medios para la descripción de la σύνταξις de las frases simples, no ofrece nada de útil para aprehender un segmento complejo que actúa como una unidad sintáctica. En cuanto a la segunda fuente, si bien ha proporcionado un marco de una notable pertinencia para describir frases complejas en las que una conjunción especializada instaura entre oraciones simples una relación lógica como la condición (conjunción εἰ), la asociación copulativa (καί) y la disyunción (ἤ), la causa (ὅτι, διότι, γάρ, etc.), etc., no asigna sin embargo un estatus específico a los conjuntos articulados por medio de ὅτι (no causal), ὡς o a las completivas no conjuntivas de infinitivo y participio. Insatisfecho al ver la deficiencia de su segunda fuente, el gramático griego, a falta de algo mejor, se contenta con la doctrina de las partes del discurso y, al hacerlo, termina por disolver, más que por describir la unidad compleja que ahora llamamos «proposición completiva»; y los gramáticos latinos no lo harán mejor. La completiva, inaprehensible para la gramática antigua, se mantendrá así prácticamente hasta los umbrales del siglo XIX: ni los gramáticos medievales, ni los *Messieurs* de Port Royal, ni los Enciclopedistas conseguirán dilucidar con claridad y describir adecuadamente el singular estatus de las proposiciones dependientes del tipo *que*.

Palabras clave — Gramática antigua, Apolonio Díscolo, proposición completiva

1. El presente trabajo fue presentado originalmente en un coloquio internacional sobre las completivas en griego antiguo que tuvo lugar en la Universidad de Saint-Étienne (Francia) en 1998. Fue publicado en las actas de aquel coloquio: «La complétive: une espèce insaisissable pour la grammaire antique», en Bernard Jacquinod (ed.) *Les Complétives en Grec Ancien*, Saint-Étienne, Publications de l'Université de S.-É., 1999, 21-31. Posteriormente, fue reeditado con algunas pequeñas correcciones en Jean Lallot, *Études sur la grammaire alexandrine*, París, Vrin, 2013, 165-173 (© Librairie Philosophique J. Vrin, París, *http://www.vrin.fr*). Nuestra traducción ha seguido la segunda versión. La traducción ha sido realizada por Alberto Torrego. La revisión final por Jean Lallot y Jesús de la Villa. Agradecemos tanto al autor como a las editoriales Publications de l'Université de Saint-Étienne y Vrin la gentileza de autorizar la publicación de la presente traducción.

THE COMPLETIVE CLAUSE: AN UNAPPREHENSIBLE NOTION FOR ANCIENT GRAMMARIANS

Abstract — Ancient syntactic theory –more particularly, in the present context, that of the Alexandrian grammarians, mainly represented by Apollonius Dyscolus– drawns on two sources: the doctrine of the parts of speech and the analysis by the Stoics of 'non-simple clauses' (ἀξιώματα οὐχ ἁπλᾶ). The former source may have provided the means of describing the σύνταξις of simple sentences, but it had nothing workable to offer for dealing with a complex segment functioning as a syntactic unit. As for the latter source, it may have provided an impressively appropriate framework for the description of complex sentences in which specialized conjunctions established such logical relations as conditionality (conjunction εἰ), coupling (καί) and disjunction (ἤ), causality (ὅτι, διότι, γάρ etc.) etc., but it fails to assign any specific status to clauses characterized by non-causal ὅτι, ὡς or to infinitival and participial complement clauses. Let down by the inadequacy of the Stoic logical tradition, the Greek grammarians, for want of anything better, fell back on the doctrine of the parts of speech, and, in so doing, they ended up by dissolving, rather than adequately describing the complex unit we now call 'complement clause'; and the Latin grammarians did no better. Beyond the scope of ancient grammatical theory, complement clauses are a class of constructions that could not be handled as such until the very end of the eighteenth century: the medieval grammarians, the *Messieurs* de Port Royal, and the Encyclopedists all failed to discern clearly and to describe properly the peculiar status of dependent clauses of the *that*-clause type.

Keywords — Ancient grammarians, Apollonius Dyscolus, completive clause

PARTICULARMENTE PRESUNTUOSO por mi parte resultaría que en la primera comunicación de un coloquio consagrado a la completiva pretendiera aportar una definición de la estructura sintáctica que se conoce con ese nombre. De hecho un tanteo, breve y aleatorio, en unas cuantas obras recientes (en francés y alemán) me ha mostrado que las definiciones al uso divergen sensiblemente e, incluso, que un buen número de autores no utilizan el término «completiva», que consideran poco pertinente por diversos motivos. Lo único que me faltaba para llevarme por el camino de la prudencia y alentar mi pereza.

Otro impulso me venía de una lectura general del conjunto de las comunicaciones que nos disponemos a escuchar: incluso si Emilio Crespo tiene la intención de mostrarnos que las completivas constituyen un conjunto heterogéneo en muchos sentidos[2], dicha lectura me ha llevado a pensar que, a fin de cuentas, todos nosotros estamos de acuerdo sobre de la existencia de completivas en griego antiguo y sin duda más o menos de acuerdo también sobre los tipos de oraciones a las que ese nombre puede aplicarse.

Dicho lo cual, aprovechando esta especie de consenso que nos une respecto a una entidad lingüística que tiene hoy en día casi las características de una evidencia, mi intención será hacerles a ustedes ver cómo, y tal vez también por qué, nuestros predecesores de Alejandría, proclives asimismo al análisis de la lengua griega, no concedieron estatus sintáctico a la estructura completiva y pasaron a su lado sin llegar a verla. Recordaré brevemente al final de mi exposición que la dificultad de aprehender la susodicha estructura perduró a lo largo de los siglos, ya que, si mis informaciones históricas son exactas, hasta finales del siglo XVIII no fue por fin reconocida y recibió un nombre esta variedad de oración subordinada.

Mi enfoque será simple y directo: estudiaré en Apolonio Díscolo, maestro alejandrino de la sintaxis en el siglo II de nuestra era, el trato reservado a los dos tipos de completivas que él encuentra, a saber la oración introducida por ὅτι y la oración infinitiva.

2. Emilio Crespo, «Paramètres pour la définition des complétives en grec ancien» en B. Jacquinod, *Les complétives en grec ancien*, Saint-Étienne, Publications de l'Université de S.-É., 1999, 45-63. (N. del T.)

1. OTI «CONFIRMATIVO» NO ES UN CONECTOR ORACIONAL

Apolonio conoce bien la conjunción ὅτι: para él se trata de una conjunción causal (αἰτιολογικός), sinónima de διότι. En este sentido junta dos oraciones, una de las cuales, situada normalmente delante, presenta un hecho como causa del que enuncia la segunda:

(1) ὅτι ἡμέρα ἐστί, φῶς ἐστίν
porque es de día, hay luz

El conjunto así constituido es una de las «proposiciones no simples» (ἀξιώματα οὐχ ἁπλᾶ) que los lógicos estoicos habían señalado; la habían denominado αἰτιῶδες «causal», tal como nos indica Diógenes Laercio (7. 72):

> La proposición causal (ἀξίωμα αἰτιῶδες) es la que está construida con διότι, por ejemplo: διότι ἡμέρα ἐστί, φῶς ἐστίν, pues el primero (término) es causa del segundo.

Evidentemente, de esa definición estoica es de la que Apolonio es deudor cuando, recurriendo al ejemplo consagrado, lo utiliza (*Conj.* 235.7) para ilustrar el valor de ὅτι. Nótese que se trata de ὅτι causal, conjunción apropiada para vincular el enunciado de una causa con el de su efecto: el análisis de Apolonio se inscribe en línea directa con la reflexión lógica de los estoicos.

Dicho lo cual sobre la conjunción causal, el gramático no da por zanjado el asunto con ὅτι. La deontología de su oficio le impone, para evitar malentendidos y contrasentidos, buscar y señalar todos los valores de ὅτι. De hecho, es así cómo empieza su exposición sobre esta palabra (*Conj.* 235.5):

> La palabra que nos ocupa posee cuatro variedades, dos de ellas conjuntivas y dos casuales.

Dejando de lado aquí las variedades casuales, que no nos interesan (se trata de un ὅτι considerado como el neutro de ὅστις, y de ὅ τι, neutro de ὅς τις, ambos escritos en dos palabras), me detendré en la segunda variedad conjuntiva. Cito el texto –cuatro líneas apenas, ni una más– que Apolonio le consagra (*Conj.* 235, 26-29):

> La conjunción ὅτι tiene también un segundo sentido (ἑτέραν σημασίαν), me refiero al sentido confirmativo (⟨διαβεβαι⟩ωτ⟨ικήν⟩[3]), en frases tales como: ὅτι μὲν τὸ μέλι γλυκύ ἐστι, προφ⟨ανές⟩. διότι δέ, ἀγνοῶ· ὅτι ὁ δεῖνα ἔβλαψέ με, δῆλ⟨ον διότι δέ,⟩ ἀγνοῶ.)

Claramente tenemos aquí lo que llamamos completivas: «que la miel es dulce, es manifiesto, pero por qué, lo ignoro; que fulano me ha agraviado es evidente, pero por qué, lo ignoro». Evidentemente ambos ejemplos están construidos –¡contexto obliga!– para manifestar el contraste entre ὅτι «confirmativo» y διότι causal: un hecho comprobado (ὅτι + indicativo) es evidente, su causa (διότι) es desconocida. ¿Por qué –se me dirá a la vista de tales ejemplos– no aceptar definitivamente que Apolonio haya en verdad identificado la oración completiva? ¿Acaso no llama a ὅτι «conjunción», y al hacerlo no está acaso indicando que un conjunto como ὅτι μὲν τὸ μέλι γλυκύ ἐστι, προφανές, en el que una conjunción unifica sintácticamente dos oraciones simples, posee todas las características de una «proposición simple» en el sentido estoico? Yo concibo que para un moderno no avisado, la tentación de llegar a semejante conclusión sea grande, y, sin embargo, voy a proponer aquí que tenemos que resistirnos a ello.

Haré notar para empezar que nuestro «moderno no avisado» podría tal vez verse tentado (y el coloquio que seguirá, en donde se tratará de interrogativas indirectas, bien podría confirmar esta suposición) a ver en cada uno de los ejemplos de Apolonio, no ya una, sino dos completivas: προφανές / δῆλον + ὅτι «es evidente que… », ἀγνόω + διότι «no sé por qué… ». Esta interpretación, no obstante, no tiene desde mi punto de vista ninguna posibilidad de corresponder al punto de vista de Apolonio. En efecto, para él, tal y como he señalado más arriba, διότι es causal y recibe ese valor en una oración, aquí elíptica, del tipo διότι X, τὸ μέλι γλυκύ ἐστι «por una razón X, la miel es dulce»; o sea que no se nos presenta aquí, aunque pensemos otra cosa hoy en día, una construcción conjuntiva ἀγνόω διότι + Proposición. Paralelamente, y a riesgo de pasar por un provocador, sostendré que en ὅτι … προφανές, no hay tampoco para Apolonio un conjunto único. Respaldaré esta tesis con dos argumentos.

3. Salvo en las dos letras ωτ, esta palabra es una restitución de los editores (R. Schneider, que sigue a Skrzeczka), restitución que no tiene nada de aventurado en la medida en que el vocablo así restablecido está documentado de forma segura en la *Sintaxis* (347.1; cf. 457.6). Las restituciones en los ejemplos que siguen son también bastante plausibles.

El primer argumento está sacado de la *Sintaxis*, que trata en dos ocasiones (3.89 y 4.26) de ὅτι «confirmativo». En el primer pasaje, donde se habla de la afinidad de ὅτι con el modo asertivo, que es el indicativo, esta afinidad se ilustra sucesivamente para ὅτι confirmativo y para ὅτι causal. Ahora bien, mientras que esta última variedad está ilustrada por la frase compleja ὅτι περιπατῶ κινοῦμαι «porque ando, me muevo», la variedad confirmativa se describe de este modo (*Sint.* 347.2):

> Cuando «indicamos»[4] (ὁριζόμενοι), decimos γέγραφα, y cuando añadimos una confirmación (ἐπιδιαβεβαιούμενοι), decimos (ὅτι γέγραφα) para intensificar la «indicación» (εἰς ἐπίτασιν τοῦ ὁρισμοῦ).

El ejemplo es elocuente: el enunciado confirmativo es un enunciado simple, de una sola oración. Su única especificidad en relación a la frase indicativa de base es que contiene una palabra, en este caso ὅτι, que refuerza la modalidad asertiva inherente al indicativo: eso no crea una completiva. El segundo pasaje viene como anillo al dedo para confirmar esta observación; lo cito (*Sint.* 457.4):

> No ignoro que la conjunción ὅτι incluye aún otro significado que entendemos como confirmativo (διαβεβαιωτικῶς) en ὅτι νικῶ σε, ὅτι πλείονά σου ἀναγιγνώσκω, construcción diferente de la siguiente, que se interpreta como giro causal (νοουμένης κατ' αἰτιολογικὴν ἐκφοράν): ὅτι πλείονά σου ἀναγινώσκω, συνετώτερός σου καθέστηκα

Ya se ve aquí que Apolonio, como para poner los puntos sobre las íes, incorpora en la frase causal compleja el texto literal de la confirmativa simple ὅτι πλείονά σου ἀναγινώσκω «*que*, sí, yo leo más que tú», y es esta incorporación la que produce el cambio de interpretación de ὅτι: «porque leo más que tú, he llegado a ser más inteligente que tú». Estos son los datos filológicos (apolonianos) de los que disponemos a propósito de ὅτι confirmativo: creo que son suficientes para descalificar una interpretación completiva de ὅτι μὲν τὸ μέλι γλυκύ ἐστι, προφανές.

Mi segundo argumento que transita en el mismo sentido –argumento *e silentio* bien es verdad, pero sin embargo sólido en un caso como este– es

4. Al utilizar entre comillas «indicar» (gr. ὁρίζομαι), «indicación» (ὁρισμός), hago referencias convencionalmente en mi traducción al modo indicativo (gr. ὁριστική). Se trata de un modo «asertivo», del que el uso «confirmativo» es una variante reforzada.

que en ninguna parte en la tradición de la gramática alejandrina y post-alejandrina, tanto en territorio latino como griego, empezando por el tratado *De las conjunciones* del propio Apolonio, se encuentra el menor esbozo de reflexión sobre la naturaleza de la relación conjuntiva que ὅτι confirmativo aseguraría entre las oraciones *p* y *q* dentro de un conjunto completivo *p* ὅτι *q*. Ahora bien, claramente se desprende de lo que nos ha llegado del tratado de Apolonio que en la gramática alejandrina el estudio de las conjunciones consiste en primer lugar en analizar el efecto semántico producido por la inserción de una conjunción (copulativa, disyuntiva, condicional, etc.) entre dos oraciones simples que se asocian en una frase compleja. Siendo así, mal veo yo cómo podría justificarse, si los alejandrinos hubieran identificado una estructura completa completiva *p* ὅτι *q*, que ni ellos ni sus herederos se hayan expresado o al menos preguntado acerca del valor de la susodicha estructura. Segunda razón, pues, para concluir que no la habían identificado.

Una palabra más para prevenir una objeción que tal vez se le ha pasado por la cabeza a alguno de ustedes. Cómo conciliar la tesis que defiendo con el hecho de que Apolonio declare sin ambages y de forma constante que ὅτι confirmativo es una conjunción: ¿o sea que hay conjunciones que no juntan, sino que se comportan simplemente como adverbios intensivos? La objeción puede parecer fuerte, máxime cuando sabemos que Apolonio no duda, cuando la semántica sintáctica lo exige, en hacer estallar una misma palabra en homófonos distintos clasificados en diferentes partes del discurso: un ejemplo entre otros, aunque especialmente pertinente para nuestra actual búsqueda, es el de ὄφρα, analizado unas veces como conjunción (final, «a fin de que») y otras como adverbio (temporal, «hasta que»). Lógicamente, lo reconozco, Apolonio hubiera debido hacer lo mismo para ὅτι confirmativo y para ello habría tenido el excelente argumento que le proporciona la casi sinonimia de ὅτι confirmativo con el adverbio ναί, descrito igualmente como reforzador de una aserción en indicativo, p.ej. Sint. 349.10:

> a la (pregunta) γράφεις; respondemos γράφω, o, para confirmar la «indicación» redoblando virtualmente la afirmación, ναὶ γράφω.

Aquí, el vocabulario empleado –κατὰ βεβαίωσιν τοῦ ὁρισμοῦ[5]– es prácticamente el mismo que para la descripción del efecto de sentido de ὅτι

5. Cf. También *Sint.* 166.2, otra vez a propósito de ναὶ γράφω: βεβαιοτέραν ποιύμενοι τὴν ὑπόσχεσιν.

confirmativo. ¿La objeción que me hago aquí es lo bastante fuerte como para obligarme a dar marcha atrás? No lo creo, sinceramente. Más bien creo que Apolonio, al obligarse, para ser exhaustivo, a mencionar la existencia de cuatro ὅτι diferentes, dio prioridad a la dicotomía entre (dos) ὅτι casuales y (dos) ὅτι no casuales, siendo estos dos últimos catalogados como conjunciones, quizá por el predominio de la causal que es una conjunción indiscutible e indiscutida. Evidentemente no puedo afirmar (por muy interesado que esté en defender mi tesis) que el sentimiento no teorizado de que προφανές ἐστιν ὅτι τὸ μέλι γλυκύ ἐστιν es claramente un «juicio no simple» en el sentido estoico no haya desviado soterradamente a Apolonio, y le haya llevado a llamar «adverbio» a un ὅτι confirmativo. Pero estamos en el terreno de la especulación y no es buena cosa detenernos en ello mucho tiempo; diré simplemente para concluir que si alguien le hubiera objetado a Apolonio que hacía funcionar como adverbio una conjunción, él no habría dudado en responder que las metalepsis entre partes del discurso no son nada raras y que no hay pues lugar para sentirse incómodo con ellas. Importa poco lo que podamos pensar hoy sobre ese tipo de respuestas: sólo le importa a mi propósito que Apolonio hubiera podido darla, y seguro estoy de que habría podido hacerlo[6]. Queda resuelto así, me parece, el problema de la completiva en ὅτι. Voy ahora con la oración de infinitivo.

2. NO HAY *ACCUSATIVUS CUM INFINITIVO*

Como hace unos años ya traté de forma específica este asunto[7], me voy a contentar con resumir aquí mi análisis y mis conclusiones.

En el libro 3 de la *Sintaxis* (§§ 68-83), Apolonio se detiene no poco en establecer la naturaleza (verbal y no adverbial) de δεῖ y de χρή; luego se dedica a analizar la construcción de dichos verbos, seguidos con frecuencia de un acusativo y de un infinitivo. Su solución es la que sigue: la estructura sintáctica de una frase como:

(2) δεῖ Διονύσιον φιλολογεῖν

es la misma que la de su paráfrasis:

6. Cf. *Sint.* 1.25; 2.31, 32, 27-31, etc.
7. Lallot 1996.

(2') λείπει Διονύσιον τὸ φιλολογεῖν

a saber, para Apolonio, «el estudiar falta a Dionisio» – dicho de otro modo, expresado en términos modernos, en δεῖ Διονύσιον φιλολογεῖν, φιλολογεῖν es el sujeto de δεῖ y Διονύσιον su complemento. De este modo la frase se acomoda al esquema transitivo de base:

	$N_{1\ nombre}$	$V_{3.ª\ pers.}$	$N_{2\ obl.}$
e.g.	Τρύφων	φιλεῖ	Διονύσιον

Al proponer este análisis, Apolonio pretende expresamente (§ 78) refutar una tesis según la cual no habría una relación *sui generis* entre el infinitivo y el acusativo, relación que nosotros podemos representarnos como definitoria de la estructura *accusativus cum infinitivo*. La actitud contraria que adopta Apolonio en relación a esta tesis no deja lugar a duda alguna, a mi entender, acerca de que determinados gramáticos la habían sostenido. Evidentemente, para nosotros sería importantísimo saber *en qué términos* lo habían hecho, por ejemplo si, a su manera, habían descrito el sintagma Διονύσιον φιλολογεῖν como resultante de la «incrustación» de Διονύσιος φιλολογεῖ en la estructura dominada por δεῖ. Tales gramáticos, si realmente hubieran existido, podrían en buena ley haber sido acreedores de la invención de la infinitiva completiva. Desgraciadamente carecemos totalmente de textos que nos permitan atribuirles un discurso sintáctico del tipo del que yo acabo de esbozar. A decir verdad, la cosa no dejaría de ser bien tentadora y esta hipótesis parece encontrar apoyo en el siguiente pasaje de Apolonio.

En § 86 del mismo libro 3 de su *Sintaxis*, nuestro gramático se encuentra con el problema de la interpretación actancial de los acusativos en la frase:

(3) λέγουσι Τρύφωνα ὑβρίσαι Δίωνα

Es decir: de entre Trifón y Dión ¿quién es el insultador y quién el insultado? Bueno, pues para resolver esta modesta –¡pero crucial!– cuestión de interpretación, Apolonio nos dice lo siguiente (345.3):

> Está claro que el verbo [en infinitivo] se añade (πρόσκειται) al primer [término en] acusativo, al que iba añadido (προσέκειτο) cuando estaba en el caso directo: Τρύφων ὕβρισε – λέγουσι Τρύφωνα ὑβρίσαι. Luego viene la persona que sufre la diátesis (ἐπιφερομένου τοῦ διατιθεμένου προσώπου), por ejemplo Δίωνα, Θέωνα.

Este texto es doblemente interesante para nuestra causa. Por un lado nos muestra que Apolonio era perfectamente consciente del fenómeno de incrustación tras λέγουσι y de su consecuencia sobre el caso del actante sujeto y sobre el modo del verbo de la frase incrustada. Pero por otro lado manifiesta de una manera no menos evidente que rehúye describir la construcción que estudia en términos de «frase incrustada»: siguiendo una concepción de la sintaxis que es constantemente la suya, procede mediante una operación recurrente de «adición» (πρόσκειται sirviendo de pasiva a προστιθέναι «añadir») de una palabra a la derecha de otra, atomizando y por así decir «disolviendo» la estructura completiva en un rosario de palabras cada una de las cuales es percibida como añadida a la precedente, sin tener en cuenta una unidad jerárquica intermedia entre cada palabra individual y la frase completa. Es ahí donde se encuentra eso que yo he dado en llamar una teoría de la construcción «por acreción». En definitiva es ella la responsable de la ausencia, en la descripción sintáctica apoloniana, de la completiva infinitiva. «Y he aquí por qué nuestra niña es muda»[8].

3. CONCLUSIÓN: LA COMPLETIVA IMPENSABLE

Es momento de concluir y de intentar recapitular las razones por las cuales los gramáticos alejandrinos no aislaron, identificaron, ni nombraron una estructura completiva.

Una precisión de método, primero. Hablando un día con mi amigo Marc Baratin, sobre la ausencia en la gramática antigua de la pareja sujeto-predicado, me hizo notar que pocas veces es un planteamiento apropiado, en historia de las ciencias o de las ideas, considerar en términos de falta o de laguna un estadio antiguo, menos elaborado que un estadio ulterior, tomando este último implícitamente, incluso inconscientemente, como un patrón de lo que en todo tiempo habría que pensar para bien pensar. Esa posición es inatacable como principio y el historiador debe siempre fijarse como ideal el esclarecer la lógica sincrónica de un estadio del pensamiento antes que denunciar en ella deficiencias diagnosticadas sobre criterios diacrónicos retroactivos. Dicho esto, creo que en el caso que nos ocupa ese principio

8. Frase proverbial tomada de Molière *El médico a palos,* Acto II, escena 6, y utilizada irónicamente cuando una explicación resulta o puede resultar difícil de seguir. (N. del T.)

metodológico debe ser suavizado ligeramente. ¿Por qué? Pues simplemente porque, como hemos constatado, un gramático como Apolonio, y sin duda muchos otros con él, tenían intuitivamente conciencia del fenómeno de la incrustación completiva producida bien por una conjunción del tipo ὅτι, bien por la transformación infinitiva. Como, por otro lado, la teoría sintáctica alejandrina sabía, por herencia estoica, de la existencia de frases complejas caracterizadas por el establecimiento de una relación entre dos frases simples por medio de una conjunción, no parece especialmente anacrónico preguntarse por qué, habiendo llegado por intuición al umbral del descubrimiento de la completiva, no traspasaron ese umbral y no concedieron en su descripción un estatus de ἀξίωμα a frases tales como δεῖ Διονύσιον ἀναγιγνώσκειν, λέγουσι Τρύφωνα ὑβρίσαι Δίωνα o λέγουσι ὅτι Τρύφων ὕβρισε Δίωνα.

La reflexión a la que, con razón o sin ella, yo otorgo así legitimidad nos va a llevar a preguntarnos cuáles pueden haber sido los «agentes inhibidores» que bloquearon el traspaso del umbral. Mencionaré dos de ellos.

El primero, precisamente, me parece residir en el peso de la herencia estoica. Resulta notorio que al principio del tratado *De las conjunciones*, y solamente ahí dentro de la obra transmitida de Apolonio, el gramático sitúe explícitamente su estudio en la estela de la reflexión estoica[9]. Ahora bien, ocurre que no hay lugar para la frase completiva en la lista estoica de las «proposiciones no simples». Sea por las razones que sea –y no dejaré yo aquí a los especialistas del «Pórtico» el cuidado y la responsabilidad de explicarlas[10]–, no me parece dudoso que el repertorio estoico funcionó entre los gramáticos no sólo como un modelo, sino también como un corsé. Más exactamente, podemos sospechar que, frente a la descripción semántico-lógica rigurosa del tipo de conexión instaurado por conjunciones como

9. Se menciona a los estoicos tres veces en las veinticinco primeras líneas del tratado: sabiendo como sabemos que Apolonio es generalmente poco proclive a saludar a predecesores, sobre todo cuando se trata de filósofos. La cosa no deja de llamar la atención. El hecho de que las dos primeras menciones (213.9 y 14) sean críticas y la tercera, quizás, reservada (la expresión ambigua κατὰ τὸ παντελές [214.2] ha sido diversamente interpretada, unos poniendo en boca de Apolonio que este no se alejará *en absoluto*, y otros que *no del todo* de la doctrina estoica) no debe enmascarar ese punto fundamental: cuando el gramático Apolonio se mete en la descripción de las conjunciones, definidas como conectores interfrásticas, su mirada se fija en la obra, propiamente «insoslayable» de los estoicos en la materia. Es un hecho que en este territorio la doctrina gramatical alejandrina –tómese como testigo de ello el capítulo 20 de la *Techné* o las *Conjunciones de Apolonio*– nos aparece en estrecha consonancia con la lista de los ἀξιώματα οὐχ ἁπλᾶ estoicos que leemos en Diógenes Laercio (7.71-73).

10. Este desafío ha sido asumido por Frédérique Ildefonse en dos artículos dedicados a la cuestión aquí tratada (Ildefonse 2000. 2004 [los artículos fueron escritos en el orden inverso al de la cronología de su aparición]).

καί, ἤ, ἐπεί, διότι, μᾶλλον/ἧττον ἤ, etc., el contenido semántico-lógico de la conexión completiva, tomada en su generalidad, pudo parecer inaprehensible hasta el punto de desalentar toda tentativa de descripción. En efecto, si nos referimos a la descripción de la completiva en los gramáticos modernos, podemos distinguir dos maneras de caracterizar ese contenido: por un lado la completiva (cf. alemán. *Ergänzungsatz*) se describe como oración «complemento» del verbo principal, y por otro se precisa que ese «complemento» puede en realidad equivaler, en el territorio de la sintaxis nominal, a un término sujeto, objeto, aposición, etc. ¿Un descripción así es concebible en la gramática antigua? Esta pregunta me conduce a mi «segundo agente inhibidor».

Aquí es la ausencia de conceptos funcionales abstractos como los de complemento, sujeto, objeto, etc. lo que parece haber obstaculizado la descripción de la completiva. Por «concepto funcional abstracto» entiendo una noción de función sintáctica disociable de su significante en la morfología nominal, para ser claro y conciso, por ejemplo, una noción de sujeto distinta de la de nominativo, o una noción de objeto diferente de la del caso oblicuo, etc. La gramática antigua carece ostensiblemente de esas nociones y por eso es incapaz de aprehender un sintagma proposicional –p.ej. Διονύσιον ἀναγιγνώσκειν Ἀπολλώνιον– como un término único que cumple una función (importa poco que se llame «objeto» o «sujeto») junto a δεῖ en la frase δεῖ Διονύσιον ἀναγιγνώσκειν Ἀπολλώνιον Ahora entendemos mejor por qué Apolonio creyó que debía analizar

(2) δεῖ Διονύσιον φιλολογεῖν

sobre el modelo de su paráfrasis:

(2') λείπει Διονύσιον τὸ φιλολογεῖν

Es por no poder aprehender Διονύσιον φιλολογεῖν como un término único por lo que, por medio de la paráfrasis, redujo el infinitivo (añadiéndole el artículo) a un nombre, procurándose de ese modo la manera de describir el conjunto como una frase simple de estructura

$$N_{1\ \text{nombre}}\ V_{3.^{a}\ \text{pers.}}\quad N_{2\ \text{obl.}}$$

Me detengo aquí. Espero no haber divagado demasiado especulando acerca de mis «agentes inhibidores». Si se me ha ido un poco la mano, al

menos mis palabras tendrán el mérito de determinar la contradicción y de ahí hacernos avanzar un poco más en la comprensión de la lógica que sostiene la gramática antigua. Y no sólo: para ser fiel a los hechos diré que ni los medievales –latinos o bizantinos–, ni los gramáticos del Renacimiento, ni los Señores de Port-Royal, ni los grandes gramáticos de la Ilustración han descrito las completivas como lo hacemos nosotros hoy. ¿Será acaso la sombra del «Pórtico» que, solapadamente, ha seguido durante tantos siglos inhibiendo la germinación de una especie de sintaxis ya tan al uso que no sabríamos pasarnos sin ella?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

APOLONIO DÍSCOLO *De conjunctionibus*, ed. R. Schneider, Leipzig, Teubner, 1878 (*Grammatici Graeci* II 1^1).

— *De constructione orationis*, ed. G. Uhlig, Leipizig, Teubner, 1910 (*Grammatici Graeci* II 2) [Trad. esp. V. Bécares Botas, Madrid, Gredos 1987].

ILDEFONSE, F. (2000) «L'absence des complétives de l'analyse grammaticale antique II», *Histoire Epistémologie Langage* 22/1, 69-79.

— (2004) «La complétive: pourquoi est-elle insaisissable?» en R. Petrilli & D. Gambarara (eds.), *Actualité des anciens sur la théorie du langage*, Münster, Nodus, 37-49.

LALLOT, J. (1996) «*Accusativus et infinitivus* ou *accusativus cum infinitivo*? Construction par addition ou construction par enchâssement chez les grammairiens grecs» en P. Swiggers & A. Wouters (eds.) *Ancient Grammar: Content and Context*, Lovaina-París, Peeters, 1996, 79-88.

CULTURA CLÁSICA

LA *PARRHESIA* DEL *THEIOS ANER* EN LA HISTORIA RELIGIOSA DE TEODORETO DE CIRO[1]

SILVIA ACERBI

Universidad de Cantabria
acerbis@unican.es

Recibido: 22/07/2015 · Aceptado: 20/10/2015

Resumen — En nuestro trabajo intentamos analizar el uso del término *parrhesia* en algunos pasajes de la *Historia Religiosa* de Teodoreto de Cirro para demostrar que para el autor se trata de una prerrogativa fundamental en la definición del *theios aner* y origen de la *dynamis* del monje. En cuanto *theios aner* el monje es, según Teodoreto, el único, perfecto heredero del filósofo pagano, capaz de actuar como mediador privilegiado con la divinidad en la nueva sociedad y cultura cristianas. Nuestro objetivo es contextualizar el recurso literario del concepto de *parrhesia* en el trasfondo de una incisiva polémica antipagana con fines propagandísticos.

Palabras clave — *parrhesia*, biografía, monacato, Teodoreto de Cirro, Antigüedad Tardía

THE PARRHESIA OF THE *THEIOS ANER* IN THEODORET OF CYRUS' RELIGIOUS HISTORY

Abstract — In this paper we analyse in some passages of Theodoret of Cyrus' Religious History the use of the term *parrhesia*, a fundamental prerogative in the definition of the *theios aner*, and origin of monk's *dynamis*. This is, according to Theodoret, the only, perfect heir of the pagan philosopher, able to act as a privileged mediator with the divinity in the new Christian society and culture. Our goal is to contextualize the literary use of the concept of *parrhesia* in the background of an incisive anti-pagan polemic with propagandistic purposes.

Keywords — *parrhesia*, biography, monasticism, Theodoret of Cyrus, Late-Antiquity

1. Este trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación HAR 2010-15957 titulado *Dinámicas jurisdiccionales y político-eclesiásticas en el Mediterráneo cristiano tardoantiguo*.

En una obra ya clásica sobre la biografía pagana y cristiana en la Antigüedad Tardía, la estudiosa americana P. Cox calificó con acierto el recurso de paganos y cristianos a este género literario, en cuanto instrumento de propaganda, como una *holy war*: después de caracterizar la biografía de la época como «an important tool, along with apology, in the proselytizing of Christians and Pagans», presenta a sus autores empeñados en una batalla en que aparecen implicadas creencias religiosas y convicciones filosóficas: «We could say that their heroes had become emblems in a holy war»[2]. La bibliografía anglosajona ha dedicado en los últimos años una profunda atención al estudio del *holy man* pagano y cristiano y los autores se han sumergido en un apasionado debate sobre si fue la biografía cristiana la que influyó en la pagana o viceversa. Pero el tema no es nuevo y había sido abordado con anterioridad especialmente por los estudiosos italianos. Así, L. Cracco Ruggini, a propósito de la vida anacorética que Eunapio de Sardes atribuye al filósofo Edesio, había hablado de un «rimbalzamento polemico di motivi 'speculari' dalle Vitae dei sofisti e dei saggi pagani a quelle dei santi cristiani e viceversa»[3]. Recientemente, A. Monaci Castagno ha hecho referencia a «un processo dinamico di influenza reciproca», pues los primeros biógrafos cristianos se vieron ante la necesidad de «riempire un vuoto letterario»: ¿cómo contar la vida de un cristiano excepcional de la propia época si no se querían o no se podían adoptar los medios expresivos y simbólicos utilizados en los Evangelios para la biografía de Jesús o en las biografías griegas para describir personajes como Pitágoras o Apolonio?[4] Por su parte A.M. Orselli ha planteado el tema en términos de «circolarità dei codici di comunicazione»[5].

No es nuestro propósito entrar aquí en un debate sobre precedencias cronológicas, tal como lo han planteado los estudiosos angloamericanos, pues creemos que es estéril: hubo influencias mutuas y habría que centrarse en el análisis de cada uno de los autores y de las obras para constatar cómo se

2. Cox 1983: 135; en términos parecidos se expresa Cameron 1991, 145: «Christian and Neoplatonic rivalries could seem to be expressing themselves in a war of biographies».

3. Cracco Ruggini 1972: 218 n. 79.

4. Monaci Castagno 2004: 103. Cf. también Blackburn 1991.

5. Orselli 1998: 940 n. 138 pone de relieve que la historiografía reciente (Dagron, Cracco Ruggini, Fowden) ha planteado las relaciones entre las hagiografías de los filósofos y teúrgos tardoantiguos y las de quienes practican la filosofía cristiana «in termini rovesciati» respecto a los viejos análisis de Reitzenstein sobre las relaciones entre la *Vita Antonii* y las vidas y aretologías de los filósofos.

producen esas semejanzas estructurales de que en su momento ya habló A. Momigliano[6]. Es evidente que la literatura helénica en general y la biográfica en particular tenían una antigüedad y desarrollo mucho mayores que la cristiana y que cuando, a finales del s. IV, los cristianos se propusieron presentar al monje como «hombre divino» hubieron de recurrir en gran medida a la reinterpretación cristiana de temas y motivos elaborados por los paganos, pues ambos, paganos y cristianos, se movían en un ámbito de necesidades religiosas similares. En una época en que la filosofía era concebida como el medio principal de purificación del alma para lograr la «semejanza con Dios», los cristianos no hicieron sino seguir el mismo camino, apropiándose de conceptos formalizados desde hacía siglos por el platonismo y reinterpretados por el neoplatonismo de los ss. III y IV. Paganos y cristianos se vieron enfrentados en una gran polémica intelectual con fines propagandísticos y recurrieron al bagaje conceptual y literario entonces disponible escribiendo biografías de sus 'santos' respectivos que, más que obras históricas, se presentan como ejercicios literarios[7].

Si alguna obra biográfica cristiana merece el calificativo de biografía culta es la historia de los monjes de Siria de Teodoreto de Ciro, conocida bajo los diversos nombres que el propio autor le adjudicó: *Historia Philotheos*, *Historia de los santos*, *Vida Ascética* o *Historia Religiosa* como la denominó en 1555 su primer traductor al latín, el francés Gentian Hervet, y que es el título del que nos serviremos[8]. Se trata de breves biografías de treinta y tres monjes y dos mujeres, denominadas por su autor *enkomia* (elogios) o *euphemiai* (panegíricos).

Teodoreto fue uno de los escritores cristianos más imbuidos de la cultura griega. Profundamente familiarizado con la lengua y literatura helénicas, puso todos los recursos retóricos al servicio de la narración imitando en su estructura, forma y vocabulario las tradiciones clásicas de la biografía, el *enkomion* y el panegírico. Muchos monjes cuyas vidas narra procedían de la zona de Antioquía y de Ciro, donde él había nacido y ejercido después el episcopado (entre 423 y 457, fecha de su muerte), y a la mayoría de ellos los

6. Momigliano 1987: 176-177.

7. Cox 1983: 14. Un reciente estado de la cuestión se encuentra en Cox 2000; Anderson 1994: 16-33; Fowden 1982, véase Monaci Castagno 2004.

8. Seguiremos la edición crítica de Canivet & Leroy-Molinguen, 1977 y 1979; me serviré de la traducción de la obra al español en Teja 2008; la citaremos con las siglas H.R.

había conocido, a muchos incluso tratado personalmente. Él mismo había sido monje antes de ser nombrado obispo a la edad de treinta años y había compartido la vida de los protagonistas de su obra, por lo que en ella se produce ese «coinvolgimento emotivo» de que hablaba A. Momigliano, pues el biógrafo se constituye en mediador entre el lector y el monje santo, estableciéndose una relación de íntima familiaridad entre narrador y protagonista[9].

Para Teodoreto el monje es un filósofo –nunca se sirve del término *monachos* ya difundido en su literatura cristiana de la época–, el perfecto filósofo, quien mejor lleva a cabo la purificación del alma para lograr el ideal platónico de la «semejanza (*homoiosis*) con Dios». Por ello, se recrea en atribuir a sus ascetas el calificativo de *theioi andres,* tan arraigado en las biografías de los filósofos paganos del helenismo tardío, o variantes como *theioi anthropoi*, *theiotatoi andres*, *andres tou theou,* o similares, como *thespesioi* (inspirados) *andres*[10]. Sólo en la Vida del primero de los monjes biografiados, Jacobo de Nísibe, los términos aparecen veinticinco veces. La utilización de estas expresiones no es sólo cuestión de préstamos literarios que afectan al vocabulario, sino que, detrás de ellos, se esconden concepciones teológicas compartidas por los autores paganos y cristianos del tiempo. Frente a la propaganda representada por las biografías paganas de los filósofos, Teodoreto presenta al monje como el perfecto filósofo, un «hombre divino» que actúa como mediador privilegiado con la divinidad en la nueva sociedad y cultura cristianas[11]. Es en este contexto de la *Historia Religiosa* donde se explica y comprende la reinterpretación sistemática que Teodoreto realiza de un término de profunda raigambre clásica y de amplio espectro semántico[12], *parrhesia*, tema al que queremos dedicar nuestra reflexión.

9. Momigliano 1987: 176-177.

10. La bibliografía sobre el *theios aner* pagano es inagotable. Consúltese en última instancia Du Toit 1997 y el reciente artículo en castellano de Grau 2013.

11. Goehring 1992: 248 ha resaltado que Teodoreto traza el retrato de sus hombres santos «through a hellenistic filter», pero se refiere exclusivamente a su lenguaje literario sin tener en cuenta la ideología y creencias subyacentes; sobre la figura del monje como el auténtico filósofo, véase ahora Teja & Acerbi 2014, especialmente 748-752.

12. El termino *parrhesia* –que suele traducirse en inglés *free speech*, en francés *franc-parler*, en alemán *Freimütigkeit,* en italiano *libertà franca e fiduciosa* y en castellano «franqueza y libertad de palabra»– aparece por vez primera en la literatura griega con Eurípides, recorre todo el mundo literario griego y encuentra una gran acogida en el Nuevo Testamento y en la patrística griega. Los significados concretos pueden ser muy variados y van desde los peyorativos y despreciativos, como charlatanería, a los significados más positivos: el *parrhesiastes* es aquel que dice la verdad, sobre todo ante los poderosos. El tener en cuenta sólo el significado peyorativo ha inducido a un autor como Scarpat, 2001, en el capítulo dedicado a la *parrhesia* monástica, a afirmar que

No es éste el lugar para elaborar una historia de la evolución y significado del vocablo, ya objeto de numerosos y valiosos estudios tanto en la literatura griega como en la cristiana[13]. Sin embargo, en 1961 escribía A.J. Festugière que «su uso en las Vidas de los monjes es merecedor de un estudio»[14]. Nuestro propósito en este trabajo es contribuir a ello analizando la importancia y la originalidad que ofrece su utilización en Teodoreto de Ciro, el autor que creemos que sentó los precedentes para su generalización en la literatura bizantina posterior.

El término aparece once veces en la *Historia Religiosa,* siempre, salvo en dos ocasiones, con el significado de *parrhesia* divina o con Dios, y, en una ocasión, el obispo de Ciro se sirve de la voz verbal παρρηϑιάζομαι. Como helenista cristiano que era y buen conocedor de la literatura pagana, Teodoreto utilizó el vocablo con significados y acepciones muy diferentes. Ya en su primera obra juvenil, el *Terapéutico*, se sirve de él con tres significados distintos: en 12.12 atribuye al profeta David la facultad de «gritar con *parrhesia*» al Señor, con un sentido muy similar a como Filón de Alejandría y Orígenes justificaban la *parrhesia* de Moisés por el hecho de ser «amigo de Dios». En otro lugar (2.17) alude a la *parrhesia* de los filósofos cuando, después de afirmar que la teología de Platón estaba inspirada en la de Moisés, invita a los filósofos con quienes polemiza a convertirse en amigos y disfrutar así de «la abundante *parrhesia* a la que estáis acostumbrados» (καὶ πολλῆς, ὡς ξυνήϑεις, ἀπολαύσεσϑε παρρησία). En otro lugar, que citaremos más adelante, alude a la *parrhesia* de que disfrutan los mártires en la gloria en cuanto «amigos de Dios».

Es destacable que con este último significado el término aparezca ya en una de las cartas que Teodosio II escribió a Simeón Estilita solicitando su intervención para solucionar las divisiones surgidas en la Iglesia después del Concilio de Éfeso del 431. Se trata de un documento que casi todos los estudiosos modernos consideran auténtico:

«nell'atmosfera di questo capovolgimento la *parrhesia*, massimo bene dell'uomo pagano, diventa il massimo male del monaco», p. 128. El autor hace esta afirmación al analizar el uso del término en los *Aphotegmata Patrum* donde el hablar es presentado como el enemigo de la *hesychia* y del silencio.

13. Véase Peterson 1929: 283-297. Para la *parrhesia* en el mundo clásico, vid. el bello y sugerente ensayo de Foucault 1996; para el ámbito cristiano en general, la monografía de Scarpat 2001 y Bartelink 1973. Sobre la *parrhesia* del filósofo en la Antigüedad Tardía, Brown, 1998, 91ss.; Festugière 1959: 276-278; 286-288; para la *parrhesia* en Gregorio de Nacianzo, Conte, 2014, en Juan Crisóstomo, Bartelink 1997.

14. Festugière 1961: 59 n. 1.

> Nosotros sabemos bien que toda la vida de Vuestra Reverencia está volcada hacia Dios y que vivís de tal manera que vosotros podéis, por vuestra *parrhesia* con Dios, atraernos también su benevolencia[15].

Pero pensamos también que fue Teodoreto el primero en servirse de una manera sistemática del término en su elaboración de la figura del monje como «hombre divino», en concurrencia con el uso de este concepto en la literatura pagana del helenismo tardío: el monje disfruta de una especial *parrhesia*, es decir, una familiaridad o posibilidad de hablar cara a cara con Dios, y ello le proporciona el privilegio de obtener de éste todo lo que le pide, incluidos los carismas de la taumaturgia y de la profecía.

Τοιαύτην εἶχεν ὁ θεῖος οὐτος ἀνθροπος πρὸς τὸν θεὸν παρρησίαν («Tal fue la *parrhesia* con Dios que demostró este hombre divino[16]»): con estas palabras Teodoreto da comienzo al capítulo final de la primera de las Vidas, la de Jacobo de Nísibe. Tras narrar las virtudes, ascesis y milagros operados por este monje-obispo que había vivido en la primera mitad del s. IV, el obispo de Ciro resume los conceptos y términos que constituyen la clave de su concepción del «hombre santo» encarnada en los monjes: éstos son «hombres divinos» (θείοι ἄνθροποι) capaces, en cuanto tales, de obrar milagros y prodigios en virtud de la δύναμις o de la χάρις que Dios les ha proporcionado por su *parrhesia.*

La idea aparece expuesta con toda claridad desde el inicio de la obra: después de ensalzar las virtudes de Jacobo y antes de pasar a describir sus milagros, Teodoreto hace esta afirmación:

> De tal forma, su libertad de palabra con Dios (ἡ πρὸς τὸν θεὸν παρρησία) crecía de día en día y, como él pedía a Dios lo que se le debe pedir, lo obtenía inmediatamente. Por ello, disfrutaba de visiones proféticas sobre el porvenir y recibió de la gracia del Espíritu Santo el poder de hacer milagros (δύναμιν εἰς θαυματουργίαν)[17].

También en la Vida de Paladio, después de narrar un gran milagro operado por este monje, hace esta consideración: «Basta este milagro para mostrar su *parrhesia* con Dios»[18]. Serían suficientes estos pasajes para demostrar que

15. ACO (*Acta Conciliorum Oecumenicorum*), I 4.5.10ss.
16. *H.R.* 1.14.1-2
17. *H.R.* 1.3.7-11
18. *H.R.* 7.3.22-23.

para el obispo de Ciro la *parrhesia* es la cualidad que convierte a un hombre en divino y el origen de la *dynamis* –otro término de larga tradición en el vocabulario religioso del paganismo tardío–, fuerza sobrenatural mediante la cual realiza sus milagros y anuncia sus profecías.

Pero la *parrhesia* estaba estrechamente relacionada en la literatura pagana con el filósofo en cuanto portavoz ante los poderosos y, por ello, en Teodoreto el término aparece, a veces, asociado con otras cualidades propias de éstos como la *sophia*. Como ha escrito Penella a propósito del héroe-filósofo descrito por Eunapio de Sardes, éste presentaba «una mezcla característica de filosofía, retórica y sabiduría divina»[19]. Así también en la Vida del monje Marciano, cuando se dispone a narrar uno de sus milagros, la curación de un endemoniado, escribe Teodoreto:

> Tal era la sabiduría (σοφία) del gran Marciano, su poder taumatúrgico (θαυματουργίαν) y su *parrhesia* con Dios[20].

En la tradición griega, la *parrhesia* del filósofo iba también estrechamente unida a su *paideia*. Heredero de esta tradición, también Teodoreto, cuando describe al monje como el perfecto filósofo, se esfuerza por demostrar la contradicción de que la sabiduría y la *paideia* del monje no son como las del filósofo pagano, sino inspiradas por Dios, es decir, una πνευματική σοφία similar a la que los biógrafos atribuyen a los hombres divinos del paganismo (Apolonio de Tiana, Plotino, Pitágoras, etc.). A propósito de Afraates, que era persa y apenas hablaba el griego, Teodoreto se complace en establecer el contraste entre la oratoria en la lengua «semibárbara» del monje y la retórica de los filósofos paganos:

> ¿Quién, entre los que se afanan por hablar bien, que se expresan con altanería frunciendo el ceño y se recrean en recurrir a las trampas de los silogismos, ha logrado hacer sombra a esta voz inculta (ἀπαιδεύτης) y bárbara? A los razonamientos de los filósofos oponía sus razonamientos, a sus discursos, los oráculos divinos[21].

Aunque la mayoría de los monjes de Teodoreto sean rústicos e ignorantes (muchos sólo hablan siríaco e ignoran el griego), ello no impide que disfruten

19. Penella 1990: 75.

20. *H.R.* 3.9.1-2. Scarpat 2001: 125-126, basándose en un paso de Clemente de Alejandría, *Pedagogo* 1.1197.3 en el que ve una reminiscencia del Gorgias de Platón (487ª), relaciona la *parrhesia* con la *sophia* y la *dynamis* de Cristo.

21. *H.R.* 8.2.

de una *paideia* superior y asociada, como en el filósofo, a su *parrhesia*. Este es el caso también del monje Macedonio, uno de los más taumatúrgicos de su *Historia Religiosa*. Macedonio abandonó su retiro en la montaña, con motivo de la revuelta de las estatuas en Antioquía en el 387, para enfrentarse a los dos generales que Teodosio I había enviado para castigar a la ciudad. Macedonio interpela a los dos altos militares cuando se los encuentra en el ágora como habría hecho cualquier filósofo u obispo ante la autoridad, pero sirviéndose de un intérprete que le traducía al griego palabras que los generales escucharon «temblorosos». Teodoreto concluye su narración con esta larga reflexión en que se complace en resaltar el contraste entre παιδεία y ἀγροικία:

> Pienso que todos estarían de acuerdo en reconocer que estas palabras emanaban de la gracia del Espíritu Santo. Si no ¿cómo explicar que una persona exenta de toda cultura (παιδεία), que había crecido en un ambiente rústico (ἐν ἀγροικία), que había vivido en las cumbres de las montañas… pudiese hablar de esta forma? Por todo ello, después de demostrar su sabiduría espiritual (πνευματικὴν σοφίαν) y su *parrhesia*, paso a narrar sus milagros[22].

Como hemos dicho, la obra de Teodoreto tiene un evidente trasfondo de polémica antipagana en que trata de demostrar que la filosofía de los monjes es superior a la de los filósofos paganos. Por ello, pone todo su empeño en resaltar otra característica distintiva de los monjes en cuanto hombres divinos cristianos: la humildad que les lleva a no hacer ostentación de sus poderes sobrenaturales. La vanidad que podía derivar de la conciencia de poseer estos poderes, y a la que el filósofo y el hombre divino pagano eran propensos, constituía un grave peligro para el monje. Por ello, Teodoreto resalta el contraste entre la actitud del filósofo y la del monje, como en este pasaje del Terapéutico:

> Porque no es por vanagloria, como en el caso de Antístenes, Diógenes o Crates, sino por el bien como tal, que ellos hacen lo que hacen. Es por ello que pasan su vida lejos de las ciudades y las aldeas, ocultando celosamente su virtud y mostrándosela sólo a Aquel que debe ser su *Agonothetes* (el Árbitro o Juez Supremo)[23].

22. *H.R.* 13.8.
23. *Terap.* 12.32.

Esta obsesión de los monjes por ocultar su capacidad de obrar prodigios aparece en la Vida de Julián de Sabas: después de haber obrado un milagro en el desierto le dice al discípulo que le acompañaba:

> Te pido que, mientras yo viva, no cuentes a nadie lo que te voy a decir. Conviene tener en secreto cosas como éstas que con frecuencia provocan la vanidad y el orgullo.

De Marciano, después de poner de manifiesto su *parrhesia* y su poder taumatúrgico, dice:

> Con todo, a pesar de haber merecido esta gracia (χάρις) y ser capaz de hacer grandes milagros, hacía lo posible por mantener oculto su poder (ἄσχύς) pues no se fiaba de las argucias del demonio, depredador de la virtud[24],

y añade que obraba milagros contra su voluntad. Es la pureza del alma, la ausencia de pecados, lo que proporciona al monje su *parrhesia*, por lo que muchos, que humildemente se sentían pecadores, se negaban a ponerla de manifiesto. Así, en la Vida de Pedro el Gálata, ante la insistencia de la madre de Teodoreto de que la librase de una enfermedad, pone en boca del monje esta excusa:

> Aducía que sólo era un monje, dotado de la misma naturaleza que ella y, además, manchado de pecados, lo que le impedía tener *parrhesia* con Dios[25].

Se trata, evidentemente de una declaración de humildad, pues otro de los lugares comunes de Teodoreto es que, aunque la *parrhesia* y la consiguiente *dynamis* taumatúrgica sean carismas divinos, están en proporción directa a los *ponoi*, las disciplinas a que el monje se somete:

> El *Agonothetes* le concedió una gracia (χάρις) proporcional a sus disciplinas (πόνοι). Fue así como, por la generosidad de su magnificencia, disfrutó del carisma de las curaciones… [26]

dice del monje Marón. Y hablando de Acepsima:

> Este hombre inspirado recibió la gracia (χάρις) del *Agonothetes* en la medida de la firmeza (καρτερὶα) de que dio prueba»[27].

24. *H.R.* 3.9.
25. *H.R.* 9.7.
26. *H.R.* 16.2.
27. *H.R.* 15.3.

La *karteria* es la misma virtud que se atribuía a los filósofos cuando actuaban como portavoces de la sociedad ante los poderosos[28] y se introdujo pronto en el vocabulario ascético cristiano: ya Eusebio de Cesarea presenta a Orígenes como mártir porque confiesa abiertamente su fe y actúa en público dando prueba de προθυμία, καρτερὶα y παρρησὶα[29].

La idea de evitar el peligro de la vanidad derivada de la *parrhesia* con Dios lleva a Teodoreto a desarrollar otro lugar común: el monje, una vez muerto y en disfrute de la presencia de Dios, posee una *parrhesia* mayor y, además, está libre de las pasiones y, por tanto, de la vanidad. Lo expone con todo detalle al final de la Vida del monje persa Afraates, otro de los más milagreros de su obra:

> ¡Ojalá pueda seguir yo disfrutando aún (de sus plegarias) pues estoy seguro de que continúa viviendo, formando parte del coro de los ángeles con una *parrhesia* con Dios aún mayor que antes! Esta *parrhesia* estaba entonces moderada por la condición mortal de su cuerpo para que el exceso de ella no le fuese motivo de vanidad. Pero ahora, que se ha librado de la carga de las pasiones, como atleta victorioso habla con toda franqueza (παρρησιάθεται) con el *Agonothetes*[30].

Hay que hacer notar que el monje en el cielo es asimilado aquí al mártir que ejerce de mediador de los hombres ante Dios, tema que había desarrollado el propio Teodoreto en el Terapéutico:

> Amigos de Dios (Θεῷ φὶλοι) y servidores devotos que actúan con *parrhesia* y piden para nosotros abundancia de bienes[31].

No es casual que Teodoreto denominase a su obra φὶλοθέος ἱστορία pues los monjes son amigos de Dios, al igual que los mártires, y disfrutan de la misma *parrhesia* con Dios[32].

Como síntesis de este rápido análisis podemos decir que el término *parrhesia* desempeña una función clave en la definición del «hombre divino» en la *Historia Religiosa* de Teodoreto, al realizar un trasvase de la *parrhesia* ante los hombres a la *parrhesia* ante Dios, de la *parrhesia* humana del filósofo

28. Brown 1998: 95.
29. Mazzucco 2004: 226 y 232.
30. *H.R.* 8.15.
31. *Terapeútico* 8.48.
32. Vid. la Vida de Eusebio donde se dice que, una vez muerto «continúa viviendo con una *parrhesia* con Dios más pura aún»: *H.R.* 8.4.

a la *parrhesia* divina del monje. Una evolución de la que el autor es muy consciente pues también se sirve en dos ocasiones del término *parrhesia* en su sentido clásico cuando describe el enfrentamiento del monje con los poderosos de la tierra[33].

La huella de Teodoreto será enormemente fecunda en la hagiografía bizantina posterior, especialmente en territorio palestino[34]. Es el caso, entre otros, de Cirilo de Escitópolis. Éste pone en boca de Eutimio para no obrar un milagro que se le solicitaba –poner fin a una sequía– una excusa que reproduce casi textualmente las palabras de Pedro de Gálata a la madre de Teodoreto: «A causa de la multitud de mis pecados, yo no tengo *parrhesia* para hacer esta súplica a Dios»[35]. En la Vida de Juan el Hesicasta el mismo Cirilo introduce un tema muy del gusto de Teodoreto y de los filósofos neoplatónicos, la *parrhesia* como medio de purificación del alma para alcanzar la visión y la contemplación divinas: «Sólo tenía un deseo: conversar con Dios en la tranquilidad (*hesychia*), purificar los ojos del alma con duros ejercicios ascéticos para ver cara a cara, a rostro descubierto la gloria del Señor»[36]. Alba Maria Orselli, de quien tomamos estas citas de Cirilo, había llamado ya la atención en una nota marginal sobre el tema que aquí me he propuesto desarrollar: «la complessa utilizzazione di termini quali *parrhesia* che permangono nel linguaggio filosofico-retorico tardoantico pur trasladandosi a quello della 'filosofia' cristiana, cioè eminentemente della teorica del monachesimo e delle biografie monastiche»[37]. Ha sido confiados en su magisterio por lo que hemos realizado la presente incursión en la obra de Teodoreto y como ella consideramos que el estudio de su influencia en la rica y fecunda hagiografía bizantina posterior puede reservar muchas sorpresas[38].

33. *H.R.* 13.5, 9-10 y 8.6-9.

34. Holl 1898.

35. Cirilo de Escitópolis, *Vida de Eutimio* 25.

36. Cirilo de Escitopolis, *Vida de Juan el Esicasta* 11.

37. Orselli 1998: 939 n. 138; Orselli 2007.

38. Aludió a ello, hace más de un siglo, en especial para la hagiografía de ámbito palestino Holl 1989, 85-90. R. Teja ha llamado nuestra atención sobre un pasaje de la Vida de Teodoro de Sykeon, santo taumaturgo gálata de finales del s. VI (murió el 613). En una ocasión el sanguinario cónsul Bonosus, que se dirigía en el 610 de Constantinopla a Antioquía para reprimir una revuelta de los judíos de esta ciudad, quiso beneficiarse de la bendición del santo monje y le pidió que acudiese a la posta donde iba a pasar la noche. Mientras le bendecía, el monje se mantuvo en pie sin hacer ninguna reverencia al cónsul. Entonces Bonosus le cogió por los cabellos y le obligó a inclinarse. El biógrafo añade este comentario: «Es así como acostumbra a servirse de la *parrhesia* sin demostrar temor a la autoridad humana», *Vie de Théodore de Sykéon* CXLII 12-14, ed. Festugière 1970.

Como conclusión, y tratando de interpretar el significado religioso o «teológico» que Teodoreto atribuye al término *parrhesia*, nos atrevemos a decir que el escritor sirio elabora en su *Historia Religiosa* una «mitología» del monje –sin pretender negar la historicidad de los personajes biografiados– para competir con el mito pagano del *theios aner*. Teodoreto se apropia no sólo de la semántica de sus predecesores paganos, sino también de la función que atribuye al monje en cuanto «hombre divino», es decir, como mediador privilegiado con la divinidad. Detrás de un vocabulario similar se esconden concepciones teológicas compartidas en gran medida por los intelectuales paganos y cristianos. Es evidente que bajo el término *theios aner* subyace la idea de «deificación» del hombre que, con expresiones diversas, aparece con gran frecuencia en el helenismo tardío. Se ha puesto muchas veces de relieve que este lenguaje es utilizado a partir del s. III de una manera sistemática tanto por paganos como por cristianos: Plotino, Porfirio, Jámblico, los Herméticos, Ireneo, Clemente, Orígenes, Eusebio y Gregorio de Nisa. El punto de partida es la idea platónica de la *homoiosis*, de la asimilación con la divinidad, pero también una concepción de la divinidad que no tenía las connotaciones bíblicas de lejanía y temor que el término *theos* evocaba para los judíos. Al contrario, se parte de la idea de escalones intermedios entre el hombre y la divinidad, o de diversas categorías de lo divino como expresa muy bien Jámblico cuando pone en boca de Pitágoras que «se estima a los dioses más que a los démones y a éstos más que a los semidioses, y a los héroes más que a los hombres»[39]. No se trataba de simples expresiones literarias. Un hombre podía fácilmente ser confundido con un dios, como le sucedió a san Pablo en Listra: «¡Han bajado a nosotros dioses en forma humana! Y llamaban a Bernabé Júpiter y a Pablo Mercurio, puesto que era el portavoz»[40], y también en varias ocasiones a Apolonio de Tiana[41]. Hoy nos resultan extrañas expresiones como la de Clemente de Alejandría, «un dios que camina en su carne»[42], y no se trata de simples convencionalismos como el culto al emperador, que ciertamente tenía mucho de convencional. Concepciones de este tipo comparten algunos de los personajes de las Vidas de Teodoreto de Ciro y el propio Teodoreto. Éste narra que cuando Simeón

39. *VP* 8.37.
40. *Hech.* 14.11-12.
41. *Vida de Apolonio* 4.31; 5.24; 7.11.
42. *Stromata* 7.101.4.

el Viejo se dirigía en peregrinación al Sinaí en compañía de otros monjes se encontraron en el desierto de Judea a un monje que vivía semienterrado en un gran agujero que había hecho en el suelo. Simeón se acercó y le preguntó si tenía naturaleza humana (*anthropeia physis*) o era un *daimon*[43]. La misma creencia en la existencia de seres intermedios entre Dios y el hombre, desprovistos de cuerpo (*asomatoi*), subyace en una anécdota relativa a Simeón Estilita. Cuenta Teodoreto que acudió a visitar a Simeón en lo alto de su columna un diácono procedente de la provincia Eufratensis y, al observar su régimen de vida, interpeló al Estilita con estas palabras: «Dime en nombre de la Verdad que ha convertido a ella al género humano: ¿Eres un hombre o un ser incorpóreo (*asomatos physis*)?». Simeón, en una reacción, que en la descripción de Teodoreto recuerda la escena de Jesús resucitado ante el apóstol Tomás, ordenó acercar una escalera a la columna e hizo que subiese y tocara sus manos y sus pies y que metiera la mano bajo su *sisira* y palpase la enorme úlcera de Quirón que laceraba su cuerpo[44]. El interpolador de la *Historia Religiosa* que describe la muerte de Simeón dice que con su muerte «confirmó a todos los que no lo creían que él era simplemente un hombre»[45]. Los cristianos helenizados de la Antigüedad Tardía estaban más próximos de lo que están los cristianos modernos a una concepción de la relación entre lo divino y lo humano que explica la proliferación entre neoplatónicos y cristianos de la figura del «hombre divino» y el papel que Teodoreto atribuye al don de la *parrhesia*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANDERSON, G. (1994) *Sage, Saint and Sophist. Holy Men and their Associates in the Early Roman Empire*, Londres.

BARTELINK, G.J.M. (1973) «Quelques observations sur la Parresia dans la littérature paléochrétienne», *Latinitas Christianorum primaeva*, 3, 44-45.

— (1997) «Die 'parrhesia' des Menschen vor Gott bei Johannes Chrysostomus», *Vigiliae Christianae*, 51.3, 261-272.

43. *H.R.* 6.8.
44. *H.R.* 26.23.
45. Cf. 26.28 en la edición de Canivet; 30 en la traducción de Teja.

BLACKBURN, B. (1991) *Theios Aner and the Markan Miracle Traditions: A Critique of the Theios Aner Concept as an Interpretative Background of the Miracle Traditions Used by Mark*, Tübingen.

BROWN, P. (1998) *Pourvoir et persuasion dans l'Antiquité tardive*, trad. fr. París.

CAMERON, Av. (1991) *Christianity and the Retoric of Empire*, Berkeley.

CANIVET, P. & LEROY-MOLINGUEN, A. (1977-1979) *Histoire des moines de Syrie* (Sources Chrétiennes 234 y 257), París.

CONTE, A. (2014) «Libertà di parola e *atimía* negli scritti di Gregorio Nazianzeno», *Bizantinistica* 15, 1-14.

COX, P. (1983) *Biography in the Late Antiquity. A Quest for the Holy Man*, Berkeley.

— (2000) «Strategies of Representation in Collective Biography: Constructing the Subject as Holy», en Th. Hägg & Ph. Rousseau (eds.), *Greek Biography and Panegiric in Late Antiquity*, Berkeley, 209-254.

CRACCO RUGGINI, L. (1972) «Simboli di battaglia ideologica nel tardo ellenismo (Roma, Atene, Costantinopoli; Numa, Empedocle, Cristo)», en *Studi in onore di O. Bertolini*, Pisa 177-300.

DU TOIT, D.S. (1997) *Theios anthropos: Zur Verwendung von theios anthropos und sinnverwandten Ausdrücken in der Literatur der Kaiserzeit*, Tübingen.

FESTUGIÈRE, A.J. (1959) *Antioche païenne et chretienne. Libanius, Chrisostome et les moines de Syrie*, París.

— (1961) *Les moines d'Orient I. Culture ou sainté? Introduction au monachisme oriental*, París.

— (1970) *Vie de Théodore de Sykéon*, I, Texte grec (*Subsidia Hagiografica* 48), Bruselas.

FOCAULT, M. (1996) *Discorso e verità nella Grecia antica*, trad. it. Roma.

FOWDEN, G. (1982) «The pagan Holy Man in Late Antique society», *JHS* 102, 33-59.

GOEHRING, J.E. (1992) «The Origin of Monasticism», en H.W. Attridge & G. Hata (edd.), *Eusebius, Christianity and Judaism*, Leiden 235-255.

GRAU, S. (2013) «Diogenes Laertius between tradition and innovation: philosophers and θεῖοι ἄνδρες», en R. García-Gasco *et al.* (eds.), *The Theodosian Age*, BAR, Oxford, 183-189.

HOLL, K. (1898) *Enthusiasmus und Bassgewalt beim griechischen Mönchtum*, Leipzig.

MAZZUCCO, C. (2004) «Il modello martiriale nella 'Vita di Origine' di Eusebio», en A. Monaci Castagno (ed.), *La biografia di Origene fra storia e agiografia*, Villa Verucchio, 207-258.

MOMIGLIANO, A. (1987) «Ancient Biography and the Study of Religion», en A. Momigliano, *On Pagans, Jews and Christians*, Middleton, 159-171.

MONACI CASTAGNO, A. (2004) «Pagani e cristiani nello specchio della biografia: da Celso a Eusebio», en A. Monaci Castagno (ed.), *La biografia di Origene fra storia e agiografia*, Villa Verucchio, 51-109.

QUIROGA PUERTAS, A. (2014) «La 'Revuelta de las estatuas' en la *Historia Eclesiástica* de Teodoreto de Ciro. Historiografía, retórica y exégesis», *Anuario de Historia de la Iglesia* 23, 459-470.

ORSELLI, A. (1998) «Di alcuni modi e tramiti della comunicazione con il sacro», en *Morfologie sociali e culturali in Europa fra tarda antichitá e alto Medioevo. XLV Settimana del Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo (Spoleto 1997)*, Spoleto 1998, 903-951; ahora en Orselli 2015, 387-428.

— (2007) «Migrazioni di idiomi nel tardoantico cristiano. Una esemplificazione», en T. Gnoli & F. Muccioli (eds.), *Atti del Convegno di Studi Incontro tra Culture nell'Oriente Ellenistico e Romano*, Milán, 215-224.

— (2015) *Basileousa polis-Regia civitas. Studi sul Tardoantico cristiano*, CISAM, Spoleto, 387-428.

PENELLA, R.J. (1990) *Greek Philosophers and Sophist in the Fourth Century A.D.*, Leeds.

PETERSON, E. (1929) «Zur Bedeutunggeschite von Parrhesia», en *Festschrift F.R. Seeberg*, I, Leipzig, 283-297.

SCARPAT, G. (2001) *Parrhesia Greca, Parrhesia cristiana,* Brescia 2001: reedición de la misma obra con el título *Parrhesia. Storia del termine e delle sue tradizioni in latino*, Brescia.

TEJA, R. (2008) *Teodoreto de Ciro, Historias de los monjes de Siria. Introducción, traducción y comentario*, Madrid.

TEJA, R. & ACERBI, S. (2014) «La imagen del monje como *theios aner* en Teodoreto de Ciro», *Cristianesimo nella storia* 35, 3, 747-764.

LOS DIOSES PAGANOS EN ISIDORO: ETIMOLOGÍAS 8.11[1]

J. CANTÓ LLORCA

Universidad de Salamanca
llorca@usal.es

Recibido: 15/07/2015 · Aceptado: 20/10/2015

Resumen — La presencia de un largo capítulo sobre los dioses de la Antigüedad en el libro 8 de las *Etimologías* de Isidoro es una novedad en el contexto de las enciclopedias antiguas. Por ello es interesante estudiar la forma en que Isidoro integra este aspecto, y el propósito que persigue.

Palabras clave — Isidoro de Sevilla, *Etimologías*, mitología clásica

THE PAGAN GODS IN ISIDORE'S *ETYMOLOGIES* 8.11

Abstract — The inclusion of a long chapter on the ancient gods in the book 8 of *Etymologiae* of Isidorus is an innovation among the ancient encyclopaedias. Therefore, it seems interesting to analyse the way in which Isidorus integrates this information in his work and his aim by doing so.

Keywords — Isidorus of Seville, *Etymologiae*, Classical mythology

La inclusión de un apartado sobre los dioses antiguos en el libro 8 de las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla plantea la cuestión más general de determinar el papel que desempeña en la integración de la mitología en el sistema escolástico del saber[2]. Nuestro propósito es exponer algunas cuestiones previas al análisis de ese capítulo, 8.11.

1. Este trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación FFI 2009-09531.
2. Cuestión planteada por Seznec 1987: 106.

Tras situar las *Etimologías* en el contexto del género, empezaremos por analizar la posición del capítulo 11 dentro del libro 8, con el fin de averiguar la función que cumple.

La enciclopedia isidoriana es diferente de las que la preceden, no solo porque utiliza la etimología como elemento vertebrador, sino también por su contenido: además de las siete artes liberales, más la medicina y las leyes[3], incorpora a los cristianos y a sus instituciones, y, paralelamente, a los no cristianos. Y en su segunda parte incluye una enciclopedia de la naturaleza y de la vida social que se parece más bien a la de Plinio[4].

Al margen del género enciclopédico, algunos autores habían escrito sobre los dioses paganos, concretamente Nigidio Fígulo y Varrón, que habían hecho algo parecido a una teología pagana. Varrón escribió unas *Antiquitates rerum divinarum*, cuya reconstrucción, llevada a cabo gracias al extenso uso que de ellas hicieron autores cristianos como Tertuliano, y especialmente Agustín en la *Ciudad de Dios*[5], nos permite saber que se ocupaba de los dioses en el quinto y último grupo de tres libros, y que los dividía por un lado en *dei certi et incerti*, y por otro en *praecipui et selecti*. Su lista de *praecipui* comprendía los veinte dioses más importantes de Roma, asimilados a divinidades griegas; pero también incluía cultos extranjeros[6].

Esta obra de Varrón subyace a gran parte de la información transmitida por Isidoro; a ella se remonta la clasificación de los dioses, el método etimológico y el racionalismo evemerista que los autores cristianos utilizan más tarde en contra del paganismo. Isidoro la toma de algunos Padres de la Iglesia, y de comentaristas y escoliastas.

Pasemos a analizar el contenido del libro 8. Se ocupa de las herejías en primer lugar (cap. 3-5); de la filosofía pagana (cap. 6), otro viejo enemigo, ya desactivado por el trabajo de los Padres de la Iglesia, pero al que atribuye el principio inspirador de algunas herejías[7]; de los poetas paganos (cap. 7), a los que hace responsables[8] de la creación o la difusión del culto a los dioses;

3. Los *Disciplinarum Libri* de Varrón contenían las siete artes liberales más la medicina y la arquitectura, es decir, nueve libros en total.

4. Agustín echaba de menos una obra que explicase los elementos de la naturaleza presentes en la Biblia, en *De Doct. Christ*. 2.39.59. Cf. Codoñer 1991: 24-27.

5. Cf. Della Corte 1970: 117-134; Rawson 1985: 315.

6. Cf. Agustín *De civ. Dei* 7.25-6.

7. Cap. 22-23.

8. Cf. §§ . 9-10 de este capítulo, y 29 del cap. 8.

de las Sibilas (cap. 8); de los Magos (cap. 9); y de los dioses paganos (10-11). En cuanto al espacio que dedica a cada uno de los apartados, las herejías de los cristianos ocupan 70 §§, los filósofos ocupan 23, los poetas 11, las Sibilas 7 y los magos, entre los que se incluyen arúspices, etc., 35. Por último, los dioses paganos ocupan el capítulo más extenso, el 11, con 104 §§. Con su nombre, *De diis gentium*, ya nos anuncia que en él se incluyen divinidades de distintas procedencias y categorías, que no se trata solamente de los dioses principales del mundo clásico.

La enumeración de *De diis gentium* encaja tanto con el esquema descendente propuesto por Fontaine para estos libros sobre religión[9], como con el paralelismo señalado por Codoñer (1991: 33) entre el libro 7 y el 8. Isidoro dedica a los enemigos de la Iglesia el tercero y último de los libros sobre religión, y dentro de éste, concede el mayor espacio a los dioses paganos, y los sitúa al final, como cierre de esta parte. Al mismo tiempo, este capítulo enlaza con el principio del libro siguiente, *De linguis gentium*, efectuando la transición entre los libros sobre religión y los libros sobre la humanidad, o entre Dios y los hombres.

Tratándose de las *Etimologías*, es imprescindible tener en cuenta las fuentes para analizar su contenido. Las de 8.11 han sido estudiadas por K.N. McFarlane (1980) y por A. Valastro Canale (2000). El estudio de McFarlane sigue las pautas tradicionales, y es de gran utilidad, pero no se plantea la función de los dioses paganos en el conjunto de la enciclopedia.

Por su parte, Valastro sí interpreta la presencia de los dioses paganos: en su opinión, las prácticas paganas subsistían, y aún era necesario luchar contra ellas; Isidoro es, por tanto, un apologista, que utiliza los recursos de la asimilación, la secularización y la demonización para luchar contra la idolatría. Ese sería, para él, el sentido del libro 8[10].

En nuestra opinión, ya no es urgente refutar estas falsas creencias, ni es necesario proporcionar a los clérigos esta clase de material para que conviertan a los infieles; tampoco es probable que el objetivo de Isidoro sea facilitar la comprensión de la literatura antigua, de la que él mismo tenía un conocimiento indirecto. La inclusión de los dioses paganos respondería más

9. *Etym*. 6-8; cf. Fontaine, 2000: 177.

10. La base de la argumentación de Valastro es que el canon XXIX del IV Concilio de Toledo, convocado por el rey Sisenando el año 633 para salvaguardar los privilegios de la Iglesia y corregir las desviaciones de la doctrina, determina el castigo para los clérigos convictos de consultar magos o adivinos.

bien al objetivo general de salvaguardar el acervo de conocimientos de la Antigüedad, para evitar su desaparición, y encaja en un libro donde se habla de los enemigos de la Iglesia, a cuya Historia contribuye haciendo una lista de esos enemigos, con los dioses paganos como culminación lógica. Por otra parte, como muchos autores han hecho notar, la presencia de los dioses en la vida cotidiana, dando nombre a los días de la semana o a los planetas, hacía que perdiesen la connotación negativa inherente al paganismo y los convertía en parte del patrimonio cultural común.

Volviendo a las fuentes, según las conclusiones de los autores citados, las más importantes del capítulo que nos ocupa son Agustín, Lactancio y Servio. Si en general Isidoro lleva a cabo un proceso de selección del material y de adaptación del mismo, en este caso concreto, con relación a los dioses, su perspectiva debe de ser diferente no solo de la de los eruditos paganos, sino de la de los Padres de la Iglesia que trataban de refutar en sus escritos un paganismo aún activo. Para nuestro propósito es esencial que, partiendo de la localización de fuentes realizada por McFarlane y Valastro, intentemos aplicar una metodología similar a la de la intertextualidad, teniendo en cuenta si el texto de partida es argumentativo, o expositivo, y los distintos propósitos y circunstancias del texto base y del que copia.

El hecho de que Isidoro tuviese un punto de vista menos beligerante sobre los dioses paganos que la mayor parte de sus fuentes no le impedía utilizar para descalificarlos los argumentos que le ofrecían, especialmente el evemerismo. Esta doctrina, desarrollada por filósofos paganos en torno al 300 a.C. con el fin de racionalizar la existencia de los dioses y hacerla más aceptable para las personas cultas, afirmaba que eran hombres deificados en virtud de sus méritos[11]. De hecho, el catálogo de dioses grecorromanos da comienzo en § 30, pero el cap. 11 empieza con la interpretación evemerista del culto de los dioses. Aquí señala por primera vez el papel desempeñado por los poetas en la transformación de esos hombres en dioses, idea que repite en los §§ 8 y 29; en general, hace responsables a los poetas de que hayan sido divinizados personajes de todo tipo, y por tanto de que los paganos adoren dioses falsos, y en el § 29 los acusa de inventar explicaciones

11. Ya en el siglo II a.C., historiadores romanos se esforzaron por amalgamar, en sus relatos sobre la antigua Roma, la mitología griega y la tradición romana, y por transformarla en historia a través del evemerismo; cf. Rawson 1985:298; Seznec 1987: 19.

que relacionen a los dioses con el origen de los elementos, para disimular su infamia[12]. O sea, que Isidoro sigue la tradición de interpretación racionalista del mito de filósofos y poetas paganos, que los cristianos interpretaron de forma favorable a sus intereses. Hay que recordar que Varrón distinguía ya entre la religión mítica (poetas), la natural (filósofos) y la civil (estado), y descalificaba la primera por sus historias inventadas, contrarias a la naturaleza y a la dignidad de los dioses[13].

El núcleo principal del capítulo es una lista (§§ 30-79) que sigue, aunque no en el mismo orden, la que Agustín, citando a Varrón, incluye en *De civ. Dei* 7.2:

> Hos certe deos selectos Varro unius libri contextione commendat: Ianum, Iovem, Saturnum, Genium, Mercurium, Apollinem, Martem, Vulcanum, Neptunum, Solem, Orcum, Liberum patrem, Tellurem, Cererem, Iunonem, Lunam, Dianam, Minervam, Venerem, Vestam.

Isidoro empieza en orden genealógico, y procede después por género, de más a menos importante: incluye primero diez divinidades masculinas (Saturno, Júpiter, Jano, Neptuno, Vulcano, Plutón, Líber, Mercurio, Marte y Apolo) y seis femeninas (Diana, Ceres, Vesta, Juno, Minerva y Venus). La lista originaria tenía veinte nombres[14], de los que suprime Genio, Sol, Orco y Tierra. El primero queda relegado al § 88; Sol es considerado uno de los nombres de Apolo (§ 53), Orco es otro nombre de Plutón (§ 42), y Tierra, de Ceres (§ 61).

Altera el orden de su fuente colocando a Jano en tercera posición tras Saturno y Júpiter, mientras Agustín, (y tal vez Varrón) lo situaba en primera[15]. Isidoro es consciente de que era el dios de los comienzos, y de la entrada, y de que era el primero al que nombraban los romanos en sus súplicas[16], y no desaprovecha las posibilidades de interpretación alegórica que ofrece: las cuatro partes del mundo, los cuatro elementos, las cuatro edades; pero no lo sitúa en primer lugar, tal vez porque Jano no se presta a la interpretación

12. Idea repetida en *Etym*. 18.29; 40. Según McFarlane 1980: 17, no conocemos la fuente.
13. Cf. Farrington 1968: 184; Rawson 1985: 299-300.
14. Cf. Ovidio *Met*. 6.72.73, donde fija en doce los dioses principales del Olimpo, que Palas representa en su tela.
15. Agustín dedica varios capítulos a Júpiter y a Jano, comparándolos entre sí (*De civ. Dei* 7.9-10).
16. Cf. Arnobio 3.29.

evemerista, o porque prefiere el orden genealógico, más ajustado a un relato histórico.

El tratamiento de los dioses principales se atiene a un esquema general en el que el aspecto más importante es la etimología, seguida del campo de acción y de los atributos de cada dios, pero hay muchas variantes dignas de ser estudiadas. Como muestra, analizaremos aquí solamente los párrafos referidos a Júpiter.

Isidoro lo menciona en numerosos pasajes de su enciclopedia, pero solo aquí le concede el adjetivo *Optimus*, que, junto con su posición en la lista, y la etimología de su nombre, es el indicio de su posición relevante. Por lo demás, le dedica tres párrafos (35-37), que es el espacio habitual para los dioses de la lista de Varrón. El esquema general es el siguiente: etimología del nombre; epíteto, con reprobación moral; a modo de *amplificatio*, cinco de sus historias de estupro; y una nueva condena moral como cierre. Esto es lo primero que llama la atención, puesto que no abundan en el capítulo; solo el tono general es condenatorio. La filiación viene indicada solo de forma indirecta, por su posición detrás de Saturno; a juzgar por este capítulo, a Isidoro no le interesa mucho la genealogía. Tampoco subraya su condición de jefe supremo de los dioses.

La etimología del nombre procede de Lactancio, *Inst. Div*. 1.11.40, *a iuvando dictus*, y de Servio, *En.* 9.126[17], *quasi iuvans pater*, pero es antigua y está bien atestiguada (Cicerón, *De nat. deorum* 2.25.64). La característica que se deduce del nombre, lo mismo que el epíteto que viene a continuación, son positivos, por eso Isidoro utiliza la paradoja para introducir el aspecto negativo de Júpiter, centrado en su desordenada sexualidad: contrasta *iuvans pater* y *Optimus* con *incestus in suis, inpudicus in extraneis*, frase cuya fuente no es conocida, y que le sirve para introducir algunas de las más famosas historias jupiterinas de estupro, que interpreta de manera racionalista: a Europa la raptó en una nave cuya enseña era un toro; la lluvia de oro de Dánae es real, el precio de sus favores; su transformación en águila, serpiente y cisne es alegórica: refleja la forma en que llevaba a cabo esos asaltos sexuales. Para esta lista de fechorías hay pasajes paralelos en Lactancio (*Inst. div*. 1.11.18-19) y Agustín (*De civ. Dei* 18.13), pero Isidoro no copia completo ninguno de los dos, excepto la historia de Dánae, de Agustín; el resto lo parafrasea,

17. Cf. McFarlane 1980: 18.

seguramente porque era una información bien conocida[18]. Cierra el pasaje sobre Júpiter (§ 36) con una advertencia moralizadora: sus crímenes son reales (*scelera*, no *figurae*), es decir, que no son recursos de poetas, sino hechos reales[19]. Y no debe creerse en dioses que se comportan como no deben hacerlo los hombres; esta advertencia final contra la idolatría procede, como otras muchas, de Tertuliano (*Ad nat.* 2.7).

En resumen, la entrada sobre Júpiter en *Etimologías* son tres párrafos, de los cuales, el central y más extenso (35) nos da la imagen que Isidoro quiere transmitir del dios, la de adúltero, y nos ratifica en la interpretación evemerística de la mitología que aplica desde el principio del capítulo. Es el Júpiter escandaloso de los poetas, que los polemistas cristianos aprovecharon para desacreditar el paganismo; de ahí la insistencia en la condena moral. No menciona su condición de dios supremo, padre de los dioses y los hombres, condición presente, no obstante, en la etimología: …*Iuppiter quasi iuvans pater, hoc est, omnibus praestans*. Isidoro no capta la importancia de Júpiter Óptimo Máximo, ni de su templo en el Capitolio, para el estado romano.

La información que proporciona en este capítulo es escasa, podríamos decir que no es acorde con la importancia del dios. Hay otras noticias sobre Júpiter desperdigadas a lo largo de la enciclopedia, pero este breve capítulo es lo que Isidoro ha decidido incluir aquí.

Isidoro pone de relieve la inmoralidad de las historias sobre Júpiter, pero las incorpora como un elemento cultural; hay muchos lugares, muchas cosas vinculadas al dios, del que han obtenido directa o indirectamente su nombre; y eso es algo que no se puede alterar, sobre todo para quien cree acceder al conocimiento de la cosa a través del conocimiento de su nombre. Ignora la sutil distinción varroniana entre la religión de los poetas, la de los filósofos y la del estado; no percibe la forma en que la república, y más tarde los emperadores, utilizaron la religión oficial para sus fines, y en que los poetas contribuyeron a ello. De todas las facetas de Júpiter, en *Etimologías* se refleja básicamente la del comportamiento escandaloso, que es

18. Cf. Ovidio *Met.* 6.103-114, donde se describe la tela que tejió Aracne para competir con Palas: el tema son los *furta Iovis*, de los que cita nueve.

19. De alguna manera se contradice: los poetas contribuyen a que se adore a los dioses encumbrándolos en sus obras, pero esas historias fingidas resultan ser reales. Los dioses son hombres corrientes –quitamos importancia– pero también malvados –se la damos. Las metamorfosis pertenecen al mundo de la imaginación o al de la historia, no puede ser ambas cosas; cf. Barkan 1986: 102.

la que habían utilizado los apologistas como arma; da la impresión de que, en este sentido, Isidoro es más el último autor de la Antigüedad Tardía que el primero de la Edad Media.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BARKAN, L. (1986) *The gods made flesh. Metamorphosis and the pursuit of paganism*, New Haven.

CODOÑER, C. (1991) «De l'Antiquité au Moyen Age: Isidore de Seville», en *L'encyclopédisme*. Actes du Colloque de Caen 12-16 janvier 1987, París, 19-35.

DELLA CORTE, F. (1970) *Varrone. Il terzo gran lume romano*, Florencia.

FARRINGTON, B. (1968) *Ciencia y política en el mundo antiguo*, Madrid.

FONTAINE, J. (2000) *Isidore de Séville. Genèse et originalité de la culture hispanique au temps des Wisigoths*, Turnhout.

MCFARLANE, K.N. (1980) *Isidore de Seville and the Pagan Gods (Origines VIII 11)*, Filadelfia.

RAWSON, E. (1985) *Intellectual Life in the Roman Republic*, Londres.

SEZNEC, J. (1987) *Los dioses de la Antigüedad en la Edad Media y el Renacimiento*, Madrid.

VALASTRO CANALE, A. (2000) *Herejías y sectas en la Iglesia antigua*, Madrid.

LA *NÉKYIA* EN *PERCY JACKSON* O CÓMO EVOCAR A LOS MUERTOS CON UNA HAMBURGUESA

JORGE J. LINARES SÁNCHEZ

Universidad de Murcia
jls12311@um.es

Recibido: 28/10/2014 · Aceptado: 11/06/2015

Resumen — En *Percy Jackson y la batalla del laberinto* de Rick Riordan se reelaboran y actualizan algunos de los elementos compositivos de la *Nékyia* del canto 11 de la *Odisea*. En el presente artículo realizamos un análisis comparativo sobre la manera en la que el autor ha adaptado, en los pasajes dedicados a las dos evocaciones realizadas por Nico (capítulos 5 y 10), la ambientación de la *Nékyia* homérica y algunos de sus motivos más característicos como el del temor del protagonista ante las almas, el rechazo de estas con la espada y el intento de abrazo del protagonista a un difunto querido. De esta manera se han conseguido acomodar elementos de la épica a una novela fantástica ambientada en la época moderna, lo que los hace más atractivos para el público joven al que va dirigida la obra.

Palabras clave — Percy Jackson, *Nékyia*, *Odisea*, análisis comparativo

THE *NEKYIA* IN *PERCY JACKSON* OR HOW TO EVOKE THE DEAD WITH A HAMBURGER

Abstract — In *Percy Jackson and the Battle of the Labyrinth* by Rick Riordan some of the compositional elements of the *Nekyia* of *Odyssey* 11 are reworked and updated. In this paper we present a comparative analysis of the way in which the author has adapted, in the passages devoted to the two summonings made by Nico (Chapters 5 and 10), the setting of Homer's *Nekyia* and some of its most characteristic motifs such as the protagonist's fear of the souls, the rejection of them with the sword and the attempted hug to a beloved deceased by the hero. In this way he has managed to accommodate elements of epic in a fantastic novel set in modern times, which makes them more appealing to the young audience the work is directed to.

Keywords — Percy Jackson, *Nekyia*, *Odyssey*, comparative analysis

Mi primera toma de contacto con la literatura clásica se produjo durante los convulsos años de la pubertad a través de la mitología. Las historias de héroes y dioses que me llegaban de manera fortuita, repletas de aventuras y escarceos amorosos, tuvieron un fuerte impacto en mi mente adolescente. Tanto fue así que rebusqué en la amplia biblioteca de mi padre en busca de algún libro relacionado con el tema. Y encontré la *Odisea*. He de reconocer que, aunque el universo homérico me fascinó, apenas comprendí la mitad de lo que ahí se relataba. Sirva de ejemplo: cuando se mencionaba a un dios por alguno de sus múltiples epítetos, yo pensaba que otra divinidad completamente diferente había aparecido en escena. Se comprenderá mi total confusión en estos pasajes.

Jamás me arrepentiré de esta primera lectura, que tanta influencia tuvo en mi incipiente vocación, pero es indudable que haber tenido alguna experiencia literaria previa sobre el mundo de la Antigua Grecia me hubiera facilitado mucho este acercamiento inicial.

También parece incuestionable la gran capacidad de seducción que posee el mito, especialmente entre los más jóvenes. He podido constatar con frecuencia esta apreciación en mi labor como docente, pues el relato mítico es una de las pocas actividades que consigue mantener absortos a todos los alumnos sin excepción, incluso a última hora.

Y es que la mitología grecolatina, una vez que la fuerza de sus creencias religiosas se ha desvanecido, tiene numerosos puntos de contacto con la literatura fantástica, que goza de una especial difusión entre el público juvenil, al que permite evadirse de la realidad y explotar la imaginación con grandes aventuras en lugares lejanos. Actualmente los dioses griegos ya no son considerados divinidades a las que hay que adorar y temer, sino seres fabulosos capaces de metamorfosearse y de realizar hechizos, pero con sentimientos y debilidades como nosotros; los héroes ya no reciben culto, pero siguen viajando a lugares maravillosos en los que luchan con monstruos y experimentan hechizos, visiones y apariciones.

Son estas características las que han propiciado que los relatos mitológicos hayan encontrado acomodo en la novela fantástica, un tipo de narración más cercano a los jóvenes y adultos no especialistas que otros géneros, como la epopeya, poco cultivados en la actualidad. La literatura fantástica que actualiza los mitos grecolatinos es, por tanto, un recurso formidable para una primera introducción a la literatura clásica ya que ofrece de manera amena

un conveniente trasfondo cultural que motivará y ayudará a la posterior lectura directa de las obras clásicas.

En los últimos años ha surgido un nuevo héroe, Percy Jackson, que pertenece a este tipo de literatura fantástica juvenil de temática mitológica grecolatina. Muchas de sus aventuras están inspiradas en relatos de la *Odisea*. En el presente artículo nos proponemos hacer un análisis comparativo de la manera en que ha pasado a formar parte de las aventuras de Percy un episodio muy concreto del poema homérico, la *Nékyia* o evocación de las almas del canto 11.

Pero, antes de proceder con el análisis, sería conveniente dar algunos detalles sobre estos libros, su autor y los personajes que en ellos aparecen, a fin de ofrecer una idea global del universo ficcional en el que se incluyen y adaptan los motivos de la *Nékyia*.

Los libros de Percy Jackson, que se agrupan en dos sagas de literatura juvenil de aventuras y fantasía, tituladas *Percy Jackson y los dioses del Olimpo* y *Los héroes del Olimpo*, parten de los siguientes presupuestos narrativos:

- Los dioses, divinidades y seres monstruosos de la mitología grecolatina son reales y siguen existiendo en la actualidad. Aunque conservan sus atributos y características tradicionales, se han adaptado a los nuevos tiempos y a los avances tecnológicos (ej. Hermes dirige un servicio de mensajería y su caduceo toma la forma de un teléfono móvil). También su lugar de residencia y principal zona de actuación, que ya no se localiza en Grecia sino en Estados Unidos, está en consonancia con los cambios históricos del mundo occidental desde la época clásica hasta la actualidad. A pesar de sus cualidades extraordinarias, las personas corrientes son, por lo general, incapaces de percibirlos, ya que una fuerza mística, la niebla, camufla su verdadero aspecto.
- Sigue habiendo héroes, nacidos de dios y mortal, que se conocen con el nombre de mestizos y tienen poderes especiales relacionados con el ámbito de actuación del dios o la diosa del que son hijos. Su sangre emana unos efluvios que atraen a los monstruos, por lo que sus vidas están siempre en constante peligro. Muchos de ellos entrenan en el Campamento Mestizo, donde se les adiestra en las habilidades necesarias para ser un héroe.

El autor es Rick Riordan y, según sus propias palabras[1], el origen de la historia de Percy se encuentra en el deseo de su hijo de escuchar historias sobre dioses y héroes antes de dormir. Cuando se le acabaron los mitos conocidos, comenzó a inventar nuevos relatos que tenían lugar en la actualidad y cuyo protagonista era Percy Jackson. Por recomendación de su hijo decidió ponerlas por escrito y darles un formato de novela. Así surgieron estas dos series de libros, que constan de cinco ejemplares cada una y han tenido una gran acogida por parte del público adolescente al que iban destinadas. Riordan conoce bien a esta clase de lector debido a los quince años que trabajó como profesor de inglés e historia en institutos de Estados Unidos, donde trataba de motivar a sus alumnos hacia la lectura y la creación literaria. Se han realizado también adaptaciones cinematográficas de las dos primeras novelas.

La primera saga, *Percy Jackson y los dioses del Olimpo*, de la que se han vendido más de cuarenta y cinco millones de ejemplares, relata cómo Percy Jackson, un joven estadounidense con problemas de adaptación y aprendizaje, descubre que es un mestizo, es decir, hijo de un dios y una mortal, y que los antiguos mitos grecolatinos que había aprendido en clase son reales. Ante el acoso de los monstruos que tratan de acabar con su vida, el chico es enviado a un lugar secreto, el Campamento Mestizo, donde aprenderá a ser un héroe bajo la tutela de su director, el centauro Quirón. Allí descubre que su padre es Posidón y que, según un antiguo oráculo, en su manos puede estar la decisión de destruir o salvar el Olimpo. Pronto conoce a uno de los personajes principales, Anabeth, hija de Atenea, con la que terminará estableciendo una relación sentimental. Además, descubre que Grover, su mejor amigo, es en realidad un sátiro encargado de encontrar y proteger a los mestizos. Más adelante coincidirá en el instituto con Tyson, un cíclope bondadoso e ingenuo que también es hijo de Posidón. Junto a ellos y otros amigos, Percy vivirá numerosas aventuras en su intento de impedir el regreso de Cronos, que amenaza con destruirlos a todos, para lo que está agrupando en torno a él un importante ejército de monstruos y semidioses.

Además de estos personajes, hay otros dos mestizos que tienen una participación directa en las evocaciones de las almas que nos proponemos analizar, Nico y Bianca di Angelo, que aparecen por primera vez al principio

1. En la página web de Rick Riordan (*www.rickriordan.com*) se puede encontrar esta información y abundantes detalles sobre el autor y su obra.

de la tercera novela. A pesar de su angelical apellido, Nico y Bianca son hijos del dios Hades. Su madre, hija de un diplomático italiano, los había engendrado unos años antes de la Segunda Guerra Mundial (una época de gran mortandad muy adecuada para los vástagos del dios de la muerte), que en el universo de Riordan fue provocada por el enfrentamiento entre los hijos de Zeus y Posidón contra los de Hades. Tras la muerte de su madre, el dios de los muertos lavó la memoria de sus hijos y los llevó al Hotel Casino Loto (evocación de los lotófagos de la *Odisea*), donde el tiempo pasa mucho más despacio que en el exterior, lo que explica su joven edad (Nico tiene diez años y Bianca doce) cuando se encuentran con Percy, ya en pleno siglo XXI. Poco después de este encuentro, Bianca se une a las cazadores de Ártemis y es enviada con ellas a una peligrosa misión para salvaguardar el Olimpo de las malvadas intenciones de Cronos. Nico desea seguirlas, pero Percy lo convence de lo contrario con la promesa de que él trataría de proteger a su hermana. Sin embargo, Percy no puede impedir la muerte de Bianca, de lo cual le culpará Nico. Como consecuencia de esta experiencia traumática, Nico se convierte en un personaje más complejo y oscuro, que guarda hacia Percy sentimientos encontrados. Aunque lo odia por la muerte de su hermana, no puede evitar sentir una fuerte atracción sentimental hacia él.

El presente estudio se ha centrado en la novela *La batalla del laberinto* (*The Battle of the Labyrinth* en el original inglés), la cuarta entrega de la serie *Percy Jackson y los dioses del Olimpo*. Nico, tras atacar a Percy al final del libro anterior, ha huido del campamento y se desconoce su paradero. En el capítulo 5, titulado «Nico sirve a los muertos un menú infantil», encontramos un curioso pasaje en el que Percy Jackson observa a través de una fuente mágica el extraño ritual llevado a cabo por Nico:

> He was watching some gravediggers at work. I heard shovels and saw dirt flying out of a hole. Nico was dressed in a black cloak. The night was foggy. It was warm and humid and frogs were croaking. A large Wal-Mart bag sat next to Nico's feet.
>
> (…)
>
> Nico snapped his fingers, and the digging stopped. Two figures climbed out of the hole. They weren't people. They were skeletons in ragged clothes.
>
> 'You are dismissed,' Nico said. 'Thank you.'
>
> The skeletons collapsed into piles of bones. (…) He reached into his Wal-Mart bag and pulled out a twelve-pack of Coke. He popped open a can. Instead of drinking it, he poured it into the grave.

'Let the dead taste again,' he murmured. 'Let them rise and take this offering. Let them remember.'

He dropped the rest of the Cokes into the grave and pulled out a white paper bag decorated with cartoons. I hadn't seen one in years, but I recognized it – a McDonald's Happy Meal.

He turned it upside down and shook the fries and hamburger into the grave.

'In my day, we used animal blood,' the ghost mumbled. 'It's perfectly good enough. They can't taste the difference.'

(…)

He emptied another twelve-pack of soda and three more Happy Meals into the grave, then began chanting in Ancient Greek. I only caught some of the words – a lot about the dead and memories and returning from the grave. Real happy stuff. The grave started to bubble. Frothy brown liquid rose to the top like the whole thing was filling with soda. The fog thickened. The frogs stopped croaking. Dozens of figures began to appear among the gravestones: bluish, vaguely human shapes. Nico had summoned the dead with Coke and cheeseburgers.[2]

(*The Battle of the Labyrinth*, pp. 82-83)

Nico miraba trabajar a unos sepultureros. Oí el ruido de las palas y vi la tierra que salía despedida de una fosa. Él iba con una capa negra. La noche era brumosa, húmeda y cálida; las ranas croaban sin parar. A los pies de Nico reposaba una bolsa enorme de Wal-Mart.

(…)

Nico chasqueó los dedos y el ruido de las palas se detuvo. Dos figuras emergieron de la fosa. No eran personas, sino esqueletos vestidos con harapos.

—Retiraos —ordenó Nico—. Y gracias.

Los esqueletos se desmoronaron y quedaron convertidos en una pila de huesos. (…) Hurgó en la bolsa de Wal-Mart y sacó un paquete de doce latas de Coca-Cola. Entonces abrió una con un chasquido y, en lugar de bebérsela, la vertió en la fosa.

—Que los muertos sientan otra vez el sabor de la vida —musitó—. Que se alcen y acepten esta ofrenda. Que recuerden de nuevo.

Vertió el contenido de las demás latas en la tumba y sacó una bolsa blanca de papel adornada con tiras cómicas. No la había visto desde hacía años, pero la reconocí: un menú infantil de McDonald's.

Le dio la vuelta y la sacudió hasta que las patatas fritas y la hamburguesa cayeron en la fosa.

—En mis tiempos usábamos sangre animal —murmuró el fantasma—. Pero con esto es más que suficiente. Tampoco notan la diferencia.

(…)

2. Los textos originales de esta novela han sido tomados de R. Riordan, *Percy Jackson and the Battle of the Labyrinth,* Londres, Puffin Books, 2013[11] [2008].

> Vació otro paquete de doce latas de soda y tres menús infantiles más, y luego empezó a cantar en griego antiguo. Sólo capté alguna que otra palabra sobre los muertos, la memoria y volver de la tumba. En fin, un rollo de lo más alegre.
>
> La fosa empezó a borbotear. Un líquido pardusco y espumoso asomó por los bordes como si el agujero entero se hubiese llenado de soda. La espuma se espesó y las ranas dejaron de croar. Entre las tumbas empezaron a aparecer docenas de figuras: formas azuladas vagamente humanas. Nico había invocado a los muertos con Coca-Cola y hamburguesas con queso.[3]

Nico desea consultar a los muertos la manera de revivir a su difunta hermana y para ello realiza una serie de curiosas prácticas: se dirige a un cementerio, arroja bebida y comida rápida a un hoyo y profiere un canto en griego antiguo. A pesar de lo insólito que pueda resultarnos, el hijo de Hades parece saber lo que hace, ya que el reclamo tiene éxito, pues los difuntos comienzan a acercarse. Como dice Percy «Nico había invocado a los muertos con Coca-Cola y hamburguesas con queso».

A los lectores modernos todo esto nos puede parecer lejano y extravagante. Pero ¿es realmente tan extraña la ceremonia realizada por Nico? Quizá no tanto, si tenemos en consideración el principal hipotexto[4] de este pasaje, la evocación de los muertos de Odiseo (*Odisea* 11), y otros textos clásicos sobre la invocación de los muertos o el descenso al más allá[5].

La *Nékyia* de *Odisea* 11, en la que el protagonista convoca a los muertos en la entrada del inframundo, presenta múltiples paralelismos con la evocación realizada por Nico, aunque también son muy llamativas las divergencias derivadas de la diferente época en que ambos ritos se producen. El fantasma que acompaña a Nico ha notado estas diferencias, en particular entre las ofrendas realizadas por Nico y las que se realizaban antiguamente («In my day, we used animal blood»; p. 82). Unos capítulos más adelante se descubrirá que este fantasma es Minos, por lo que «sus tiempos» son

3. Esta y el resto de traducciones del original inglés han sido extraídas de R. Riordan, *Percy Jackson y los dioses del Olimpo IV: La batalla del laberinto*, trad. de S. del Rey, Barcelona, Salamandra, 2013[11] [2009].

4. Un hipotexto es un texto anterior que sirve de base a una nueva creación. Cf. Genette, 1989: 14ss.

5. Mientras que en las invocaciones los difuntos salen del inframundo al lugar donde el héroe ha realizado el ritual, en los descensos es el héroe el que baja al Hades y allí se encuentra con los difuntos. Son episodios diferentes, pero comparten muchos de sus elementos compositivos. La *Nékyia* de la *Odisea*, aunque se inicia como una evocación, tiene muchos puntos en común con las catábasis, ya que para la realización del ritual Odiseo ha viajado a la entrada del más allá, que el héroe observa o en el que llega incluso a introducirse.

la época mitológica, a la que pertenece también Odiseo, protagonista del poema homérico[6].

Como Nico, Odiseo también hubo de realizar una evocación de los muertos para conseguir información. Mientras que el joven hijo de Hades desea saber el medio para devolver a la vida a su hermana, el itacense, que lleva muchos años vagando lejos de su patria, necesita que el difunto adivino Tiresias le diga «el camino, la extensión de la ruta y el regreso» (*Od*. 10.539-540) a Ítaca. La principal ofrenda de evocación es, en consonancia con lo que ha mencionado Minos, la sangre de reses sacrificadas:

> ἔνθ' ἱερήϊα μὲν Περιμήδης Εὐρύλοχός τε
> ἔσχον· ἐγὼ δ' ἄορ ὀξὺ ἐρυσσάμενος παρὰ μηροῦ
> βόθρον ὄρυξ' ὅσσον τε πυγούσιον ἔνθα καὶ ἔνθα,
> ἀμφ' αὐτῷ δὲ χοὴν χεόμην πᾶσιν νεκύεσσι,
> πρῶτα μελικρήτῳ, μετέπειτα δὲ ἡδέϊ οἴνῳ,
> τὸ τρίτον αὖθ' ὕδατι· ἐπὶ δ' ἄλφιτα λευκὰ πάλυνον.
> πολλὰ δὲ γουνούμην νεκύων ἀμενηνὰ κάρηνα,
> (…)
> τοὺς δ' ἐπεὶ εὐχωλῇσι λιτῇσί τε, ἔθνεα νεκρῶν,
> ἐλλισάμην, τὰ δὲ μῆλα λαβὼν ἀπεδειροτόμησα
> ἐς βόθρον, ῥέε δ' αἷμα κελαινεφές·[7]
>
> (*Od*. 11.23-36)

> Allí las víctimas sacrificiales Perímedes y Euríloco
> sostenían; yo, tras desenvainar la afilada arma de junto a mi muslo
> un hoyo cavé como de un codo por uno y otro lado,
> a su alrededor libaba una libación a todos los muertos,
> primero con leche-miel, luego con dulce vino,
> y por tercera vez con agua; encima esparcí blanca harina.
> Y mucho imploraba a las vanas cabezas de los muertos.
> (…)
> Después de que con ruegos y súplicas a ellos, pueblos de los muertos,
> implorara, las reses tomando degollé
> sobre el hoyo, y fluía la negra sangre.

6. De hecho en la *Nékyia* Odiseo se encuentra con Minos que, como juez que dirime los litigios entre los muertos, tiene una caracterización mucho más positiva que en el libro de Riordan.

7. Las citas de la *Odisea* siguen el texto de *Homeri Odyssea*, ed. P. von der Müehll, Sttutgart, Teubner, 1962 (reimp. 1993). La traducción de todos los textos griegos y latinos es propia.

Odiseo se dirige al país de los cimerios y al bosque sagrado de Perséfone, esposa de Hades, donde se encuentra la entrada al inframundo. Tras cavar un hoyo, y con ayuda de dos de sus compañeros[8], realiza ofrendas de leche-miel, vino, agua, harina y sangre[9]. También profiere ruegos y súplicas a los difuntos (semejantes al canto en griego que realiza Nico y que a Percy le parece «un rollo de lo más alegre»).

Las épicas ofrendas del itacense eran adecuadas para la Edad Mítica, pero en pleno s. XXI el autor del libro, Rick Riordan, y por tanto también su personaje Nico, son conscientes de la necesidad de adaptar el ritual a la época actual. ¿Qué muerto, ansioso de los placeres terrenales, se sentiría atraído ahora por leche-miel, agua, harina o sangre? ¡Cómo mucho uno o dos se acercarían a catar el vino! Pero varios menús completos de comida rápida, con Coca-cola, patatas y hamburguesas, ya son otra cosa. Si algún lector tiene dudas sobre la pertinencia de tales ofrendas, le bastará darse una vuelta por estos establecimientos un sábado a la hora de la cena y ver las largas colas que se forman para comprobar, nos guste o no, la gran capacidad de atracción de la llamada «comida rápida»[10]. La misma aglomeración de difuntos se produce ante la fosa de Nico, lo que le genera a él y al fantasma acompañante cierto temor:

> 'There are too many,' the ghost said nervously. 'You don't know your own powers.'
>
> 'I've got it under control,' Nico said, though his voice sounded fragile. He drew his sword – a short blade made of solid black metal. I'd never seen anything like it. It wasn't celestial bronze or steel. Iron, maybe? The crowd of shades retreated at the sight of it.
>
> 'One at a time,' Nico commanded.
>
> (*The Battle of the Labyrinth*, p. 83)

> —Hay demasiados —observó el fantasma con nerviosismo—. No eres consciente de tus propios poderes.

8. Tras el sacrificio no se vuelve a mencionar a estos compañeros, Perímedes y Eurílocо, por lo que no queda muy claro si siguen presentes o han regresado a las naves. Los ayudantes de Nico, que por sus conexiones infernales son dos esqueletos, sí son claramente despedidos.

9. Hay otros muchos ejemplos de la realización de estas ofrendas en rituales de evocación o de descenso a los infiernos en la literatura clásica: en Esquilo (Fr. 273 Radt), Licofrón (*Alex.* 681-697), Pseudo-Apolodoro (2.5.12), Luciano (*Nec.* 9.8-15), Pausanias (10.29.1), Virgilio (*Aen* 6.243-247), Séneca (*Oed.* 563-567), Estacio (*Theb.* 4. 443-454) y Silio Itálico (13.424-434).

10. Minos, representante del pasado, subestima, sin embargo, el sacrificio de Nico. Si funciona, piensa el fantasma, no es por estar mejor adaptado a su época sino porque los difuntos no tienen capacidad de discernimiento.

—Lo tengo controlado —declaró Nico, aunque con voz insegura.

Sacó su espada: una hoja corta de metal negro macizo. Nunca había visto nada igual. No era acero ni bronce celestial. ¿Hierro, tal vez? La multitud de sombras retrocedió al verla.

—De uno en uno —ordenó Nico.

Rick Riordan ha reelaborado en estas pocas líneas dos de los motivos que han gozado de más larga tradición en los tratamientos de las evocaciones de los muertos y del descenso a los infiernos. El primero es el del temor que siente el héroe al ver las almas de los difuntos; el segundo, el del rechazo de estas almas con la espada. Los dos motivos tienen su primera manifestación canónica en el canto 11 de la *Odisea*. Tanto en la *Nékyia* como en el pasaje de Rick Riordan, la evocación se inicia con el acercamiento de las almas y su rechazo por parte del temeroso protagonista:

αἱ δ' ἀγέροντο
ψυχαὶ ὑπὲξ Ἐρέβευς νεκύων κατατεθνηώτων·
(…)
οἳ πολλοὶ περὶ βόθρον ἐφοίτων ἄλλοθεν ἄλλος
θεσπεσίῃ ἰαχῇ· ἐμὲ δὲ χλωρὸν δέος ἥρει.

(*Od*. 11.36-44)

Se reunieron
desde el Érebo las almas de los fallecidos muertos;
(…)
La mayoría alrededor del hoyo iban y venían cada una de un lado
con sobrehumano griterío; de mí el pálido terror se apoderó.

αὐτὸς δὲ ξίφος ὀξὺ ἐρυσσάμενος παρὰ μηροῦ
ἧμην οὐδ' εἴων νεκύων ἀμενηνὰ κάρηνα
αἵματος ἄσσον ἴμεν πρὶν Τειρεσίαο πυθέσθαι.

(*Od*. 11.48-50)

Yo, tras desenvainar la afilada espada de junto a mi muslo
me sentaba y no permitía que las vanas cabezas de los muertos
muy cerca de la sangre llegaran antes de haber interrogado a Tiresias.

Aunque no se encuentra al inicio de la evocación, el paralelismo es aún más claro en otro pasaje homérico de la *Nékyia*, cuando Odiseo se dispone a interrogar a las heroínas del pasado remoto, puesto que se hace explícito el

deseo de Odiseo de que los muertos se acerquen al hoyo «de uno en uno», como ha ordenado Nico:

> αἱ δ' ἀμφ' αἷμα κελαινὸν ἀολλέες ἠγερέθοντο,
> αὐτὰρ ἐγὼ βούλευον, ὅπως ἐρέοιμι ἑκάστην.
> ἥδε δέ μοι κατὰ θυμὸν ἀρίστη φαίνετο βουλή·
> σπασσάμενος τανύηκες ἄορ παχέος παρὰ μηροῦ
> οὐκ εἴων πίνειν ἅμα πάσας αἷμα κελαινόν.
> αἱ δὲ προμνηστῖναι ἐπήϊσαν, ἠδὲ ἑκάστη
> ὃν γόνον ἐξαγόρευεν· ἐγὼ δ' ἐρέεινον ἁπάσας.
> (*Od.* 11.228-234)

> Estas alrededor de la negra sangre se reunían agrupadas,
> pero yo meditaba cómo le preguntaría a cada una.
> Esta decisión me pareció la mejor en mi ánimo:
> tras sacar la aguda espada de junto a mi recio muslo
> no permitía beber a todas juntas la sangre negra.
> Estas se acercaban de una en una, y cada una
> declaraba su linaje; yo les preguntaba a todas.

Posteriormente estos motivos se desarrollarán también en otras necromancias y catábasis de gran transcendencia[11] como el descenso del canto 6 de la *Eneida*, en el que Eneas, al igual que su predecesor, desenvaina la espada atemorizado por la cantidad de almas congregadas:

> Corripit hic subita trepidus formidine ferrum
> Aeneas, strictamque aciem venientibus offert.[12]
> (*Aen.* 6.291-292)

11. En el *Culex* el protagonista, un mosquito que baja a los infiernos al morir, se asusta ante las grandes almas que allí habitan (*terreor, a, tantis insistere, terreor, umbris*; *Culex* 239 Clausen). En Silio Itálico (*Punica* 13), que toma como hipotextos *Odisea* 11 y *Eneida* 6, la sacerdotisa aconseja al joven Escipión, mientras realizan el ritual, que desenvaine su espada y rechace las almas de los muertos.

> contende tueri
> eductumque tene uagina interritus ensem.
> quaecumque ante animae tendent potare cruorem
> dissice, dum castae procedat imago Sibyllae.
> (Sil. Ital. 13.441-444 Summers)
> Disponte a observar
> y sin miedo ten la espada fuera de la vaina.
> Cualquier alma que antes intente beber la sangre
> córtala, hasta que llegue la imagen de la casta sibila.

12. Las citas de la *Eneida* son de P. Vergilius Maro, *Aeneis* (*P. Vergili Maronis Opera*), ed. R.A.B. Mynors, Oxford, Clarendon Press, 1972.

Entonces toma, turbado por súbito terror, la espada
Eneas, y su desnuda punta dirige a los que se acercan.

Tras conseguir Nico poner orden en la aglomeración de almas amenazándolas con la espada, solo una de ellas consigue acercarse al hoyo. La comida y la bebida le permite recuperar sus facultades mentales, tal y como Nico deseaba («Let them remember»; p.82). Pero ¿cómo conoce Nico la capacidad de estas ofrendas de devolver la razón a los difuntos? Nosotros lo sabemos gracias a las instrucciones que da el adivino Tiresias a Odiseo en el Hades:

ὅν τινα μέν κεν ἐᾷς νεκύων κατατεθνηώτων
αἵματος ἄσσον ἴμεν, ὁ δέ τοι νημερτὲς ἐνίψει·
ᾧ δέ κ' ἐπιφθονέῃς, ὁ δέ τοι πάλιν εἶσιν ὀπίσσω.

(*Od.* 11.147-149)

A quien permitas de entre los fallecidos muertos
ir cerca de la sangre, ese hablará veraz;
al que rechaces, ese de nuevo se irá atrás.

El alma que recupera sus facultades mentales en la evocación de Nico no es otra que Teseo, personaje relacionado con el Laberinto del Minotauro, lugar que centra las aventuras de esta cuarta entrega de la serie. Pero su aparición en este pasaje no se debe solo a esto. Teseo está estrechamente relacionado con las aventuras infernales porque él mismo había realizado un descenso al Hades para raptar a Perséfone y quedó allí castigado hasta que, según la versión más extendida, fue rescatado por Heracles. Es más, en la *Nékyia* homérica, que sirve de hipotexto a la evocación de Nico, también se menciona a Teseo, ya que Odiseo expresa su deseo insatisfecho de haber visto a este héroe.

καί νύ κ' ἔτι προτέρους ἴδον ἀνέρας, οὓς ἔθελόν περ,
Θησέα Πειρίθοόν τε, θεῶν ἐρικυδέα τέκνα·
ἀλλὰ πρὶν ἐπὶ ἔθνε' ἀγείρετο μυρία νεκρῶν
ἠχῇ θεσπεσίῃ· ἐμὲ δὲ χλωρὸν δέος ἧρει,
μή μοι Γοργείην κεφαλὴν δεινοῖο πελώρου
ἐξ Ἄϊδος πέμψειεν ἀγαυὴ Περσεφόνεια.

(*Od.* 11.630-635)

Y aún habría visto a los varones antiguos, precisamente a los que quería,
a Teseo y Pirítoo, hijos magníficos de los dioses;

pero antes se reunieron los innumerables pueblos de los muertos
con sobrehumano griterío; de mí el pálido terror se apoderó,
por si la gorgónica cabeza del temible monstruo
desde el Hades me enviaba la noble Perséfone.

Odiseo no puede cumplir su propósito porque el terror que le produce la posible aparición de un ser monstruoso desde las profundidades del Hades hace que ponga fin a su aventura nigromántica. El motivo del temor, que abría el episodio, sirve ahora de cierre del mismo. Precisamente, la evocación de Nico termina también a causa del pánico que experimenta Teseo al percibir la aproximación de un ser maligno que ha notado la presencia de Nico.

'He is coming,' Theseus said fearfully. 'He has sensed your summons. He comes.'
'Who?' Nico demanded.
'He comes to find the source of this power,' Theseus said. 'You must release us!'
(*The Battle of the Labyrinth*, p. 85)

—Él viene —dijo Teseo, atemorizado—. Ha percibido tus invocaciones. Viene hacia aquí.
—¿Quién? —preguntó Nico.
—Viene para descubrir la fuente de este poder —prosiguió Teseo—. ¡Has de liberarnos!

Así termina la evocación. Percy se ve obligado a romper el artefacto mágico con el que estaba espiando a Nico, por lo que desaparece de su vista la imagen del cementerio y todo lo que allí ocurre esa noche.

Este lugar, un cementerio con sauces, y el momento de la evocación, una noche brumosa[13], parece el usual para este tipo de actividad necromántica. Pero dos de estos detalles, en principio banales, adquieren un nuevo significado una vez comprobado que su hipotexto es el canto 11 de la *Odisea*. Porque para realizar su *Nékyia* Odiseo fue al bosque de álamos y sauces de Perséfone (καὶ ἄλσεα Περσεφονείης / μακραί τ' αἴγειροι καὶ ἰτέαι ὠλεσίκαρποι, *Od*. 10.509-510) cerca del pueblo de los cimerios, caracterizado por una eterna noche llena de bruma:

13. También se dice que en el cementerio se escucha el croar de las ranas. Recuérdese el coro de ranas que da nombre a la comedia *Las Ranas* de Aristófanes en la que se representa el descenso al inframundo de Dioniso.

ἔνθα δὲ Κιμμερίων ἀνδρῶν δῆμός τε πόλις τε,
ἠέρι καὶ νεφέλῃ κεκαλυμμένοι· οὐδέ ποτ' αὐτοὺς
Ἠέλιος φαέθων καταδέρκεται ἀκτίνεσσιν,
οὔθ' ὁπότ' ἂν στείχῃσι πρὸς οὐρανὸν ἀστερόεντα,
οὔθ' ὅτ' ἂν ἂψ ἐπὶ γαῖαν ἀπ' οὐρανόθεν προτράπηται,
ἀλλ' ἐπὶ νὺξ ὀλοὴ τέταται δειλοῖσι βροτοῖσι.

(*Od*. 11.14-19)

Allí están el pueblo y la ciudad de los varones cimerios,
cubiertos de bruma y nube; nunca a ellos
el resplandeciente Helios los contempla con sus rayos,
ni cuando marcha al cielo estrellado,
ni cuando de nuevo vuelve a la tierra desde el cielo,
sino que una funesta noche se tiende sobre los míseros mortales.

El mítico bosque de Perséfone y el país de los cimerios se han actualizado y han pasado a convertirse en un cementerio contemporáneo, como los que pueblan las afueras de nuestros núcleos urbanos, pero mantienen las características de sus predecesores: la oscuridad, la bruma y los sauces.

El autor ha dotado la escena de la evocación de Nico de algunas de las connotaciones propias de la literatura de terror[14]: espacio tenebroso, tiempo nocturno, personajes sobrenaturales y temática paranormal. El hipotexto de la *Nékyia*, con su bosque sombrío, la noche, los fantasmas y el tema de la muerte, facilitaba la adaptación de sus elementos a las convenciones propias de este tipo de literatura.

No es esta la única evocación que hay en *Percy Jackson y la batalla del laberinto*. En el capítulo 10 de nuevo Nico, ahora acompañado por Percy, Anabeth, Grover y Tyson, se dispone a invocar el alma de su hermana, que le aconsejará deponer su cólera contra Percy. Muchos de los elementos que hemos analizado a raíz de la primera invocación se repiten de nuevo en este pasaje.

En primer lugar se cava una fosa y se ofrenda a los difuntos algún tipo de alimento que los atraiga. En este caso, continuando con la actualización del ritual, se introduce en el hoyo cerveza y carne asada.

14. La literatura fantástica está en estrecha relación con la literatura de terror. Aunque esta última destaca por su temática macabra, comparte con la primera el empleo de la fantasía, con lugares y personajes maravillosos, por lo que es frecuente que se solapen.

We did our summons after dark, at a seven-metre-long pit in front of the septic tank. (…)

Nico poured root beer and tossed barbecue into the pit, then began chanting in Ancient Greek.

(*The Battle of the Labyrinth*, p. 154)

Había oscurecido ya cuando hicimos nuestra invocación ante un agujero de seis metros de largo, junto al depósito de la fosa séptica. (…)

Él [Nico] empezó a derramar cerveza de raíces y arrojó carne asada en el interior de la fosa; luego entonó un cántico en griego antiguo.

Realizado el ritual, se genera un extraño silencio que anticipa la congregación de los muertos. La inclusión de detalles que anticipan las escenas de horror es otra de las convenciones de este tipo de textos. En este pasaje da lugar al tradicional motivo del temor, ya que el profundo silencio inquieta a los protagonistas. Se desarrolla a continuación el motivo del rechazo de las almas, esta vez realizado por Percy con su característica espada[15]:

'Make him stop,' Tyson whispered to me.

Part of me agreed. This was unnatural. The night air felt cold and menacing. But before I could say anything, the first spirits appeared. Sulphurous mist seeped out of the ground. Shadows thickened into human forms. One blue shade drifted to the edge of the pit and knelt to drink.

'Stop him!' Nico said, momentarily breaking his chant. 'Only Bianca may drink!'

I drew Riptide. The ghosts retreated with a collective hiss at the sight of my celestial bronze blade.

(*The Battle of the Labyrinth*, pp. 154-155)

—Dile que pare —me susurró Tyson.

15. En el mismo episodio hay otros desarrollos del motivo del temor y del rechazo de las almas, en los que participan otros personajes:

The other spirits stirred in agitation. Annabeth drew her knife and helped me keep them away from the pit. Grover got so nervous he clung to Tyson's shoulder.

(*The Battle of the Labyrinth*, p. 155)

Los demás espíritus se removían, inquietos. Annabeth sacó su cuchillo y me ayudó a mantenerlos alejados de la fosa. Grover estaba tan nervioso que se agarró del hombro de Tyson.

Other spirits rushed forward, but Annabeth and I kept them back.

(*The Battle of the Labyrinth*, p. 156)

Algunos espíritus intentaron adelantarse, pero Annabeth y yo los mantuvimos a raya.

> Una parte de mí sentía lo mismo. Aquello era antinatural. El aire de la noche se había vuelto gélido y amenazador. Pero, antes de que pudiera decir nada, comparecieron los primeros espíritus. Surgió de la tierra una niebla sulfurosa y las sombras se espesaron y adoptaron formas humanas. Una silueta azul se deslizó hasta el borde de la fosa y se arrodilló para beber.
>
> —¡Detenlo! —exclamó Nico, interrumpiendo por un instante su cántico—. ¡Sólo Bianca puede beber!
>
> Saqué a Contracorriente. A la vista del bronce celestial, los fantasmas se batieron en retirada con un silbido unánime.

Por otro lado, se incluye en esta segunda evocación un nuevo motivo de ascendencia homérica, la imposibilidad de que el vivo y el difunto se toquen. En la *Nékyia* de la *Odisea* este motivo queda configurado como el triple intento de abrazo del protagonista a su madre:

> τρὶς μὲν ἐφωρμήθην, ἐλέειν τέ με θυμὸς ἀνώγει,
> τρὶς δέ μοι ἐκ χειρῶν σκιῇ εἴκελον ἢ καὶ ὀνείρῳ
> ἔπτατ'·
>
> (*Od.* 11.206-208)

> Tres veces me abalancé, y a abrazarla me impulsaba el ánimo,
> tres veces de mis manos semejante a una sombra o sueño
> voló.

La configuración del motivo como un intento de abrazo gozó de gran tradición y fue reelaborado en multitud de obras posteriores. En el descenso de Eneas encontramos también una versión del mismo cuando el protagonista desea estrechar entre sus brazos a su padre:

> Ter conatus ibi collo dare brachia circum,
> ter frustra comprensa manus effugit imago,
> par levibus ventis volucrique simillima somno.
>
> (*Aen.* 6.700-702)

> Tres veces intentó rodear con los brazos su cuello,
> tres veces en vano asida escapó la imagen de sus manos,
> igual a leves vientos, muy similar al alado sueño.

Como vemos, el intento fallido de contacto físico se suele producir entre seres queridos, normalmente familiares, uno vivo y el otro muerto, lo que simboliza la separación ineludible que produce la muerte.

En la segunda evocación de Nico encontramos una inversión del motivo, pues Percy no desea abrazar a un ser querido sino golpear a Minos, a quien detesta, pero sabe que su puño «le atravesaría el rostro sin tropezar con nada sólido» («I wanted to punch him, but I figured my fist would go right through his face»; p. 155). Poco después sí se incluye una reelaboración del motivo más cercana a la versión tradicional:

> Bianca stretched out a hand as if to touch her brother's face, but she was made of mist. Her hand evaporated as it got close to living skin.
>
> (*The Battle of the Labyrinth*, p. 157-158)

> Bianca alargó un brazo, como para tocarle la cara a su hermano. Pero estaba hecha de pura niebla: su mano se evaporaba en cuanto se acercaba a la piel de un ser vivo.

Bianca intenta acariciar a su hermano Nico, pero no lo consigue. Aquí es el difunto y no el vivo de quien parte la iniciativa de tener contacto físico con el ser querido. Bianca presenta un carácter más tierno que su hermano, consumido por la ira, por lo que se hace surgir de ella esta muestra de amor fraternal.

Con el motivo del infructuoso intento de contacto se pone de manifiesto la naturaleza evanescente de los muertos en el más allá, que solo conservan una imagen incorpórea y difusa de la apariencia que tenían en vida. Este detalle se aplica en la *Nékyia* a unos soldados muertos que mantienen puestas sus armaduras ensangrentadas y reaparece en otros textos clásicos, como en *Eneida* 6, en la que el protagonista se encuentra con Deífobo, que conserva la imagen mutilada y desfigurada resultado de su muerte violenta, o en la elegía 4 de Propercio, en la que su amada Cintia se le aparece con el aspecto que tenía cuando fue enterrada:

> eosdem habuit secum quibus est elata capillos,
> eosdem oculos: lateri vestis adusta fuit,
> et solitum digito beryllon adederat ignis,
> summaque Lethaeus triverat ora liquor.[16]
>
> (Prop. 4.7.7-10)

> Los mismos cabellos tenía consigo con los que fue sepultada,
> los mismos ojos: por un lado el vestido se quemó,
> y el acostumbrado berilo en su dedo había consumido el fuego,
> y el leteo líquido le había desgastado la superficie del rostro.

16. Sex. Propertius, *Elegiae*, ed. G.P. Goold, Cambridge, Harvard University Press, 1990.

En la segunda evocación de Nico se hace una mención explícita a esta característica de los muertos, ya que Bianca muestra la imagen temblorosa del aspecto que tenía en vida:

> Then a silvery light flickered in the trees – a spirit that seemed brighter and stronger than the others. (…) The other spirits started to crowd forward, but Bianca raised her arms and they retreated into the woods. (…)
>
> She looked the same as she had in life: a green cap set sideways on her thick black hair, dark eyes and olive skin like her brother. She wore jeans and a silvery jacket, the outfit of a Hunter of Artemis. A bow was slung over her shoulder. She smiled faintly, and her whole form flickered.
>
> (*The Battle of the Labyrinth*, p. 156-157)

> Una luz plateada parpadeó entre los árboles: un espíritu que parecía más fuerte y luminoso que los demás. (…) Los demás espíritus empezaron a arremolinarse alrededor, pero Bianca alzó los brazos y todos retrocedieron hacia el bosque. (…) Tenía el mismo aspecto que en vida: un gorro verde ladeado sobre su pelo negro y abundante, los ojos oscuros y la piel muy morena, como su hermano. Llevaba tejanos y una chaqueta plateada, el uniforme de las cazadoras de Artemisa, y portaba un arco colgado del hombro. Sonreía débilmente y su forma entera parecía temblar.

La caracterización de Bianca no se limita solo a plasmar la imagen común de los muertos en el inframundo, sino que la asemeja al mayor héroe de la mitología clásica: la presentación de la cazadora con su arco, ante la que el resto de las almas huye, recuerda la visión que tiene Odiseo de Heracles en la *Nékyia*:

> ἀμφὶ δέ μιν κλαγγὴ νεκύων ἦν οἰωνῶν ὥς,
> πάντοσ' ἀτυζομένων· ὁ δ' ἐρεμνῇ νυκτὶ ἐοικώς,
> γυμνὸν τόξον ἔχων καὶ ἐπὶ νευρῇφιν ὀϊστόν,
> δεινὸν παπταίνων, αἰεὶ βαλέοντι ἐοικώς.
>
> (*Od*. 11.605-608)

> A su alrededor había griterío de difuntos, como de aves,
> huyendo a todas partes; él, parecido a la obscura noche,
> llevando desnudo el arco y sobre las cuerdas la flecha,
> acechaba terrible, parecido a quien va a disparar.

Sin embargo, mientras que el violento Heracles destaca por la oscuridad («parecido a la obscura noche»), la bondad de Bianca hace que su alma

tenga el aspecto contrario («luz plateada»[17]). Esta bella aparición de la antigua cazadora de Ártemis tiene un objetivo específico, ya que la joven desea mediar entre su hermano y el protagonista para que hagan las paces:

'You must listen to me,' she said. 'Holding grudges is dangerous for a child of Hades. It is our fatal flaw. You have to forgive. You have to promise me this.'

'I can't. Never.'

(*The Battle of the Labyrinth*, p. 158)

—Escúchame bien —dijo—. Guardar rencor es muy peligroso para un hijo de Hades. Es nuestro defecto fatídico. Tienes que perdonar. Prométemelo.

—No. Nunca.

A pesar de los esfuerzos de Bianca, Nico no puede perdonar a Percy, contra el que se muestra fuertemente airado, ya que le culpa de la muerte de su hermana. La caracterización de Nico como personaje que guarda eterno rencor al protagonista, por el que se siente traicionado, recuerda a otro prototipo de la *Nékyia* homérica, el de Áyax, que ya muerto mantiene un odio eterno contra Odiseo, al que culpa de su muerte[18]. Mientras que en la segunda evocación de Nico es un tercer personaje el que intenta reconciliar al protagonista y al personaje airado, en la *Nékyia* es el propio itacense el que trata, sin éxito, de apaciguar la cólera de su enemigo.

οἵη δ' Αἴαντος ψυχὴ Τελαμωνιάδαο
νόσφιν ἀφεστήκει, κεχολωμένη εἵνεκα νίκης,
τήν μιν ἐγὼ νίκησα δικαζόμενος παρὰ νηυσὶ
τεύχεσιν ἀμφ' Ἀχιλῆος·
(…)
τὸν μὲν ἐγὼν ἐπέεσσι προσηύδων μειλιχίοισιν·
(…)
ὁ δέ μ' οὐδὲν ἀμείβετο, βῆ δὲ μετ' ἄλλας
ψυχὰς εἰς Ἔρεβος νεκύων κατατεθνηώτων.

(*Od.* 11.543-564)

17. Si bien la descripción se centra también en la oscuridad de su piel morena, su pelo negro y sus ojos oscuros. Aunque es hija de Hades, y, por tanto, participa de la oscuridad, la pureza de la joven la dota de características luminosas. Su propio nombre, Bianca («Blanca») di Angelo («ángel»), evoca a un ángel blanco, un ángel de la luz. Por ello, su luminosidad no contrasta solo con Heracles, sino también con su hermano, Nico di Angelo. El nombre Nico se asemeja ligeramente a algunas palabras italianas como *negro*, *nero* («negro») o *nichel* («niquel»), por lo que el hermano podría considerase un ángel oscuro.

18. Tras la muerte de Aquiles en la guerra de Troya, Áyax y Odiseo disputaron por las armas de Aquiles. Odiseo venció, al convencer a sus compañeros de que él las merecía más que el hijo de Telamón, lo que causó en Áyax tal locura y deshonra que se suicidó.

Solo el alma de Áyax Telamoníada
lejos se había apartado, irritada a causa de la victoria
en la que le vencí contendiendo junto a las naves
por las armas de Aquiles;
(…)
y yo le hablaba con palabras melosas
(…)
pero él nada respondió, sino que marchó junto a las otras
almas de los fallecidos muertos, al Érebo.

Como vemos, algunos detalles que en la *Nékyia* se aplicaban a los difuntos (ser receptor de un intento de contacto y sentir un odio eterno contra el protagonista) se atribuyen a Nico, que por su filiación como hijo de Hades y su carácter sombrío configura un personaje de naturaleza cercana a la de los muertos.

Esta segunda invocación termina, como la anterior, con una nueva reelaboración del motivo del temor.

Spirits had started to gather around us again, and they seemed agitated. Their shadows shifted. Their voices whispered, *Danger*!

'Tartarus stirs,' Bianca said. 'Your power draws the attention of Kronos. The dead must return to the Underworld. It is not safe for us to remain.'

(*The Battle of the Labyrinth*, p. 158-159)

Los espíritus habían empezado a congregarse otra vez alrededor y parecían llenos de desazón. Sus sombras se agitaban. Sus voces cuchicheaban: «¡Peligro!»

—Algo se remueve en el Tártaro —señaló Bianca—. Tu poder llama la atención de Cronos. Los muertos deben regresar al inframundo. Para nosotros no es seguro permanecer aquí.

Si al final de la *Nékyia* la congregación de almas hace que Odiseo abandone el lugar ante el temor de que la reina de los muertos le envíe la cabeza de la monstruosa Gorgona, en la segunda evocación también el amontonamiento de los muertos presagia la llegada de un ser monstruoso. Ahora sabemos que ese ser es Cronos, el malvado antagonista de la saga.

En este breve artículo hemos querido mostrar algunos ejemplos de la manera en que Rick Riordan se sirve de la tradición clásica, en particular de la *Nékyia* del canto 11 de la *Odisea*, para la composición de su obra. El autor demuestra

una gran habilidad al adaptar a su novela fantástica elementos compositivos del poema épico. Para ello se sirve de un estilo más simple, lo que facilita la comprensión de estos componentes poéticos, a la vez que los moderniza para acomodarlos al contexto de la obra, una aventura juvenil que transcurre en la actualidad y está protagonizada por adolescentes. De esta manera consigue hacer accesible y atractivo a un público joven una tradición que en principio les podría resultar distante y ajena, lo que convierte la saga de *Percy Jackson* en un útil recurso para la enseñanza del mundo clásico. Indudablemente, las conexiones intertextuales de la literatura juvenil con los clásicos constituyen un importante elemento de motivación para la lectura y disfrute de las obras canónicas[19]: por un lado, las novelas de Riordan fomentan el deseo de leer la *Iliada* o la *Odisea*, a fin de comprender mejor las aventuras y el contexto mitológico de sus héroes juveniles predilectos, por lo que el texto homérico ya no es recibido como una imposición académica sino como una elección literaria; por otro lado, la propia lectura del clásico le resultará más amena al establecer relaciones intertextuales con las aventuras de Percy Jackson, obteniendo así un aprendizaje significativo. Si Rick Riordan utiliza sus amplios conocimientos de los textos clásicos para la creación de sus novelas, el adolescente puede recorrer el camino inverso, al encontrar posteriormente en la lectura de los textos homéricos la fuente de las aventuras de Percy. En particular, la comprensión de los complejos rituales de evocación de las almas, como la *Nékyia* homérica, resulta más sencilla y sugerente para el adolescente al poder contrastarla con una evocación ya conocida por él, más cercana a su ámbito cultural. Las evocaciones realizadas por Nico dotan al joven lector de las herramientas necesarias para adentrarse con confianza en uno de los episodios más fascinante de los textos homéricos, la evocación de las almas del canto 11 de la *Odisea*.

19. Sobre esta cuestión véase Bright, 2011. Léase también Murnaghan, 2011, que ofrece una visión crítica del uso de este tipo de literatura.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alcázar, M.J. & Díaz, M.S. (2011), «Aspectos de la mitología grecolatina en la construcción de una saga: *El ladrón del rayo*», *Digilenguas* 10, 12-19.

Arana, L.I.O.B. (2013), «A Evolução do Mito, na Literatura até o Século xxi, e sua Releitura Através do Livro Percy Jackson e os Olimpianos», *Nativa* 1, 1-9.

Bright, A. (2011), «Writing Homer, Reading Riordan: Intertextual Study in Contemporary Adolescens Literature», *The Journal of Children's Literature* 37, 38-47.

Clark, R.J. (1979), *Catabasis: Vergil and the wisdom-tradition*, Amsterdam, B.R. Grüner.

Genette, G. (1989) *Palimpsestos: La literatura en segundo grado*, trad. C. Fernández, Madrid, Taurus.

Heubeck, A. & Hoekstra, A. (1988) *A commentary on Homer's 'Odyssey'. Volume ii. Books ix-xvi*, Oxford, Clarendon Press.

de Jong, I. (2001) *A narratological Commentary on the Odyssey*, Cambridge, Cambridge University Press.

Murnaghan, S. (2011), «Classics for Cool Kids: Popular and Unpopular Versions of Antiquity for Children, *CW* 104, 339-353.

Tsagarakis, O. (2000) *Studies in* Odyssey *ii*, Stuttgart, Franz Steiner Verlag.

DIDÁCTICA
DE LAS LENGUAS CLÁSICAS

INPUT: I METODI GLOTTODIDATTICI PER IL LATINO NELLA PROSPETTIVA DELLA *SECOND LANGUAGE ACQUISITION* TRA JAMES ASHER E NOAM CHOMSKY

MARCO RICUCCI

Università degli Studi di Udine
marco.ricucci@uniud.it · marcoricucci@hotmail.com

Recibido: 06/01/2015 · Aceptado: 11/06/2015

Riassunto — La *Second Language Acquisition* è una disciplina accademica che si occupa di studiare come una lingua seconda o straniera venga appresa dalla mente dell'uomo, ma ha interessanti implicazioni in campo didattico non solo per le lingue moderne, ma anche per le lingue classiche. In questo contributo, viene illustrato il concetto di «*input*» linguistico che è alla base di due metodologie di cui sono spiegati i principi teorici: il *Total Physical Response* che favorisce la comprensione immediata, e il Metodo Neocomparativo che potenzia la conoscenza metalinguistica sulla base del confronto tra latino e lingue moderne alla luce della grammatica generativa. Questi metodi possono essere utilmente impiegati nell'insegnamento della lingua latina per far fronte alle sfide che la crisi dell'istruzione classica pone ogni giorno a docenti, spesso formatisi solo alle scienze dell'*Altertumwissenschaft*.

Parole chiavi — Didattica del Latino, *Second Language Acquisition*, *Input*, *Total Physical Response*, Metodo Neocomparativo

INPUT: METHODOLOGIES FOR LATIN TEACHING ACCORDING TO SECOND LANGUAGE ACQUISITION ASHER JAMES' AND NOAM CHOMSKY'S THEORIES

Abstract — Second Language Acquisition is an academic discipline which investigates how human mind learns a foreign or second language, but it has got outstanding pedagogical implications non only for modern languages, but also for classical ones. In this contribution, after the explanation of the fundamental concept of *input*, the theoretical underpinnings of two methodologies are clarified: Total Physical Response which promotes immediate comprehension; the Neocomparative Method which helps developing cognitive skills of metalinguistic knowledge by comparison between Latin and modern languages described by generative grammar. These methodologies can be useful for teaching Latin in order to enable *Altertumwissenschaft*-related teachers to face the challenges of humanistic education's crisis.

Keywords — Pedagogy of Latin, Second Language Acquisition, *Input*, Total Physical Response, Neocomparative Method

1. LA CRISI DELL'ISTRUZIONE CLASSICA: IL VASO DI PANDORA SI È ROTTO!

Nel terzo millennio in cui l'Europa si trova al bivio come l'Ercole di Prodico ovvero tra la strada per diventare più forte e coesa con un *foedus* tra i popoli e la strada che porta a una sommatoria di sovranità e di economie degli stati, la progressiva perdita di valore e di senso della cultura classica è segno di questa crisi mondiale imperversante nel villaggio cablato in una ragnatela digitale in cui le nostre menti sono, in un certo senso, ostaggio in maniera consapevole.

La crisi dell'istruzione classica non solo in un certo qual modo costituisce il retaggio della famosa *querelle des Anciens et des Modernes* che, dal punto storico, divampò in Francia alla fine del XVII secolo, ma è anche la spia luminosa di una sfida che professori e intellettuali devono affrontare per «dimostrare» che la voce degli antichi non è un suono indistinto di colui che grida nel deserto e nemmeno un canto pieno di miele delle Sirene ammaliatrici di Odisseo, prototipo ormai stereotipato dell'uomo occidentale, ma *Veterum Sapientia, in Graecorum Romanorumque inclusa litteris, itemque clarissima antiquorum populorum monumenta doctrinae*: così scrisse papa Giovanni XXIII nella celeberrima bolla del 1963, mentre il Concilio Vaticano II metteva la parola fine all'eloquio latino nella millenaria roccaforte della lingua dell'Impero Romano.

In Italia, se gli studiosi hanno «spiegato» il loro punto di vista chiarendo le ragioni di ordine culturale, valoriale, spirituale, storico, letterario, estetico, morale per cui è ancora «bello» e/o «utile» studiare le lingue classiche e occuparsi della cultura antica[1], soprattutto rivolgendosi alle nuove generazioni,

1. Da ultimo i Convegni internazionali «Langues anciennes et mondes modernes, refonder l'enseignement du latin et du grec» (Parigi, 31 gennaio e 1 febbraio 2012); «Disegnare il futuro con intelligenza antica. L'insegnamento del latino e del greco in Italia e nel mondo» (Torino-Ivrea, 12-14 aprile 2012); «Lingue antiche e moderne dai licei all'università» (Udine, 23-24 maggio); per gli atti dei due convegni tenuti in Italia cf. Canfora & Cardinale 2012; Oniga & Cardinale 2012.

la risposta a questa crisi dell'istruzione classica viene ormai percepita «tragicamente» dal mondo delle istituzioni scolastiche dell'Italia.

Di una particolare «delicatezza» della situazione della cultura classica e delle discipline che più vi si richiamano nell'ambito del sistema educativo mostra di avere piena consapevolezza anche il Ministero dell'Istruzione, dell'Università e della Ricerca Scientifica che ha recentemente istituito, con apposito decreto, il Comitato dei Garanti per la Cultura Classica, «con il compito di promuovere lo studio della cultura classica nei percorsi di istruzione della scuola secondaria di secondo grado»[2].

Ma anche l'opinione pubblica è chiamata in causa e i giornalisti sono portavoce dei sostenitori dello studio delle lingue classiche nella scuola superiore e dei fautori della loro abolizione per far posto a materie più utili come le materie scientifiche o le lingue moderne.

Due esempi di questo atteggiamento massmediatico sono altamente eloquenti, a cominciare dalla posizione di un notissimo e seguitissimo giornalista televisivo, Bruno Vespa (Vespa 2012), il quale, nel 2012, auspicava l'abolizione dello studio del greco antico, insegnato come materia obbligatoria e fondante per quattro ore alla settimana (solo lingua) al biennio e per tre ore alla settimana (letteratura e lingua) al triennio del liceo classico, per il fatto di costituire una grande difficoltà per i giovani dei nostri giorni.

Il giornalista Stefano Bartezzaghi (Bartezzaghi 2013), dal canto suo, nel 2013, ha risposto a una lettera inviata a «La Repubblica», uno dei maggiori e più autorevoli quotidiani italiani a tiratura nazionale, da parte di un lettore, il signor Chiassarini, che da padre lamentava lo studio della lingua latina come inutile per la formazione del proprio figlio iscritto al primo anno di un liceo scientifico, dove la lingua ciceroniana viene insegnata «appena» per tre ore a settimana a vantaggio di matematica, scienze e chimica e fisica. Ma la cosa sorprendente era che era proprio il figlio a «difendere» il latino nei confronti del padre, triste perché il figlio «ama l'inutile latino»!

2. Cf. Decreto CIGCC - Prot n. 5373 a firma del Dirigente del Ministero dell'Istruzione, dell'Università e della Ricerca, Dipartimento per l'Istruzione, Direzione Generale Ordinamenti Scolastici e per l'autonomia Scolastica. Come prima iniziativa il Comitato ha deliberato di promuovere l'istituzione delle Olimpiadi Nazionali di cultura classica, con l'intento di valorizzare, in una prospettiva unitaria e sinergica, le esperienze realizzate sul territorio nazionale dai numerosi *certamina*. Cf. Ricucci 2013a.

Anche in Spagna la crisi dell'istruzione classica si fa sentire[3], come scrive José Joaquín Caerols dell'Università Complutense di Madrid (Caerols 2012: 333-335):

> Orbene ridurre le cause di quest'attacco permanente alla Filologia Classica alla negligenza di alcuni politici ignoranti o alle prediche dei pedagoghi contro lo sforzo, la disciplina o la responsabilità, significherebbe rimanere ancora ad un livello fin troppo superficiale. Ci sono altre cause di uguale o maggiore rilevanza nonché più profonde, come, per esempio, la pressione di gruppi imprenditoriali e finanziari, esercitano su governi e istituzioni. In effetti, queste istanze dispongono di un modello educativo definito, aggiustato ai propri personali interessi. Interessi che in generale poco o niente hanno a che fare con quelli del grosso della società. In Spagna abbiamo assistito da decenni ad una vera campagna di «sensibilizzazione», spinta da questi soggetti e veicolata da alcuni mezzi di comunicazione particolarmente ubbidienti, con la quale si cerca di obbligare i politici, una volta istruita l'opinione pubblica, ad introdurre cambiamenti nel sistema educativo che facciano di questo una macchina creatrice di produttori/consumatori, invece di cittadini dotati di una capacità di pensiero critico e autonomo. (…).Resta da parlare dei centri educativi, in particolare degli istituti e delle scuole dell'istruzione secondaria. In questi convergono le tendenze e i progetti precedentemente discussi. Salvo eccezioni, molto rispettabili, i team direttivi di questi centri di norma tendono ad essere particolarmente ricettivi alle esigenze delle autorità, alle domande dei genitori degli alunni, alle campagne che esigono un insegnamento fondamentalmente pratici e, naturalmente, alle raccomandazioni di pedagoghi e psicopedagogisti, di regola integrati in questi stessi team. Si spiega così la loro resistenza, per non parlare addirittura di aperta opposizione, all'accesso degli alunni a materie come il Latino e il Greco, tanto nella scuola secondaria obbligatoria quanto nel liceo. La presenza di tali materie in questi centri è merito, di nuovo, dei professori, capaci di superare gli ostacoli che incontrano grazie alla dedizione e all'impegno.

Quale può essere dunque la risposta dei docenti alla crisi dell'istruzione classica?

Anzitutto la risposta deve essere didattica, poiché ciò che compete alla loro professionalità è la capacità di rinnovare le prassi per migliorare l'apprendimento linguistico dei propri alunni con una differenza sostanziale direttamente rilevabile sul campo: chi impara una lingua straniera e moderna (L2) vede concretamente e immediatamente i frutti della propria fatica e del proprio impegno, mentre chi studia le lingue classiche lo fa con una sorta di atto di generosità nei propri confronti per accedere a un mondo

3. Cf. Rodríguez Adrados 2003.

ormai tanto antico quanto lontano, tanto inattuale quanto evanescente da essere «rivissuto» solo mediante una lingua morta! E qui sta, con un atto di onestà intellettuale, il paradosso… Ma, una volta aperto il vaso di Pandora, i docenti più aperti al rinnovamento della didattica delle lingue classiche hanno compreso che la risposta non può essere solo metodologica, che spesso si risolve nello scontro tra metodi attivi e naturali (perlopiù il metodo induttivo-contestuale elaborato dal danese Hans Ørberg nel corso *Lingua latina per se illustrata* in quanto il più diffuso, almeno in Spagna e Italia) e il metodo grammaticale-traduttivo consolidato da una tradizione irretita su certa pedanteria e deriva grammaticalistica, spesso sostenuta dallo slogan «il latino è palestra per la mente»[4]. La riflessione sul miglior metodo per l'insegnamento delle lingue classiche è stata più volte affrontata da ricercatori e docenti senza pervenire a una conclusione risolutiva, poiché probabilmente il metodo migliore non esiste… infatti, nell'ambito della riflessione della didattica delle lingue moderne, se negli anni Settanta si prendeva coscienza dell' «illusione» del metodo (Debyser 1973), in un certo senso, è stata decretata dagli studiosi, negli anni Novanta, la «morte del metodo» stesso (Puren 1994; Serra Borneto 1998).

Nell'attuale panorama che vede una sinergia sempre più fattiva tra didattica delle lingue moderne e didattica delle lingue antiche, la risposta, dunque, più innovativa e interessante è certo quella che considera valida e fruttuosa l'attenzione ai risultati della ricerca della Second Language Acquisition, come di fatto avviene da tempi recenti nel mondo anglosassone[5] e in Italia[6].

Pare che sia incominciato il dialogo tra gli «antichi» e i «moderni»…

2. UNA NUOVA VIA: *AVIA PERAGRO LOCA NVLLIVS ANTE TRITA SOLO?*

La *Second Language Acquisition* (abbreviata SLA) è una disciplina che si occupa dell'indagine sugli apprendenti e sull'apprendimento: «the study of how learners create a new language system», (Gass & Selinker 2008[3]: 1).

Negli anni Settanta il concetto di metodo glottodidattico stesso inteso come insieme di prassi standardizzate venne criticato e fu proprio il

4. Per i rapporti tra SLA e LLPI e metodo grammaticale-traduttivo o tradizionale cf. Ricucci 2012.
5. P.e. Morrel 2006; van Houdt 2009; Carlon 2013.
6. Cf. Ricucci 2012 e Ricucci 2014a.

dibattito metodologico per le lingue moderne a spostarsi, in quel tempo, dall'insegnamento all'apprendimento, nella convinzione che, conoscendo in maniera più dettagliata i meccanismi con cui la mente umana apprende una L2, sarebbe stato possibile migliorare, di conseguenza, le strategie, le tecniche, l'approccio dell'insegnamento linguistico all'insegna dell'efficacia (Howatt 1984: 284).

Come è stato scritto,

> the field of SLA address the fundamental question of how learners come to internalize the linguistic system of another language and how they make use of that linguistic system during comprehension and speech production. Although, we can draw some pedagogical implications from theories and research in SLA, the main objective of SLA research is learning and not teaching (vanPatten & Benatti 2010: 2).

Spiegare, dunque, come le persone imparino le lingue oltre alla propria lingua madre o L1 è l'attività centrale della SLA che, in poco meno di quaranta anni, è riuscita a produrre un numero sorprendentemente vario di buone teorie che, in maniera convincente, possono spiegare certi fenomeni nell'acquisizione della L2, sebbene talvolta in maniere che differiscono da, se non addirittura contraddicono, altre teorie, ma l'orientamento della ricerca SLA continua a essere interdisciplinare, traendo linfa vitale dai progressi della psicologia cognitiva, dagli studi sul bilinguismo e dalla teorie sociali.

Spontaneamente viene da chiedersi se le teorie dell'apprendimento di una L2 formulate dagli studiosi nell'ambito accademico possano essere «utili» a migliorare l'apprendimento degli studenti di una L2 o a migliorare l'atto didattico degli insegnanti di una L2, secondo una prospettiva «scientifica», con le aspettative e lo spirito che mosse, in un certo senso, Harold Edward Palmer (1877-1949), linguista e glottodidatta, a pubblicare nel 1917 *The Scientific Study and Teaching of Languages*. Naturalmente il rapporto tra ricerca accademica SLA e didattica delle lingue è assai complesso, come rilevano gli studiosi. Per esempio, R. Ellis, uno dei maggiori studiosi di SLA e professore all'Università di Auckland, discutendo della relazione tra la ricerca SLA e i suoi risvolti glottodidattici, ha rilevato come essi siano in qualche modo problematici, fin dai suoi esordi della SLA come disciplina; e ha posto in evidenza come i ricercatori di SLA siano spesso poco propensi ad applicare i risultati della loro ricerca direttamente alla didattica delle lingue, specialmente perché nel campo della SLA «permangono ancora alcune incertezze» (R. Ellis 1990: 70).

Molta della ricerca SLA, ai suoi esordi, era mossa proprio dalle domande che gli stessi docenti rivolgevano a se stessi per il proprio lavoro in classe, tanto che a cavallo tra anni Settanta e Ottanta la ricerca SLA nasce ed è motivata dalla volontà di trovare, per via teoria, immediate e spendibili «applicazioni didattiche»[7], come i ricercatori «puri» tentano di fare[8].

3. CENNI STORICO-CONCETTUALI SULL'*INPUT* NELLA SLA

È un'idea diffusa che imparare una L2 significhi imparare le regole della grammatica della L2, spesso sotto forma di memorizzazione, insieme al lessico e alle regole corrette della pronuncia.

Mettere insieme queste regole nell'uso e nel contesto di una conversazione è un' elaborazione dell'estensione naturale dell'acquisizione della grammatica. Questa posizione implicitamente ne sottintende un'altra, cioè che l'uso della lingua non cambia dalle situazioni della L1 rispetto alla L2. Ma questa idea di concepire l'apprendimento della L2 è semplicistica, perché in questa prospettiva basterebbe convertire quello che si vuole dire nella L1 nelle forme corrette della L2 per ottenere un'efficace conversazione.

Anzitutto, possiamo capire che cosa sia l'*input* negli studi SLA.

L'*input* è, in generale senza la precisazione accademica di Corder di cui diremo poco più avanti, il materiale linguistico che l'apprendente sente intorno a sé e a cui è sottoposto nella sua interazione. L'*input*, naturalmente, è un fattore necessario per l'acquisizione di una L2 e ha caratteristiche proprie che contribuiscono a favorirne la comprensione e l'acquisizione da parte dell'apprendente. Le ultime ricerche hanno elaborato a livello concettuale la differenza teorica per cui un conto è comprendere l'*input*, un conto è

7. Nel 1985, Patsy Lighbrown pubblicò un articolo dal titolo evocativo, *Great Expectations: Second-Language Acquisition Research and Classroom Teaching*, dove descriveva la tensione tra le attese –del tutto legittime– dei docenti dalla ricerca teorica e ciò a cui i ricercatori, dal loro punto di vista, altrettanto legittimo, erano realmente interessati e su cui, di conseguenza, svolgevano la loro indagine. Era evidente che c'era uno iato tra queste due posizioni, ma proprio da questo rapporto sofferto emergeva un ambito più specifico all'interno del multiforme ambito degli studi SLA, mirato a esplorare il ruolo dell'istruzione formale sullo e nello sviluppo della L2, cioè la *instructed* SLA, che infatti si concentra sia sull'apprendente sia sullo sviluppo della lingua lungo il tempo in riferimento alla manipolazione esterna (l'istruzione, la manipolazione dell'*input*, la sfera emotiva). Qualche anno più tardi, in un intervento sullo stesso argomento nel 2000, Lightbrown (2000) trasse conclusioni più «ottimistiche», per arrivare alla stesura di uno dei manuali di agile e, dunque, di più ampia diffusione tra gli insegnanti, *How language are learned* (Lightbrown & Spada 2011[3]).

8. Sul rapporto fra apprendimento (o acquisizione) di L2 e istruzione (e glottodidattica) si veda una sintesi in Gass & Selinker 2008[3]: cap. 11.

utilizzarlo per l'acquisizione della L2: in questo prospettiva, la comprensibilità dell'*input* è una condizione indispensabile, ma non sufficiente affinché avvenga l'acquisizione. Ci sono domande sull'*input* cui gli studi SLA cercano di dare una risposta (Pallotti 2001: 153-167), come ad esempio: quali aspetti dell'*input* vengono appresi prima e meglio? Quanto *input* è necessario? L'*input* deve essere comprensibile per portare all'acquisizione?

Nei primi anni del Novecento, l'insegnamento della L2, oltre che sul metodo grammaticale-traduttivo, era basato sulla concezione del comportamentismo in base alla quale la forza determinante dell'apprendimento, almeno nei bambini, era il linguaggio a cui l'apprendente era esposto, cioè l'*input*.

Poiché nella concezione comportamentista l'apprendimento della lingua ha come principale meccanismo l'imitazione, la lingua a cui l'apprendente era esposto era di fondamentale importanza, ma quando il comportamentismo cadde in discredito presso gli studiosi, (de)cadde anche l'interesse relativo all'*input*; perciò la ricerca si spostò sulla innatezza e sui meccanismi interni degli apprendenti visti come creatori dei sistemi del linguaggio: bastava infatti anche poca esposizione all'*input* per «attivare» (*trigger*) le appropriate forme del linguaggio insite e innate nella mente umana. Nel 1967, Corder introdusse un nuovo concetto che rivoluzionerà il modo di interpretare il concetto di *input*:

> *input* is what 'goes in' not what is *available* for going in, and we may reasonably suppose that it is the learner who controls this *input*, or more properly his intake. This may well be determined by the characteristics of his language acquisition mechanism (Corder 1967: 165).

L'*input* si riferisce dunque a ciò che è disponibile all'apprendente, mentre *intake* si riferisce a ciò che effettivamente interiorizzato o, secondo la definizione di Corder, *taken in*. Chiunque abbia tentato di imparare una L2 ha sperimentato direttamente che la lingua ascoltata è totalmente incomprensibile, nella misura in cui non è possibile separare il flusso del discorso in parole. Nella nuova prospettiva di Corder, questo *input*, poiché è disponibile all'apprendente, non è *intake*, poiché esso «goes in one ear and out the other», cioè non viene integrato nel sistema attuale del linguaggio dell'apprendente, rivelandosi un *input* di poca utilità. Cioè l'*input* deve essere processato dalle risorse cognitive specifiche della mente umana per diventare pienamente assimilabile ovvero *intake*.

Corder, dunque, concettualizza teoricamente ciò che è esperienza comune di chi impara una L2: l'*input* è ciò che è disponibile a livello linguistico all'apprendente sia nella forma scritta sia nella forma orale e ciò a cui al contempo, sempre a livello linguistico, è esposto.

Le domande fondamentali che si pone uno studioso di SLA possono essere: Quale tipo di linguaggio è disponibile per l'apprendente (*input*)? Quali sono le conseguenze teoriche del fatto di avere tali informazioni linguistiche disponibili? Qual è il significato dell'uso del linguaggio (output)?

Nel 1973, Corder propose un'ulteriore distinzione divenuta fondamentale degli studi SLA tra *input* e *output*, secondo la quale, in termini pedagogici, *input* è il sillabo insegnato e output è la competenza grammaticale dell'apprendente a qualsiasi stadio sia ed è generalmente inferito direttamente da ciò che l'apprendente dice, o per mezzo di varietà di attività di elicitazione.

Sempre sull'onda di studi che miravano a chiarire il quadro della SLA, nel 1975 Warner-Gough e Hatch richiamarono l'attenzione degli studiosi sul fatto che, se si intendeva sviluppare una ricerca sull'output dell'apprendente per pervenire a conclusioni scientificamente fondate, occorreva al contempo tenere nella dovuta considerazione l'*input* della lingua-obiettivo cui l'apprendere era esposto.

Si sviluppò, in questo quadro concettuale, uno schema tripartito divenuto il fulcro di molte ricerche successive nella SLA: *INPUT–BLACK BOX*[9]*–OUTPUT*.

La questione centrale, dunque, era scoprire e spiegare di che cosa gli apprendenti avessero bisogno per costruire le grammatiche di una L2.

Le risposte che gli studiosi hanno dato su come l'apprendimento abbia luogo sono sostanzialmente due e possono essere indicate con l'etichetta *nature vs. nurture*.

La prima, sintetizzata dalla parola *nature*, sostiene che l'apprendente, sia inteso come bambino per la L1 sia come adulto per la L2, impara avendo una conoscenza innata *sulla* lingua (*knowledge about language*), mentre la seconda posizione, sintetizzata dalla parola *nurture*, sostiene che lo sviluppo della lingua è stimolato e condizionato dall'ambiente, cioè dalle interazioni in cui l'apprendente è coinvolto e a cui è sottoposto.

9. *Black box* è un altro modo coniato da Chomsky per chiamare il LAD, per sottolineare la scarsa e misteriosa conoscenza della parte della mente che è deputata all'acquisizione del linguaggio.

Da queste due posizioni nasce la domanda che diventa oggetto di ricerca e di studio: come può l'apprendente ottenere certi tipi di conoscenze senza ricevere un insegnamento esplicito oppure senza essere esposto a esso in maniera diretta?

La risposta *nature* è innatista e afferma che l'apprendente (per lo meno i bambini) è nato con una struttura (Grammatica Universale, abbreviata in italiano GU) che gli consente di imparare una lingua: GU «is taken to be a characterization of the child's prelinguistic state» (Chomsky 1981: 7).

Ma se prendiamo in considerazione il linguaggio cui è esposto l'apprendente quando ascolta, vede o legge, sorge un'altra domanda: come possono i bambini apprendere un sistema complesso di astrazioni (regole grammaticali) quando il solo *input* non contiene evidenza (*evidence*) di esse.

Se l'*input* non fornisce questo tipo di informazioni che è necessario per l'estrazione delle astrazioni, allora ci deve essere qualcosa in aggiunta all'*input* che i bambini possono usare per la costruzione di una grammatica. La GU è un' ipotesi secondo la quale c'è una facoltà innata del linguaggio che limita di fatto i tipi di linguaggio che possono essere creati, come abbiamo già ricordato.

Se è vero che c'è ancora disaccordo sulla natura della GU, ormai pare certo che c'è un qualcosa di innato nei bambini per cui, in questo quadro teorico, l'*input* fornisce informazioni specifiche circa la lingua che, interagendo con una non meglio precisata struttura interna, conduce un individuo, bambino o adulto, alla condizione di apprendere una lingua.

4. DUE METODOLOGIE BASATE SULL'*INPUT*

Dopo aver chiarito, in via coincisa, il concetto di *input* alla luce della SLA, ora si può osservare che ogni testo, ogni opera d'arte o manufatto della vita quotidiana, la rappresentazione teatrale, che rappresenta in varie forme il mondo antico (e non solo dal punto di vista artistico) è *input* utile alla interiorizzazione linguistica: l'*input* diventa *intake*.

L'*input* è –lo si sarà intuito– un concetto fondamentale della ricerca SLA che ha chiarito il suo ruolo essenziale perché possa avvenire l'acquisizione di una L1 o L2.

La ricerca SLA più attenta agli aspetti didattici ha cercato di partire dalle «scoperte» teoriche dell'apprendimento di una L2 per tentare di applicarle

all'insegnamento, ideando apposite metodologie per dare concretezza, spinti anche dal mercato e dal profitto. Qui illustriamo i presupposti teorici di due metodologie basate sull'*input* e applicate all'insegnamento del latino con finalità diverse: il *Total Physical Response*, consolidato a livello mondiale nella glottodidattica delle lingue moderne, favorisce la comprensione, mentre il metodo neocomparativo, pensato per l'educazione plurilinguistica che include il latino e le lingue moderne come la lingua madre (L1) e straniere (L2), stimola la riflessione metalinguistica della grammatica. Tale metodo è appena agli inizi della sua sperimentazione.

4.1. *Total Physical Response*

Secondo gli studi dello psicologo americano, James Asher, professore di psicologia alla San José State University della California e «inventore» della metodologia glottodidattica del *Total Physical Response* (TPR), nella comunicazione quotidiana l'ascolto è l'abilità che, generalmente , usiamo più spesso, mentre la comprensione orale è fondamento di una reale competenza linguistica[10].

Il TPR è una specifica metodologia glottodidattica del cosiddetto *Comprehension Approach*, sviluppatosi negli USA a partire dagli anni Settanta.

Winitz (1981: XVII-VVIII) così sintetizza così i fondamenti del *Comprehension Approach*:

- Le regole della lingua sono molto facilmente e accuratamente acquisite grazie all'inferenza. I dati essenziali sono le frasi di una lingua. La facilità con cui l'apprendimento ha luogo dipende dalla sequenziazione programmatica delle frasi.
- L'acquisizione di una lingua è essenzialmente un processo implicito, poiché l'acquisizione della conoscenza linguistica non è, per lo più, sotto l'esplicito controllo o sotto la conscia consapevolezza dello studente. Inoltre, l'istruzione esplicita sulle regole (di superficie) può essere dannosa per il processo di apprendimento.
- Le regole di una lingua sono interrelate in modo così complesso e così dettagliato quanto basta a precludere un apprendimento privo di errori

10. James Asher ha scritto numerosi articoli e libri inerenti al TPR, ma rimane fondamentale Asher 2009[7].

senza esposizione a una larga parte della grammatica di una lingua. In questo frangente, l'acquisizione di una lingua è vista come non lineare in quanto l'informazione in lezioni successive fornisce la chiarificazione del materiale presentato in precedenza.

- La comprensione è una routine dell'insegnamento laddove lo studente è sistematicamente esposto alle frasi della lingua-obiettivo. Gli esercizi di produzione, i *drill* di grammatica, e la pratica di traduzione non sono generalmente usati come routine di insegnamento, sebbene possano essere talvolta usati per verificare la comprensione
- Parlare la lingua-obiettivo potrà sviluppare un addestramento sufficiente alla comprensione, sebbene non ci sia una ricerca preliminare a sostegno di questa posizione.

Nel TPR lo studente è al centro del processo di insegnamento, perché viene motivato e condotto dal docente verso l'autorealizzazione. La principale specificità del TPR sta nel collegare la lingua da apprendere con il movimento, le azioni, la fisicità degli studenti, che non sono costretti alla produzione immediata della lingua-obiettivo, ma sono esposti ad una gamma di *input* linguistici che possono essere usati anche per la produzione. Il docente fornisce agli studenti un *input* verbale formato da comandi al quale essi *rispondono* fisicamente, con comportamenti non verbali, ovvero eseguendo i comandi dati: essi vanno da semplici ordini del genere «apri la porta» a lunghe sequenze di azioni e comportamenti diversi: essi, a livello linguistico, possono contenere tempi verbali diversi, forme negative, sinonimi o contrari, espansioni più o meno lunghe e complesse, per proporre un *input* linguistico ricco e variato; l'*input* verbale è arricchito da gesti, disegni, oggetti, immagini per facilitarne la comprensione, vera modalità dell'effettiva acquisizione della L2. Il metodo del TPR ha riscosso un grande successo per l'insegnamento delle lingue moderne, ma ha trovato applicazioni anche per l'insegnamento del latino, in particolare per i principianti[11].

Uno studio[12] sull'applicazione del TPR all'insegnamento del latino a bambini della scuola elementare conclude:

11. Per un esempio di attività didattiche del TPR per il latino, in particolare a un livello di principiante, adolescente o adulto cf: *http://www.wheelockslatin.com/tutorials/TeachingMethods/miscellany/BobPatrick_TPR_10Hours.pdf*; *http://www.todallylatin.com/teacher-resources.html*.

12. Cf. *http://www.classicsteaching.com/research_pdfs/RP37_Adams_2011_F.pdf*.

> This research is of potential use to those teaching modern as well as ancient Languages (…) TPR can be used to teach imperatives very easily. However, due to the amount of vocabulary that it is necessary to acquire and the increased focus on literature and analysis rather than oracy, the TPR method could not be used exclusively at this level.

Il TPR, dunque, enfatizzando l'immediata comprensione di lessico, grammatica, contesto, è particolarmente indicato per attività finalizzate al pieno coinvolgimento degli studenti che, per via di una sorta di educazione cinestetica, interiorizzano l'*input* linguistico attraverso un processo di conoscenza implicita: la lingua madre non costituisce un medium e la lingua-obiettivo viene usata fino dalle prime lezioni.

4.2. *Il metodo neocomparativo*

La grammatica universalistica e razionale, basata sulle speculazioni della scuola di Port Royal nel XVII secolo in Francia, si è imposto come modello teorico della grammatica delle lingue classiche, e in particolare del latino.

Ma quando Noam Chomsky pubblicò nel 1957 il saggio *Syntatic structure,* la considerazione della grammatica tradizionale venne cambiata dalle fondamenta: nasceva la grammatica generativo-trasformazionale. Con l'aggettivo «generativo» si vuole sottolineare che la nuova concezione intende chiarire come vengono generati gli enunciati della lingua e dall'esame di quest'ultimi si cerca di portare alla luce le strutture profonde senza fermarsi a quelle di superficie; con l'aggettivo trasformazionale si indica il rapporto tra le prime e le seconde che si esprimono attraverso trasformazioni in una corrispondenza.

Se l'uso della lingua è controllato da regole, la conoscenza linguistica di un parlante è costituita da un numero finito di regole, attivate per capire e produrre l'infinita varietà di una lingua, senza avere la necessità di averle ascoltate, lette o prodotte in precedenza.

Secondo Chomsky, l'apprendente della L1 arriva all'acquisizione di un sistema di una L1 grazie all'esposizione all'*input* che permette al bambino di costruire rappresentazioni linguistiche, di comprendere e di produrre, grazie a una facoltà biologicamente innata di cui è dotato l'essere umano. Il bambino acquisisce la competenza linguistica nella L1, poiché, nella sua mente, è dotato di questa facoltà innata chiamata *Language Acquisition Device* (LAD), un ipotetico meccanismo concepito per spiegare l'acquisizione della lingua.

Nel LAD le proprietà del linguaggio sono rappresentate grazie a un sistema linguistico, inconscio e interiorizzato, chiamato «grammatica»: «a certain mental structure consisting of a system of rules and principles that generate and relate mental representations of various types» (Chomsky 1980: 48).

Secondo lo studioso, tale facoltà è comune a tutti gli esseri umani e ha un funzionamento simile in tutte le menti degli esseri umani: si tratta della Grammatica Universale (GU).

Ma la prospettiva della grammatica generativo-trasformazionale ha portato alla ribalta il concetto di competenza linguistica (*competence)* ed esecuzione linguistica (*perfomance*), per cui

> linguistic theory is primarily concerned with an ideal speaker-listener, in a completely homogeneous speech community who knows his language perfectly and is unaffected but such grammatically irrelevant conditions as memory limitations, distractions, shifts of attention and interest, and errors (random or characteristic) in applying his knowledge of language in actual performance… we thus make a fundamental distinction between *competence* (the speaker-hearer's knowledge of the language) and *performance*, the actual use of language in concrete situations. (Chomsky 1965: 3-4)

Chomsky ha introdotto un'altra distinzione per meglio precisare l'oggetto della sua ricerca linguistica: la distinzione tra *core* e *periphery*, in base alla quale alcuni aspetti della lingua sarebbero centrali, stabili, invarianti, mentre altri, alla periferia, potrebbero essere governati da logiche più probabilistiche ed esibire variazione sia nella comunità dei parlanti sia da parte del singolo locutore.

In questa prospettiva, dunque, Chomsky opera una distinzione tra la «grammatica linguistica», per indicare la capacità che il parlante nativo possiede e che gli consente di capire una frase arbitraria in una data situazione, e di quella che verrà chiamata pochi anni più tardi «grammatica pedagogica», che tende a offrire allo studente l'abilità di comprendere e produrre tali frasi. Ma tale distinzione teorica lascia tuttavia completamente aperto il problema per l'insegnante di una L2 nel campo della didattica: se nella prima troviamo il *core* e nell'altra la *periphery*, come è possibile «operazionalizzare», secondo un anglicismo, questa distinzione tra competenza ed esecuzione in chiave didattica?

Tra i recenti orientamenti della didattica del latino, Renato Oniga, professore presso l'Università degli Studi di Udine, ha proposto di applicare lo studio della grammatica latina in prospettiva generativo-trasformazionale,

riprendendo un tentativo che si era fermato alla realizzazione di un corso di latino rivolto a studenti universitari[13].

Egli ha chiamato questo approccio metodo neocomparativo per sottolineare il confronto costante tra i fenomeni linguistici del latino e delle lingue moderne (in special modo se più studiate dagli studenti della scuola secondaria).

Infatti,

> se si svuota lo studio della grammatica del suo interesse scientifico, non si potrà poi difenderne il valore scientifico. La grammatica è per sua natura una teoria: la negazione dell'interesse teorico finisce inevitabilmente per condurre all'abbandono della grammatica stessa, intesa come riflessione critica e creativa, in favore dello sviluppo di automatismi da memorizzare supinamente. (Oniga 2007[2]: 19)

Marco Ricucci, che collabora con Renato Oniga, si è interessato al metodo neocomparativo illustrando le potenzialità pedagogiche alla luce dell'impostazione teorica della Glottodidattica[14] e della SLA, diffondendo i risultati promettenti di questo innovativo approccio allo studio grammaticale[15].

Il metodo neocomparativo, ponendo a confronto il latino e la lingua madre e le lingue straniere, specialmente quelle presenti nel curricolo scolastico, si propone di individuare le proprietà comuni a tutte (principi) e le aree di differenziazione (parametri): in chiave didattica poter descrivere in maniera formale secondo criteri di «scientificità» una vasta gamma di fenomeni linguistici favorisce lo sviluppo della consapevolezza interlinguistica. La conoscenza esplicita della grammatica e la riflessione esplicita sulla grammatica su più lingue riesce ad attivare processi cognitivi nell'area linguistica della mente utili a un migliore apprendimento.

In Italia c'è un tipo di scuola superiore denominata «liceo linguistico» che dura cinque anni (2+3), gli studenti, nel primo biennio, solitamente

13. Camilloni 1993.

14. La glottodidattica riguarda l'insegnamento e l'apprendimento di una lingua ed è al crocevia delle scienze, poiché si colloca tra tre aeree scientifiche principali: la pedagogia, la psicologia e la linguistica. La distinzione a livello epistemologico è operativa tra le scienze teoriche che studiano e descrivono la natura delle cose (es. biologia e la linguistica), tra le scienze applicate che studiano solo certi aspetti della teoria e le scienze pratiche che sono finalizzate a risolvere problemi (es. come acquisire una lingua, come curare una malattia). In questo quadro, la glottodidattica viene considerata come linguistica applicata dal punto di vista del linguista che si occupa di certe questioni del rapporto insegnamento/apprendimento delle lingue, ma rimane su un piano teorico e, al contempo, viene considerata una scienza pratica dal punto di vista di chi attinge, da più discipline, quello che pare utile per risolvere un dato problema che ha individuato a livello teorico.

15. Ricucci 2013 b; Ricucci 2014 b; Ricucci 2014 c.

nella fascia di età tra i 14 anni e i 16 anni, hanno, per settimana, 4 ore di lingua e letteratura italiana, con due ore di lingua latina che non studieranno più al triennio, 8 ore ripartite tra due lingue straniere, 3 ore di una terza lingua straniera.

Il ruolo del latino, opzione perdente in un contesto del genere[16], è bene chiarito, almeno per via teorica, da una Circolare del Ministero dell'Istruzione[17].

Ma presso il Liceo linguistico «Ariosto» di Ferrara è stato sperimentato per il biennio dal 2011 al 2013 un approccio neocomparativo tra l'insegnamento della lingua italiana, latina, inglese, francese e tedesca, su specifici argomenti grammaticali, dimostrando che il latino, in quanto lingua storicamente conclusa, può essere realmente «utile» all'apprendimento delle lingue moderne, specialmente favorendo e potenziando la riflessione metalinguistica[18].

5. UN ESEMPIO DIDATTICO DEL METODO NEOCOMPARATIVO

Il metodo è solo un tassello importante dell'insegnamento e dell'apprendimento di una lingua straniera che sono, in buona sostanza, due facce della medesima medaglia: certo i tempi in cui viviamo non facilitano il lavoro del docente che deve far leva sulla motivazione che lo studente, spesso adolescente, deve avere per imparare il latino. Sicuramente, TPR e il metodo neocomparativo contribuiscono, pur con la finalità diverse, a suscitare interesse e curiosità nel discente verso queste lingue che parlano di un passato, poi, non del tutto remoto.

Questi due metodi possono facilmente integrare un corso di latino basato sul metodo grammaticale-traduttivo o sul metodo induttivo-contestuale (in Spagna più comunemente chiamato LLPSI): il TPR può essere utilmente impiegato allo stato iniziale dello studio della lingua latina per superare l'ansia generata dalla difficoltà che questa lingua incute nei più emotivi oppure la noia che rappresenta agli occhi dei più pigri, oppure per spezzare

16. Cf. Balbo 2012

17. «Il percorso del liceo linguistico è indirizzato allo studio di più sistemi linguistici e culturali, guida lo studente ad approfondire e a sviluppare le conoscenze e le abilità, a maturare le competenze necessarie per acquisire la padronanza comunicativa di tre lingue, oltre all'italiano, e per comprendere criticamente l'identità storica e culturale di tradizioni e civiltà diverse» (art. 6, DPR 89/2010); e gli studenti, alla fine del percorso quinquennale del liceo, dovranno «riconoscere in un'ottica comparativa gli elementi strutturali caratterizzanti le lingue studiate ed essere in grado di passare agevolmente da un sistema linguistico all'altro» (All. A, DPR 89/2010)».

18. Un primo bilancio di questa sperimentazione si trova in Brancaleoni & Gallerani 2014.

la monotonia della lezione con attività più coinvolgenti e «ludiche»: dati i numerosi esempi di possibili applicazioni che si trovano in internet in questa sede si rimanda a qualche sito di didattica latina[19].

Più interessante è parlare, seppur succintamente, del metodo neocomparativo, dato il suo recente studio e trattamento didattico in classe, ancora in via sperimentale.

Infatti appare sempre più convincente che il metodo neocomparativo può essere utilizzato, all'interno di un sillabo tradizionale fatto di regole di grammatica descrittiva, per la spiegazione di specifici concetti linguistici come il sintagma nominale oppure la costruzione del cosiddetto doppio accusativo latino per verbi come *doceo* paragonati a fenomeni di passivizzazione dei verbi come *to teach*[20], avendo sempre di mira (e quasi punto di arrivo e partenza in chiave didattica) la lingua madre con cui lo studente dovrà sempre «confrontarsi» per tutta la vita[21]!

Un altro esempio[22] chiaro del possibile uso del metodo neocomparativo è il trattamento di un'espressione ciceroniana (*Rhet. Her.* 2.16.24): essa può rafforzare nello studente, posto in diretto contatto con il fenomeno linguistico, la consapevolezza che il sintagma è una combinazione di elementi linguistici che costituiscono un'unità sintattica strutturata, e che in particolare il sintagma nominale è un insieme di elementi che condividono con un nome la morfologia di genere, numero e caso:

a. Etenim *omnes haec tres partes purgationis* inter se finitimae sunt, ut in omnes eadem fere possint adcomodari.

b. E invero, *tutte queste tre parti di giustificazione* sono tra loro affini, sì che a tutte possono adattarsi press'a poco le stesse regole.

c. In fact, *all these three parts of justification* are so similar to each other, that they can all be treated almost in the same way.

19. Numerosi sono i siti che propongono esempi pratici dell'applicazione TPR, come ad esempio: *https://latinbestpracticescir.wordpress.com/category/tpr-total-physical-response/* (URL consultata settembre 2015).

20. L'esempio menzionato è sviluppato nei suoi aspetti teorici su base di linguistica applicata e nella sua spendibilità didattica in Giusti & Iovino 2013.

21. Naturalmente queste parentesi grammaticali, all'interno di un corso di latino, su specifici fenomeni linguistici, accuratamente selezionati in base a considerazioni di natura pedagogica, vanno preparate con estrema cura da parte del docente…

22. L'esempio è tratto da Iovino, Cardinaletti & Giusti 2013.

Confrontando più lingue, si sollecita lo studente a osservare che «la medesima strutturazione interna del sintagma nominale individuate per il latino si trova anche, ad esempio, in italiano e in inglese» (Iovino, Cardinaletti & Giusti 2013: 446); inoltre, viene esemplificata la nozione di caso di una lingua *flessiva* (italiano, francese) vs una lingua *isolante* (inglese) o *flessivo-fusiva* (tedesco).

6. CONCLUSIONI

Nel panorama che è stato evocato, alla luce dei tempi che stiamo vivendo, la SLA ha senza dubbio il merito di organizzare, in maniera più sistematica e scientificamente fondata, entro un quadro teorico di riferimento, prassi didattiche del docente perlopiù basate sulla propria esperienza e su processi di imitazione: l'auspicio è dunque aver suscitato, nei docenti che hanno di solito una preparazione accademica in discipline antichistiche come storia, filologia e letteratura, archeologia, la medesima curiosità e interesse verso il punto di vista della ricerca della SLA che cerchiamo di far emergere, con arte maieutica, nei nostri studenti verso il latino (e il greco antico).

Se questo contributo avrà raggiunto, anche in minima parte, questo obiettivo testé indicato con la spiegazione del concetto di *input* che meglio illustra teoricamente due «nuovi» metodi per la didattica del latino, potrò dire con Cicerone: *illud gaudeo, quod aequalitas vestra et studiorum quasi finitima vicinitas ab obtrectatione abest!*

RIFERIMENTI BIBLIOGRAFICI

ASHER, J. (2009[7]) *Learning Another Language Through Actions: The Complete Teacher's Guidebook*, Los Gatos, Sky Oaks Productions.

BALBO, A. (2012) «Latino perdente? Le opzioni offerte alla didattica del latino nel Liceo scientifico, linguistico e delle scienze umane», a R. Oniga & U. Cardinale (ed.), *Lingue antiche e moderne dai licei all'Università*, Bologna, Il Mulino, 175-195.

BARTEZZAGHI, S. (2013) «*Pater optime, ubi est mensa pauperorum?* Il latino e l'opinione pubblica contemporanea», *Latinitas* 1, 179-185.

BIALYSTOK, E. (2001) *Bilingualism in development: Language, literacy and cognition*, New York, CUP.

Brancaleoni, C. & Gallerani, M., (2014) «Un latino per l'Europa. Il metodo neocomparativo come prassi nel liceo linguistico», a A. Balbo & M. Ricucci (ed.), *Prospettive per l'insegnamento del latino. La didattica della lingua latina fra teoria e buone pratiche*, «Quaderno della ricerca» 15, Torino, Loescher, 31-46.

Caerols, J.J. (2012) «Lo studio delle lingue classiche nel sistema educativo spagnolo», a L. Canfora & U. Cardinale, (ed.), *Disegnare il futuro con intelligenza antica. L'insegnamento del latino e del greco antico in Italia e nel mondo*, Bologna, Il Mulino, 317-337.

Camilloni, M.T. (1993) *Corso di latino*, Roma, Kappa.

Canfora, L. & Cardinale, U. (2012) (ed.) *Disegnare il futuro con intelligenza antica. L'insegnamento del latino e del greco antico in Italia e nel mondo*, Bologna, Il Mulino.

Cardinale, U. & Oniga, R. (2012) (ed.) *Lingue antiche e moderne dai licei all'università*, Bologna, Il Mulino.

Carlon, J.M. (2013) «The Implications of sla Research for Latin Pedagogy: Modernizing Latin Instruction and Securing its Place in Curricula», *Teaching Classical Languages* 6, 106-122.

Chomsky, N. (1965) *Aspects of the theory of syntax*. Cambridge, cup.

— (1981) *Lectures on Government and Binding: The Pisa Lectures,* Berlin, Walter de Gruyter.

Corder, P. (1967) «The Significance of Learner's Errors», *IRAL* 5, 161-170.

Debyser, F. (1973) «La mort du manuel et le déclin de l'illusion méthodologique», *Français dans le Monde* 30, 63-68.

Ellis, R. (1990) *Instructed Second Language Acquisition*, Oxford, oup.

van Houdt, T. (2009) «The Strategic Reading of Latin (and Greek) texts: A Research-based Approach», a B. Lister (ed), *Meeting the Challenge. International perspectives on the teaching of Latin*, Cambridge, cup, 54-70.

Howatt, A.P.R. (1984) *A History of English Language Teaching*, Oxford, oup.

Iovino, R., Cardinaletti, A. & Giusti, G. (2013) «I vantaggi dell'approccio comparativo all'insegnamento delle lingue», a L. Canfora & U. Cardinale, (ed.), *Disegnare il futuro con intelligenza antica. L'insegnamento del latino e del greco antico in Italia e nel mondo*, Bologna, Il Mulino, 443-452.

Gass, S. & Selinker, L. (2008[3]) *Second Language Acquisition: An Introductory Course*, Hillsdale (nj), Routledge.

Giusti, G. & Iovino, R. (2013) «La didattica comparativa dei verbi psicologici all'interfaccia tra semantica e morfo-sintassi», in *Atti gscel*, Roma, Bulzoni, 1-17.

Grabe, W. (2009) *Reading in a Second Language: Moving from Theory to Practice*. New York, cup.

Lightbrown, P.M. (1985) «Great Expectations: Second-Language Acquisition Research and Classroom Teaching», *Applied Linguistics* 6, 173-189.

— (2000) «Classroom SLA Research and Second Language Teaching», *Applied Linguistics* 21, 431-462.
LIGHTBROWN, M. & SPADA, N. (2011[3]) *How languages are learned*, Oxford, OUP.
MASNY, D. (1987) «The role of language and cognition in second language metalinguistic awareness», a J.P. Lantolf & A. Laberca (eds.), *Second Language Learning: Focus on the Classroom*, Norwood, NJ, Ablex, 59-73.
MORRELL, K.S. (2006) «Language Acquisition and Teaching Ancient Greek. Applying recent theories and technology», a J. Gruber-Miller (ed.), *When dead tongues speak. Teaching beginning Greek and Latin*, Oxford, OUP, 134-157.
ONIGA, R. (2007[2]) *Il latino. Breve introduzione linguistica*, Milano, FrancoAngeli.
PALLOTTI, G. (2001[2]) *La seconda lingua*, Milano, Bompiani.
PUREN, C. (1994) *La didactique des langues étrangères à la croisée des methodes. Essai sur l'écletisme*, Didier, París.
RICUCCI, M. (2012) *L'apprendimento delle lingue classiche alla luce delle teorie di Stephen D. Krashen*, a U. Cardinale & R. Oniga (ed.), *Lingue antiche e moderne dai licei all'università*, Il Mulino, Bologna, 199-216.
— (2013a) «Le Olimpiadi di Cultura Classiche. Intervista alla dott.ssa Carmela Palumbo, Direttore generale degli Ordinamenti Scolastici e dell' Autonomia Scolastica del MIUR», *La Ricerca* 4, 78-81.
— (2013b), «Per un apprendimento linguistico secondo il metodo neo-comparativo: note storico-concettuali», *Lingue antiche e moderne* 2, 55-78.
— (2014a) «Quomodo ratio docendi Linguam Latinam secundum Hans Ørberg explicari ab Stephani Krashen linguistica theoria possit», *Latinitas* 2, 141-150.
— (2014b) «Sulla via del metodo neocomparativo: il latino nella scuola e nella società plurilingue», *Babylonia* 1 80-85.
— (2014c) «Oltre i confini di Babele; riflessioni per una didattica della grammatica latina con il metodo neocomparativo», *Euphrosyne* 42, 225-243.
RODRÍGUEZ ADRADOS, F. (2003) *Defendiendo la enseñanza de los clásicos griecos y latinos. Casi unas memorias (1943-2002)*, Madrid, Ediciones Clásicas.
SERRA BORNETO, C. (1998) (ed.) *C'era una volta il metodo. Tendenze attuali nella didattica delle lingue straniere*, Roma, Carocci.
VANPATTEN, B. & BENATI, G.A. (2010) *Key Terms in Second Language Acquisition*, London, Continuum.
VESPA, B. (2012) «Fuori Porta», *Panorama* 7/02/2012, 31
WARNER-GOUGH, J. & HATCH, E. (1975) «The importance of *input* data in second language acquisition studies», *Language Learning* 25, 297-308.
WINITZ, H. (1981) «The Comprehension Approach: An Introduction», a H. Winitz (ed.) *The Comprehension Approach to foreign language instruction*, Rowley, MA, Newbury House, IX-XVIII.

OBITUARIOS

MARTÍN RUIPÉREZ SÁNCHEZ

EMILIO CRESPO

Universidad Autónoma de Madrid · Fundación Pastor de Estudios Clásicos
emilio.crespo@uam.es

El pasado 2 de julio falleció Martín Ruipérez Sánchez, filólogo clásico de trayectoria brillante por su investigación puntera, creativa y original, su docencia clara y metódica, y su gestión fructífera y eficiente. Deja una profunda huella en los estudios clásicos. No le gustaban los elogios grandilocuentes y vanos. Por eso, aun a riesgo de no cumplir con lo que el lector espera en una semblanza, procuraré limitarme a glosar hechos y dejar que ellos hablen por sí mismos.

Nació en Peñaranda de Bracamonte el 11 de abril de 1923, de una familia de maestros y libreros, como proclamaba con orgullo. Fue el mayor de cinco hermanos. El comienzo de la guerra civil lo sorprendió en Jaén de vacaciones con un tío y dos primos, uno de su edad. Su madre y una tía, ambas maestras nacionales, fueron detenidas e internadas en una cárcel de mujeres, donde permanecieron hasta después de acabada la guerra. Tras unos meses en Jaén, su tío decidió viajar con sus dos hijos y su sobrino a Valencia y de allí a París, donde se instalaron temporalmente. Pasó el último año y medio de la guerra en un campamento para niños cercano a Bayona. Allí aprendió francés –una adquisición que le fue muy útil en su vida– y se convirtió con su esfuerzo personal en un alumno destacado en matemáticas y en latín. Regresó a España al final de la guerra, cuando su madre y su tía seguían en la cárcel. El propio Martín Ruipérez hizo el relato –sobrio y objetivo, sin ira ni rencor– de estas peripecias en un librito autobiográfico emocionante titulado *Venturas y desventuras de un niño de la guerra.*

Tras la guerra civil, la familia se trasladó a Salamanca y se hizo cargo de la librería Cervantes, que se convirtió en la mejor de la ciudad y que es muy conocida como librería universitaria. Ruipérez estudió Bachillerato en el Instituto de Salamanca, con premio por sus excelentes calificaciones, y Filosofía y Letras en la Universidad, también con premio fin de carrera. Siempre se consideró discípulo de Antonio Tovar, catedrático de Latín en la Universidad de Salamanca, a quien admiró, que le introdujo en la dialectología del

griego antiguo, ámbito de estudio a cuyo progreso contribuyó con influyentes contribuciones, y con quien colaboró lealmente cuando Tovar fue Rector y Ruipérez Decano de la Facultad de Filosofía y Letras. Hizo una tesis doctoral sobre los idilios de Teócrito, que nunca publicó; siempre le entusiasmó leer y traducir estos breves poemas. En 1947 ganó una plaza de profesor adjunto de Filología Griega en la entonces Universidad Central y permaneció en Madrid dos años como becario en la residencia del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

En 1949, a la temprana edad de 26 años, ganó la cátedra de Filología Griega de la Universidad de Salamanca. Poco después contrajo matrimonio con Teresa García Pérez, que aparte de dedicarse con solicitud y entrega absolutas al cuidado de los diez hijos que nacieron del matrimonio se ocupó durante un tiempo de una consulta especializada en logopedia. A comienzos de los sesenta se le autorizó a invertir el orden de sus apellidos, que hasta entonces había sido Sánchez Ruipérez. Fue Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Salamanca en dos ocasiones, primero en la década de los cincuenta –época gloriosa de aquella Facultad–, y más tarde en 1968-9 –un curso marcado por las protestas y manifestaciones estudiantiles. Pronunció la lección inaugural del curso 1964-5 sobre «La aparición de la idea de progreso en Grecia», un tema que siempre le apasionó. En 1969 se trasladó a la Universidad Complutense, en la que permaneció hasta 1989, fecha en la que se jubiló, sin júbilo como repitió muchos años. Fue nombrado profesor emérito de ella. Antes había sido presidente de la Sociedad Española de Estudios Clásicos y había participado en todos los congresos de esta Sociedad. Durante bastante tiempo se ocupó de la gestión de la empresa familiar Gráficas Europa, que editó muchas obras de Filología Clásica, entre otras. Fue aficionado a la fotografía: la Diputación de Salamanca le publicó un libro de fotos de la provincia, del que se sentía muy orgulloso. Cerca ya de su jubilación en 1989, aceptó con ilusión la publicación de sus *Opuscula Selecta* en 1989, pero declinó que sus alumnos le prepararan un volumen de homenaje, seguramente porque estimaba que la difusión de la investigación difícilmente se concilia con la alabanza o la adulación. Fue nombrado doctor honoris causa de la Universidad de Salamanca en 1991. La jubilación de la cátedra de la Universidad Complutense precedió en poco tiempo a su elección como presidente de la Junta de Patronos de la Fundación Pastor de Estudios Clásicos, que ocupó hasta 2004, cuando dimitió a causa de la

enfermedad de mácula degenerativa en ambos ojos, que ya le impedía leer casi del todo. En 2004 fue nombrado doctor honoris causa por la Universidad de Nancy (ahora de Lorraine) por sus destacados méritos en el estudio de los dialectos griegos antiguos. El ayuntamiento de Peñaranda de Bracamonte le concedió la medalla de oro en 2007. Los últimos cinco años de su vida los pasó en una residencia geriátrica en Pozuelo de Alarcón, donde recibió la triste noticia de la muerte de sus dos queridas hermanas Celia y Rosi y de su tía carnal Fe, viuda de su muy querido Salvador Ruipérez.

A muchos que fueron alumnos suyos les he oído decir con tanto énfasis como sinceridad: «Fue mi mejor profesor en la carrera», añadiendo a veces: «bueno, también X fue muy bueno». A mí me dio clase tres años de Comentario de textos griegos y un año de Fonética y Morfología griegas. Por eso conozco algunas razones por las que sus alumnos lo ponderan y alaban tanto. Se esforzaba por ponerse al nivel de los estudiantes. Como ahora se dice y él hacía, ponía al estudiante en el centro del proceso educativo. No le gustaba repetir lo que había explicado ya, pero le complacía sentar las bases sobre las que se apoya el conocimiento. Enseñaba lo que habríamos debido saber pero desconocíamos aún. Repetía a menudo, transformando el dicho de Ortega y Gasset, que la claridad es la cortesía del filólogo, y practicaba este principio a conciencia. Solía afirmar que solo explica con claridad quien tiene las ideas claras, y él las tenía. Decía que no daba clase para exhibirse y presumir de erudición bibliográfica, sino para ser útil a los estudiantes. He visto bastantes veces que antiguos alumnos suyos lo saludaban con simpatía y le preguntaban si los recordaba, y que él recordaba el nombre y los apellidos de todos. Prestaba atención a todos, a unos porque se sentía partícipe de sus avances y a otros porque necesitaban ayuda. Atendía a la diversidad, como se dice ahora. Su vocación por la docencia lo movió a convocar y organizar un Seminario sobre lingüística griega que se celebró unos diez años con periodicidad aproximadamente mensual desde 1985.

Su interés por la didáctica se muestra también en sus publicaciones, claras, breves y bien estructuradas. Algunas tienen una finalidad estrictamente docente. Compuso 29 lecciones y el breve prólogo de un método para aprender griego clásico, que no llegó a publicar, pero que ofrecía las siguientes novedades: el objetivo prioritario es aprender a traducir correctamente, no a memorizar paradigmas gramaticales, y el vocabulario está ordenado según frecuencia descendente. Con ayuda de varios discípulos preparó una *Nueva*

antología de la Ilíada y de la Odisea, que se usaba en el último curso anterior a la universidad y que despertó numerosas vocaciones para estudiar Filología Clásica. Hay una traducción de esta *Antología* al alemán. Junto con Antonio Tovar publicó una *Historia de Grecia*, que sirvió como manual para muchas generaciones de estudiantes universitarios.

El mismo deseo de enseñar lo llevó a impartir cursos sobre otros temas y en otros lugares. Siempre recordaba los cursos de Historia del arte que impartió a estudiantes extranjeros en la universidad de Salamanca, de los que se sentía orgulloso porque los responsables le decían que sus estudiantes los valoraban como los mejores. También mencionaba con frecuencia los cursos que impartió en la Universidad Nacional Autónoma de México, algunos de cuyos profesores se proclaman hoy discípulos y seguidores de Ruipérez. Dirigió muchas tesis doctorales y formó a muchos «ruipéridas» destacados. Convocaba sesiones de trabajo con sus ayudantes para ayudarlos a prepararse para concurrir a exámenes para obtener plaza de profesor. Con la intención de fomentar el carácter científico de nuestros estudios se aplicó él mismo y estimuló a sus discípulos a ensayar nuevos métodos como la estadística lingüística y las TIC. Él mismo fue autor de aplicaciones informáticas. Admiraba y transmitía su admiración por la investigación creativa y por el mérito como criterio para ascender en la escala social.

Llevó a cabo tareas de gestión con eficacia, siempre con el propósito de crear infraestructuras estables, de las que él careció en sus años de formación, y con su característico racionalismo cartesiano como instrumento. Organizó el seminario de Clásicas de Salamanca. Fue director de *Minos. Revista de filología egea*, publicada por la Universidad de Salamanca, más de treinta años. En ese periodo, *Minos* fue el órgano internacional más destacado en la difusión de las investigaciones sobre la escritura lineal B. A menudo lo vi trabajar para lograr una edición pulcra de cada volumen de la revista. Nada más llegar a Madrid en 1969, participó en la renovación de la biblioteca de lo que era entonces el Instituto Antonio de Nebrija del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Viví de cerca el proceso de creación de la biblioteca de la sección de Filología Clásica de la Universidad Complutense, de la que fue director unos diez años y que supuso una mejora enorme para estudiantes, profesores y personal de la administración. Contrario a la anticipación de la edad de jubilación que estableció una ley que tuvo vigencia muy poco tiempo, fue promotor y miembro de la Comisión de Dirección de la Federación de

Asociaciones de Catedráticos de Universidad (FACU), que alcanzó amplia representatividad. Elegido presidente de la Junta de Patronos de la Fundación Pastor de Estudios Clásicos, impulsó con su característica racionalidad la elaboración del inventario de los *Papyri Matritenses* y la publicación de algunos. Instituyó los premios Pastor para tesis doctorales y memorias de licenciatura y varió el objetivo de los Cuadernos de la Fundación Pastor: hasta entonces recogían ciclos de conferencias impartidos por profesores, pero a partir de entonces publican reelaboraciones de tesis premiadas. En 1994 la Fundación firmó un convenio de colaboración con el entonces Ministerio de Educación y Ciencia, que dio una dimensión especial a los «cursos de actualización científica» destinados a profesores de enseñanza media y, más tarde, secundaria y bachillerato. Recuerdo que la demanda era tan alta que había que limitar el acceso. En general, los cambios que impulsó perduran.

Como investigador puntero fue creativo, original, innovador y, como solía decir, practicaba cierto maltusianismo en dos sentidos: publicaba solo cuando estaba seguro de su novedad y procuraba que sus publicaciones fueran breves y claras. Siempre dio importancia a la idea de que se dirigía a la comunidad internacional. Para llegar a lectores extranjeros era muy conveniente –si no imprescindible– publicar en una lengua que tuviera más difusión que el español en la comunidad científica internacional y organizar procesos de edición con revisión anónima de originales, que ahora son prácticamente universales. Sus primeras publicaciones en francés son de 1956. En conjunto, muchas están en francés o en inglés.

Las primeras tratan sobre reconstrucción indoeuropea y se caracterizan por la aplicación no tanto del método comparativo como de la reconstrucción interna. El artículo que reconstruye la forma de las desinencias primarias de la voz media en indoeuropeo es el más famoso, porque su hipótesis fue confirmada por el desciframiento de la escritura lineal B un año después. Se convirtió así en una figura internacionalmente consagrada antes de cumplir los treinta. Como es natural, se interesó por el micénico desde los primeros momentos de su desciframiento. Durante un tiempo redactó informes periódicos sobre los progresos en la interpretación de las tablillas micénicas. Asistió ya al primer congreso sobre Micenología celebrado en 1955 cerca de París, fue organizador del celebrado en Salamanca en 1970 y editor de las *Acta Mycenaea,* y participó en los demás como figura influyente y representante español de la comisión internacional dedicada a los estudios micénicos

(CIPEM) hasta su jubilación. Otra de sus primeras publicaciones explica la secuencia *-or-* anómala, que el griego muestra en algunos presentes verbales como resultado de una antigua laringal. Como en tantas otras cosas, el artículo reintegra la regularidad en una forma morfológica que parece caótica. Dos artículos suyos sobre la cantidad silábica y sobre las ideas fundamentales de métrica griega ampliaron los horizontes de los estudios de métrica al ponerlos en conexión con la prosodia y con la fonología mediante la aplicación de la dicotomía entre lengua y habla o estructura y realización al verso. Fue también uno de los primeros autores, si no el primero, que refinó el método estructuralista y lo aplicó a la descripción de las unidades morfosintácticas, que se presentan en sistemas de oposiciones constituidas en muchos casos por un término que tiene un valor unitario y otro que tiene dos valores: el contrario y el indiferente. Su libro sobre la expresión del tiempo y del aspecto en el verbo griego hizo época. Se tradujo al francés en 1982 y todavía hoy sigue vigente. Aplicó sus ideas a la explicación de las formas verbales de perfecto que presentan valor temporal presente en las lenguas germánicas. Fue también el primero que aplicó al griego la fonología diacrónica, que A. Martinet había iniciado, con un artículo publicado en una revista americana en 1956, que ofrece un esbozo de la historia del vocalismo griego. Contaba que Martinet le ofreció varias veces ir como profesor a Nueva York, y que él declinó la invitación por motivos familiares.

Nunca pensó que los nuevos métodos que él contribuyó a configurar y practicó sirvieran para todo en filología clásica ni que invalidaran o desplazaran los tradicionales. Siguió aplicando el método historicista, el comparado, el estrictamente filológico, bajo el sano principio de que el mejor método es el que se adapta mejor al objetivo. Así, su libro sobre *Los griegos micénicos*, en colaboración con J.L. Melena, presenta el mejor panorama sobre la civilización micénica y combina arqueología e historia con la interpretación filológica de los documentos escritos en lineal B. Su último libro, titulado *El mito de Edipo: lingüística, psicoanálisis y folklore*, reconstruye el mito de Edipo aprovechando la interpretación lingüística de formas micénicas, el carácter parlante de los antropónimos y ciertos aspectos del folklore y la antropología cultural. También la toponimia atrajo su atención; sus últimas publicaciones tratan sobre el nombre de Salamanca y sobre la etimología de otros topónimos españoles.

Gracias a sus méritos personales, Ruipérez es uno de los máximos exponentes de la época de apogeo de los estudios clásicos en España.

RESEÑAS

M.ª Dolores Rincón González & Raúl Manchón Gómez (eds.) *El maestro Juan de Ávila (1500?-1569). Un exponente del humanismo reformista.* Madrid, Fundación Universitaria Española/U. Pontificia de Salamanca/ Grupo «Humanismo Giennense», 2014 [Colección Espirituales Españoles, Serie Maior n.º 6]. 707 pp.

La excelente colección «Espirituales Españoles» de la FUE, que ya hace tiempo que nos proporciona preciosas ediciones de humanismo y religiosidad española de los Siglos de Oro, nos regala ahora esta colección de estudios sobre Juan de Ávila (c. 1499-1569), un personaje no excesivamente atendido por los estudiosos de la cultura hispana. Su publicación se ofrece como homenaje a este autor en el marco de su proclamación como «Doctor de la Iglesia» por Benedicto XVI en el año 2012 y me permito recomendar la breve pero densa «Presentación» (9-13) de Dietrich Briesemeister que puede ayudar al lector a hacerse una rápida idea de la recepción y atención que la investigación moderna ha dedicada a Juan de Ávila.

Juan de Ávila [J. de Á. en adelante], de antepasados conversos, estudió en Salamanca y Alcalá de Henares (en pleno auge del erasmismo), donde acabó con título de bachiller como su coetáneo el erasmista Pedro Mota. J. de Á. fue sacerdote (1526), procesado por la inquisición (1531-33) por opiniones de sabor protestante en sus sermones, aunque al final fue absuelto. Estuvo como sacerdote en Córdoba, Sevilla y especialmente Granada, donde gozó de la protección del arzobispo Pedro Guerrero y quizá allí obtendría el título de Maestro, curiosamente como P. Mota, catedrático de gramática en Granada, que tampoco no lo obtuvo hasta una edad provecta y en la ciudad del Darro. Fundó y fue fautor de una larga serie de centros para la educación de futuros clérigos, paralelos a los de los jesuitas, entre los que sobresale el que será la U. de Baeza. Autor de epistolarios, colecciones de sermones y de tratados, el más importante es el *Audi filia* (prohibida por el índice de Valdés [1559]).

El libro está dividido en tres secciones: I. «J. de Á., el Maestro» (centrado en aspectos de religiosidad y dogma católico); II. «Formación, lecturas y obras de J. de Á.» (dedicado a aspectos filológicos y culturales de su obra). III. «La escuela de J. de Á.» (sobre discípulos, discípulas, feminismo e instituciones [especialmente la U. de Baeza] relacionadas con J. de Á.). No puedo aquí comentar todos los trabajos que se publican (interesantes por uno u otro motivo) y me limitaré a entresacar algunos que por mis intereses filológicos me han parecido más atractivos, sin que eso signifique que los otros no lo sean.

La primera sección contiene seis artículos entre los que se encuentran el de J.I. Pulido, «Experiencia vital y elaboración de una fórmula conciliadora en la obra de J. de Á.» (191-216), sobre la posición del Maestro respecto al linaje de los conversos de los que él mismo procedía (defendiendo el concepto de «cuerpo místico de Cristo»), y un trabajo de P. Galera & F. Serrano sobre su iconografía «La construcción de la imagen de S.J. de Á.» (47-95), acompañado de ilustraciones.

La segunda sección es la más densa, con nueve trabajos. Incluye artículos realmente importantes como el de S. Aguadé, «La Universidad de Alcalá que conoció J. de Á.» (217-259), un espléndido panorama de las corrientes religiosas; o el de M. García Muñoz, «El biblista S.J. de Á.» (299-319), un documentado análisis de su paulinismo, a caballo entre el erasmismo y la ortodoxia, con sus defensas de la lectura en vulgar de la Biblia y sus citas de Erasmo. Como modelo de lengua su obra siempre ha merecido el interés de diversos hispanistas. A este campo pertenecen los tres artículos de esta sección sobre este aspecto (353-438): su valor como autoridad de la RAE (M.A. Moreno); una buena caracterización filológica basada en el *Audi, filia* (M. Quirós & R. Luengo), y una reflexión sobre su lengua común y la de los judeoconversos (P. Roca). El artículo de M. López-Muñoz, «Predicación y catequesis» (321-351) ofrece por una parte materiales sobre su práctica de la predicación, especialmente entre los moriscos de Granada (aunque la prueba de que no tuvo mucho éxito es la propia expulsión de 1609) y por otra una sección sobre su estructura del sermón y su influencia en Luis de Granada. Interesante también es la descripción de los 25 tomos que nos han llegado de «La biblioteca de J. de Á. del colegio jesuítico de Montilla» (439-472) de M.A. Sánchez & R. Manchón; entre esos libros sorprende un poco encontrar el *De arcanis* (1518) de P. Galatino cosa que implica conocimientos de hebreo y afición por el cabalismo cristiano (como fray Luis de León); una buena selección de autores antiprotestantes de zona germánica (en impresiones de Colonia, Basilea y Lovaina, no fáciles de comprar en España) y algo de patrística (el radical S. Cirilo, Primasio y Próspero de Aquitania). No quiero dejar de mencionar el trabajo de Isabel Velázquez «J. de Á.: *Magister et Artifex*. Sus ingenios hidráulicos y una posible relectura de algunas notas biográficas» (473-520) acompañado de ilustraciones. Resulta muy interesante e incluso refrescante por resaltar el carácter renacentista del Maestro Ávila como *uomo universale*, preocupado por la ingeniería, la cultura del agua y su distribución agrícola, unido a la cara social que tuvo la Contrarreforma, que normalmente se pasa por alto.

De la sección tercera quiero resaltar el trabajo de Á. Huerga, «Discípulas y discípulos de J. de Á.» (537-565) donde trata entre otros de Alonso de Vergara y D. Pérez de Valdivia. Dos estudios con interesante documentación van dedicados a la Universidad de Baeza (J. Higueras Maldonado [523-536] y A. Ortega [593-618]); por último M.D. Rincón en «¿No basta, señor, que nos tiene el mundo acorraladas…? Mujeres y sociedad en el Maestro J. de Á.» (641-670) analiza aspectos de la posición de J. de Á. en defensa de la educación y la lectura en la mujer, su mundo interior, la mística e iluminación y su libre interpretación, en discípulas nobles, beatas y monjas (fuertemente cohibidas por los decretos de Trento endureciendo la clausura; y muchas tocadas por el movimiento de las *alumbradas*, que es a fin de cuentas una de las formas de evadirse de la miseria que tiene la mujer a fines del XVI).

En suma podemos decir que se trata de una digna colección de ensayos que ayudará sin duda a tejer el fondo de nuestro conocimiento de esta contradictoria y apasionante figura llamada el «Apóstol de Andalucía»: entre la herejía y la obediencia,

diciendo lo que pensaba y abjurando después ante la inquisición, que quizá, a otro nivel, recordaría a Reginald Pole. Por último es de agradecer la cortesía del *Index nominum* final que frecuentemente falta en trabajos colectivos.

Juan F. Alcina Rovira
Universidad Rovira i Virgili

Álvarez Jiménez, D., Sanz Serrano, R. & Hernández de la Fuente, D. (eds.) *El espejismo del bárbaro. Ciudadanos y extranjeros al final de la Antigüedad.* Castelló de la Plana, Universitat Jaume I, 2013, 388 pp.

La obra tiene su origen en el III Coloquio Internacional «Nuevas Perspectivas sobre la Antigüedad Tardía: Ciudadano vs. Bárbaro en la Antigüedad Tardía», celebrado en Segovia en octubre de 2011. Se compone de hasta catorce contribuciones inéditas por parte de investigadores especializados en un ámbito tan en boga como es el de la Antigüedad Tardía. Mediante ellas es posible establecer el estado actual de los estudios en sus respectivas áreas, ya sean la filológica, la histórica o la arqueológica –orden por el cual se suceden los contenidos. Así, se nos presenta ese estereotipo cambiante de las *externae gentes* desde el salvajismo, pasando por su romanización y culminando con el definitivo «triunfo de la barbarie» (p.17).

Comienza con la disciplina filológica y dos interesantes aportaciones que tocan la historiografía y la epopeya épico-religiosa en los siglos IV y V. En primer lugar (Moreno Ferrero), se habla de la ruptura de los roles y virtudes tradicionales achacadas al bárbaro en el periodo clásico por historiadores como Tito Livio –*feritas rabies*, *ira*, etc.–, a la sazón completamente contrapuestas a las del genuino y orgulloso ciudadano romano –*auctoritas*, *clementia*, *dignitas*, etc. De esta suerte sus espíritus podían ser definidos a través del «sentimiento romano y la pasión bárbara» (p.30). No obstante, en el periodo tardoantiguo la situación se transformó –lo que se evidencia por ejemplo en las Historias de Amiano–, los valores se invirtieron y los *barbari* resultaban ahora los definidores de los caracteres de los nuevos tiempos. En segundo lugar (García-Gascó Villarrubia), la autora saca a colación una cuestión punzante como es la del racismo –definido previamente bajo el contexto de la Antigüedad para no caer en anacronismos– en la dialéctica romano-bárbaro, si bien en este caso aplicada al Imperio de Oriente –i.e., más bien griegos– y los colindantes pueblos indios. Para el estudio se analizan las *Dionisíacas* de Nono de Panópolis cuya marcada naturaleza religiosa esclarece al investigador las descripciones que hace de unos indios «teómacos» y «desconocedores de la piedad». Y es que Nono, temeroso de sus oscuras creencias brahmánicas, prioriza el concepto del valor moral por encima del racial, convirtiendo al extranjero en un recurso literario como canal de transmisión de la *eusébeia* dionisiaca.

En lo concerniente a la investigación histórica, son seis los artículos que a ello se dedican. Cubren distintos aspectos a lo largo de la práctica totalidad de la Antigüedad Tardía y se extienden en el ámbito geográfico por el Mar Mediterráneo y parte del Viejo Continente.

Por un lado contamos con la posibilidad de adentrarnos en la región minorasiática de Pisidia (Blanco Pérez) y en la norteafricana de la Cirenaica (Francisco Heredero), para después sumergirnos en las singladuras de los godos por esta parte del Mediterráneo oriental (Álvarez Jiménez). Así, sirviéndose del abundante material epigráfico legado por la región pisidiana se arroja luz sobre un hito de suma importancia en el proceso de transformación del mundo Clásico al Tardoantiguo: las consecuencias del Edicto de la *Constitutio Antoniniana* de 212, y es que dado el carácter particular del territorio en cuestión, con reductos donde la adopción de la ciudadanía romana resultó laxa, «its concept of universality proved unsuccessful» (p.86). Fue en este mismo sector levantino al que nos estamos refiriendo y en una época similar –a partir de la segunda mitad del siglo III–, por cuyos mares surcaron, atravesando el Helesponto, pueblos bárbaros como el de los godos en alguna de las reiteradas incursiones piratas que caracterizaron este periodo de dificultades. Si bien esta vez redirigieron el ataque a través de un medio en principio ajeno a la natural vía terrestre. Su objetivo: «deseo de enriquecimiento y apropiación de bienes romanos» (p.91), i.e. el botín. La inseguridad de la que hablamos se hacía asimismo patente en una provincia situada en el *limes* como era Libia, y más concretamente en la unidad administrativa de la Cirenaica. Sus detalles los conocemos gracias a la obra de Sinesio de Cirene, que narra las hostilidades a las que se vio sometida y gracias a la cual podemos discernir la intensa mezcolanza de pueblos que allí tuvo lugar; grupos nómadas –algunos semihelenizados– como los mácetas –después «berebereres»– y ausurianos convivían entre las comunidades agrícolas fortificadas o *gsur* y las tropas romanas –ayudadas por *foederati* y *limitanei* o destacamentos extranjeros.

Por otro lado, exploramos el creciente estatus del soldado frente al legítimo ciudadano romano (Faber), el trato que un autor como Amiano Marcelino lleva a cabo sobre el bárbaro (Barceló) y los conflictos visigodo-francos desde el peso de la política matrimonial (López-Sánchez). Mediante una descripción diacrónica desde César a Teodosio I el autor reseña cómo el soldado llegó a convertirse en una categoría más además de los *ordines* y la ciudadanía, afirmando incluso que «they would have had quite a number of concrete, tangible reasons to feel superior to Roman citizens» (p.128). Por su parte, un pesimista Amiano Marcelino, de la misma manera que Tucídides buscó dilucidar las causas del trance que había hecho dinamitarse al apogeo ateniense, y, haciendo valer su tan elogiado método historiográfico, hará lo propio con los agentes responsables de la progresiva desarticulación del Imperio Romano en Occidente. Debilitada su estructura interna, pone el acento en las relaciones de frontera, sabedor del constante peligro que manaba la cada vez mayor presencia de «gentes externas» en todos los ámbitos de la sociedad romana. Pero su patriotismo y sentimiento de superioridad romano se quebró tras la derrota de Adrianópolis y

la masiva entrada de godos, tras lo cual decidió poner fin a sus *res gestae*. A finales del siglo V y primer tercio del VI se enmarcan una serie de enfrentamientos entre pueblos bárbaros que, entre otras consecuencias, empujaron a los visigodos a su emplazamiento definitivo en la Península Ibérica. El móvil que analiza el autor es el de las ofensas maritales entre las distintas cortes, lo que atañe a las respectivas políticas dinásticas, y lo realiza en torno al ejemplo de la campaña de Childerberto en 531 contra Amalarico, iniciada a raíz del repudio de la hermana de aquél.

Finalmente, son los seis últimos artículos los dedicados a la arqueología, que se centran principalmente en distintas localizaciones peninsulares. Se trata, en general, de un acercamiento al poblamiento en la tardoantigüedad destacando los procesos por los cuales se volvieron a habitar los núcleos poblacionales en alto característicos del periodo prerromano. En una línea distinta, y como nota novedosa, se incluye una aportación relativa a la etnoarquología, con la que se abre camino la investigación para el área de la Bética.

El fenómeno de la reocupación de antiguos *castra* y *oppida* en la tardoantigüedad (Martín González) se origina ya en el Bajo Imperio adquiriendo carta de naturaleza a partir del siglo V. Se denomina *incastellamento*, encontrándose en la Península Ibérica significativas diferencias entre el mayor desarrollo de la costa mediterránea y el interior. En Guadalajara (Gamo Pazos) se ha efectuado un estudio de hábitats en cuevas y alturas que ha arrojado diversas interpretaciones sobre los factores de ocupación: refugio ante la inestabilidad política, uso agropecuario o funerario-religioso e igualmente como cantera y reflejo de la descentralización del Estado romano. Asimismo, entre Segovia y *Cauca* (Cabañero Martín) el cerro del Castillo se poblará en cuatro fases hasta el siglo X, según se advierte auspiciado por los *domini* de las *villae* cercanas en aras de protegerse ante las invasiones bárbaras. Respecto a los asentamientos del Bajo Guadalquivir (García Vargas, García Fernández, Garrido González, Vázquez Paz, Escudero Carrillo y Hunt Ortiz), se trata del artículo de mayor extensión de todo el volumen, que examina toda su tipología de establecimientos: ciudades, *castella*, aldeas, explotaciones rurales, iglesias y mansiones concluyendo la «continuidad general de las categorías de poblamiento tradicionales en la región hasta finales de siglo V» (p.372). Ello refuta la teoría de la influencia de las invasiones bárbaras, que más bien parece que contribuyeron a fortificar distintos núcleos frente a la presencia bizantina. A su vez, se nos presentan nuevos hallazgos de piezas arquitectónicas altomedievales en Segovia (Zamora Canellada), concretamente una basa de columna y un cimacio que hemos de situar con precaución hacia el siglo IX. En cuanto al tema del estudio de identidades en la Bética tardoantigua desde la Arqueología (García Fernández & Sánchez Velasco), el artículo propone una nueva metodología que recurre de manera conjunta a la onomástica, la iconografía y al armamento para apreciar factores de identificación. Este hecho trasciende los ya superados estudios basados en «fósiles-directores» y cuenta con la pretensión de determinar el grado de diferenciación entre las nuevas poblaciones bárbaras que llegaron al territorio meridional peninsular y los propios hispanos.

Con todo, a modo de conclusión, la presente obra cumple de manera óptima sus propósitos de hacer visible esa «dialéctica entre conquistados y conquistadores» (p.9) así como de ofrecer «alternativas a los modelos y paradigmas académicamente aceptados» (p.13) –sin dejar de lado la interdisciplinariedad– en torno a la compleja alteridad que denotan los conceptos de frontera y bárbaro.

Marco Alviz Fernández
UNED

Ángel Martínez Fernández et alii (eds.) *Ágalma: Ofrenda desde la Filología Clásica a Manuel García Teijeiro,* Valladolid, Ediciones Universidad de Valladolid, 2014, 1.319 pp.

Con motivo de la jubilación del profesor Manuel García Teijeiro, la Universidad de Valladolid, con la colaboración de numerosos amigos, compañeros y discípulos del homenajeado, ha editado este gran volumen. El libro ha sido publicado más de dos años después de su jubilación, de lo que es prueba indirecta la presencia de los trabajos de J.J. Moralejo y M. Sevilla, que han visto la luz después de la muerte de sus autores. El volumen le fue entregado en un acto de homenaje presidido por el Rector de la Universidad de Valladolid, al que asistieron numerosos alumnos, compañeros y amigos del profesor García Teijeiro.

La extensa carrera profesional de García Teijeiro ha sido muy brillante desde su Doctorado (Salamanca 1969) y a lo largo de ella ha ejercido su labor docente en las Universidades de Salamanca (1969-73), Oviedo (1973-1977), La Laguna (1977-80) y, finalmente, Valladolid, donde ha alcanzado la jubilación. Firme defensor de nuestros estudios, su huella ha quedado impresa en todas esas Universidades, en alguna de las cuales consiguió establecer la Especialidad de Filología Clásica. Como es habitual, tan dilatada carrera le ha llevado a impartir numerosas materias, como el Micénico de sus primeros años como profesor –al igual que tantos discípulos de M.S. Ruipérez– o las distintas materias de la Lingüística Griega e Indoeuropea, sin desatender la explicación de Textos, la Literatura y otras áreas menos transitadas, como la Magia y la Religión. De todo ello dan cuenta las seis semblanzas en las que se habla de él como científico, dedicadas a seis parcelas de nuestros estudios en las que ha tenido una presencia más destacada.

El volumen se abre con la relación de miembros del Comité de Honor (pp. 13-18) y del Consejo Asesor (p. 19). Después del Índice (pp. 21-28), se encuentran el Prólogo (pp. 29-31) y la Introducción (pp. 33-34). A continuación, el Rector de la Universidad de Valladolid le dedica unas palabras al profesor García Teijeiro (p. 35). Antes de los trabajos, se recogen doce semblanzas, dedicadas al homenajeado desde distintos puntos de vista: una como amigo, cuatro como miembro de las

Universidades en las que ha prestado sus servicios, las seis ya mencionadas como científico prestigioso en otros tantos campos de investigación y una como maestro (pp. 37-60) y, por último, su *curriculum* (pp. 61-70), que reúne más de cien publicaciones y menciona diversos puestos relevantes de gestión en la Universidad y en la Administración.

Los trabajos científicos ocupan la parte central del volumen (pp. 71-1.310). Escritos en siete lenguas diferentes, están distribuidos en trece apartados que responden a las áreas de estudio cultivadas por el homenajeado y a otras bien consolidadas dentro de la Filología Clásica y la Historia Antigua. En cada uno de ellos los trabajos se ordenan alfabéticamente por autores. Así pues, se incluyen trabajos de Lingüística griega (pp. 71-346), Lingüística Indoeuropea (pp. 347-386), Lingüística latina (pp. 389-432), Literatura griega (pp. 433-654), Literatura latina (pp. 655-706), Epigrafía (pp. 707-756), Papirología (pp. 757-778), Historia antigua (pp. 779-840), Pensamiento clásico (pp. 841-886), Religión y Mitología (pp. 887-980), Magia y Superstición (pp. 981-1.062), Cristianismo antiguo (pp. 1.063-1.106) y, por último, Humanismo y tradición clásica (pp. 1.107-1.310). Esta ordenación facilita al lector la localización según sus intereses de las diferentes disciplinas en las que está organizado el libro. El listado alfabético de los autores (pp. 1.311-1.314) y la *Tabula Gratulatoria* (pp. 1.315-1.319) cierran este volumen.

Un libro tan extenso contiene por cantidad e interés el número suficiente de trabajos para convertirlo en una obra de consulta. La variedad de los temas que en él se abordan es una buena muestra de la expansión de los estudios clásicos, así como el elevado número de sus autores lo es del afecto y la admiración que el profesor García Teijeiro ha sabido ganarse durante sus muchos años de profesión entre todos sus compañeros. Encontramos, pues, trabajos de profesores que lo fueron ya del homenajeado: Gil, con un trabajo de crítica textual, «Aristófanes, *Ranas*, 135» (pp. 497-502) y Ruipérez con un breve apunte sobre el nombre de Salamanca (pp. 385-6), tampoco faltan contribuciones de miembros de su generación, como Brioso, de Hoz, García Gual, García López, Iso, Melero, Miralles y Rodríguez Alfageme, entre otros; de otros más jóvenes, como Bádenas, Bernabé, Melena, García Ramón, Suárez, Fernández Delgado, Crespo, Martínez Hernández, Macía, de la Villa, García Romero, del Barrio, Calderón, Torres, Sanz, Hernández Muñoz … y tantos otros de esas y otras generaciones de estudiosos. Una lista que podría finalizar con Alejandro García Molinos, cuyos lazos con García Teijeiro sobrepasan el ámbito de lo científico.

Entre tantas contribuciones es insuficiente y seguramente injusto destacar alguna. Por razones puramente subjetivas, de afición personal, señalaría el artículo de F. Hernández «Para una genealogía de los manuscritos griegos de la Tercera Filípica conservados en España» (pp. 511-516) y el que dedica J.A. Fernández Delgado a la importancia de los papiros para la fijación del texto de Hesíodo (pp. 759-68). El apartado de Lingüística Griega es el primero y el más extenso. En él destaca la presencia de varios artículos dedicados a la sintaxis, como los de Conti (pp. 119-127), Crespo (pp. 135-141) y Maquieira (pp. 199-206) sobre los adverbios en su función

de marcadores de frase; el de Alfageme sobre las condicionales y el optativo en el *Corpus Hippocraticum* (pp. 255-263) o el de Lillo sobre las construcciones finales con ἵνα, ὄφρα y ὅ(π)πως en Homero (pp. 183-8). También hay varios trabajos dedicados a la Dialectología, como, por ejemplo, el de Del Barrio sobre algunas formas peculiares de los decretos de *asylía*, el de Calero, que trata del dialecto cretense y el de Varias sobre el dativo plural temático en griego micénico; y otros, como el de De la Villa sobre verbos y nombres de acción en -σις/-τις en Heródoto (pp. 143-152) o el de Floristán, sobre el tema de perfecto en los léxicos aticistas (pp. 163-171). Sin salir de ese apartado, se dedican a Homero unos cuantos trabajos de gran interés, por ejemplo el de García López, sobre un campo semántico en la *Telemaica* odiseica (pp. 173-182), el de Macía, sobre el uso formular de los nombres de Aquiles y Héctor (pp. 189-198), el de Santiago, sobre la polaridad «dar»/«pagar» en Homero (pp. 283-290) y el de Vegas, sobre el epíteto homérico Αἰγίοχος (pp. 337-345).

En resumen, se presenta un volumen de homenaje que ofrece un amplio compendio de artículos de gran valor científico y que abarca prácticamente todos los campos de la Filología Clásica. Además, la organización de los mismos por campos temáticos, así como el índice final de autores, facilitan la labor de búsqueda y el manejo de esta voluminosa obra, cuya presentación material es, por otra parte, excelente.

Sonia Blanco Romero
Universidad Autónoma de Madrid

Mónica María Martínez Sariego, *El paisaje en las Crónicas de la conquista de Canarias. Del tópico literario a la irrupción de la realidad*, Albacete, LiberLIBRO, 2010, 128 pp.

A pesar de su brevedad, este libro constituye un panorama y una síntesis útiles sobre la caracterización del paisaje de Canarias en las *Crónicas* de los siglos xv y xvi, teniendo en cuenta que esta caracterización no es predominantemente realista, sino basada en mitos y tópicos procedentes de la cultura clásica. La autora escribe con conocimiento de causa e implicación personal, como canaria de nacimiento y como profesora en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. El libro arranca con una presentación-resumen, titulada «Canarias: leyenda y realidad» (7-12), y se desarrolla en los capítulos «El corpus» (13-18), «La realidad paisajística de las Islas Canarias en las Crónicas» (19-48), «La mediatización literaria del paisaje en las Crónicas: tópicos y mitos» (49-88) y «Una interpretación ecocrítica» (89-108). Se incluye al final una bibliografía bastante completa (109-128).

En el capítulo dedicado al corpus la autora identifica y presenta el conjunto de *Crónicas* a las que va a dedicar su atención. El corpus comprende las siguientes obras: *Le Canarien*, crónica escrita a comienzos del siglo xv en francés por Jean Le

Verrier y Pierre Boutier; la *Crónica* de Alonso Jáimez de Sotomayor, del siglo XVI (transmitida en varias versiones); y tres *Crónicas* tardías, de Torriani (1592), Fray Alonso de Espinosa (1594) y Abreu Galindo (1593-1602). La autora precisa que este corpus constituye una selección de las crónicas «más accesibles y significativas» (14) de las numerosas existentes.

En el capítulo 3 se pasa revista a la realidad geográfica y etnográfica de las Canarias, tal como se refleja en las diferentes crónicas, con cita de pasajes y comentario a manera de antología, incluyendo los siguientes apartados: Situación, Geografía Física, Clima, Fertilidad y Urbanismo. Se sigue en gran medida la clasificación de los apartados distinguida para los relatos etnográficos clásicos por R. Thomas en *Lands and Peoples in Roman Poetry. The Ehnographical Tradition*, 1982. Esta documentación confirma la conexión entre los tratamientos clásicos de estos motivos etnográficos y el tratamiento en las *Crónicas*, y confiere interés a esta monografía desde la perspectiva de los estudios clásicos.

El capítulo 4 es el más relacionado con la cultura clásica, ya que en esta sección del libro se estudian, tomando como base los trabajos de Marcos Martínez (*Canarias en la Mitología*, 1992; *Las Islas Canarias de la Antigüedad al Renacimiento*, 1996; *Las Islas Canarias en la Antigüedad Clásica: mito, historia e imaginario*, 2002) los diferentes mitos y tópicos de ascendencia clásica a que los cronistas recurrieron para caracterizar y describir las Islas Canarias: Campos Elisios, Islas de los Bienaventurados, Islas Afortunadas, Jardín de las Hespérides, Paraíso-Jardín de las Delicias, Atlántida e isla de San Borondón. Para cada mito, la autora traza las fuentes clásicas (griegas y latinas) y –en ello radica su mayor aportación a este capítulo– sus manifestaciones en las *Crónicas*.

El capítulo 5 es posiblemente el más original del libro. En esta sección, la autora aplica a las *Crónicas* estudiadas las categorías de la crítica ecológica o ecocrítica, a la que llama «nueva tendencia hermenéutica» (99). Previamente, traza de forma sucinta un panorama de la ecocrítica, de su historia y de sus principios (92-99), siguiendo a G. Sessions (ed.), *Deep ecology for the 21st Century*, 1995. La ecocrítica (que, para entendernos, es al medio ambiente lo que la crítica feminista es a la mujer) estudia los textos literarios desde el punto de vista de la imagen que ofrecen de la naturaleza, denuncia los casos de «desviación antropocéntrica» y reivindica los «derechos» del medio natural frente a la explotación, cosificación y destrucción provocadas por el hombre. Con estos presupuestos, la autora propone una lectura ecocrítica de las *Crónicas*, y aborda aspectos tales como la concepción de la naturaleza que las crónicas revelan, los problemas medioambientales a los que se hace referencia en los textos y, por último, cuestiones de ecología urbana.

Sobre la base de las mencionadas aportaciones de Marcos Martínez, cumplidamente consignadas a lo largo del trabajo y de la bibliografía, la autora, además de sintetizar, organizar y aclarar, realiza aportaciones singulares sobre el tratamiento de los tópicos y mitos en los textos cronísticos y contribuye al análisis del material desde una perspectiva ecocrítica. La obra está bien editada, por lo que las erratas

son muy escasas. Echo en falta el manejo de un buen manual con antología sobre utopías clásicas (J. Lens Tuero & J. Campos Daroca, *Utopías del Mundo Antiguo*, Madrid, Alianza Editorial, 2000), así como un índice de *loci* y de cosas notables o, más concretamente, de tópicos y subtópicos. Aparte de estas minucias, es muy de agradecer la publicación de este libro como buena introducción a este atractivo tema y también como reivindicación del patrimonio intangible de las Islas Canarias, que a su vez puede y debe contribuir a la puesta en valor cultural de las islas, más allá del turismo de arena y bronceador.

Gabriel Laguna Mariscal
Universidad de Córdoba

M. Requena Jiménez, *Presagios de muerte. Cuando los dioses abandonan al emperador romano*, Madrid, Abada editores, 2014, 326 pp.

Es bien sabido que la religión romana concede una vital importancia a la *pax deorum*, ese estado de cosas que hace sentir al hombre una especial seguridad cuando tiene el favor de los dioses. Por el contrario, la falta de comunión con esas fuerzas superiores de la naturaleza, o el simple hecho de que alguna de ellas le sea hostil, provoca en él un sentimiento de absoluto desamparo. De ahí deriva la necesidad de procurar la buena relación mediante una serie de cultos meticulosos. Cuando, a pesar de todo, la armonía se rompe, cuando los dioses se muestran airados, envían a los hombre ciertos signos o presagios (*omina*) que hay que interpretar y tratar de neutralizar mediante una satisfacción justa (*piaculum*) que restablezca la armonía perdida. El libro que nos ocupa trata de un determinado tipo de esos *omina,* los que presagian muerte y tienen como protagonistas a los emperadores mismos. Lo podemos considerar como complementario de otra obra del mismo autor (*El emperador predestinado. Los presagios de poder en la época imperial romana*, Madrid, 2011) que trata de aquellos presagios que él denomina *omina imperii*, y que son portadores de fortuna o poder para el emperador que los recibe. Ambas obras, pues, podrían considerarse como la cara positiva y negativa de una misma moneda.

En el prólogo el autor declara la intención de combatir la interpretación racionalista, muy común en nuestros días, que concede a tales manifestaciones la categoría de simples anécdotas introducidas por las fuentes como un mero recurso literario, sin base histórica alguna, con el fin de dar amenidad a la narración. Otros han visto en ellas la demostración de la tendencia romana a creer en supersticiones y manifestaciones sobrenaturales, reflejo de la ignorancia de las leyes de la naturaleza, o las han considerado como mera propaganda política. Pues bien, nuestro autor trata de desmontar tales interpretaciones superficiales de los *omina*; él va mucho más allá y los considera «el reflejo deformado y articulado a partir de estructuras ideológicas

universales de la percepción popular de la figura de cada emperador y de su programa ideológico» (11) ya que «el poder es una gracia divina y se necesita la tutela divina para ejercerlo». Y este es el hilo conductor de toda la obra.

La manera de abordar la enumeración y estudio de los prodigios resulta novedosa y muy efectista. Tales presagios, que son múltiples y variados, no se citan en orden cronológico, ni tampoco se agrupan teniendo en cuenta a los personajes que los sufrieron, sino que son clasificados por temas. Los cuatro capítulos en que se divide la obra llevan los siguientes títulos: I) La negra noche; II) Lobos y búhos en la ciudad; III) Los errores en el rito; IV) Las caídas y la apertura espontánea de puertas.

Una faceta, que ofrece originalidad e interés añadido a la obra, es la frecuente relación entre los hechos narrados como presagios y ciertos textos de escritores y poetas de nuestro tiempo. Con ello sobrepasa lo que cabría suponer por el título de la obra, es decir, trasciende el mero estudio de los *omina mortis* de los emperadores romanos. Por ejemplo, introduce el estudio del simbolismo de la noche y su negrura con un poema de Ausias March, seguido de otro de *Las flores del mal* de Ch. Baudelaire. Al tratar de la ambigua luz de la luna, se reproduce un texto del acto primero de la ópera *Turandot* de Puccini, seguido de un pasaje del *Satiricón*, más un romance medieval titulado *Sueño del rey Rodrigo*. Una albada popular, cantada durante siglos en nuestros pueblos, celebra la llegada del día que trae la luz y disipa las tinieblas de la desprotección divina (*bendita la luz/bendita la cruz*). Por otro lado, abundan estudios diacrónicos de los prodigios descritos y de las inquietudes provocadas por tales fenómenos a lo largo de la historia, desde Mesopotamia, pasando por Egipto, Grecia, la Edad Media. Se citan pasajes de novelas de Stephen King y escenas del más reciente cine de terror. Llega incluso a encontrar relaciones con un videojuego (231). Y todo esto da al trabajo un valor añadido de gran calado, pues demuestra que nuestra época no es tan diferente de los tiempos antiguos ya que aquellas mismas creencias, en lo fundamental, si bien en forma muy distinta, siguen vigentes en la actualidad.

El capítulo I está dedicado a los presagios relacionados con la noche y su oscuridad. La relación con la muerte resulta palmaria. Podríamos hacer la siguiente secuencia argumental: noche-oscuridad-negro-peligro-muerte.

El capítulo II está dedicado a los *omina* protagonizados por animales y, más concretamente, en el caso de los *omina mortis*, animales de hábitos nocturnos: el lobo y el búho. Los animales son considerados como «esclavos de los dioses, capaces de obedecer y transmitir pasivamente, sin modificar ni alterar la voluntad divina» (69). Un *Omen* especialmente significativo es la entrada de animales en la ciudad, pues simboliza la invasión de lo salvaje dentro del *pomerium*. De ahí la importancia de los límites como fuerzas capaces de contener la invasión. La puerta constituye la ruptura del círculo protector, algo que se trata de evitar con decoraciones apotropaicas. Y es oportuna la cita del *Drácula* de Bram Stoker: un lobo ha escapado del zoológico de Londres (83-84).

La percepción popular de la figura de cada emperador ofrece la posibilidad de interpretar los prodigios de dos maneras muy diferentes: como un claro *omen mortis* o como un signo de divinización. Y se comparan dos, «indicativos de la riqueza y versatilidad de estos relatos ominales», uno de Augusto y el otro Maximino. En el caso de Augusto los lobos entran en Roma cuando el emperador tiene que abandonar la ciudad por razones militares. La percepción popular es claramente negativa, pero no contra el emperador, sino por la pérdida que para la ciudad supuso la ausencia de alguien valorado como un dios protector. A su regreso, la prosperidad y armonía se instalaron de nuevo en la ciudad y se levantó el *Ara Pacis*. En cambio Maximino nunca entró en Roma, su presagio son unos lobos que entran en una ciudad indeterminada en la que se encontraba casualmente. La percepción que el pueblo tiene de él es negativa. Personaliza lo salvaje, el mal, y aquí el prodigio sí es un auténtico presagio de muerte.

Dado que la vida romana estaba llena de ritos y observancias minuciosas, era fácil faltar en algo aunque fuera por descuido o inadvertencia. Cuando en la ofrenda de un sacrificio se cometía el mínimo desliz formal, ya fuera en las actitudes, palabras, preparación o proceso del rito, los dioses podían manifestar su desagrado por medio de prodigios. A éstos está dedicado el capítulo III mediante una exposición argumentada de hechos positivos (consentimiento de la víctima, limpieza de los vestidos, pureza en el ritual) y hechos negativos (resistencia o fuga de la víctima, manchas de sangre, extinción del fuego sagrado, caída de la toga pretexta de la cabeza del oficiante) y se analizan múltiples pasajes en los que el *omen mortis* indica que el emperador ha perdido el favor divino.

Las caídas de una persona al suelo son aún peores presagios si tienen lugar oficiando un sacrificio. Otro tanto ocurre cuando se trata de la caída de una corona. Caída, tierra, divinidades infernales, muerte son conceptos concatenados que explican su interpretación como presagio negativo y son objeto de estudio en el último capítulo. Se añaden otros prodigios tales como las caídas de atributos imperiales, desplomes de techos, caídas de árboles, desplomes de estatuas, estatuas que sudan, dioses que abandonan la ciudad y, por último, puertas que se abren inesperadamente. El manejo de tal cúmulo de materiales y de una documentación tan variopinta no es obstáculo para que el orden en la exposición brille sin cesar.

Hay una errata en la página 25 (nota 30) donde se dice «se celebra la Lemuria, fiesta… ». En latín, como sucede generalmente con los nombres de festividades, es un neutro plural. Por lo tanto su traducción al español habría de ser «los *Lemuria*» o si se prefiere «las (fiestas) Lemurias», pero, eso sí, siempre en plural.

No quiero concluir sin resaltar dos cualidades de este libro. Por un lado, la ingente aportación de materiales, resultado de una búsqueda exhaustiva y que transciende con mucho las fuentes antiguas propiamente dichas. Y en segundo lugar, la habilidad para relacionarlas unas con otras y hacerlas llegar vivas hasta nuestros días. La

primera es fruto de una ardua labor de dedicación y trabajo. La segunda también, pero en ella hay además ciertas dosis de inventiva y genialidad.

Crescente López de Juan

M.C. Pimentel & P. Farmhouse Alberto (eds.) *Vir bonus peritissimus aeque. Estudos de homenagem a Arnaldo do Espírito Santo*, Lisboa, 2013, 1.90 pp.

El homenaje al profesor y erudito portugués se abre con un prólogo de los editores (5-7); sigue la *Tabula gratulatoria* (9-24), el *Curriculum Vitae* del homenajeado (25-58) y la exposición de Mattoso (59-62) sobre la contribución del homenajeado al estudio de la Historia. El homenaje propiamente dicho se divide en cuatro secciones: Antigüedad preclásica y clásica (65-409), Antigüedad tardía y Edad Media (413-534), del Renacimiento al siglo XVIII (537-856), y del siglo XIX a nuestros días (859-1.085). Dentro de cada una, y más notablemente en la I, la presentación de los trabajos no siempre sigue un orden cronológico (aunque sí básicamente), ni tampoco estrictamente una distribución por cultura griega/cultura latina (aunque sí básicamente), ni por campos de estudio (Literatura, Lingüística, Métrica, Historia…).

En la sección I, la colocación más llamativa es la del trabajo de Da Rocha Pereira sobre *Eneida* (65-74), que precede al de Pinheiro sobre el sentido de *Díke* en *Trabajos y Días* de Hesíodo (75-83), o la del de Nazaré Pereira sobre el tema del «baño de Aquiles niño» (93-102), que, al ser de carácter diacrónico, podría haber estado más bien situado al final de la sección o incluso en la III, puesto que comienza con el comentario sobre un tapiz fabricado en Bruselas en el XVIII, en el que se reproduce la escena objeto de estudio. Por el contrario, siguen un orden cronológico (y por culturas) los restantes trabajos de literatura. Así, el artículo de Arranches Guerreiro sobre un pasaje de Heródoto (85-92) aparece situado cronológicamente tras el de Pinheiro (75-83). La contribución de Morais sobre algunas variaciones del trímetro yámbico de Sófocles en *OT*, *Ph* y *OC* (103-9) está situada cronológicamente respecto a Heródoto, si en medio no se hubiera incluido el ya aludido de Nazaré Pereira (93-102); además, si bien el trabajo es de métrica, tiene una implicación literaria como los anteriores. A continuación, se encuadra el trabajo de Frade sobre la nueva estética de los coros de Eurípides, representada por *Fenicias* (111-21). Sobre Eurípides y la presentación que este hace de las leyes en *Suplicantes* versa el trabajo de Ribeiro Ferreira (123-32), situado aquí por la cronología del autor, aunque por su temática se aproxima mucho al ya comentado de Pinheiro (75-83). Siguiendo la cronología y, en principio, para completar el marco de «lo griego», se presentan dos contribuciones sobre Apolonio de Rodas: Alves de Sousa (133-41) sobre la invocación en Apolonio, y Oliveira (143-56) sobre la interpretación del crimen cometido por las mujeres de Lemnos. Les sigue el trabajo de Hadittori (157-64) sobre el papel de Zeus en los

Fenómenos de Arato como representación «democrática» de la figura de Antígono Gonatas. Dando un salto a la producción tras el nacimiento de Cristo, se sitúan los trabajos de Araújo (165-71) sobre el componente utópico y paradoxográfico en la novela de Antonio Diógenes; el de Leâo (177-85) sobre el uso de la teatralidad y las metáforas en la *Vita Solonis* de Plutarco; y el de Santos Pinheiro (187-94) sobre el tratamiento al recién nacido en Sorano de Éfeso.

A continuación, se presentan los trabajos referidos al mundo latino (exceptuado el de Rocha Pereira); así el de Codoñer (195-202), trabajo diacrónico sobre el concepto de «patria» romana tanto desde el punto de vista de la realidad física y de la abstracción como sobre el papel que el lugar de origen juega en la obra de los escritores (debido a su visión diacrónica, podría haber ocupado otra posición en el conjunto de la obra). El artículo de Soares Pereira (203-14) versa sobre el margen de libertad representado por los episodios de «memoria» y «olvido» del héroe en *Eneida* y, en la misma línea, se sitúa el de Teixeira (215-20). Situado en orden cronológico, el trabajo de Simões Rodrigues (221-27) presenta una posible interpretación de un pasaje del canto 8 de *Eneida* (642-45) en que Virgilio podría referirse a Herodes el Grande, hecho que se correspondería bien con la interpretación en clave política del conjunto del poema y de este canto en particular. En una línea semejante, Pedeli (229-38) interpreta la elegía 4.9 de Propercio, referida al triunfo de Hércules sobre Caco, como posible trasunto de la victoria de Augusto sobre Antonio en el año 29 a.C. De Miguel Mora (239-45) explica la aplicación del tiempo y espacio mítico al real en los poemas de destierro de Ovidio. Lóio (246-54) ofrece una interpretación en clave literaria de la expresión *aliquid magnum*, utilizada por Marcial en 1.107. A continuación, se abre el trabajo de Santini (255-63) sobre un pasaje del libro IV de la *Tebaida* de Estacio, al que sigue el de De Castro Caeiro (265-74) sobre la libertad humana en *Anales* de Tácito. Sobre la versión de Tácito en relación a la figura de Epícaris y su intervención en la conjura de Pisón contra Nerón (*Ann.* 15.49), versa el artículo de Pimentel (275-84). Sobre los conceptos de «destino» e «historia» en las *Vidas de los Césares* de Suetonio trata el de Lopes Brandâo (285-95). Así pues, como en el bloque dedicado al mundo griego, las contribuciones sobre autores literarios suelen seguir una secuencia cronológica.

Sin embargo, el bloque preclásico y clásico se cierra con una serie de contribuciones de diversa índole, cuyo orden secuencial es menos claro. Algunas son de carácter histórico y podrían haberse intercalado con los estudios de carácter literario, puesto que no llegan a configurar un bloque tan importante como aquellos. Otros son de carácter lingüístico, y no necesariamente enmarcados en el mundo grecorromano; otros, de carácter arqueológico; otros, de contenido antropológico-religioso, etc. De esta forma un tanto enmarañada, se abre este grupo de contribuciones con el trabajo de Caramelo (297-300) sobre una tablilla asiria del primer milenio a.C., de la que se extrae conclusiones sobre la concepción ética y social de Mesopotamia. Varandas (301-6) centra su trabajo en la expedición a Sicilia como comienzo del fin del imperio ateniense. El trabajo de Das Candelas Sales (307-16) remite al Egipto

Ptolemaico de los siglos III y II a.C., centrando su atención en las ceremonias de coronación de los Ptolomeos como expresión de una determinada ideología. Margarido Ferreira (317-27) revisa la fecha de la introducción del culto de Mitra en Roma. En esta misma sección de *Varia* se inserta el trabajo de Guerra (329-41) sobre la «traducción» portuguesa de ciertos etnónimos de origen prerromano. Cardim Ribeiro (343-79), en un largo y documentado artículo, revisa una forma toponímica problemática transmitida por Ptolomeo en *Geogr.* 2.5.6. En el terreno de la Onomástica, se mueve también la contribución de Alves Días (381-87) sobre la familia de los *Fabricii*. Finalmente, Fabião (389-409) presenta un trabajo arqueológico en el que se realiza el seguimiento del descubrimiento y primeras excavaciones del teatro romano de Lisboa.

La sección II es la más breve; en ella se sitúan trabajos sobre autores o temas desde el siglo II d.C. hasta el Renacimiento. Su disposición es fundamentalmente cronológica, si bien los trabajos son de diversa índole. Así, se integran en este apartado la contribución de Paniagua (413-18) sobre Cetius Faventinus como posible traductor de Vitruvio; la de Andrés Sanz (419-26) sobre la posible autoría del *De sancta Trinitate*, atribuido por Tritemio a Isidoro de Sevilla; la de Farmhouse Alberto (427-36), sobre el Poema astronómico del rey Sisebuto, fechado en el s. VII y editado por ver primera en 1565; la de Carracedo Fraga (437-45) sobre los lemas *barbarismus* y *soloecismus* integrados en el *Liber Glossarum*, diccionario enciclopédico compilado en la época carolingia; la de Vázquez Buján (447-53), que compara los manuscritos de París y San Petersburgo sobre textos médicos latinos; la de Barata Días (455-63), quien estudia dos casos del legado de Constantino a la Europa cristiana, la imagen del príncipe cristiano ideal y la designación del *Domenicus dies*. Por su parte, Urbán (465-80) realiza un estudio de la iconografía de un sarcófago paleocristiano del s. V, que actualmente es el altar mayor de la iglesia de Santa Cruz en Sevilla. Toscano Rico (481-90) estudia el poder del discurso martirológico a partir de la de la *Pasión de San Sebastián* (1955:148-78), con traducción de la autora. Furtado (491-506) se pregunta sobre la posible existencia de suevos entre los reinados de Remismundo y Teodomiro. Domínguez (507-15) indaga sobre el comienzo del culto a San Benito en Galicia, próximo a su muerte (547-15). Aires A. Nascimento (517-34) toma el manuscrito de Lorvão, fechado a finales del s. XII, como prueba del culto a S. Tomás de Cantuária en Portugal.

En la sección III, se encuadra el mayor número de contribuciones; siguen un orden cronológico y no una presentación temática. Así, Ribeiro dos Santos (537-49) analiza los restos de pensamiento medieval que aún concurren en Petrarca y aborda la postura filosófica del autor. Amado (551-6) aborda la postura de D. Duarte en *Leal Conselheiro* sobre la prudencia y sabiduría que deben adornar a un gobernante. Gomes (557-61) pasa revista a la figura de Isaac Abravanel, consejero y banquero de Isabel La Católica. Ferreira Morgado (563-74) se aproxima a los principios que rigen los modelos arquitectónicos desde el mundo antiguo al moderno. Castro Soares (574-87) aborda los ecos senequianos en la tragedia del Renacimiento, particularmente

en los textos escolares elaborados por autores de diversa procedencia en la Universidad de Coimbra en el XVI. Por su parte, Mota (589-99) estudia y traduce una carta en latín dirigida por el matemático y poeta Jacques Peletier al matemático Pedro Nunes. Nunes Torrão (601-9) aborda el éxito del *De medica materia* de Dioscórides durante finales del XV y a lo largo del XVI, éxito ejemplificado en los escritos de Marcelo Vigílio y Amato Lusitano. En la misma línea, Lopes Andrade (611-18) presenta a los humanistas y gramáticos Fernando Oliveira y Louis Meigret, autores de sendas gramáticas de portugués y francés, como traductores de Columela, destacando la intención de una propuesta de «agricultura nacional» que aflora en la obra del primero y que no está presente en la del segundo. Sánchez Tarrío (619-30) estudia el significado de *imperium* en el *Sphera Mundi* de Damião de Góis (amigo de Erasmo), aplicado a la monarquía portuguesa, que contrasta con el valor del mismo término en el *Plus Ultra* de Carlos V. Barreto (631-52) presenta la figura del mercader Fernão Mendes, novicio de la Compañía de Jesús entre 1554 y 1556, y sus viajes por los mares y litorales asiáticos entre ambas fechas. Marnoto (653-60) presenta la obra *Menina e moça* de Bernardim Ribeiro, primera novela pastoril de la Península Ibérica, como un paseo literario en el que afloran ecos de ilustres autores como Homero y Virgilio. Maestre Maestre (661-81) analiza el influjo de Vives en Juan Lorenzo Palmireno a partir de la corrección de este sobre el término *codex exceptorius* de Vives. Por su parte, Lage Cotos y Díaz de Bustamante (683-97) comentan la presencia de las obras de San Jerónimo en el primer comentario conocido de *La Celestina*. Ribeiro Rebelo (699-705) hace el seguimiento histórico de la biografía conocida como *Lenda da Raínha Santa*, publicada como apéndice a la parte VI de la *Monarquía Lusitana* de Franciscio Brandão (1672). De Sousa Barbosa (707-16) presenta la pieza oratoria conocida como *Elogio da Raínha Santa*, pronunciada por Luís da Cruz en 1576 y recogida en el *Rerum Scholasticarum* en el s. XVII, como una defensa de los principios ortodoxos de la iglesia de Roma frente a la Reforma. Muñoz Martín (717-26) profundiza en las discrepancias de la concepción patente en la *Poética* de J.C. Escalígero (XV-XVI) con respecto a la aristotélica, a partir de la expresión con la que se abre el capítulo II del libro I del mencionado tratado renacentista. Moreira Fernandes (727-34) estudia la expresión de las relaciones de poder que se documentan en el prólogo de la Écloga *Gérion*, representada en la clausura de curso de 1612, en Coimbra, en el marco del teatro escolar de los jesuitas. Lopes Coelho (735-43) estudia la II parte del *Principia Philosophiae* de Descartes (1644), en la que el autor fija su teoría del movimiento, concebida en torno a una ley general de la conservación, tres leyes de la naturaleza y siete reglas de choque. Ascenso André (745-53) estudia la reinterpretación biográfica que del destierro ovidiano hacen Camões y Vieira, en los siglos XVI y XVII respectivamente. A partir de aquí, se siguen diversas contribuciones sobre el padre Vieira, autor muy estudiando por el homenajeado. Gonçalves Pires (755-60) realiza un seguimiento de la censura inquisitorial de algunos *Sermões* del padre Vieira, seguida en cartas a su amigo Duarte Ribeiro de Macedo. Almeida (761-68) aborda la concepción de la retórica en Vieira,

para quien la lengua es instrumento del alma. García (769-75) replantea la datación del discurso del padre Vieira sobre San Agustín (*Sermâo de Santo Agostinho*). Por su parte, Nunes (777-85) muestra el lado político del padre Vieira, encarnado en el papel crítico que jugó el sacerdote respecto a los detentadores del poder en la monarquía restaurada (1640). Ramos (787-94) revisa, tomando como punto de partida los discursos apocalípticos de Vieira, las diferencias entre los planteamientos míticos y apocalípticos de la historia. Pena (795-804) enlaza con esta línea futurista del pensamiento de Vieira para poner de manifiesto la importancia que la figura de Alejandro Magno y su planteamiento universalista y multicultural tienen en la visión del mundo que expone Vieira. Simões (805-15) edita y traduce un nuevo documento datado en Roma en 1641 que recoge los principales argumentos a favor de la legitimidad de la restauración monárquica portuguesa en la figura de Joâo IV. Costa Gomes (817-24) repasa la andadura del jesuita portugués Tomás Pereira en China, y su papel en la corte del emperador Kangxi entre 1673 y 1708. Miranda (825-33) revisa el papel que jugaban los estudios experimentales en la enseñanza de los jesuitas. Miranda Urbano (835-41) describe a partir de los documentos conservados el planteamiento universalista que siguieron los jesuitas portugueses en la cristianización del Japón en los siglos XVI-XVII, haciendo hincapié en el uso trilingüe de latín, portugués y japonés cuando la explicación de los conceptos lo exigían. Finalmente, Vanda Anastácio (843-56) estudia parte de la correspondencia de la reina Mariana Victoria, hija de Felipe V de España y a la postre reina de Portugal, desde mediados del s. XVIII, con sus padres y hermano D. Fernando, con el objetivo de analizar la función e intención de esta correspondencia privada.

La IV sección incluye, igualmente, trabajos de índole diversa. La mayor parte se mueve en el terreno de la tradición clásica, siendo con frecuencia «trabajos de trabajos» de humanistas anteriores, en lo que se podría denominar «segundo nivel» de tradición clásica. Al final de la sección se sitúan los artículos de índole lingüística. El bloque se abre con la contribución de Banza (859-67) sobre la valoración que Francisco Alexandre Lobo (ss. XVIII-XIX), benedictino y profesor de Teología en la universidad de Coimbra, realiza sobre la vida y obra del padre Vieira. Cándido Pimentel, por su parte (869-76), defiende la reaparición de la idea imperialista del Quinto Imperio o la Era Lusiada, presente en la obra de Vieira, en Teixeira Pascoaes, Pessoa y Da Silva. Joâo Dionísio (877-85) revisa la primera parte de la obra *Frei Luís de Sousa* de Almeida Garrett, haciendo hincapié en su representabilidad. Fraga (888-92) pasa revista a *A morte de D. Joâo*, en cuyo prefacio a la segunda edición Junqueiro se manifestaba a favor de un papel social y político de la literatura. Carvalhâo Buescu (893-900), a partir de *Vinte horas de liteira* de Camilo Castelao Bravo, autor del s. XIX, revisa la metáfora de la «liteira» aplicada a la creación literaria. Morâo (901-13) pasa revista a las «litanias» finiseculares de António Nobre, Eugénio de Castro y Camilo Pessanha, y su reaparición en los contemporáneos Eugénio de Andrada, Gastâo Cruz y Manuel Gusmâo. Ferro (915-32) repasa los textos que, en distinto formato literario, tratan de una forma iconoclasta el mito de

Inés de Castro. De Ateíde Malafaja (933-38) presenta una breve «revisitación» de los ensayos de Walter Horatio Pater, promotor del movimiento estético de «el Arte por el Arte». Fialho (939-47) estudia el mito de la eterna juventud, personificado en el imaginario de Vergílio Ferreira. Por su parte, De Carlos (949-55), a partir de una entrevista al autor, estudia el sentido del montaje teatral de Seamus Heaney basado en el *Filoctetes* de Sófocles, realizado en un momento delicado del conflicto político entre Gran Bretaña e Irlanda del Norte. Frias Martins (957-63) estudia la seducción por la muerte a partir del poema *Necrophilia* de Jaime Rocha. Rui Ramos (966-88) hace un recorrido histórico que permite observar la polisemia del término democracia (forma de gobierno, desequilibrio constitucional, antidemocracia liberal, liberalismo democrático, forma de sociedad) en Portugal del XIX. Sousa Dias (989-1007) revisa el papel de la mujer en la investigación científica durante la primera parte del siglo XX, ejemplificado en Matilde Bensaúde. Rosado Fernandes (1009-15) plantea a la luz de la historia la difícil situación del hombre de hoy en un mundo en crisis económica y de valores. Carmo Ferreira (1017-21) habla sobre el «deseo de lo imposible» en el planteamiento kantiano, a partir de una extensa nota a la *Introducción de la crítica de la facultad del juicio*. Barata Moura (1023-33) plantea el origen etimológico y la evolución conceptual de los términos *ideología, idiología* e *idología*. Silva Rosa (1035-45) estudia la intertextualidad con los Evangelios en la obra de M. Henry. Pinheiro de Sousa (1047-49) presenta un proyecto cuyo objetivo es el estudio comparativo sobre Literatura, Arte y Ciencia en las dos últimas décadas del XX, tomando como modelo dos obras de Jorge Calado (2003) y (2011). Duarte (1.051-57) argumenta contra la hipótesis de Sapir-Whorf de que las categorías de la lengua materna determinan el pensamiento y la visión del mundo, basándose en lo ocurrido con el portugués en las diferentes zonas en que se habla, ya sea de forma oficial o familiar. Gouveia (1.059-71) fija el marco teórico y metodológico del área disciplinar denominada *Análisis Crítico del Discurso* (ACD) y el futuro de la disciplina. Avelar (1.073-85) aborda los estudios en el área de la enseñanza de las lenguas con fines académicos, ejemplificando con la enseñanza del portugués).

Cierra el homenaje un bonito recuerdo de Isidora da Silva y Nobre (1.087-90) sobre la labor didáctica del homenajeado.

En conclusión, a pesar del valor desigual de la contribuciones –normal en una publicación de esta índole– y de la ordenación, con frecuencia poco transparente, seguida por los editores, Pimentel y Farmhouse Alberto, el homenaje constituye una interesante contribución al mundo de la Filología Clásica, especialmente en el marco de la tradición clásica en el Renacimiento y en la Época Moderna.

Helena MAQUIEIRA
Universidad Autónoma de Madrid

Mira Estela Assis & Claudia E. Lobo (eds.) *Significación y resignificación del Mundo Clásico Antiguo. Actas del XVII Simposio Nacional de Estudios Clásicos,* Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras UNT/Asociación Argentina de Estudios Clásicos, 1.084 pp.

Hemos de comenzar esta reseña por el título del simposio, cuyas actas reseñamos: «Significación y resignificación del Mundo Clásico Antiguo», que nos pone en la pista de los contenidos que allí se trataron. Como nos confirman la presidenta de la Asociación, Mirta Estela Assis y su vicepresidente, José Sánchez Toranzo, en sendas intervenciones, estas jornadas tuvieron dos perspectivas fundamentales de acercamiento a los estudios clásicos: por un lado, la presentación de investigaciones directamente sobre la Antigüedad Grecolatina, en la consciencia de que siguen ofreciéndonos datos novedosos sobre la misma; por otro, otros estudios de carácter comparatista, en los que la materia clásica se presenta en relación a otras realidades artísticas y culturales diferentes, pero que se han apropiado, de una forma u otra, de los elementos antiguos. Confirman este punto tanto el discurso de la decana de la Facultad de Filosofía y Letras, que se centra en la herencia histórica y conceptual de los griegos, y el del vicepresidente del simposio, quien nos presenta un somero recuento de las importantes publicaciones hechas en dicha universidad.

A continuación nos encontramos con los discursos inaugurales del simposio. El primero de ellos, «Viajes y literatura alrededor del mundo: entre antiguos y modernos», corrió a cargo del profesor Francisco García Jurado. En él nos hace un recorrido por una serie de autores y obras que combaten lo que él llama «los cuatro grandes mitos sobre la literatura y sus circunstancias», bajo la forma de un paseo geográfico por los puntos desde los que estos autores crean sus obras. Estos son el mito biográfico, el mito filológico, el mito de lo clásico y el mito de Pierre Menard o el mito del lector y la relectura. Los autores que desfilan por estas líneas van desde Machado, Pound o Borges hasta Tabucchi, Gamoneda o González Iglesias, pasando por Mandelstam, Lezama Lima o Bolaño, entre otros muchos.

El otro discurso inaugural correspondió a la profesora María José Muñoz Jiménez. Su discurso, titulado «La resignificación de los autores en los florilegios latinos», nos expone la realidad de los florilegios, estas antologías de textos que han tenido una gran importancia en la transmisión de los autores y que son un objeto de estudio profundo de la autora desde hace tiempo. Su exposición comienza con una explicación general de las características de estos textos, para centrarse después en dos de ellos, mostrando la diferente forma en la que cada uno presenta esta «literatura en segundo grado»: el *Florilegium Gallicum* (siglo XII) y el *Manipulus flororum* (1306). Finalmente, nos regala tres citas de grandes autores literarios, Cervantes, Lope de Vega y Paz (en un texto sobre el papel de los florilegios en la obra de Sor Juana Inés de la Cruz), que nos hacen tomar conciencia de la importancia que estos textos han tenido para eminentes escritores de las letras españolas.

A continuación llegan los discursos centrales. El primero es «La *Pharsalia* de Lucano: deconstrucción de la épica romana», a cargo de la profesora María Luisa La Fico Guzzo, aplica el método ensayado por el filósofo francés Jacques Derridá a la obra del poeta hispano, de tal suerte que nos muestra cuáles son los aspectos por los que esta epopeya constituye una revolución en los cánones del género épico, que es paralela, curiosamente, al hundimiento de las instituciones y valores republicanos. El otro discurso central es «*Performance* trágica: la interrelación entre poesía y ritual», dado por la profesora Marcela Ristorto, que profundiza en la legitimación de las divinidades Pan y Gea a través de los himnos trágicos de las tragedias Áyax y *Filoctetes* de Sófocles. Finalmente, «Ficciones de Homero: *Odisea* y sus problemas narrativos», de la profesora Graciela C. Zecchin, cierra el conjunto de conferencias plenarias, acercándonos a las complejidades de la ficción odiseica, a través de las llamadas «biografías apócrifas», es decir, aquellos relatos sobre la vida de los personajes que nos da Odiseo y que, en ocasiones, varía adecuándolos a su interlocutor.

A continuación, María Luisa Acuña cuenta sus emociones y vivencias como estudiante en la Facultad de Filosofía y Letras de la ciudad argentina en «El mundo clásico y yo, una experiencia de vida». A ésta siguen una serie de cursos, que buscan dotarse de un carácter eminentemente práctico y alternativo al formato tradicional de las conferencias. Así, Esther Pagliunga disertó sobre «Política y retórica en Tucídides», Aurora López y Andrés Pociña indagaron en algunos aspectos del teatro romano en «Cinco aproximaciones a aspectos particulares de la comedia latina» y Antonio Tursi presentó algunas cuestiones sobre la traducción de términos griegos en los textos filosóficos latinos, con su curso «Criterios de traducción filosófica y aparición del vocabulario del *esse* en textos filosóficos latinos».

Asimismo, se hizo un homenaje al erudito latinista español, Antonio Tovar, muy vinculado a América del Sur, Argentina y, especialmente, a la Universidad de Tucumán. Esta primera parte del simposio concluyó con dos paneles, que intentan buscar nuevos métodos para la investigación y la docencia en el ámbito de los estudios clásicos, «Perspectivas de la transmisión de la cultura clásica en el ámbito educativo», coordinado por Ramón Cornavaca, y «Posibilidades de la investigación en el área de las culturas antiguas», coordinado por Marta Alesso.

La segunda parte del congreso comprende el resto del tomo I de las actas, junto con su tomo II. Este espacio está dedicado a las ponencias, más breves cada una de ellas (ocupan una media de siete páginas), que dan buena cuenta de esos nuevos derroteros por los que discurre la investigación en filología clásica contemporánea. Hay ponencias que tienen como objeto de estudio elementos investigados tradicionalmente, como estudios de léxico, métrica, literatura griega y latina, lingüística griega, latina y micénica, filosofía, derecho o retórica. Todos ellos, por supuesto, muy meritorios.

También hemos de notar que hay un conjunto numeroso de estas ponencias que buscan abrir perspectivas muy diferentes a las que venían presentándonos hasta ahora nuestra disciplina y que suponen una vuelta de tuerca a los estudios clásicos.

Estamos pensando en estudios como «La muerte de Virgilio, la época augústea: una mirada del siglo XX», de Marcela I. Coll, dentro de los modernos estudios de recepción clásica; «Caos y cosmos en tiempo de rock: la configuración del héroe mítico en *Calles de fuego*, de Walter Hill», de Marina di Marco y «*Spartacus, Blood and Sand*: entre la historia y la recreación hollywoodense», de Sebastián A. Visuara, que se sumergen en el cine y las series televisivas, a partir de una análisis de épica clásica; otros ofrecen nuevas perspectivas de estudios tradicionales, como «Representaciones del culto a Príapo en el *Satyricon*», dado por Fernando Suárez con la religión y la mitología, centrándose en los ritos priapeos, menos estudiados que otros, o «La recepción foucaultiana del diálogo platónico *Político*: un antecedente para entender al 'último Foucault'», de Martha Z. Herrero, que versa sobre la recepción clásica, en este caso del filósofo del siglo pasado Michel Foucault, autor poco habitual en este tipo de estudios.

En suma, podemos decir que estas actas nos dan una visión panorámica de este XXII Simposio Nacional de Estudios Clásicos de San Miguel de Tucumán, a través de cuyas ponencias tenemos la oportunidad de conocer algunos de los senderos por los que discurre la filología clásica de nuestro tiempo, combinando paradigmas y métodos tradicionales con algunos más innovadores y alternativos. Un pertinente esquema de la buena salud de la que gozan nuestros campos de estudio.

Carlos Mariscal de Gante
Universidad Complutense de Madrid

Milagros Quijada Sagredo & M. Carmen Encinas Reguero (eds.) *Retórica y discurso en el teatro griego*. Ediciones Clásicas, Madrid, 2013, 399 pp.

El presente volumen recoge una serie de estudios sobre diferentes aspectos del teatro griego antiguo, tragedia, comedia, drama satírico, desde diferentes perspectivas y métodos. El punto de unión de todas las contribuciones lo constituye, sin embargo, el análisis de los diferentes procedimientos de construcción de esa particular forma de discurso que es el discurso dramático, un discurso que ha de cumplir siempre la doble función de la coherencia dramática o intraescénica y la comunicación extraescénica, de forma que todo lo que se dice sobre la escena tiene como destinatario último al espectador. Estudiar los procedimientos retóricos de construcción del discurso dramático exige, al mismo tiempo, cuestionarse la eficacia comunicativa y sus efectos en el auditorio.

Eso es lo que viene a decirnos la Profesora Milagros Quijada en su clara presentación de la obra (pp. 7-15), al referirse al discurso dramático como una práctica retórica, no distinta a la que desarrolló la teoría retórica posterior, ya que en ambos casos subyace «el poder de la palabra para crear realidades diferentes».

El volumen se abre con una magistral apelación de Oliver Taplin (*On how Tragedy makes cries of pain articulate* pp. 19-30) a no olvidar que la tragedia es poesía dramática, donde drama y poesía adquieren una dimensión supralingüística: la belleza del espectáculo trágico, al que contribuyen la visión, el oído y el arte de la palabra, impide abandonarse a la desesperación de un mundo caótico y sin sentido; frente a la fragilidad de la naturaleza humana, ante el sufrimiento, ante el caos del mundo, se alza la capacidad propia de la tragedia de crear una belleza única hecha de música, canto, espectáculo visual y palabras poéticas. En ello consiste la profundidad única de la experiencia trágica. Taplin ejemplifica esta experiencia con una muestra de su esfuerzo por recoger esa experiencia poética en sus traducciones de Sófocles al inglés.

Milagros Quijada (*La Retórica de la Súplica: Los discursos de Adrasto y de Etra (Eurípides, Supp. 162-92 y 297-231* pp. 31-60) intenta contestar a la cuestión de por qué fracasa el discurso de súplica de Adrasto a Teseo, mientras el de Etra consigue su propósito. De forma convincente M. Quijada responde que las *aphormaí*, de ambos discursos, y, en consecuencia, sus estrategias argumentativas son distintas. Mientras Adrasto apela a un Teseo optimista, encarnación del gobernante que encarna las virtudes de la democracia y está imbuido del optimismo de la Ilustración griega, con un discurso basado en el *pathos*, Etra construye su discurso sobre la base de la conciencia política, sin dejar de apelar a la relación de familiaridad, que implica ponerse en el lugar del que sufre, porque ello puede redundar en beneficio del estado. El trabajo recoge una serie de observaciones sumamente interesantes sobre cuestiones conexas con la teoría del discurso: las condiciones de la composición mimética (metatreatro), la cuestión del progreso humano, el debate sobre el valor político de las «clases» sociales, entre otras. Se echa en falta, a pesar de las referencias en nota a pie de página, una reflexión sobre la relación entre la realidad real de la súplica y el discurso dramático.

Georgía Xanthaki-Karamanou (*Fragmentary Plays of Euripides with similar rhetorical motifs and Story-patterns: The Aeolus and Melanippe the Wise* pp. 61-0) estudia un procedimiento de argumentación retórica, bien descrito por Dionisio de Halicarnaso (*Rh.* 9), el ἐσχηματισμένος λόγος o discurso figurado o artificioso en los fragmentos de las dos obras de Eurípides mencionadas que comparten una situación común: dos progenitores han de argumentar, sin delatarse, en defensa de hijos ilegítimos. El trabajo, además de estudiar la construcción del discurso artificioso, pasa revista a las figuras retóricas, a las argumentaciones sofísticas, a los temas presentes en los discursos, al tiempo que plantea los problemas de reconstrucción de las obras, interpretación y ordenación de los fragmentos conservados de diferente naturaleza así, como en algún caso, la remodelación de algunos *tópoi* presentes ya en tragedias de los predecesores de Eurípides. Un trabajo estrictamente filológico que será leído con provecho por quienes deseen ampliar nuestro conocimiento de la producción dramática de Eurípides.

José Antonio Fernández Delgado (*Anaskeué y kataskeué del Heracles euripideo* págs. 91-112), en un riguroso y sugerente trabajo a propósito de *Heracles* de Eurípides

se esfuerza por descubrir huellas de modelos retóricos en la tragedia así como del uso de algunos temas trágicos en la práctica retórica posterior. En el *agón* de Lico y Anfitrión encontramos, sin duda, oposiciones como la superioridad o no de la lucha con arco o con lanza, lo que recuerda muy de cerca *théseis* de la práctica retórica de los *progymnásmata*. Es posible que, bajo estas oposiciones, se escondan debates reales de la Atenas contemporánea, como la que opondría la lucha de los *psiloí* a la de los hoplitas, trasunto de una oposición social, aunque apenas hay testimonios de un debate de esta naturaleza. El trabajo se completa con un apéndice textual que recoge los principales textos objeto de estudio.

Ma. do Çeu Fialho (*The Failure of Rhetoric in Sophocles,* pp. 113-126), en un perspicaz análisis de *Edipo en Colono*, que no deja de confrontar con la figura de Edipo Rey, coincide, como no podía ser menos en tan excelente conocedora de la tragedia griega, con Oliver Taplin, al afirmar que la vida puede ser más elocuente que las palabras y que, en consecuencia, la poesía dramática con su lenguaje poético-religioso puede aportar una solución a la ruina de la ciudad. Hay, señala la estudiosa, una superioridad de la naturaleza, de la elocuencia del mundo sobre el discurso verbal. Y por ello en *Edipo en Colono* encontramos elementos sumamente importantes, ausentes de *Edipo Rey*: los silencios, el sentido de lo sagrado, el *páthos* aportado por la visión y no por la palabra. Teseo, sin necesidad de palabras, sabe reconocer la profunda humanidad presente en el mísero Edipo, mientras que Edipo reconoce, a su vez, en Teseo la ciudad en la que debe descansar. Y ese mutuo reconocimiento que implica un intercambio mutuo de dones (inviolabilidad y protección de Atenas por parte de Edipo; *sophrosyne* y *sympátheia* de la parte de Teseo) se resuelve en una superación trágica y poética del sufrimiento. Ese intercambio que se resuelve más por la visión y la compasión que por las palabras está en clara oposición al *agón* Teseo/Creonte donde prima la argumentación política y sofística.

Francisca Pordomingo (*Discursos y monólogos de drama en antologías de época helenística en papiros*, pp. 127-156) nos explica que la lengua y el estilo de Eurípides así como el componente fuertemente retórico de sus obras lo convirtieron en un autor muy popular, de forma que, desde época muy temprana, se comenzó a componer antologías con pasajes de sus obras y propósitos diversos: colecciones de sentencias o *gnomologios*; *excerpta* con *rhéseis,* discursos y monólogos destinados, en algunos casos, a la recitación simposial o a otras ocasiones sociales; misceláneas y florilegios destinados en muchos casos a la práctica escolar. La estudiosa, tras la enumeración, muy interesante, de esa tipología, estudia, traduce y comenta algunos ejemplos: pasajes de antología con fragmentos de tragedias euripideas en que se ejercita el tópico retórico de la alabanza o censura de las mujeres; se estudian en concreto cuatro fragmentos de procedencia diversa de *Melanipe Cautiva*, *Hipólito*, *Mulieris Oratio* y *Soliloquium aduslecentis*. Los textos muestran a las claras la dependencia, por un lado, de Eurípides de la practica retórica contemporánea como las *antilogíai* sofísticas, así como, de otro, el uso de algunos *topoi* trágicos en la práctica retórica posterior, en los *progymnásmata* de Aftonio, Pseudolibanio, Dionisio, etc.

Trabajo riguroso y sumamente útil para los estudiosos de Eurípides y de la teoría y práctica retóricas griegas. Mencionemos de pasada que en algún caso, como el del *soliloquium adulescentis*, la *subscriptio* que cierra el pasaje puede ser tanto el de la persona que copió el pasaje o quizás el de la *persona loquens*, como ocurre en algún testimonio sobre las misteriosas *hipothéseis* mímicas.

Máximo Brioso Sánchez (*De nuevo sobre los mensajeros trágicos: un debate metodológico*, pp. 157-192) retoma una cuestión ya tratada anteriormente por él, la de qué debemos entender por «mensajero». Partiendo de una premisa que compartimos plenamente, la de que la figura del mensajero ha sido construida principalmente a partir de las obras de Eurípides, toma en consideración la dramaturgia de Esquilo y de Sófocles para tratar de definir una figura dramatúrgicamente tan importante como la del personaje que aporta información relevante y dramáticamente eficaz. La cuestión es decidir, si a la hora de definir al mensajero, importa o no la forma del discurso o si, por el contrario, debe tomarse en consideración también la función de proporcionar información. ¿Son, desde el punto de vista funcional, distintas las funciones del «heraldo» y del «mensajero»? ¿Son los mensajeros meros transmisores de información o pueden aparecer también como testigos e incluso autores de lo narrado? ¿Son siempre enviados o pueden actuar por iniciativa propia? A todos esos interrogantes Brioso responde que, a la hora de definir qué es un mensajero, hay que tener en cuenta el contexto dramático y la libertad creadora de los tragediógrafos. Una misma figura como Taltibio puede funcionar como un mensajero en *Hécuba,* y un mensajero/heraldo en *Troyanas*.

Francisco di Martino (*Ekpraseis e teatro trágico*, pp. 193-226) estudia no tanto la influencia de las artes figurativas en el teatro, cuanto la influencia del teatro, como *théama*, como espectáculo total, en las artes plásticas. Tras señalar las marcas lingüísticas de los textos que remiten al teatro como una experiencia auro-visual (los numerosos imperativos «mira», «ve», «atiende», «contempla», «oye») y recordar que el actor es con frecuencia un «transmisor de visiones», pasa revisa a los diferentes tipos y modos de *ekphráseis* descritos en los tratados retóricos y progimnásticos. Tras ello examina algunas de las *ekphraseis* de la tragedia: la carrera de carros de *Electra*, el frontón de Delfos en *Ión*, las descripciones ambientales y topográficas de *Euménides, Ión, Ifigenia en Aúlide*, etc. Muy interesante sus observaciones sobre la «visión» femenina y la deformación de las *ékphrasis* en la comedia.

Martin Hose (*Die Rhetorik der altattischen Kömödie: Wie kosntruiert sich eine Wahrscheinlichkeit der Phantastik?*, pp. 227-248) aborda una cuestión de gran interés, el de estudiar la gramática de lo fantástico y de lo utópico, de ese *mundus alter* que está en la base de la comedia griega antigua. Frente a la convención trágica que deriva sus argumentos del mito, tal como declara un fragmento de *Poíesis* de Antífanes, la comedia ha de construir una realidad verosímil (en el sentido de lo *eikós* o lo *pithanón* como leemos en *Fedro* 272d-273a), aunque se trata de la verosimilitud de lo fantástico. Hose centra su análisis en *Aves* y *Caballeros*, mostrando cómo a partir de elementos reales y cotidianos de la realidad cotidiana y, por tanto, presentes en la

Umgasprache, como imágenes y metáforas, el poeta cómico, mediante acumulación o distorsión de esos elementos construye alegorías que expresan nuevas realidades o artefactos lingüísticos, verosímiles en sus componentes y fantásticos en su totalidad: el mundo de las *Aves* se construye a partir de la lógica real (compra de aves habitual en Atenas), modelos literarios como el mito de la metamorfosis de Tereo, nociones populares como la de lo «semejante con lo semejante» o expresiones banales como «vete a los cuervos». En el caso de *Caballeros* la figura de Demos, que responde a la de un anciano ateniense, se ve transformada por la simple denominación de *demos puknítes* que, por su simple formulación, convierte al Demos en una alegoría del pueblo ateniense. El análisis es muy iluminador de los procedimientos de construcción de lo fantástico. Sorprende la ausencia en la bibliografía citada de obras clásicas como las de Heinz Hofmann, *Mythos und Kömödie: Untersuchungen zu den Vögeln des Aristophanes* o la clásica monografía de M. Komornicka, *Métaphores, personnifications et at comparaisons dans l'oeuvre d'Aristophane*.

Jeffrey Rusten (*Political Discourse and the Assembly in four Plays of Aristophanes*, pp. 249-260) estudia la eficacia del discurso público en cuatro comedias de Aristófanes: *Acarnienses*, *Asambleístas*, *Tesmoforiantes* y *Lisístrata*. La cuestión que Rusten plantea es la distorsión cómica de los espacios públicos, distorsión que surge de la inversión de roles genéricos así como de su funcionalidad cómica. En *Acarnienses* a Diceópolis, deseoso de hablar de la paz, le resulta imposible hablar de ello en la asamblea y, cuando se enfrenta con el coro, sólo puede hacerlo recurriendo a la parodia del mito y en estilo paratrágico. El discurso político fracasa. En *Asambleístas* igualmente el conservador discurso inicial de la protagonista se torna revolucionario y lleva a la imposibilidad del debate y al fracaso del plan. En ambas comedias el discurso político está corrompido y corrupto.

Por el contrario en *Tesmoforiantes,* que no sucede en un espacio público de debate, sino en un espacio femenino donde los hombres son los transgresores, la deliberación parece un modelo ejemplar de confrontación política, tanto por su organización ritual y su orden, como por el espíritu deliberativo de la asamblea femenina. Y en *Lisístrata*, el debate, a pesar de la presión de la policía ateniense, los *toxótai* y de las amenazas del *probulos*, se realiza de forma ejemplar y consigue una conclusión positiva.

En todos los casos, sin embargo, se advierte la corrupción del discurso político, ya que la esfera pública se traslada al ámbito doméstico y el debate público pasa a ser propiedad de las mujeres lo que supone una perversión del sistema político y social ateniense.

Pero cabe añadir que en los cuatro casos se trata de ese *mundus alter* basado en la inversión de roles y valores.

Ma. De Fátima Silva (*The Rhetorical Agon as dramatic Condiment in the Epitrepontes of Mennader,* pp. 261-280) lleva a cabo un fino y esclarecedor análisis del *agón* de los dos esclavos en su disputa por la posesión del niño. Tras demostrar que el agón tiene claro sabor euripideo y un fuerte contenido retórico, como muestra la

convención dramática de situar tan sofisticado debate en un ambiente rural, pasa a analizar los caracteres, los *tópoi*, argumentos o el grado de verosimilitud de las piezas de convicción como el anillo.

M.ª Carmen Encinas Reguero *(Ichneutai de Sófocles. Una lectura en clave retórica*, pp. 281-312) lleva a cabo, en un originalísimo análisis, los elementos retóricos presentes, en su opinión, en el drama satírico *Rastreadores* de Sófocles. Para ello y, puesto que la obra comporta una investigación que puede asemejarse al examen de una cuestión judicial, parte de la división clásica, ya desde los primeros tratados retóricos, de las pruebas en pruebas *átexnoi* (evidencias objetivas que incluyen los testimonios) y las pruebas *éntechnoi* o artificiosas, entre las cuales están los argumentos de verosimilitud,. Comparando la obra con el *Himno a Hermes*, su fuente, a falta de testigos (Sófocles ha suprimido el anciano testigo del robo), Sileno y los sátiros buscan indicios, señales, como elementos de investigación al modo de los argumentos basados en ellos. Por modo semejante Cilene defiende frente a Apolo al niño Hermes con argumentos basados en lo verosímil, en el *eikós*.

El volumen se concluye con un utilísimo *Index locorum* que facilita la consulta de los textos estudiados y de las fuentes utilizadas.

En conclusión el presente libro resulta en un volumen valioso, tanto por las contribuciones, el rigor de las mismas y su exigente documentación así como por las diversas metodologías que nos proporcionan un panorama interesante sobre la actualidad de los estudios de teatro griego.

No es el menor de los valores del libro la escrupulosidad y exigencia de los editores. Apenas hay erratas en los textos y los trabajos pueden leerse con facilidad por la limpieza y claridad de su presentación

Antonio Melero
Universidad de Valencia

Anna Ginestí Rosell, *Epigrafia funerària d'estrangers a Atenes (segles VI-IV a.C.)* [= *Die Grabinschriften der Ausländer in Athen (6. bis 4. Jh. v.Chr.)*], Institut català d'arqueologia clàssica, Tarragona, 2012. 402 pp.

El presente volumen es una edición completa y un estudio de los epitafios de extranjeros, tanto griegos como de otros países, encontrados en Atenas y fechables entre los siglos VI y IV a.C. El libro constituye una revisión y ampliación de la tesis doctoral de la autora, defendida en 2006 en la Universidad Autónoma de Barcelona y dirigida por Rosa-Araceli Santiago, quien se encarga también del prólogo de este volumen (pp. 9-10).

El propósito de la obra es variado. Así, mediante el análisis completo y catalogación exhaustiva de los epitafios de extranjeros en Atenas en la época señalada,

se pretende no sólo establecer en qué medida se conservaba el dialecto de origen de estas personas instaladas en dicha ciudad, sino también extraer conclusiones de orden social, histórico, institucional, etc. Así, tras el mencionado prólogo y una pequeña introducción donde se detallan los objetivos del trabajo, el método del mismo y la organización del propio libro (pp. 15-20), se inicia un amplio apartado llamado «Anàlisi formal: lingüística i estilística». En él se presentan, en primer lugar y de manera muy general, las características de los diversos dialectos de origen de los extranjeros enterrados en esta época en el Ática (pp. 21-109), incluyendo el Peloponeso, Grecia central y del norte, islas del Egeo, Asia menor y norte de África. Seguidamente se presentan las conclusiones del estudio, donde: 1) se resume el material encontrado de cada una de estas áreas dialectales y su valor dialectal (pp. 109-122); y 2) se esbozan unos pequeños estudios individuales sobre los diferentes alfabetos empleados (pp. 122-123), los epigramas funerarios encontrados y sus niveles de lengua (pp. 123-129), el uso del metronímico en los epitafios (pp. 130-131) y otros aspectos político-jurídicos y sociales (proxenía, *isoteleia*, en qué trabajaban los difuntos…; pp. 131-134).

El grueso del volumen lo constituye el *corpus* de inscripciones de extranjeros enterrados en Atenas entre los s. VI y IV a.C., un total de 519 epígrafes ordenados por lugar de procedencia del difunto, elegantemente presentados y, en general, acompañados de una buena o muy buena fotografía (pp. 145-357). Cada entrada va acompañada de su *lemma* descriptivo, datación, bibliografía epigráfica, texto en griego y su traducción al catalán, un elenco de rasgos presentes en el epígrafe interesantes desde el punto de vista del ático y/o del dialecto de origen del extranjero, y un breve comentario sobre el epígrafe en general y/o de diversas palabras del mismo. El volumen se completa con unos útiles índices de nombres propios y palabras (pp. 359-370), una lista de correspondencias de inscripciones (pp. 371-375), una bibliografía (pp. 377-392) y unas conclusiones generales en inglés, que son a su vez un resumen de las de pp. 109-134 (pp. 395-402).

La obra de Ginestí Rosell resulta interesante desde el punto de vista del tema estudiado, y no es en absoluto despreciable la labor de recogida y catalogación de materiales que la autora ha realizado, que se presentan juntos por primera vez al lector. Sin embargo, adolece a nuestro juicio de algunos problemas que deben ser señalados.

En primer lugar, y desde el punto de vista meramente formal, los apartados de análisis formal y el propio comentario de las inscripciones podrían haberse simplificado bastante si la autora hubiera optado por hablar de las características dialectales del lugar de origen del extranjero en cuestión solamente en relación con los rasgos testimoniados en los diversos epitafios. Así se habrían evitado repeticiones innecesarias de argumentos y un buen número de páginas que no parecen aportar información del todo relevante para el tema que se discute. Por otro lado, no deja de resultar chocante que se nos presenten las conclusiones antes de mostrarnos el material sobre el que se sustentan. Por último, y aunque se trate de un mal menor estrictamente formal, el carácter multilingüe de la obra hace que se multipliquen

las páginas sin necesidad y se encarezca el volumen. La presentación a dos columnas de los apartados de la introducción y de análisis formal en alemán y catalán es, además, realmente difícil de leer, dado que el contenido de la versión alemana y la catalana no suele coincidir en la misma página, por lo que el lector que no domine completamente una de las dos lenguas no puede «saltar» con comodidad de una versión a otra para resolver sus dudas. En cualquier caso, si se opta por hacer un bilingüe, ¿por qué no se ha traducido también al alemán el apartado dedicado a la edición y análisis de las inscripciones? El prólogo de Rosa-Araceli Santiago en español y el resumen de las conclusiones en inglés ayudan a conformar una innecesaria macedonia de cuatro lenguas en apenas cuatrocientas páginas.

En general, y saliendo ya de las cuestiones meramente formales, se echa en falta en toda la obra una cierta actualización y un análisis más detallado en algunas cuestiones de fondo. Para empezar, resulta a mi juicio incomprensible que una obra publicada en 2012 utilice símbolos fonéticos abandonados hace ya muchos años (tipo ē ē̯ ō ō̯) y no se atenga a las convenciones actuales de la *International Phonetic Association* (IPA), cuya última revisión data ya de 2005. Por otro lado, la autora trata continuamente hechos de grafía, como la notación de <N> en Μεσηνβριανός (p. 232 n.º 221) o la grafía <ΣΣΠ> en Θεσσπική (p. 196 n.º 117) como si fueran hechos relevantes desde un punto de vista dialectal, cuando no lo son. Siguiendo esta línea, en p. 28 se establece una falsa relación dialecto-alfabeto con respecto al epitafio arcaico de un mesenio. La autora postula también continuamente procesos fonéticos altamente inverosímiles que van contra cualquier universal lingüístico conocido. Así, por ejemplo, en p. 226 n.º 199 y n. 194 se afirma que el étnico Σαλυπριανός en vez de Σαλυ(μ)βριανός es debido a un ensordecimiento que se ve también en la variación Ἀμπραχία ~ Ἀμβραχία. Pero no se explica que un ensordecimiento en tales circunstancias sólo puede ser debido a una hipercorrección acústica donde el hablante ha interpretado que la sonora /b/ es debida al contexto fonético. La reconstrucción para el proceso de pérdida de *yod* secundaria intervocálica [V^{i}-V] > [V^{ji}V] ~ [V-^{j}V] > [V-V] propuesto en p. 38 es inconsistente en el mejor de los casos debido a los cambios aleatorios y desaparición de la frontera de sílaba o a la innecesaria e incomprensible geminación del *glide*. En otros casos la terminología empleada es tan inadecuada que provoca que la explicación no tenga validez alguna. Así, en pp. 235-236 n.º 228 encontramos un excurso a propósito de <H> en la forma μνhῆμα donde se termina hablando de «heta etimològica en posició postconsonàntica» para referirse al fonema /h/. En p. 24 se nos dice que Κληγόρας presenta una «monoftongació no àtica -eu̯a- > -ea- > -ē̯-» cuando /ea/ > /ɛ:/ es una contracción heterovocálica.

Con respecto al contenido, el análisis que de las formas de los epígrafes hace la autora, y que son fundamentales para establecer buena parte de las conclusiones de su estudio, resulta en algunos puntos inexacto o incompleto. Así, por ejemplo, en p. 312 n.º 49 sí se menciona la contracción -ους < -εος de Θεοπείθους, pero no el hiato mantenido de la raíz y su contraste con la forma Νουμήνιος de la misma

inscripción; en p. 203 n.º 137 se comenta la <TT> de Θετταλός, pero no la <ΣΣ> de Σκοτῶσσαιος ni la contracción de /o(w)e/; en p. 174 n.º 65 no hay ni un comentario sobre el interesante nombre Φερενίκα y su relación con Βερενίκη, a pesar de que en p. 207 n.º 150 se hace un excurso a propósito de las posibles reconstrucciones [Βερ]ενίκη o [Φερε]νίκη de una inscripción del Epiro donde sólo se lee NIKH; en p. 267 n.º 301 se pasa por alto que el antropónimo Μουσαῖος procede de la reducción de **mont-ja-* > μόνσα-; en el epitafio de una beocia (p. 196 n.º 117) hay mención al cambio ático /a:/ > /ɛ:/ en el antropónimo Αὐτοβούλη, pero no al resultado /o:/ de la reducción de **-oln-*, también ático (beocio Αὐτοβώλα). Esta lista es fácilmente ampliable dado que la aleatoriedad en los comentarios es una constante de este apartado. Asimismo, otras muchas veces se explica una forma dada pero no se agotan todas las posibilidades, por lo que el comentario se presenta demasiado incompleto. Así, a la autora parece sólo importarle que en Εὐκτήμων (p. 208 n.º 153, Macedonia) encontramos <H> por /a:/ heredada, sin percatarse de que la raíz del antropónimo es exclusivamente jónico-ática y de *koiné* (cf. dór. Εὐπάμων; cf. también p. 229 n.º 211). De la misma manera, el gen. sg. Καλλίῑ del epitafio de un jonio de Calcis (p. 212 n.º 164) es leída como un gen. ático Καλλίου de un nom. Καλλίας, sin pensar en la posibilidad Καλλίω, donde -ίεω ha evolucionado a -ίω, proceso característico del genitivo de estos nombres en esta área dialectal. En p. 79 se admite un posible origen dorio (prejonio) de Δάμων para un personaje cario, pero se atribuye automáticamente a la retroversión ática los antropónimos de la misma zona Εὐπορία y Περιστερά, que también pueden ser evidentemente de origen dorio.

Junto con estos aspectos discutibles, consideramos que hay además errores de interpretación. Así, se afirma que Κρῆσα (< **krēt-ja*) conserva /a:/, cuando en realidad la desinencia es breve (p. 74, repetido en p. 265 nº 295). También se sostiene que en Σωτήριος, Σωτηρίς (<**sawotēr^o*) <H> procede de /a:/ > /ɛ:/, pero como es bien sabido el sufijo -τηρ comporta una /ɛ:/ originaria (p. 268 nos. 305 y 307). Tampoco Πυρρίχη es un caso de /rs/ > /rr/ como se afirma, sino de /rsw/ (pp. 37 y 184 n.º 81), ni Κίττου presenta <TT> producto de /kj/ sino de una mera geminación expresiva propia de los nombres cortos (p. 196 n.º 115). La autora también considera erróneamente el étnico Θεσσαλός, forma estándar de la *koiné* jónico-ática, como una suerte de *koiná* noroccidental o *koiné* jonizada usada en Macedonia (p. 47). Estos problemas del análisis lingüístico obligan al lector a ir continuamente con pies de plomo por el trabajo, a la vez que condicionan, a nuestro parecer, la validez de las conclusiones que en él se sustentan.

En resumen, resulta encomiable la labor de Ginestí Rosell de recoger, catalogar y presentar de la mejor de las maneras los epígrafes funerarios de los extranjeros en el Ática de los s. VI a IV a.C., pero queda aún mucho trabajo por hacer en su estudio y explotación.

Enrique Nieto Izquierdo
Universidad Autónoma de Madrid

Juan Carlos Iglesias Zoido, *El libro en Grecia y Roma. Soportes y formatos.* Cáceres, Universidad de Extremadura, 2010, 148 pp. ISBN 978-84-7723-922-2.

La presente obra tiene claramente una doble intención, divulgativa y didáctica. De un lado se nos ofrece, mediante un estilo claro y sin barroquismos, un completo panorama general de la difusión que tuvieron los textos escritos en la Antigüedad. Del otro, se detalla de manera pormenorizada (I) cómo eran físicamente los diferentes soportes del libro (tablillas de cera, papiros, pergaminos, *óstraka*, etc.) y sus medios de escritura; (II) cómo era la escritura en el rollo y en el códice y cómo se produjo el paso del primero al segundo; (III) cómo se difundía, se leía y se conservava la producción libresca más generalizada, incluyendo un interesante apartado sobre el epigrama antiguo. En todo momento se ilustra su explicación con las correspondientes citas de autores griegos y romanos que apoyan el texto. Al final de la exposición de cada capítulo se nos detalla, además, una puesta a punto de los principales problemas que la bibliografía más moderna ha estudiado evitando en todo momento las notas a pie de página. Al final del libro se incluye una completa bibliografía general, una excelente selección de páginas de Internet muy bien comentadas, aunque brevemente, y también dos apéndices. El primer apéndice es una personal antología de textos grecolatinos con referencias al libro en el mundo antiguo, el segundo es un útil glosario de términos técnicos, sobre todo codicológicos. Cierra el libro un índice completo de autores antiguos citados.

El libro del profesor Iglesias sigue, en parte, la línea del ya clásico *Copistas y filólogos* de Reynolds y Wilson al que, con todo, no pretende suplir. Sus informaciones técnicas, sin embargo, nos parecen de gran valor y da respuesta satisfactoria no sólo a estudiosos de la filología, sino a alumnos universitarios de codicología, biblioteconomía, historia antigua y medial y humanidades en general: a todos ellos va dirigido y cumple sobradamente con todas sus expectativas.

Ramon Torné Teixidó
Universidad de Lérida

ACTIVIDADES DE LA SEEC

ACTIVIDADES DE LA NACIONAL

1. CONVOCATORIA DE LA ASAMBLEA GENERAL DE LA SEEC

Por orden del Sr. Presidente, tengo el gusto de convocarle a la reunión de la Asamblea General de la SEEC que tendrá lugar el próximo día 26 de febrero de 2016 a las 15:00 h en primera convocatoria y a las 16:00 h en segunda, en la sede social de la SEEC (c/Serrano, 107), con el siguiente ORDEN DEL DÍA:

- Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior.
- Aprobación, si procede, de la gestión de la Junta Directiva durante 2015.
- Aprobación, si procede, del balance económico de 2015 y de los presupuestos de 2016.
- Nombramiento como socio de honor de la SEEC de D. Lefteris Yanoulopoulos.
- Votación (hasta las 19:00 h) y escrutinio (a partir de las 19:00 h) para la renovación de los cargos directivos de la Junta de la SEEC.
- Ruegos y preguntas.

M.ª Ángeles ALMELA LUMBRERAS
Secretaria de la SEEC

2. CONVOCATORIA DE ELECCIONES PARA LA RENOVACIÓN DE CARGOS DE LA JUNTA DIRECTIVA DE LA SEEC

De acuerdo con el artículo 38 de los Estatutos vigentes de la Sociedad Española de Estudios Clásicos y con el artículo 57.1 del Reglamento de Régimen Interno, tengo a bien convocar elecciones para la renovación de los cargos de la Junta Directiva de la SEEC.

La convocatoria se realiza conforme a los acuerdos tomados en la reunión de la Junta Directiva de la SEEC, celebrada el 20 de noviembre de 2015, en la que se aprobó el Censo electoral, se nombró la Junta Electoral y se procedió al sorteo de la Mesa Electoral.

La convocatoria de elecciones va acompañada del correspondiente calendario electoral, en el que se fija como fecha para la votación en Asamblea General el 26 de febrero de 2016 en la sede de la SEEC. Se puede ejercer el voto por correo.

3. JUNTA ELECTORAL Y MESA ELECTORAL

En la reunión de la Junta Nacional de la SEEC el día 27 de noviembre de 2015 se procedió al nombramiento de la Junta Electoral, que estará formada por: D. J. Siles (Presidente), Dña. P. Cañizares (Secretaria), D. J.M.ª Maestre, D. I. G.ª Pinilla y D. F. G.ª Romero(Vocales).

Verificado el correspondiente sorteo, la composición de la Mesa Electoral recayó en los siguientes socios: Dña. M.ª Victoria Yagüe Kuzminska, D. Álvaro Yagüe Cebrián y D. Valeriano Yarza Urkiola. Serán suplentes de los anteriores, conforme al sorteo realizado, D. Gonzalo Yélamos Redondo, Dña. Isabel Yende Castro y Dña. Blanca Esther Yeregui Sarasola. Asimismo, se aprobó que, en el caso de que algunos de los designados no pudieran ejercer su labor, será encomendada al siguiente socio por orden alfabético en el censo de la SEEC.

4. CONVOCATORIA DE ELECCIONES PARA LA RENOVACIÓN DE LAS JUNTAS DE LAS SECCIONES DE LA SEEC

En la reunión de la Junta Directiva del 27 de noviembre de 2015, se acordó la convocatoria de elecciones para la renovación de las juntas directivas de las Secciones de la SEEC, todo ello de conformidad con el capítulo IV del Reglamento de Régimen Interno de la SEEC. Asimismo, quedó establecido el correspondiente calendario electoral, con los nombramientos de las comisiones electorales y los sorteos de la mesa electoral de las Secciones.

5. LUGARES DE EXPOSICIÓN DEL CENSO ELECTORAL

De acuerdo con lo estipulado en la normativa electoral, el censo general de la SEEC queda expuesto en su sede social (c/Serrano 107, 28006 Madrid) y en las Secciones, en los lugares indicados por cada una de ellas.

6. CALENDARIO ELECTORAL GENERAL PARA LA RENOVACIÓN DE LA JUNTA DIRECTIVA DE LA SEEC

La Junta Directiva acordó el siguiente calendario para las elecciones:

- *4 de diciembre de 2015*. Convocatoria de elecciones. Publicación del censo. Inicio del plazo de reclamaciones al censo e inicio del plazo de presentación de candidaturas.
- *14 de diciembre de 2015*. Fin del plazo de reclamaciones sobre el censo.
- *17 de diciembre de 2015*. Resolución de reclamaciones sobre el censo. Publicación del censo definitivo.
- *19 de diciembre de 2015*. Fin del plazo de presentación de candidaturas.
- *22 de diciembre de 2015*. Proclamación provisional de candidaturas.
- *29 de diciembre de 2015*. Fin del plazo de presentación de recursos contra la proclamación de candidaturas.
- *8 de enero de 2016*. Resolución de recursos y proclamación definitiva de candidaturas. Inicio de la campaña electoral. Voto por correo: a tal efecto se enviará a cada socio la certificación de su inclusión en el censo, las papeletas con los nombres de los candidatos y el sobre de votación. Se enviará también la propaganda electoral de cada candidatura en un folio.

- *26 de febrero de 2016*. Cierre de la campaña electoral a las 24 horas del 25/2/2016. Asamblea y votación. Escrutinio y proclamación provisional.
- *29 de febrero de 2016*. Fecha límite de recursos a la votación.
- *4 de marzo de 2016*. Resolución de recursos y proclamación de resultados definitivos y toma de posesión de los cargos electos.

Madrid, a 4 de diciembre de 2015
Fdo. Jaime Siles Ruiz
Presidente de la SEEC

7. ACTA DE LA JUNTA DIRECTIVA DE JUNIO 2015

El día 12 de junio de 2015, viernes, a las 11 h en segunda convocatoria, tuvo lugar la Junta Directiva de la SEEC, que se celebró en la sede de la SEEC (c/Serrano 107, Madrid), con el siguiente ORDEN DEL DÍA:

7.1. *Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior*

Se aprueba el acta.

7.2. *Informe del Presidente*

El Presidente de la SEEC, D. J. Siles, da la bienvenida a los asistentes y comienza su intervención informando de que D. E. Lledó ha sido nombrado Premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades y que la SEEC le ha enviado un mensaje de felicitación.

En la Sección de Cádiz, tras el fallecimiento de su vicepresidente D. José Guillermo Montes Cala, ha sido nombrado en su lugar D. Rafael Gallé Cejudo.

La actividad de la SEEC durante estos meses ha sido intensa. Por primera vez la Academia de Jurisprudencia ha invitado a la SEEC a participar en un ciclo de grandes juristas. Nos representaron D. J. de la Villa y D. F. Rodríguez Adrados en las conferencias sobre Licurgo y Cicerón. Se han organizado numerosas actividades, como las Jornadas de Filología Clásica en Asturias, la Semana de la Cultura Griega en Ávila o el Congreso de micénico organizado por la UAM. La SEEC continúa su estrecha colaboración con la Embajada de Grecia y de nuevo participa como miembro del jurado del Festival de Teatro Grecolatino organizado por el MECD. También continuará nuestra colaboración con el IV encuentro Ganimedes de jóvenes investigadores, que tendrá lugar en Valencia. Asimismo, la SEEC apoya a la Academia *Vivarum Novum*, que cada vez tiene mayor número de alumnos. Próximamente participaremos en el homenaje a D. I. Alfageme en la UCM.

La SEEC continúa apareciendo en prensa con motivo del concurso Odisea 2000, del Certamen de Cultura Clásica Esfinge, organizado por la Univ. de Salamanca, por

la Gymkana mitológica organizada por la Delegación de Madrid, la VI Olimpiada de Lenguas Clásicas en Cádiz, por su apoyo al Festival de Teatro de Mérida para el Premio Princesa de Asturias o las Clásicas Veladas de la Sección de Canarias. Aprovecha para felicitar a su presidente D. Jorge García por su reciente elección para formar parte del Consejo Escolar de Canarias. También ha recibido bastante difusión radiofónica el Premio de la SEEC al programa *Verba Volant*.

En este punto toma la palabra D. J. de la Villa para informar sobre la FIEC. Se ha difundido una petición de ayuda desde Francia en defensa de las lenguas clásicas, que se ven drásticamente reducidas en el nuevo proyecto educativo. También informa de que la FIEC se propone poner en marcha un gran fichero digital de tesis doctorales relacionadas con las lenguas y el mundo clásico, para lo que se pedirá información a las facultades.

Respecto a la Enseñanza Secundaria, D. J.M.ª Maestre informa de la reunión que tuvo lugar con la Junta de Andalucía donde se recogieron las quejas de los profesores de lenguas clásicas, que denuncian que en muchas ocasiones no se oferta el griego en bachillerato en los IES. También demandaban itinerarios perdurables, que garantizaran cierta estabilidad a los profesores. La Junta quiso transmitir tranquilidad, asegurando que se impartirían las asignaturas si hubiese especialista en lenguas clásicas en plantilla.

Termina su informe el Presidente agradeciendo a la Comisión de Secundaria de la SEEC la labor realizada.

7.3. *Informe del Tesorero*

Toma la palabra D. J.F. González Castro, quien da cuenta de los datos económicos de la SEEC. Explica el importe total de la publicación de las actas del anterior congreso de la SEEC celebrado en Logroño, la suma de la maquetación y de la impresión y encuadernación. También refiere los gastos previstos para la celebración del próximo congreso en Barcelona. En conjunto, las cuentas de la SEEC están saneadas y los saldos bancarios son positivos.

Cierra su intervención recordando que el dinero que la SEEC concede a los alumnos premiados en el *Certamen Ciceronianum* debe emplearse exclusivamente para asistir a Arpino, independientemente de las subvenciones autonómicas que puedan recibir. Explica, por último, el procedimiento de retención fiscal que se deben hacer las Secciones por conferencias y pide que, cuando se produzca, sea comunicado a la SEEC nacional.

7.4. *XIV Congreso de la SEEC*

Toma la palabra D. J. de la Villa quien informa en primer lugar de la conclusión de la publicación de las actas del anterior congreso de la SEEC. Son 1.900 páginas

que constituyen una foto fija de la investigación en la Filología Clásica. Ya han sido enviadas a quienes se suscribieron.

Respecto al congreso que se va a celebrar en julio en Barcelona, ya está todo organizado, los espacios, horarios, la sesión de inauguración… Las comunicaciones serán de 20 minutos, a los que se les añadirá 10 más para debate. Habrá 13 salas en paralelo. Está prevista una visita guiada a Barcino y se harán dos representaciones teatrales, una en castellano y otra en catalán. También habrá venta de libros y una exposición de manuscritos e incunables de la UB (3 vitrinas de latín y 3 de griego). Por primera vez en un congreso de la SEEC, existirá una sección de carteles a la que se dedicará la tarde del miércoles en exclusiva, justo antes de la visita arqueológica. El libro de resúmenes ya ha sido enviado a imprenta y estará listo para la inauguración. Por último, se ha preparado una pequeña partida de objetos de recuerdo para su venta, con camisetas, bolsas y *mugs* con el logo del congreso.

Dña. E. Borrell agradece a la Ejecutiva de la SEEC la estrecha colaboración en la organización del congreso y en especial a D. J. de la Villa. También desea destacar la labor de las secretarias M.ª José Mateo y Toñi García, y la becaria Irene Villarroel.

7.5. Nombramiento de la comisión de Tesis y Trabajos de Investigación

Por griego son nombrados D. J. de la Villa y D. J. Vela. Por latín son designados Dña. E. Borrell y D. M. Molina. Para el TFM del profesorado, Dña. A. Bistué y D. Ó. Martínez.

7.6. Pruebas de Griego y Latín. Propuesta de nuevo corpus para el Certamen Ciceronianum

D. J. de la Villa expone que la renovación del *corpus* de latín se ha aplazado dos años, por lo que corresponde proponer uno nuevo. Convendría que la longitud fuera menor.

Interviene Dña. E. Borrell para plantear la posibilidad de que la prueba sea más accesible y atractiva para los alumnos de bachillerato. Propone que se acorte el *corpus* y que ambas pruebas, la de latín y la de griego, tengan un texto de una longitud similar. Dña. J. Cantó pide que se preste más atención a las cuestiones y que se ajusten a la formulación de las bases. También se propone que se envíe a la nacional por parte de cada sección el mejor ejercicio, sin marcas ni correcciones, con el fin de que no interfiera ni condicione la valoración de la comisión designada para tal cometido.

Por último, se acuerda que la comisión encargada de valorar los ejercicios finalistas de cada sección sea la misma que la de Tesis y TFM.

D. J. de la Villa propone que la prueba de griego se denomine «Parnaso». Se aprueba la propuesta.

7.7. Recomendaciones de funcionamiento interno de las secciones de la SEEC

La SEEC nacional recomienda a las Secciones ciertas medidas de buena praxis. Se propone que haya una exposición y comunicación clara de las actividades que cada Sección tiene planificado realizar, y que se hagan llegar a los socios. Se debaten diferentes propuestas a este respecto. Se recuerda a las Secciones que deben enviar a la nacional el estado de cuentas para que la gestión económica de cada una sea lo más transparente posible y que se informe de ella a los socios en las respectivas asambleas.

7.8. Asuntos varios

Se trata el protocolo de intervención en la inauguración del congreso. S.M. el Rey ha declinado la invitación para asistir. En cuanto al MECD, dado el cese de la Secretaria de Estado de Educación, se desconoce quién asistirá en su lugar.

7.9. Ruegos y preguntas

D. M. Rodríguez-Pantoja comunica que se trata de su última junta de la SEEC, ya que se jubila. Agradece a las Secciones de Murcia, Canarias y Córdoba que le eligieran de manera sucesiva y a todos los compañeros de la Junta Directiva su trabajo y colaboración.

Dña. C. Criado plantea la mala situación económica que atraviesan muchos departamentos de Latín y Griego de las universidades y las dificultades que tienen para conseguir subvenciones por parte de los organismos autonómicos, ya que exigen unas condiciones muy difíciles de cumplir. Propone que se suscriban más convenios que permitan acceder a esas dotaciones económicas para financiar los grupos de investigación.

Sin más asuntos que tratar, se levanta la sesión.

8. CRÓNICA DEL XIV CONGRESO DE ESTUDIOS CLÁSICOS

Entre el 13 y el 17 de julio del 2015 ha tenido lugar en Barcelona el congreso cuatrienal de la SEEC. Este hace el número catorce de la serie y es el primero que se celebra íntegramente en Barcelona, pues hay que remontarse al II Congreso, en el año 1961, que se celebró entre Madrid y Barcelona, para encontrar un antecedente parcial de hace cincuenta y cuatro. La organización de este XIV Congreso , como es habitual, corrió a cargo de un comité nacional, con representación de la Comisión ejecutiva de la SEEC y de algunas de sus secciones –Aragón, Baleares, País Vasco, Valencia–, y de un eficaz comité local, formado por miembros de la ejecutiva de la Sección catalana de la SEEC y de las universidades catalanas.

Un numeroso grupo de personalidades, encabezadas por SSMM los Reyes Felipe y Letizia, y seguidas por el Presidente de la Generalitat, el Ministro de Educación y

representantes de todas las universidades catalanas, así como de importantes sociedades e instituciones científicas habían aceptado formar parte del Comité de Honor del congreso. Así mismo, se había nombrado un prestigioso comité científico, que se encargó de valorar las propuestas de comunicación y, posteriormente, evaluar los trabajos enviados para su publicación.

A la organización del congreso contribuyeron varias instituciones y empresas, entre las que hay que nombrar al Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, la propia Universidad de Barcelona, las universidades de Gerona, Lérida y Rovira y Virgili de Tarragona, el Institut Català de Arquelogia Clàssica, el Museo de Historia de Barcelona, las fundaciones Bernat Metge y Ana María Aldama Roy, Alianza Editorial y Librería Áurea.

El congreso se abrió con un acto solemne en el impresionante paraninfo de la Universidad de Barcelona. Estuvo presidido, en representación del Sr. Rector, por el Sr. Vicerrector D. Pere Quetglas, quien es, además, catedrático de Filología Latina. En la mesa presidencial estuvieron representantes de la Generalitat, del Ministerio de Educación, el Sr. Decano de la Facultad de Filología, el Secretario de la Fédération Internationale des Études Classiques, Sr. Schubert, y los presidentes de la SEEC y de la Sección catalana de la SEEC, Prof. D. Jaime Siles y Prof.ª D.ª Esperança Borrell, respectivamente.

Los trabajos científicos incluyeron catorce ponencias invitadas y una ponencia final, cuatro sesiones plenarias, cuatro mesas redondas, más las ponencias, hasta 290, y, por primera vez en un congreso de la SEEC, una sección de carteles. El número total de inscripciones al congreso superó los 400 y, como nota de interés, por primera vez toda la documentación del congreso fue bilingüe, castellano-catalán en esta ocasión, y además se abrió el número de lenguas en que se permitió presentar comunicaciones hasta incluir todas las oficiales de España, más todas las oficiales de la Unión Europea. De hecho, hubo trabajos presentados en castellano, catalán, gallego, inglés, italiano y portugués.

Las ponencias reflejaron el amplio espectro de materias que se acoge hoy en día bajo la denominación de Estudios Clásicos: Lingüística griega (Prof. A. Aura Jorro, U. Alicante), Lingüística latina (Prof.ª C. Cabrillana, U. Santiago de Compostela), Literatura griega (Prof. J.M. Lucas, UNED), Literatura latina (Prof. J. Velaza, U. Barcelona), Helenismo e Imperio (Prof.ª F. Mestre, U. Barcelona), Latín Medieval (Prof. J. Martínez Gázquez, UAB), Bizantinística (Prof. P. Bádenas, CSIC), Filosofía (Prof.ª M. Jufresa, IEC), Historia, arte y arqueología (Prof. P. Rodríguez Oliva, U. Sevilla), Derecho (Prof. F.J. Andrés Santos, U. Valladolid), Humanismo (Prof. J.M. Nieto, U. León) y Tradición clásica (Prof.ª M.J. Muñoz, UCM). Encabezando las dos secciones especiales del congreso intervinieron, por Papirología, el Prof. A. Nodar (U. Pompeu i Fabra), y por Lenguas prerromanas de la Península ibérica, los Prof. J. de Hoz (UCM) y J. Gorrochategui (UPV). A estas intervenciones se unieron las sesiones plenarias, a las que fueron invitados los Prof. A. Alvar Ezquerra (U. Alcalá de Henares), C. Levy (U. París, La Sorbona), F. Rodríguez Adrados (RAE), L. Rojas

(UNAM). El primer día del congreso también intervino en una sesión plenaria el actual presidente de Euroclassica, Prof. J.L. Navarro, que presentó los fines y logros de esta meritoria sociedad europea de profesores de Enseñanzas Medias. Finalmente, la ponencia de clausura del congreso fue pronunciada, como es tradicional, por la Vicepresidenta de la SEEC, la Prof.ª E. Falque (U. de Sevilla).

Las mesas redondas estuvieron dedicadas a «Mitología y religión en el Mundo clásico», coordinada por el Prof. E. Suárez (U. Pompeu i Fabra); «Nuevas vías en la didáctica de las lenguas clásicas», coordinada por la Prof.ª P. Gómez (U. Barcelona); «Museística y Mundo clásico», coordinada por el Prof. J. Gomez i Pallarès (UAB, ICAC); «Los clásicos y las letras catalanas», coordinada por la Prof.ª L. Badía (U. Barcelona).

Las comunicaciones y carteles se organizaron temáticamente atendiendo a las mismas secciones indicadas para las ponencias, entre las que la de Lenguas prerromanas de la Península ibérica se incorporaba por vez primera. Sería imposible hacer ni siquiera un breve resumen de la diversidad de contenidos y enfoques. En su conjunto, sin embargo, son la mejor muestra que se pueda pensar de la riqueza y nivel que han alcanzado nuestros estudios en el momento actual en nuestro país.

Complementariamente a las sesiones científicas, se organizó un amplio conjunto de actividades, que incluyó el lunes 13 la presentación del *Diccionari Grec-Català. D'Homer al s. II d.C.*, obra de un conjunto sobresaliente de filólogos, algunos de los cuales intervinieron en el acto. Al final de la tarde se representó la tragedia *Hécuba* de Eurípides, a cargo de la compañía Helios Teatro, de Madrid. El martes 14 se entregó el Premio de la Fundación Ana María Aldama Roy a trabajos sobre el latín medieval. El miércoles 15, se realizó un paseo arqueológico por la Barcino romana y más tarde se representó la tragedia *Antígona*, de Sófocles, en versión catalana de Carles Riba y representada por el grupo de teatro del Centro Católico de Sant Vicenç dels Horts. Durante toda la semana permaneció abierta en la Biblioteca de la Facultad de Filología una interesante exposición titulada «Manuscritos, incunables y libros impresos de autores griegos, latinos y humanistas: una muestra del CRAI Biblioteca de Reserva».

En el acto de clausura intervino la Sra. Secretaria de la SEEC, Dña. María Ángeles Almela, que leyó la memoria de las principales actividades de la SEEC durante los cuatro años pasados y, finalmente, el Presidente de la SEEC, Prof. Jaime Siles, que hizo un balance del propio congreso. El público, puesto en pie, aplaudió largamente a los organizadores del congreso, muy en particular a la presidenta del Comité organizador local, la Prof.ª Esperança Borrell.

Jesús DE LA VILLA

9. PREMIOS DE TESIS Y TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN 2014 DE LA SEEC

Reunida la comisión encargada de fallar los premios de la SEEC a las mejores tesis y trabajos de investigación, tras valorar todos los trabajos presentados, proponen a la Junta Directiva la siguiente resolución: en el apartado de Tesis de Latín, al haberse presentado solo una, se decide postponerla al año próximo, como ya se ha hecho en otras convocatorias, para que haya un concurso real. En el apartado de mejor Tesis Doctoral de Griego, dado que este año no se falla la tesis de Latín, se acuerda conceder dos premios en esta categoría. El primero se concede a D. Ángel Narro Sánchez por la tesis doctoral *Orígenes y desarrollo de la hagiografía griega a través de la figura de Santa Tecla*, dirigido por D. Jordi Redondo Sánchez de la Universidad de Valencia. Acuerdan conceder el 2.º premio de Tesis Doctoral de Griego *ex aequo* a D. Alejandro García Molinos por la tesis doctoral *Tipología de la adivinación en los papiros griegos mágicos*, dirigida por D. Emilio Suárez de la Torre de la Universidad de Valladolid, y a D. Álvaro Ibáñez Chacón por la tesis doctoral *Los Parallela minora atribuidos a Plutarco (Mor 305ª-316B): introducción, edición traducción y comentario*, dirigida por D. Juan Francisco Martos Montiel de la Universidad de Málaga.

En la categoría de TFM de Latín, se concede el premio *ex aequo* a D. Carlos Prieto Espinosa por su trabajo *El lèxic dels oficis, càrrecs i funcions a la Catalunya altmedieval (segles IX-XII) a partir de la documentació llatina: Glossari i primers testimonis documentats,* dirigido por Dña. Mercè Puig Rodríguez-Escalona y Dña. Ana Gómez Rabal, de la Universidad de Barcelona, y a Dña. Alba Blázquez Noya por su trabajo *Intersección de géneros y voces en Heroidas IX (Deyanira a Hércules)*, dirigido por Dña. Rosario Cortés Tovar de la Universidad de Salamanca. El mejor TFM de Griego ha resultado ganador el trabajo de Dña. Eirene Fernández Capilla *Estudio sobre el rapto de las Sabinas*, dirigido por D. J.M.ª Lucas de Dios, de la UNED. Por último, en la categoría TFM del Profesorado se acuerda conceder el premio a Dña. Carmen Rodríguez Roa por su trabajo *La Cultura Clásica a través de los textos: la novela histórica y las adaptaciones*, dirigido por Dña. Helena de Carlos Villamarín de la Universidad de Santiago de Compostela.

La Junta Nacional ratifica la propuesta hecha por la comisión nombrada para fallar los premios de la SEEC de Tesis y TFM 2015.

Madrid, 20 de noviembre de 2015

10. CONVOCATORIA DE PREMIOS DE LA SEEC DE TESIS, TFM Y TFM DE FORMACIÓN DE PROFESORES 2015

La SEEC, en su reunión de la Junta Directiva del pasado 20 de noviembre de 2015, decidió realizar la convocatoria anual de los premios de Tesis, TFM y TFM de formación de profesores que hayan sido defendidos durante el año 2015, de acuerdo con las siguientes bases:

- Se convocan dos premios a las mejores Tesis Doctorales, dos premios a los mejores Trabajos de Fin de Máster de investigación y un premio al mejor Trabajo de Fin de Máster de formación de profesores de la especialidad de Lenguas y Cultura Clásicas.
- Podrá presentarse a estos premios cualquier socio de la SEEC que haya defendido su Tesis Doctoral, TFM de investigación o TFM de formación de profesores durante el año 2015.
- El plazo de presentación de trabajos vence el 31 de mayo de 2016. Los trabajos habrán de remitirse a la sede social de la SEEC (c/Serrano, 107, 28006-Madrid), en papel y en formato electrónico (PDF).

11. XV PREMIO DE LA SEEC A LA PROMOCIÓN Y DIFUSIÓN DE LOS ESTUDIOS CLÁSICOS

Resolución del Premio de la SEEC a la promoción y difusión de los Estudios Clásicos en su décimo cuarta edición. En esta convocatoria ha sido presentada solo una candidatura, a cargo de la Sección de Cataluña, quien propone a D. Emilio Lledó Íñigo por su erudición y amplio conocimiento del mundo clásico, en especial de la filosofía griega, y por su defensa de las Humanidades. La Junta Directiva de la SEEC destaca lo acertado de la propuesta y concede por unanimidad el XV Premio de la SEEC a la Promoción y Difusión de los Estudios Clásicos a D. Emilio Lledó Íñigo.

12. CONVOCATORIA DEL LA XVI EDICIÓN DEL PREMIO DE LA SEEC A LA PROMOCIÓN Y DIFUSIÓN DE LOS ESTUDIOS CLÁSICOS

La SEEC, a propuesta de su Junta Directiva en sesión del día 20 de noviembre de 2015, convoca el Premio de la SEEC a la Promoción y Difusión de los Estudios Clásicos en su XVI edición. El plazo de presentación de candidaturas concluirá el 30 de septiembre de 2016. Las bases del premio pueden encontrarse en *EClás* 118, 2000, pp. 200-201 y actualizadas en la página web de la SEEC.

13. *CERTAMEN CICERONIANVM*

- Fecha de celebración de la prueba nacional: 4 de marzo de 2016.
- Lugar: el que determine cada Sección.
- Duración: 4 horas.

La prueba consistirá en la traducción con diccionario de un pasaje de Cicerón y comentario que contemple los siguientes aspectos: a) características de la obra a la que pertenece (si se conoce) dentro de la obra de Cicerón, b) estructura interna, c) glosa y comentario del contenido en relación con el pensamiento y obra de Cicerón. La prueba tiene de 2016 tiene como tema la Paz y la Guerra y tendrá como texto base una selección de pasajes de Cicerón relacionados con tal tema. Al

pasaje seleccionado se le añadirá un párrafo breve no incluido en esta selección, con el fin de comprobar de un modo más preciso los conocimientos del estudiante. El *corpus* de textos para la prueba en España se puede descargar en la web de la SEEC.

El premio se otorgará al mejor ejercicio entre los realizados en todas las secciones y consistirá en una bolsa de viaje conjunta de 1.000 € para el alumno ganador y su profesor; tal cantidad, cuyo gasto habrá que acreditar documentalmente, estará destinada a sufragar la inscripción, el viaje y la asistencia a la prueba internacional del *Certamen Ciceronianum* que se celebra anualmente en la ciudad de Arpino (Italia).

Los interesados deberán enviar un boletín de inscripción a sus respectivas Secciones antes del *XX* de febrero del 2016. Para más información sobre la prueba en Italia, pueden consultar la página web.

CERTAMEN CICERONIANVM 2016 · BOLETÍN DE INSCRIPCIÓN

Nombre .....
Apellidos .....
Dirección .....
Código Postal .....
Población .....
Teléfono .....
E-mail .....
Centro donde estudia .....
Dirección del Centro .....
Nombre de su profesor/a .....

14. XV PRUEBA DE GRIEGO *PARNASO*

- Fecha de celebración en España: 15 de abril de 2016 a las 16:00 h.
- Lugar: el que determine cada Sección.
- Duración: 4 horas

La prueba del año 2016 tiene de nuevo, igual que en 2015, como tema los grandes personajes de la literatura griega antigua y tendrá como texto base una selección de pasajes de las *Historias Verdaderas* de Luciano de Samósata. Sobre este texto podrán trabajar los profesores y los alumnos durante los meses previos a la prueba. De él se sacará el grueso del pasaje que será objeto de examen, al que se le añadirá un pequeño párrafo no visto previamente con el objeto de comprobar con más precisión los conocimientos del estudiante.

La prueba constará de una traducción de un pasaje, de unas 20 líneas como máximo, extraído del *corpus* seleccionado en las bases de la convocatoria. Tres preguntas sobre gramática, sintaxis y etimología. Tres cuestiones teóricas que

requerirán una respuesta más extensa. Los participantes responderán solamente a dos de ellas, a su elección.

Las bases y el texto en el que se basará la prueba pueden consultarse en la web de la SEEC. El ganador recibirá una bolsa de viaje por un importe total de 1.000 € para acudir a la Academia Homérica de Quíos en julio de 2016. Tal cantidad, cuyo gasto habrá que acreditar documentalmente, estará destinada a sufragar la inscripción, el viaje y la asistencia a dicha Academia.

Todos los que superen la prueba recibirán un certificado avalado por la SEEC. Los interesados deberán rellenar el boletín de inscripción y enviarlo por correo electrónico a la sede de su Sección antes del 11 de abril de 2016.

PRUEBA NACIONAL DE GRIEGO PARNASO 2016
«EXPLORANDO LA LENGUA Y LA CULTURA DE LA ANTIGUA GRECIA»
HOJA DE INSCRIPCIÓN

Localidad .....
Nombre del centro .....
Dirección del centro .....
Distrito postal .....
Teléfono .....
Fax .....
E-mail del centro .....
N.º previsto de alumnos que realizarán la prueba .....
Nombre y apellidos de su profesor/a .....
Teléfono de la persona de contacto .....
E-mail de la persona de contacto .....

15. AYUDAS PARA ESTANCIAS BREVES EN LA FUNDACIÓN HARDT

Durante el año 2015 que ahora acaba, han disfrutado de las dos ayudas para estancias breves en la Fundación Hardt Dña. Beatriz de la Fuente Marina y Dña. Pamina Fernández Camacho. En enero de 2016 se harán públicos en la página web los nombres de los seleccionados en la última convocatoria.

16. VIAJES DE LA SEEC

16.1. *Creta entre el 19 y 28 de marzo o del 24 de marzo al 1 de abril de 2016*

La SEEC tiene programados, como viene siendo habitual, dos viajes. El primero tendrá lugar en Semana Santa y será dirigido por el profesor Adrados y otros miembros de la directiva de la SEEC con destino a Creta, isla donde se forja la civilización

minoica, con reflejo en la escritura lineal A, y en la que aparecieron los primeros documentos de la lengua griega del lineal B creados por la civilización micénica, sucesora y heredera de la minoica. Habrá dos salidas desde Madrid: del 19 al 29 de marzo 2016, y del 24 de marzo al 1 de abril de 2015. Se visitarán, entre otras ciudades, Chaniá, Rétimno, Heraclión y los principales enclaves arqueológicos como Agia Tríada, Festos, Knosos o Malia y otros lugares de interés turístico como Kolimbari, el monasterio de Arkadi o Agios Nikolaos. Una información más detallada se puede encontrar en la página web de la SEEC. Visitaremos todos los lugares en los que estas dos culturas dejaron huellas, tanto la minoica como la micénica, e incluso monumentos llamativos de la cultura griega como es el caso de Gortina. Se proporcionará a cada viajero una guía elaborada específicamente para este viaje.

Tenemos reservadas 50 plazas para el viaje del 19 al 28 de marzo y 25 plazas para el viaje del 24 de marzo al 1 de abril. Cada socio de la SEEC podrá llevar un acompañante. Los no socios tendrán un suplemento de 50 €.

Los interesados deberán enviar cumplimentado el boletín de inscripción por correo postal a: VIAJES COQUE, Avda. Rey Juan Carlos I, 92, 28916 Leganés (Madrid), o por correo electrónico a: *agustin@viajescoque.com*, y realizar una transferencia de 500 € por reserva antes del 20 de diciembre de 2015.

16.2. *Viaje de verano a la Galia Cisalpina*

El viaje del próximo verano será a la Galia Cisalpina, dentro de la habitual alternancia entre Grecia e Italia como destinos. La SEEC nacional nunca había organizado un viaje a esta región de Italia que cuenta con numerosos lugares de interés. Visitaremos encantadores enclaves medievales, renacentistas y barrocos como Milán, Bérgamo, Brescia, Sirmione o Turín. Pero siempre rastrearemos vestigios romanos que son grandes desconocidos en los circuitos turísticos no especializados, como *Laus Pompeia*. Por último, pasearemos por Verona acompañados por los ecos de la poesía de Catulo. La información detallada se publicará en la web de la SEEC.

17. EUROCLASSICA: ASAMBLEA ANUAL

El pasado 29 de agosto tuvo lugar en La Valetta (Malta) la Asamblea Anual de Euroclassica.

Asistieron delegados de 18 países entre ellos España (SEEC) que estuvo representada por José Luis Navarro y Ramón Martínez. Se trataron muy diversos puntos que pasamos a sintetizar.

17.1. *Academia Homérica*

Destinada a estudiantes universitarios, con una sección para profesores. Tuvo lugar en la isla de Quíos a comienzos de julio. Contó con aproximadamente cien

participantes de diversos países europeos muy desigualmente repartidos. En esta ocasión la Academia se llevó a cabo en unas circunstancias muy desfavorables con los bancos cerrados y con restricción severa de retirada en efectivo. Todo ello pocos días después del famoso referéndum convocado por el Gobierno. Nada de todo eso hizo mella en los participantes, ya que no hubo ni una sola anulación ni en los organizadores entre los cuales no se encontraba esta vez la secretaria de EUROCLASSICA, Christine Haller. Un año más es de justicia reconocer el esfuerzo el trabajo y la dedicación de Maria Eleutheria Giatrakou para llevar a buen puerto la actividad. La participación española en esta ocasión fue notablemente más baja que en ediciones anteriores.

17.2. *Academia Ragusina*

Destinada a estudiantes universitarios y a profesores que se interesen por el latín medieval y en su caso el griego bizantino. Por tercer año consecutivo no se ha llevado a cabo. No obstante la directora de la Academia Jadtranka Bagaric presentó un volumen que recoge las intervenciones de los participantes de las ediciones 2009 y 2011. La situación económica del país no es precisamente la más boyante y eso dificulta la reanudación de la actividad. No obstante y si se logra insertar la actividad en un proyecto europeo es posible que en 2017 vuelva a tener lugar una nueva edición.

17.3. *Academia Saguntina*

Entre los días 1 al 8 de julio tuvo lugar en Sagunto la tercera edición de la Academia Saguntina. En esta ocasión participaron en total 20 alumnos procedentes de Lituania y España. Esta actividad va destinada a estudiantes de letras de bachillerato y excepcionalmente a alumnos de 4.º de la ESO. Es una escuela de verano en cultura clásica. Ubicada en Sagunto, la actividad de la mañana está vertebrada en torno a los incomparables y excelentes talleres de la *Domus Baebia* que brindan una oportunidad única de acercarse de forma activa y participativa a la vida pública y privada de los romanos. Tras un paréntesis de seis horas para disfrutar de la playa saguntina, los estudiantes realizan talleres de teatro griego-tragedia y comedia en el Museo de la Escena Grecolatina El último día y sobre las tablas del teatro romano de Sagunto se procede a la entrega de certificados y a la presentación del espectáculo final. La experiencia de este año con menos participantes aunque de más países europeos fue muy positiva. La edición correspondiente a 2016 tendrá lugar entre el 3 y el 10 de julio de 2016 siempre que haya un número suficientemente representativo de alumnos. La información con los datos exactos estará disponible en noviembre. La Academia Saguntina cuenta con web propia que se actualizará a partir de dicho mes. Desde aquí invitamos al profesorado a tomar nota de estas actividades que ofrecen fórmulas de aprendizaje y entretenimiento a un tiempo, lejos de otras propuestas

notablemente más frívolas y extravagantes, para ofrecerlas a los alumnos tanto a título individual como en grupo reducido.

17.4. *Certificado Europeo de Latín*

Este año el número de participantes ha rebasado los 5.000. Para converger con las Lenguas Modernas, se nos pedía exactamente eso. De momento nos aceptan dentro del *European Qualification Frame of Languages* y el currículo converge con el programa de la *Schola Europea*. El certificado tendrá el sello del Día de las Lenguas del Consejo de Europa.

Así las cosas, se ruega a todos los delegados de los países representados en EUROCLASSICA dar la máxima difusión y pedir comprensión especialmente en lo que a las fechas de celebración del examen ELEX VESTIBVLVM se refiere. El 26 de septiembre, día europeo de las lenguas, es totalmente inapropiado. Como gran excepción se permite realizar el examen en España desde el 15 de octubre hasta el 20 de diciembre y ya *in extremis* hasta el 15 de enero de 2016.

Hubo una importante discusión sobre la conveniencia de implantar ya el segundo nivel *Ianua*. Reitermayer insiste en que los organismos europeos correspondientes insisten en que arraigue más el proyecto y se realice un mayor número de exámenes ya que 13 países son todavía pocos. No obstante los avances y el estado de la cuestión en relación con las instituciones europeas pueden consultarse en los epígrafes correspondientes en nuestra web *www.euroclassica.eu* bajo la pestaña ECCL.

17.5. *Certificado Europeo de Griego*

Siguiendo pasos muy semejantes a los del latín en algunos países se ha podido realizar a lo largo del año 2014 el examen correspondiente al primer nivel de griego (*Vestibulum*). Los resultados son sensiblemente inferiores a los del latín. Igualmente el número de exámenes disminuye notablemente. El nivel de España es excelente, lo que debe animar a los profesores en el momento tan delicado por el que va a atravesar el Griego cuando entre totalmente en vigor la LOMCE. Ciertamente la situación del griego en la Enseñanza Secundaria Europea va siendo cada vez peor; sobre el papel existe, pero en la práctica su elección es inviable. Obviamente la decisión adoptada en la Asamblea General es la de instar al profesorado a mantener la lucha y a participar en este tipo de actividades europeas que pueden ayudarnos a tener más fuerza ante las autoridades educativas pertinentes. Mantendremos el examen para 2015 EGEX VESTIBVLVM con la misma estructura que el examen de latín y en las mismas fechas. Tanto el currículo de ambos certificados como los detalles relativos a los exámenes y a las Academiae se encuentran en la página web de EUROCLASSICA *www.euroclassica.eu*.

17.6. *Proyecto* EUROPATRIDA

Siguiendo las sugerencias de varios delegados en la Asamblea de 2013 el prof. Oliveira presentó con mayor detalle que en la Asamblea anterior las líneas que seguirá el volumen EUROPATRIDA, antología europea de textos griegos relacionados con cada uno de los países de la Federación. No puede configurarse exactamente de la misma manera que el ya editado EUROPATRIA, por lo que se abrirá a la tradición clásica además de a la lengua griega en cada país. Habrá posiblemente algunos problemas en relación con la escritura de los textos. La entrega de originales será en diciembre de 2016 con la intención de que el volumen pueda estar disponible a finales de 2017.

17.7. *Proyecto European Symbols*

Finalmente y tras cinco años de trabajo se presentó en la Asamblea General el volumen EUROPEAN SYMBOLS. En un libro con sus correspondientes ilustraciones se recoge un personaje o un monumento de cada país de especial relevancia por su relación con el mundo clásico: se presentan a continuación dos textos para su traducción. De resultas de recopilar todo ese material resulta un volumen interesante y novedoso que permite comprobar la plena vigencia del mundo clásico en Europa. Se han editado 1.000 ejemplares que se han agotado nada más presentarse y ponerse a la venta. En la web de EUROCLASSICA bajo la pestaña SYMBOLS se encuentra información detallada y la hoja de pedido así como los precios que varían notablemente en función del número de ejemplares que se soliciten.

17.8. *Nuevas asociaciones en* EUROCLASSICA

Se aprobó la incorporación de Finlandia y la muy importante de la nueva asociación de Grecia *Elliniki Etaireia Klassikôn Philologôn* a partir del 1 de enero de 2016.

17.9. *XXV Aniversario · Próxima Conferencia*

El llamado por los ingleses *SILVER JUBILEE* o Bodas de Plata de EUROCLASSICA tendrá lugar en Atenas (Grecia) a finales de agosto de 2016. De su programa se ofrecerá cumplida información a partir de enero 2015. Para ello es necesario consultar nuestra página web *www.euroclassica.eu*.

17.10. *Despedida y nuevo Comité Ejecutivo*

Tras cuatro años en la Presidencia el abajo firmante presentó un balance de gestión de su mandato que incluyó el balance económico gestionado durante ocho años por Ramón Martínez. Los delegados tuvieron para ambos unas muy cariñosas palabras de agradecimiento y les dedicaron, puestos en pie, una prolongada ovación. El nuevo

comité ejecutivo para el periodo 2015-2019 estará integrado por John Bulwer (UK), Presidente; Nijhole Juceviciene (Lituania): Vicepresidente; Christine Haller (Suiza): Secretaria; Frank Colotte (Luxemburgo): Tesorero; Barbel Flag (Alemania): Vocal; Jet von Gelder (Países Bajos): Vocal.

Agradecemos a la SEEC el apoyo y la implicación aportados a EUROCLASSICA siempre, pero muy especialmente en estos cuatro últimos años así como la participación de profesores y alumnos de nuestro país en las diversas actividades realizadas.

Muchas gracias

José Luis NAVARRO

18. COLOQUIO EUROCLASSICA 2015 · LA VALLETTA, 28 A 30 DE AGOSTO DE 2015

Del 28 al 30 de agosto se ha desarrollado en la capital de Malta el anual coloquio de Euroclassica, esta vez sin título general. El encuentro, organizado por la sociedad nacional de estudios clásicos *Malta Classics Association*, tuvo lugar en las dependencias del Hotel Osborne, en pleno centro histórico de la ciudad.

A primera hora de la mañana del viernes, día 28, tras la entrega de la documentación a los participantes, tuvo lugar la apertura oficial del coloquio, sesión en la que fueron tomando la palabra el presidente de la sociedad organizadora, Horatio Vella; el de Euroclassica, José Luis Navarro; el anterior rector de la Universidad de Malta, Joe Friggieri; y el ministro de Educación y Empleo, Evarist Bartolo.

El viernes concentró todas las intervenciones académicas del programa, repartidas entre la mañana y la tarde, con un amplio intermedio para el almuerzo. A lo largo de siete comunicaciones, seis profesores del Departamento de Clásicas y Arqueología de la Universidad de Malta, y dos profesoras de un centro escolar preuniversitario, abordaron temas de arqueología, historia, lingüística y didáctica de las lenguas clásicas.

Primeramente, el profesor Anthony Bonanno, exdirector del citado Departamento, exdecano de su Facultad y expresidente de la sociedad organizadora, se refirió a las actividades arqueológicas en la isla (*Classical Archaeology in Malta: a historical overview*). Seguidamente, el profesor Carmel Serracino, exdirectivo de la asociación maltesa, habló sobre *Teaching Classics through theatre: experiences of the Malta Classics Association*, exponiendo las iniciativas teatrales desarrolladas por dicha entidad como instrumento pedagógico. Tras un breve café, la profesora Maria Zammit (*Sound, word and meaning: from Latin and Greek towards an appreciation of the importance of the Sanskrit Language*) disertó sobre cuestiones específicamente filológicas. Por su parte, el profesor Victor Bonnici, trató sobre *Latin for historians in the Maltese context*. Tras el almuerzo, la profesora Maria Giuliana Fenech, también exdirectiva de la asociación maltesa, abordó cuestiones didácticas en *The teaching of Classics in the traditional and non-traditional environment*. A continuación, el profesor George Vella, profesor universitario y de enseñanza media, hizo lo propio respecto del citado

nivel educativo (*Teaching Classics to Post-Secondary students: a great challenge, a great oportunity*). Finalmente, Bernie Mizzi y Jennifer Mitchell, directora y profesora, respectivamente, del St. Martin's College, propusieron el acceso de los escolares al mundo clásico a través de los contenidos de las asignaturas convencionales, en línea con los mantras políticamente correctos tan de moda hoy día (*Weaving Classics myths and stories into Primary and Middle School curricula: reflections*).

La visita del Museo Nacional de Arqueología en la propia tarde del viernes, completó el programa del encuentro. De tamaño no muy grande, sus salas ofrecían sin embargo piezas de indudable interés, principalmente prehistóricas, entre las que destacaban los hallazgos del período Neolítico, del que tantos vestigios alberga la isla. A su vista, no era difícil que la originalidad y el exotismo de lo allí expuesto provocaran en el visitante sensaciones diferentes de las habituales, dejando volar su imaginación en alas de un cierto misterio. La jornada culminó con la cena oficial de bienvenida en el propio hotel Osborne.

En la mañana del sábado los representantes de las distintas sociedades nacionales en Euroclassica celebraron en el citado hotel la Asamblea General de la Federación, de cuyos asuntos tratados y acuerdos adoptados se da cuenta en otro lugar.

Por la tarde, los participantes en el coloquio se trasladaron a Rabat, en el centro de la isla, para visitar la *Domus Romana* allí existente, de no muy relevantes restos pero presididos por un museo tan interesante como el Nacional de La Valletta. Siguó a la visita la de Mdina, adyacente a la citada localidad y primitiva capital isleña, ciudad amurallada de majestuosos edificios y soberbias panorámicas sobre las tierras orientales de la isla. Al final de la tarde, una típica cena en un señorial restaurante frente a la fortaleza puso el mejor broche a la jornada.

Con carácter opcional, en la mañana del domingo se realizó un desplazamiento al sudoeste de la isla para visitar los templos neolíticos de Hagar Qim y Mnajdra, así como el pequeño museo que da paso al recinto arqueológico. Resultó sin duda un espectacular complemento de la estancia en la isla y las construcciones megalíticas, acertada y cuidadosamente restauradas, así como el propio paraje junto a la costa, dejaron sin duda en los viajeros un poso de asombro y admiración.

Acudieron al encuentro 32 representantes o miembros de las distintas Sociedades Nacionales de Euroclassica, procedentes esta vez de Bélgica (6), Austria y Suiza (3 en ambos casos), Alemania, Croacia, Dinamarca, España, Holanda, Lituania, Rumanía y Suecia (dos de cada país), Francia, Gran Bretaña, Luxemburgo, Portugal (uno por cada una de ellas), a los que hay que añadir una profesora chilena, como invitada, y 10 participantes malteses más.

La amable hospitalidad de los anfitriones malteses bastaría para dejar en el visitante un agradable recuerdo de la estancia en la isla. Pero a ello se sumó también un paisaje de mágica fascinación y enigmático atractivo, en el que una naturaleza sorprendente de claro sabor mediterráneo albergaba poblaciones no menos sugerentes por mor de las muchas culturas sucesivamente asentadas allí. Los imponentes y salvajes acantilados que delinean la isla se recogían a veces en caprichosas bahías de

recoletas playas, cuando no se retorcían febrilmente en el caso de La Valletta y sus laberínticos puertos. Al interior, apenas salteados de suaves altozanos, polícromos sembrados rectangulares en el suelo calizo evocaban las islas del Egeo, y por doquier omnipresentes chumberas venían a bosquejar una peculiar decoración en el paisaje. En los asentamientos urbanos, de origen árabe en su mayoría, la mezcla abigarrada de una estética de resonancias norteafricanas y un barroco febril servían de marco a un acendrado cristianismo y ciertas típicas huellas británicas. Todo ello, unido al carácter de los isleños, abiertos, sencillos y libres de prisas y urgencias, hacía sentir sin dificultad como si uno se hallara en un mundo fuera del mundo, avivando en el cronista un latente deseo de regresar a Malta para degustarla pausadamente, sin obligaciones como las que le habían llevado hasta allí en esta ocasión.

Previsto el próximo encuentro en Atenas, la cuna de nuestra cultura será a buen seguro un magnífico escenario para la celebración de los 25 años de Euroclassica.

Ramón Martínez Fernández

19. ACADEMIA SAGUNTINA DE EUROCLASSICA · SAGUNTO, 1-8 DE JULIO, 2015

Del 1 al 8 de julio ha tenido lugar en Sagunto la cuarta edición de la escuela de verano organizada por Euroclassica para estudiantes de enseñanza media interesados en el mundo grecolatino, con el objetivo de congregar en la ciudad valenciana a escolares (y sus profesores) de distintos países europeos para profundizar en el mundo clásico a través de actividades prácticas.

Siguiendo la tónica de las ediciones anteriores, el programa incluía talleres sobre la vida cotidiana en Roma, así como sobre teatro grecolatino y danzas, junto con visitas a los principales vestigios de la *Saguntum* romana. Por las mañanas, los talleres relativos a la vida romana, desarrollados en la conocida *Domus Baebia*, se alternaron con visitas al teatro romano y al cercano museo del teatro antiguo, así como a la *Via Portici* y la *Domus Piscium*. Las dependencias de la Casa de la Juventud del barrio del Puerto, acogieron en sesiones vespertinas lo correspondiente al teatro y la danza.

En los días inicial y final de la Academia tuvo lugar, respectivamente, la recepción y despedida de los asistentes. La mañana del día 2 estuvo dedicada principalmente a la presentación de discentes y docentes, del programa que desarrollar, y de los contenidos y didáctica de los talleres. El lunes, día 6, hubo una degustación de lo preparado en el taller de cocina previo y en la tarde del martes, día 7, se celebró la clausura en el recinto del teatro romano.

En esta ocasión los escolares, como muestra de las lecciones de los días precedentes, interpretaron un coro dramático, la párodos de *Coéforas*, y una teatralización del mito de Apolo y Dafne, sobre las *Metamorfosis* de Ovidio. Dos muestras de *hasaposérviko* culminaron su intervención. Seguidamente, los alumnos recibieron sus diplomas de la mano de representantes de las instituciones patrocinadoras y de los profesores.

Participaron en el encuentro un total de 18 escolares, dos alumnas procedentes de Lituania y de Madrid y Murcia los 16 restantes. A ellos hay que sumar tres profesores y tres ayudantes españoles, y los profesores encargados de los talleres.

Al igual que en años anteriores, Charo Marco y Amparo Moreno, de la *Domus Baebia*, impartieron los talleres de cosmética y cocina y organizaron las visitas arqueológicas. Gemma López y José Luis Navarro, director de la Academia y presidente de Euroclassica por entonces, se encargaron de lo relativo al drama y la danza.

Una vez más, la Academia Saguntina ha contado con patrocinio y colaboración de la Consejería de Educación de la Comunidad Valenciana, el Ayuntamiento de Sagunto, la Domus Baebia, el CEFIRE (Centro de Profesores de Valencia), la Asociación *Ludere et discere* y el Hotel «Vent de Mar».

Las actividades se desarrollaron principalmente en inglés, con ocasional uso del español. La ubicación del hotel citado, residencia de los participantes, facilitó el disfrute de la playa, especialmente agradable bajo la ola de calor reinante en esos días.

Nuevamente hay que recordar la oportunidad de conocerse mutuamente que la Academia supone para jóvenes de diversos países, lo que contribuye a buen seguro al fortalecimiento de la identidad europea. Registrada esta vez una presencia de escolares más reducida que en años anteriores, parece oportuno reclamar de los profesores, especialmente los españoles, el mayor interés posible en difundir la convocatoria y animar a sus alumnos a participar en ella. Sólo así podrá mantenerse esta actividad con garantía, al margen de factores coyunturales como la tan manida crisis económica actual. Confiemos en que así suceda en años venideros.

Ramón MARTÍNEZ FERNÁNDEZ

ACTIVIDADES DE LAS SECCIONES

1. SECCIÓN DE ARAGÓN

La sección en Aragón de la SEEC ha convocado la XIII edición del concurso de traducción de latín y griego 2016 así como la edición de 2016 del concurso Odisea, actividades que serán gestionadas por la junta que surja tras las elecciones de principios de 2016.

2. SECCIÓN DE ASTURIAS Y CANTABRIA

El sábado 26 de septiembre se realizó la excursión programada por la Delegación, que este año tuvo como destino la ciudad de Santander. Comenzamos con una visita al yacimiento arqueológico del cementerio de Maliaño, al lado del aeropuerto, donde pudimos contemplar los restos de unas termas romanas de finales del s. I d.C., ampliadas en los dos siglos siguientes, así como los restos de un iglesia románica del s. XII, levantada sobre el edificio termal romano, y también la necrópolis medieval.

Ya en Santander ciudad, se realizó por la mañana una detenida visita al Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria en sus nuevas instalaciones del Mercado del Este abiertas en el año 2013. La exposición es realmente magnífica, con un recorrido muy bien organizado desde el paleolítico hasta la romanización, a lo largo del cual se recrea la vida en las cuevas, en los primeros poblados, en los castros y en las casas cántabro-romanas, y en el que se pueden contemplar muy numerosas y variadas piezas de gran valor e interés, como el bastón decorado de El Castillo, realizado sobre una cuerna de ciervo, el puñal de sílex de La Garma, la estela discoidea gigante de Zurita, etc.

A la salida del Museo se unió al grupo la presidenta de la Subdelegación de Cantabria de la SEEC, Juana Torres Prieto, con la que gratamente compartimos mesa en un céntrico restaurante. Ya por la tarde continuamos con una visita de la Catedral santanderina, donde reposan los restos de D. Marcelino Menéndez Pelayo, y su claustro. A la salida del templo, hubo tiempo para dar un muy agradable paseo por la zona de la bahía de Santander que lucía espectacular en un precioso día soleado. Y para completar el programa, por turnos y divididos en grupos más pequeños por razones de espacio, en la céntrica plaza de Velarde se realizó la visita de las murallas medievales y del refugio antiaéreo de la guerra civil. Tras ello, en torno a las 20 horas emprendimos el regreso hacia Oviedo.

3. SECCIÓN DE BALEARES

Tenemos el placer de comunicar la conmemoración del XX Curso de Pensamiento y Cultura Clásica: *Veinte años de pensamiento y cultura clásica*. CaixaForum Palma. 20/11/2015 Luis Alberto de Cuenca y Antonio Alvar: *Nuestros poemas latinos más queridos*. 18/12/2015 Arnau Vilardebò: *Este Sísifo*. 15/01/2016 Francisco Rodríguez Adrados: *La Odisea. La nueva epopeya mediterránea de los griegos*. 05/02/2016 Francesc Casadesús: *Los Centauros o la explosiva fusión de dos naturalezas irreconciliables*. 19/02/2016 Fátima Díez: *A la búsqueda el minotauro: de la antigüedad griega a Picasso*. 11/03/2016 Jaime Siles: *La sacralización de la memoria*. 15/04/2016 Tomás Calvo: *Prometeo, divinidad civilizadora*. 06/05/2016 Alberto Bernabé: *¿Qué hacemos los filólogos?*

XI Curso de Pensamiento y Cultura Clásica: *De la sociedad antigua a nuestros días: el espejo de la sabiduría clásica*. Espai cultural Can Ventosa. Ibiza. 21/10/2015 Antonio Alvar: *La corrupción en Roma: Los juicios y condenas a magistrados*. 28/10/2015 Victòria Camps: *La virtud, ayer y hoy*. 04/11/2015 Jaime Siles: *La retórica clásica: la conformación mental, ética y social del ciudadano*. 11/11/2015 Mercè Gambús: *Clásico i clasicismos. El debate histórico del arte occidental*. 18/11/2015 Francesc Casadesús: *De la polis a la cosmópolis: una tensión irresuelta.*

XV Curso de Pensamiento y Cultura Clásica: *Gocemos de los clásicos*. Ateneu Científic, Artístic i Literari. Mahón. 23/01/2016 Francesc Casadesús: *El mito de Pandora: un castigo de los Dioses*. 06/02/2016 Antonio Alvar: *La corrupción en Roma: los juicios y condenas a magistrados*. 20/02/2016 Fátima Díaz: *A la búsqueda el minotauro: de la antigüedad griega a Picasso.* 12/03/2016 Jaime Siles: *La sacralización de la memoria*. 16/04/2016 Tomás Calvo: *El sabio helenístico, entre lo público y lo privado*. 07/05/2015 Alberto Bernabé: *¿Qué hacemos los filólogos?*

XIV Curso de Aula de Humanidades: *La ética y sus conceptos*. Impartido por Francesc Casadesús. CaixaForum Palma. 17/02/2016 *La felicidad y sus múltiples expresiones*. 24/02/2016 *El sentimiento de culpa: entre la responsabilidad y la vergüenza*. 02/03/2016 *De la justicia cósmica y divina a la justicia humana*. 09/03/2016 *Definir el bien para conocer el mal. De la prudencia a la soberbia*. 16/03/2016 *La libertad y sus límites: convenciones, deberes y obligaciones*. 23/03/2016 *Aprender a escuchar y meditar, aprender a filosofar*.

4. SECCIÓN DE CANARIAS

Dentro de las actividades realizadas, nos hemos centrado, tal y como anunciamos, en continuar presionando para que Griego I vuelva a contar con cuatro horas semanales. Se da la circunstancia de que solo Canarias y Baleares han impuesto tres horas. Se lo hemos planteado a la Consejera de Educación y Universidades, D.ª Soledad Monzón Cabrera y al Director General de Ordenación Innovación y Promoción Educativa, D. Rafael Bailón Casanova, personalmente en una primera ocasión, y por segunda vez, como representante de los Movimientos de Renovación Pedagógica,

en el Pleno del Consejo del Consejo Escolar de Canarias. Pero el mayor logro para esta reivindicación ha sido que el propio Consejo la haya tomado como propia. Este órgano es solo consultivo, pero el nuevo equipo de gobierno ha manifestado su propósito de tener muy en cuenta sus opiniones.

También, hemos reclamado la desaparición de plazas de nuestras especialidades, sin justificación aparente.

En cuanto a las actividades previstas, el nuevo concejal de Cultura del Ayto. de La Laguna, Yeray Rodríguez Hernández, se ha comprometido a continuar patrocinado las «Clásicas Veladas», siempre que la restricciones presupuestarias se lo permitan, y la Biblioteca del Estado de Las Palmas mantiene la disposición de colaborar. Además, tenemos la buena noticia de que contaremos con la colaboración del Área de Filología Latina de la UPGC. Y seguimos estudiado la posibilidad de celebrar las «Clásicas Veladas» en otras sedes.

Por otro lado, el Consejo Escolar de Canarias aceptó, a propuesta nuestra, la celebración de unas Jornadas de las asociaciones de profesores. Se está pendiente de la concreción de la misma.

Este año continuamos colaborando con el Festival Juvenil Europeo de Teatro Grecolatino que se celebra en Las Palmas de Gran Canaria, con Germán Santana Henríquez, como coordinador, y en La Laguna, con el presidente de la SEEC-Canarias, también como coordinador.

Y finalmente, estamos esperando que los responsables educativos nos citen a la reunión solicitada.

5. SECCIÓN DE CASTILLA-LA MANCHA

Con el patrocinio de la Delegación de Castilla-La Mancha de la Sociedad Española de Estudios Clásicos, entre los días 2 de diciembre de 2015 y 31 de enero de 2016 está abierta en el Museo de Ciudad Real (Convento de la Merced) la exposición *Theatralia. El teatro griego y romano ayer y hoy*, de la que es comisario el prof. Antonio Alvar Ezquerra. Además de la exposición fotográfica, el programa de actividades incluye una conferencia del comisario (2 de diciembre), una doble representación teatral (16 de diciembre) y un recital de música griega (27 de enero). Por otra parte, los grupos de escolares que visiten la exposición podrán participar en talleres educativos a cargo del gabinete pedagógico del museo.

6. SECCIÓN DE CATALUÑA

Las actividades de la Sección se han centrado –y concentrado– esencialmente en los días del XIV Congreso de Estudios Clásicos, celebrado en Barcelona durante la semana del 13 al 17 de julio pasado.

Dentro del programa del Congreso, la Sección Catalana organizó diversos actos sociales de los que haremos a continuación un breve resumen.

El 13 de julio, por la tarde, se presentó, por primera vez en público, el *Diccionari Grec-Català. D'Homer al s. II d.C.* En el acto intervinieron los profesores Francesc J. Cuartero, Joan Alberich, Josep Granados i Jaume Almirall, miembros del equipo de dirección y redacción del diccionario. Hablaron de las características lexicográficas y lingüísticas y –¡cómo no!– de las dificultades de todo tipo que se les presentaron durante los más de veinte años de gestación de la obra.

Los congresistas pudieron realizar el día 15 una visita arqueológica a la *Barcino* romana gracias a la colaboración desinteresada del Museu d'Història de la ciutat de Barcelona. El mismo día, por la noche, el Elenco dramàtic del Centre Catòlic de Sant Vicenç dels Horts representó, en el Patio de Letras del Edificio histórico de la UB, la tragedia *Antígona* de Sófocles, en la versión catalana de Carles Riba.

Con motivo también del Congreso, la Sección Catalana de la SEEC, juntamente con los departamentos de Filología Griega y de Filología Latina de la Universidad de Barcelona y en colaboración con el CRAI Biblioteca de Reserva, organizó una exposición titulada *Manuscrits, incunables i llibres impresos d'autors grecs, llatins i humanistes: una mostra del CRAI Biblioteca de Reserva*, con el objetivo de dar a conocer al público especialista parte del fondo bibliográfioc de la Biblioteca de Lletres de la UB. La exposición –ampliada– puede visitarse aún hoy virtualmente en el enlace *http://crai.ub.edu/ca/coneix-el-crai/biblioteques/biblioteca-reserva/exposicio-autors-classics*. Como complemento de la citada muestra, se presentó también en las vitrinas de la entrada de la Biblioteca de Lletres una selección de títulos del fondo moderno relacionados directamente con las líneas de investigación en Filología Clásica en las que se centra, desde hace muchos años, buena parte de la actividad científica de las universitades catalanas y también de instituciones como el *Institut d'Estudis Catalans* o la *Fundació Bernat Metge*.

7. SECCIÓN DE CÓRDOBA

Nuestra Sección va a participar durante este año en el proyecto de *Vivir el Patrimonio. Recuperación de la ciudad antigua de Córdoba como elemento patrimonial, histórico, social y económico: Las murallas de Córdoba, valor y usos antiguos, actuales y posibilidades de futuro. ¿Qué ciudad queremos?*

7.1. *Objetivos*

- Tomar conciencia de la ciudad histórica, de sus elementos más ostensibles patrimoniales y su valor y usos.
- Valorar el patrimonio como una herencia común que hay que mantener y usar con criterios de conservación uso y disfrute.
- Conocer dónde, quiénes y cómo se gestiona el patrimonio cultural común.
- Tomar conciencia de la capacidad para intervenir e incidir en esa valoración, conservación y usos del patrimonio.

- Implicar a las familias del alumnado en las actividades con objeto de establecer una red pedagógica coherente entre escuela y familia.
- Proponer proyectos proporcionados a nuestras capacidades que impliquen al alumnado y tome conciencia de la potencialidad de sus conocimientos e intervenciones en el ámbito de las instituciones que valoran, conservan y proponen y disponen usos del patrimonio común.

7.2. *Actividades*

- Conocer *in situ* las murallas de Córdoba y los usos, restauraciones adaptaciones y actual situación de los proyectos sobre este monumento.
- Tomar conciencia del valor social y económico de las murallas en tiempos atrás y posibles usos y rentabilidad económica para la ciudad histórica.
- Comparativa con otras ciudades históricas que valora, restauran, conservan y usan rentablemente sus murallas.
- Saber y visitar los lugares actuales de la muralla, las razones de su visibilidad o su soterramiento o situación de segundo tramo urbanístico tras construcciones recientes superpuestas a ellas. La muralla oculta de la ciudad razones históricas, sociales, económicas de un urbanismo a espaldas de la ciudad histórica.
- Visitar y conocer instituciones locales y autonómicas competentes en gestión patrimonial: Museo Arqueológico de Córdoba, Concejalía de Cultura del Ayuntamiento, Áreas de Arqueología y Gerencia de Urbanismo, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Arqueología, Urbanismo, conservación y catalogación de monumentos, el Instituto Andaluz de Patrimonio Artístico en Sevilla.
- Conocer proyectos sobre rescate de murallas antiguas, sus implicaciones sociales, económicas y culturales educativas que impliquen una pedagogía más sana de los edificios y del patrimonio en este campo.
- Proponer proyectos de continuación a la liberación de las murallas, aprovechando los solares actualmente sin construir y que pueden ser pasos de liberación de la ciudad histórica, contando con la propiedad privada de las casas y edificios que cubre la ciudad histórica y a los que hay que invitar a una negociación en donde no pierdan sus derechos sino que los compartan con la ciudadanía a cambio de compensaciones suficientes y satisfactorias con su cesión a dominio publico de la parte *extrapomerium*.

Forman parte del grupo de trabajo Francisco Lovillo, Aurora Ariza y Jesús María Ruiz. Grupos implicados: 1.º ESO D, alumnado y familias. 1.º Bachillerato Humanidades, alumnado y familias.

8. SECCIÓN DE EXTREMADURA

En este segundo semestre, las actividades de nuestra Delegación se han centrado en la preparación de las IX Olimpiadas de Mundo Clásico y las XI de Lenguas Clásicas,

que tendrán lugar en la Facultad de Filosofía y Letras de Cáceres, en los meses de marzo y abril de 2016, y que seguirán el esquema de las celebradas en los últimos años. Igualmente, se mantendrá también a lo largo del nuevo curso la participación extremeña en el concurso Odisea, de la que se están encargando ya varios profesores de enseñanzas medias de nuestra Delegación.

Además, hemos colaborado con la Sociedad Española de Plutarquistas para la celebración del XII Simposio Internacional de esta Sociedad, que con el título de «La (inter)textualidad en Plutarco», ha tenido lugar en nuestra Facultad el pasado mes de octubre.

Por otra parte, ante la proximidad de la convocatoria electoral en la Delegación y en la Junta Nacional, se están celebrando reuniones para la organización de dichas elecciones. Una vez constituida la nueva Directiva, y teniendo en cuenta que se ha producido también un cambio de gobierno en nuestra Comunidad, se comenzarán las gestiones para entrevistarnos con la nueva Consejera de Educación.

9. SECCIÓN DE GALICIA

9.1. *Talleres didácticos*

El profesor Lillo Redonet impartirá próximamente un taller de gladiadores y otro de escritura griega para profesores y alumnos

9.2. *Concurso Odisea*

La XI edición del concurso Odisea se celebrará los días 1, 2, 3 y 4 de febrero de 2016 y el tema será «La guerra en Grecia y Roma». En el caso de haber equipos empatados se celebrará un preguntón de desempate el día 17 de febrero. Una vez terminada la fase autonómica, los ganadores de cada sede participante competirán entre ellos el día 2 de marzo.

9.3. *Certamen Ciceronianum*

El 4 de marzo tendrá lugar el *Certamen Ciceronianum* en la Facultad de Filología de la USC.

9.4. *XVI Festival de Teatro Grecolatino*

El programa, lugar y fechas son los siguientes:

- LUGO: Día 29 de febrero, lunes. 12:00 *Medea* de Eurípides, Grupo El Ruiseñor (A Coruña) / 17:00 *Gemelos* de Plauto, Grupo Noite Bohemia (A Coruña). Día 1 de marzo, martes. 12:00 *Electra* de Sófocles, Grupo Párodos (Talarrubias, Badajoz, premio nacional de teatro clásico del Ministerio de Educación) / 17:00 *Asinaria*

de Plauto, Grupo Párodos (Talarrubias, Badajoz). Día 2 de marzo, miércoles. 12:00 *Gemelos* de Plauto, Grupo Noite Bohemia (A Coruña).

- OURENSE: 11 de abril, lunes. 12:00 *Edipo Rey* de Sófocles, SV Producciones (Madrid) / 17:00 *Cásina* de Plauto, SV Producciones (Madrid). Día 13 de abril, miércoles. 12:00 *Euménides* de Esquilo, Grupo Noite Bohemia (A Coruña) / 17:00 *Gemelos* de Plauto, Grupo Noite Bohemia (A Coruña).

9.5. *II Olimpiada de traducción de textos clásicos*

Organizada en colaboración con el Departamento de Latín y Griego, la fecha será el 7 de abril. El día de entrega de premios, 3 de mayo, se realizarán los *Ludi Compostellani*.

9.6. *Prueba de griego Parnaso*

Tendrá lugar el 15 de abril en la Facultad de Filología de la USC.

9.7. *Viaje a Italia*

En Carnaval iremos de viaje a Italia. Este viaje está pensado para profesores y alumnos de las asignaturas impartidas por los departamentos de Latín y Griego de los IES gallegos.

9.8. *Curso de Formación Permanente*

Curso de Formación Permanente que tendrá por nombre *Latine Discamus II* (Método Ørberg).

10. SECCIÓN DE GRANADA

A lo largo del año que en breve llegará a su fin la Sección de Granada de la SEEC ha organizado, en colaboración con el Departamento de Filología Latina, tres conferencias, impartidas en el mes de abril por los siguientes ponentes: Prof.ª D.ª Minerva Margarita Villarreal Rodríguez, de la Universidad de México, con el título: «Del epigrama latino de Marcial al mexicano de Minerva Margarita Villarreal»; Prof. D. Carlos de Miguel Mora, de la Universidad de Aveiro (Portugal), con el título: «'¡Elisa! –responde el Tajo–.' El eco clásico como recurso literario en la literatura castellana y portuguesa: algunos ejemplos»; Prof. D. Antonio Lopes Andrade, de la Universidad de Aveiro (Portugal), con el título: «Filología, ciencia e historia: la materia médica como tema central en la República de las letras del siglo XVI».

Asimismo, se ha publicado en el mes de octubre el volumen editado por los profesores Andrés Pociña Pérez y Jesús María García González, correspondiente a las V Jornadas de la SEEC en Granada, bajo el título *En Grecia y Roma, V: hombres*

notables, integrado por los siguientes trabajos: *Columela* (Antonio de Padua Andino Sánchez), *Éforo de Cime, primer historiador universal* (José María Camacho Rojo), *Marco Aurelio «en persona»* (Francisco Javier Campos Daroca), *Martín de Tours* (Pedro Castillo Maldonado), *Atilio Régulo* (Francisco Fuentes Moreno), *Milón de Crotona, una imagen poliédrica* (Jesús María García González), *Petronio, la novela* (José Carlos García Recio), *Virgilio, padre de Occidente* (José González Vázquez), *Memorias de Quinto Tulio Cicerón* (María del Carmen Hoces Sánchez), *Adriano* (Inmaculada López Calahorro), *Diógenes, ciudad sin ley* (Juan Luis López Cruces), *Plinio el Joven, un hombre simpático* (Aurora López López), *El traidor* (Manuel López Muñoz), *Aníbal* (Raúl Manchón Gómez), *Epicuro, a los ojos de Lucrecio* (Manuel Molina Sánchez), *Publio Cornelio Escipión, el Africano* (Eva María Morales Rodríguez), *Marco Cornelio Frontón, «la otra gloria»* (María Nieves Muñoz Martín), *Viriato, nobilissimus vir hispanus* (Mauricio Pastor Muñoz), *Catulo, la poesía* (Andrés Pociña Pérez), *El emperador Juliano* (Alberto Quiroga Puertas), *Sexto Julio Frontino vir magnus quantum licebat* (Pedro Resina Sola), *Marco Junio Bruto Cepión (85-42 a.C.)* (María Dolores Rincón González), *Juan Lido* (Rosalía Rodríguez López), *Apeles* (Amalia Rodríguez Pareja), *Sócrates* (Lucía Romero Mariscal), *Belisario: el general del emperador Justiniano* (Francisco Salvador Ventura), *Tácito. Julio Agrícola* (José Antonio Sánchez Marín).

En relación con lo anterior, se ha anunciado ya la celebración de las VI Jornadas de la SEEC en Granada, a realizar en la primavera de 2016 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada, bajo el título «En Grecia y Roma, VI: más gentes y más cosas», en las que, como en convocatorias anteriores, participarám profesores y profesoras de las distintas Universidades e IES de Andalucía.

Finalmente a principios de mayo se procedió a la entrega del primer premio en ámbito andaluz del Concurso Odisea 2015, logrado por el grupo Panduria, del IES La Pandora, de Los Villares (Jaén), vencedor también del concurso a nivel estatal.

11. SECCIÓN DE LEÓN

Curso 2015-2016 Sección de León. *http://seeclegionensis.blogspot.com.es*

El objetivo principal de las actividades es conseguir un aumento de la participación de los jóvenes en una comunidad de intercambio de conocimientos cada vez más dinámica. Además de los contenidos que se comparten a través del nuestro blog, ofrecemos actividades adaptadas a la programación de cada trimestre. Para el primero, hemos organizado una actividad relacionada con la filmografía de tema clásico. En el segundo trimestre organizaremos una visita mitológica al Museo del Prado en torno a la última semana de enero, aunque también se concertarán las principales visitas a museos y yacimientos (incluyendo el Museo Romano de Astorga y la ruta León Romano). Para el tercer trimestre se prepara una salida arqueológica en las primeras fechas de la primavera. Por otro lado, con todas estas propuestas pretendemos favorecer la relación entre los estudiantes interesados por el mundo clásico,

para multiplicar la acción cultural de nuestra Sociedad en la provincia. Las visitas programadas confirmarán el interés de los monumentos y de los textos antiguos. Intentaremos dar mayor acceso a los contenidos necesarios para un mejor conocimiento del patrimonio antiguo y medieval de León, compartiendo las iniciativas de promoción de la cultura con las instituciones locales.

12. SECCIÓN DE MADRID

12.1. *Actividades realizadas*

- Viaje Arqueológico a Centroeuropa (4-14 de julio): Múnich, Manching, Ratisbona, Salzburgo, Lienz, Graz, Sopron, Bratislava, *Carnuntum*, Viena.
- Viaje a la provincia de Jaén (9-12 de octubre), patrocinado por la Sección de Madrid.
- Entrega de los Premios ULISES para Experiencias Educativas Innovadoras en Latín, Griego y Cultura Clásica 2014-2015 (3 de noviembre). Primer premio: *Edipo Rey. Una versión visual de la tragedia de Sófocles* (Colegio Cooperativa San Saturio; dirección: Camila Paz); segundo premio: *Dido y Eneas. La sombra de Virgilio en la ópera de Purcell* (IES Miguel Catalán de Coslada; dirección: Juan J. Carracedo e Isabel Rodríguez). Menciones especiales: *Sombras de Helena, luz de Ifigenia* (IES Rayuela de Móstoles; dirección: Lucía Rodríguez y Camilo Domínguez); Taller de mosaicos romanos (Colegio San Ramón y San Antonio; dirección: Alejandro Pastor).
- XXIII Ciclo de Conferencias de Otoño *¿Pero quién mató a… ? Muertes enigmáticas en el mundo antiguo* (8 de octubre – 3 de diciembre, Museo de San Isidro): «La muerte de Alejandro. ¿Muerte natural o crimen perfecto?» (Adolfo Domínguez Monedero); «Un rey, un harén y magia negra: el asesinato de Ramsés III» (Francisco Borrego Gallardo); «Harmodio y Aristógitón, ¿mártires de la democracia o crimen pasional?» (José Pascual González); «El fantasma de la casa de Atenas y otros espectros» (Juan Antonio Álvarez-Pedrosa); «La muerte de Eratóstenes. ¿Justo castigo al vil seductor o asesinato con premeditación?» (Fernando García Romero); «Los asesinos del emperador o cómo se construye una novela» (Santiago Posteguillo Gómez); «¿Quién mató a Quinto Cecilio Metelo Céler?» (Juan Luis Arcaz Pozo); «Gritos desde el sepulcro. La enigmática muerte de Zenón, emperador de Bizancio» (Margarita Vallejo Girvés); «Los asesinos se equivocaron de hermano» (Manuel Vidal Laso); «¿Quién mató a Winckelmann? La enigmática muerte del padre de la Arqueología y otros relatos» (Gloria Mora Rodríguez).

12.2. *Actividades previstas*

- Asamblea General (28 de enero).

- Prueba de Griego «Atenea» (8 de abril) y Prueba de Latín «Minerva» (11 de marzo), para alumnos de Segundo de Bachillerato.
- Viajes: Costa Adriática de Italia (Semana Santa); Valencia, Sagunto y provincia de Teruel (mayo); Lesbos, Quíos, Samos y Patmos (julio).

13. SECCIÓN DE MÁLAGA

- 26-29 de enero: esta Sección celebra la 1.ª edición a nivel regional del concurso para estudiantes de Educación Secundaria ODISEA 2015, convocada al unísono junto con las Secciones de Cádiz, Córdoba, Granada y Sevilla.
- 19-21 de febrero: esta Sección colabora en la organización del Congreso Internacional «*Ad astra per corpora*: Astrología y sexualidad en el mundo antiguo».
- 24 de abril: esta Sección organiza la IX edición de las Olimpiadas de Lenguas Clásicas, con la colaboración económica del Decanato de la Facultad de Filosofía y Letras y el Vicerrectorado de Estudiantes de la Universidad de Málaga. Los ganadores fueron: en la prueba de Griego, 1.er premio Verónica Barnqvist Sánchez, del IES Cerro del Viento (Arroyo de la Miel), y 2.º premio Rosalía Cano Iznata, del Colegio Maristas (Málaga); en la prueba de Latín, 1.er premio Irene Campos Pérez, del Colegio Maristas (Málaga), y 2.º premio Patricia León Ríos, del IES Licinio de la Fuente (Coín).
- 7 de mayo: esta Sección colabora con la Asociación Cultural de Teatro Griego y Romano de Málaga en la celebración del XIII Festival de teatro clásico grecolatino de Málaga, que este año ha ofrecido dos representaciones: *Las suplicantes* de Esquilo, a cargo de la compañía Alezeia Teatro, y el montaje *Yo, Edipo*, basado en textos de Sófocles y Séneca, a cargo de la compañía Induo Teatro.
- 21-23 de septiembre: esta Sección organiza unas Jornadas de Innovación Didáctica en Latín y Griego, con la colaboración de las Áreas de Filología Griega y Filología Latina de la UMA y su Vicerrectorado de Extensión Universitaria.
- Octubre-diciembre: esta Sección organiza unos cursos de Iniciación al Griego e Iniciación al Latín, con el apoyo del Vicerrectorado de Extensión Universitaria de la UMA y la colaboración de sus Áreas de Filología Griega y de Filología Latina.

Por otra parte, esta Sección sigue colaborando con las Áreas de Filología Griega y Filología Latina de la Universidad de Málaga en la revista *Thamyris*, cuyo sexto número está a punto de aparecer en su página web (*http://www.thamyris.uma.es*), y gestionando el blog Málaga Clásica (*http://seec-malaga.blogspot.com*), que hace llegar a los socios y a cualquier persona interesada información sobre las actividades promovidas por o en las que participa esta Sección.

14. SECCIÓN DE MURCIA

La entrega de Premios de las IX OLIMPÍADAS de Lenguas Clásicas, tuvo lugar el 15 de junio, en el Hemiciclo de la Facultad de Letras, con la asistencia del Excmo. Sr.

Vicerrector de Comunicación y Cultura, D. José Antonio Gómez Hernández, el Ilmo. Sr. Decano de la Facultad de Letras, D. Pascual Cantos Gómez, y la presidente de la Sociedad Española de Estudios Clásicos, la profesora María Teresa Beltrán.

Debemos destacar la importancia de este concurso, porque los ganadores del Primer premio de Griego y de Latín, además del galardón de la SEEC, son alumnos de excelencia en la Universidad de Murcia y tienen matrícula gratuita el primer año de su carrera.

La concesión de 4 becas para el XIV Congreso de Estudios Clásicos, que ya anunciamos anteriormente, fueron para Jessica Navarro Diana, Álvaro Albero Mompeán, Cynthia Pérez Carrillo e Inmaculada Jiménez Crespo.

Y acaba de terminar el curso *La Huella del Mundo Clásico*. Con la certificación de 2 créditos del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, del 27 de octubre al 9 de noviembre del 2015.

Han intervenido los profesores que mencionamos a continuación con el título de su conferencia: Vicente Cervera Salinas (Univ. Murcia) *La educación sentimental en Electra Garrigó: eje de la revisión cubana del mito clásico*; Félix Sánchez Martínez (Univ. Murcia) *Paris y Helena en la Literatura Española*; Rosalía Rodríguez López, de Derecho Romano (Univ. Almería), Jaime Vizcaíno Sánchez (Univ. Murcia) y Juan José Zanoletty, realizador audiovisual, *Mujer, Derecho y Arte en la antigua Roma a través del cómic tipo péplum*; Francisco R. Solano Hernández (IES Macià Abela y UNED) *La Metodología Inductiva en la Enseñanza de la Lengua Latina. El Método Ørberg;* Carmen Puche López (Univ. Alicante) *Mito, retórica y género literario*; Jorge Fernández López (Univ. Rioja) *De la arqueología a la subversión: los mitos clásicos en la poesía inglesa contemporánea*; Miguel Rodríguez-Pantoja Márquez (Univ. Córdoba) *Femenino plural: mortales e inmortales grecolatinas en la literatura hispanoamericana.*

La Exposición: *Mujeres de Roma a través del arte del cómic.*

15. SECCIÓN DE NAVARRA

Hemos comenzado el nuevo curso con el ciclo de conferencias organizado por la SEEC en colaboración con el Museo de Navarra. Este ciclo, titulado *Vestigia Romae: Huellas curiosas del mundo romano en Navarra*, se ha realizado durante los días 6 y 13 de octubre del 2015 , y ha sido un éxito de público. Este ciclo ha constado de dos conferencias : la primera titulada *Tópicos, mitos, curiosidades y realidades sobre la presencia romana en el territorio actualmente navarro*, a cargo del Dr. Javier Andreu, profesor de Historia Antigua y Arqueología del Departamento de Historia de la Universidad de Navarra. La segunda, *La memoria de Roma en textos navarros: tres destacadas noticias,* pronunciada por el Dr. Óscar Gilarrondo, catedrático de griego de Enseñanzas medias.

A instancias de la SEEC, el CAP de Pamplona en su Plan de Formación del profesorado ha organizado un Seminario sobre retórica clásica, cuyo objetivo será elaborar

material para diseñar una asignatura de retórica, y que será impartido por el Dr. J.A. Caballero López, profesor titular de Filología griega de la Universidad de La Rioja.

Seguimos organizando, como en cursos anteriores, y ya son cuatro, los diferentes concursos escolares. Para alumnos de 3.º y 4.º de ESO el concurso *Cuéntalo tú*, sobre la recreación literaria del mito de Orfeo y Eurídice. Para 4.º de ESO y 1.º de Bachillerato, el concurso *Verdadero o Falso* sobre la película *Troya*. Para los alumnos de 2.º de Bachillerato los concursos de traducción, tanto para alumnos de castellano como de euskera; para Latín textos de J. César y para Griego textos de Apolodoro.

El siete de abril del 2016 se llevarán a cabo las representaciones teatrales dirigidas a los alumnos que cursan Cultura clásica, Latín y Griego, de la tragedia de Esquilo, *Los Persas*, y la comedia de Plauto, *El gorgojo*, en el Teatro Gayarre de Pamplona. Las representaciones correrán a cargo del grupo *Helios Teatro* de Madrid.

En primavera tenemos organizaremos una visita guiada al yacimiento arqueológico de Los Bañales de Uncastillo (Aragón). La actividad estará abierta tanto a socios como a público en general.

16. SECCIÓN DE LA RIOJA

El 20 de junio de 2015 se celebró en Logroño el curso *MÉTODOS INDUCTIVOS PARA LA ENSEÑANZA DE GRIEGO Y LATÍN*, con la finalidad de informar y mantener actualizados a los profesores de Lenguas Clásicas, como principales interesados en el mundo grecorromano y en la continua influencia que éste tiene en la sociedad actual, así como para introducir a profesores interesados en dos métodos inductivo-contextuales para griego y latín, especialmente los manuales *LINGVA LATINA PER SE ILLVSTRATA*, de Hans H. Ørberg y *ALÉXANDROS*, de Mario Díez Ávila. Las sesiones de trabajo estuvieron dirigidas por los profesores Germán González Muñoz y César Martínez Sotodosos y contaron con la asistencia de 20 participantes.

La Rioja participa por segunda vez en el certamen «ODISEA 2016», dirigido a alumnos de Enseñanza Secundaria, junto con las otras Secciones de la SEEC en Galicia, Cataluña, Valencia, Aragón, Andalucía, Valladolid, Extremadura y Canarias. Se ha llevado a cabo la primera parte de gestión del concurso y elaboración de materiales para el mismo, que tendrá lugar a partir de febrero de 2016.

Promovido por nuestro socio Emilio Magaña Orúe se ha creado un CIRCVLVS LATINVS en Logroño, cuyas sesiones comenzaron el pasado 26 de octubre de 2015 y serán de periodicidad quincenal. Dicho grupo de conversación en latín tiene como finalidad adquirir destreza en el uso del latín como lengua viva para impartir clases con el método LLPSI de H.H. Ørberg. Se puede formar parte del grupo previa petición por correo electrónico a la SEEC en La Rioja.

17. SECCIÓN DE SALAMANCA

El curso empezó con la mala noticia de que no se podía impartir el curso de *Latín para principiantes* que la Sociedad patrocina desde hace algunos años, porque no había sido posible llegar al número de alumnos mínimo, debido en parte a las nuevas tasas fijadas por la Universidad.

Los concursos se convocaron el 30 de septiembre, con la esperanza de obtener una participación tan alta y unos resultados tan brillantes como el curso pasado.

Durante las primeras semanas del trimestre, hemos participado activamente en la puesta en marcha del blog de los alumnos de Filología Clásica *Notae Tironianae*, que ha iniciado su andadura a primeros de noviembre.

Igualmente hemos participado en la organización del Homenaje al Profesor Martín Sánchez Ruipérez que se celebrará el 18 de noviembre.

Aprovechando el éxito que tuvieron el curso pasado las conferencias sobre *Las ciudades en el mundo antiguo*, hemos organizado, de nuevo en colaboración con la Biblioteca de la Casa de las Conchas, otro ciclo, esta vez sobre *Las mujeres en la Antigüedad*, que tendrá lugar a lo largo de seis semanas a partir del 18 de enero de 2016.

18. SECCIÓN DE SEVILLA-HUELVA

Durante el año 2015, la sección Sevilla-Huelva ha continuado con el programa de actividades iniciado hace tres años.

En el primer semestre hemos hecho una excursión al yacimiento de Turóbriga, en el término municipal de Aroche (Huelva). Las últimas campañas de excavación han sacado a la luz el foro de época imperial y otras estructuras entre las que destaca una *insula*. Junto al yacimiento, y sobre los cimientos de un templo de época romana, se encuentra la ermita de San Mamés, con importantes frescos del s. XV. En el mes de marzo celebramos la segunda edición del taller de epigrafía. Estos talleres están siendo todo un éxito y en ellos participan no solo socios, sino también estudiantes y otras personas interesadas en el mundo antiguo.

En el segundo semestre nos visitó el Profesor Adrados, que impartió una conferencia sobre la lengua griega en la facultad de Filología de la Universidad de Sevilla, con una gran afluencia de público. Asimismo, tenemos proyectada una excursión a Osuna (Sevilla), para visitar los restos visibles de *Urso* y el Cerro de las Camorras, lugar situado en el término municipal de Lantejuela y donde muchos investigadores sitúan la batalla de Munda. A finales de noviembre celebraremos la tercera edición del taller de griego micénico, en el que suelen participar, además de socios, estudiantes de Filología y de Historia que tienen, así, la oportunidad de ampliar sus conocimientos en una disciplina, la micenología, que no está incluida en sus planes de estudio.

19. SECCIÓN DE VALENCIA Y CASTELLÓN

Ya hemos iniciado los tres cursos de Griego moderno que imparte la profesora Eirini Delaki (niveles A1, A2-B1 y B2) y que durarán hasta mayo. Hemos mantenido un contacto frecuente con miembros de Conselleria para mejorar la situación de nuestras materias en Secundaria y nos hemos reunido una vez (15 de octubre) con Jaume Fullana, Director General de Política Educativa, para tratar, entre otros, los siguientes temas: Que las asignaturas de Griego y Latín no dependan del número mínimo de alumnos; que se mantengan las 4 horas de Griego y Latín para Bachillerato; que se imparta Griego moderno en la EOI; que los profesores de lenguas clásicas podamos impartir la asignatura de Literatura Universal; o la situación de los graduados en Filología Clásica.

Del 5 al 7 de noviembre se celebraron en la Universitat de València las *XXVII Jornadas* de nuestra sección, con el título «Escritores menores de la literatura grecorromana y personalidades secundarias de la Historia». Participaron en ellas como ponentes: Carlos García Gual (U. Complutense), Julián Méndez Dosuna (U. Salamanca), José Luis Vidal Pérez (U. Barcelona), Jordi Redondo (U. València), José Luis Ramírez Sádaba (U. Cantabria) y Rocío Carande (U. Sevilla). Además de las ponencias hubo 13 comunicaciones a cargo de personas de distintos puntos de España, el concierto del grupo valenciano Ovidi Twins, que cantaron temas en latín, griego clásico y moderno, ibérico y valenciano, y la representación de la obra plautina *Cásina*, a cargo del varias veces premiado grupo KOMOS.

20. SECCIÓN DE VALLADOLID

En el último semestre de 2015 la Sección de Valladolid ha colaborado en la organización del VIII Debate de la Revista *Minerva* del Departamento de Filología Clásica de la Universidad de Valladolid. Con el título «Literatura antigua y estéticas de la modernidad», participaron como ponentes Juan Antonio González Iglesias y Jesús Ponce Cárdenas, actuando como moderadores Francisco García Jurado y Pedro Conde Parrado. El Debate tuvo lugar el miércoles 2 de diciembre de 2015.

Asimismo, la Sección de Valladolid realizó el sábado 12 de diciembre de 2015 una actividad formativa destinada a sus socios y especialmente a los alumnos y docentes del Grado en Estudios Clásicos (incluidos los alumnos y docentes de los Másteres de Profesorado e Investigación adscritos a los Departamentos de Filología Clásica de la Universidad de Valladolid) consistente en una visita a varios museos de la ciudad de León. El objetivo principal de esta jornada consistió en aprovechar los diversos espacios culturales con los que cuenta la ciudad de León para realizar una inmersión en los apartados arqueológico, artístico y musical que permita valorar el legado y recepción de la cultura clásica grecorromano en la ciudad leonesa. Allí, todos los asistentes pudieron disfrutar de una visita guiada por el Museo Oriental a cargo del el secretario del IBO Carlos Álvarez Marcos y por el profesor Alfonso

Vives Cuesta quienes nos acompañaron en un recorrido por los principales hitos artísticos e históricos enmarcados en la obra artística de dos personajes tan esenciales del período helenístico grecorromano como son Alejandro Magno y Cleopatra. También visitamos de la mano del catedrático de latín del IES del Juan del Encina, Óscar Ramos Rivera, el «Centro de interpretación del León romano».

La jornada se cerró con un concierto comentado de músicas del Imperio Romano a cargo del grupo musical *Tympanum* integrado por Iván Rodríguez (percusiones, aulós, launnedas), Raúl Rogero (gralla, percusión), Marta Cedrún (voz y percusión), María Jesús Recio (voz y percusión) y Lesmes Martínez (arpa, saz, vientos). El grupo se dedica a la interpretación, reconstrucción y divulgación de la música de la Antigüedad

La realización de esta jornada se ha visto beneficiada por la colaboración de la Fundación Instituto Bíblico y Oriental (IBO) y de la SEEC (delegación de Valladolid).

NORMAS DE PUBLICACIÓN

ESTUDIOS CLÁSICOS
Revista de la Sociedad Española de Estudios Clásicos

Los trabajos serán originales e inéditos y no sobrepasarán los 50.000 caracteres (incluyendo espacios, notas y referencias bibliográficas).

Las reseñas versarán sobre libros relacionados con temas de interés de la SEEC y no sobrepasarán los 7.000 caracteres (espacios y notas incluidos).

Los trabajos y reseñas se enviarán, dirigidos al Comité de Redacción de la revista *Estudios Clásicos*, a la dirección de correo de la SEEC (*estudiosclasicos@estudiosclasicos.org*) o, si se prefiere, por correo postal en papel y formato electrónico WORD a la sede de la Sociedad Española de Estudios Clásicos (c/Serrano, 107, 28006 Madrid). Para todo el texto se utilizarán fuentes UNICODE.

El Consejo de Redacción decidirá sobre la conveniencia de la publicación de los originales recibidos una vez conocida la opinión de, al menos, dos expertos externos, observándose en el proceso la norma de doble anonimato. Para la aceptación de los originales se atenderá a la calidad científica y expositiva, así como a su adecuación a las normas editoriales. La publicación podrá estar condicionada a la aceptación por parte del autor de las sugerencias de corrección formuladas por los expertos evaluadores, que serán comunicadas a los autores. El Consejo de Redacción se compromete a que entre la recepción del original y la comunicación al autor de su aceptación o rechazo de publicación no transcurra un tiempo superior a seis meses. Una vez comunicada la aceptación o rechazo del trabajo, no se mantendrá correspondencia con los autores sobre los originales recibidos.

Los autores corregirán primeras pruebas y recibirán la separata de su trabajo publicado en PDF y un ejemplar del tomo correspondiente. Los autores serán los responsables del contenido de sus artículos. La aceptación de un trabajo para su publicación implicará que los derechos de *copyright*, en cualquier medio y soporte, quedarán transferidos al editor de la revista.

Los originales deben atenerse a las normas editoriales detalladas a continuación.

1. ENCABEZAMIENTO DEL TRABAJO

Título del trabajo.
Nombre y apellidos del autor o autores.
Filiación.
Correo electrónico de contacto.
Resumen en la lengua del artículo de entre 150 y 200 palabras.

Palabras clave. Un máximo de cuatro términos o expresiones que permitan clasificar el contenido del trabajo.

Título en inglés (si no fuera la lengua original del trabajo).

Abstract: resumen en inglés (si no fuera la lengua original del trabajo) de la misma extensión del español.

Keywords: traducción al inglés de las palabras clave españolas.

2. TIPOGRAFÍA Y COMPOSICIÓN

2.1. *Epígrafes y subepígrafes*

Los distintos epígrafes dentro de un artículo no incluirán ningún formato especial, simplemente irán en párrafo aparte y numerados, con numeración arábiga, y se organizarán según el siguiente esquema:

1. Epígrafe principal
1.1. Subepígrafe primero
1.1.1. Subepígrafe secundario

2.2. *Uso de versalitas*

- Nombres de los personajes de una obra teatral o un diálogo, en citas extensas de sus intervenciones.
- Transcripción de inscripciones latinas.
- Apellidos de los autores en el apartado final de REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.
- Numeración de siglos; p.e.: en el siglo XVII.
- Se evitará, en lo posible, el uso de mayúsculas.

2.3. *Uso de cursiva*

- Títulos de obras (antiguas y modernas) y de revistas, ya sea en su forma completa o abreviada; p. e.: *Historia de la literatura Griega*, *Emerita*, *Gnomon, EClás*.
- Citas latinas; si se trata de citas extensas fuera del texto, irán sangradas y en redonda.
- Las palabras griegas irán en tipos griegos, salvo cuando se trate de conceptos muy conocidos, en cuyo caso aparecerán en cursiva conservando los acentos; por ej.: *lógos*, *prâgma, kalòs*.
- Palabras en cualquier lengua diferente del español, el griego o el latín.
- Palabras objeto de estudio; por ej.: la palabra *ontología*.

2.4. *Uso de negrita*

- Sólo en casos extraordinarios, para dar relieve o énfasis a algún concepto.

2.5. *Comillas dobles*

- En títulos de artículos de revista y capítulos de libro; p. e.: «El tema del león en el *Agamenón* de Esquilo».
- En las citas de pasajes de autores. Cuando en el pasaje citado aparezca otra cita, para ésta se emplearán comillas simples («El concepto de 'error' y el criterio de enmienda»). Cuando la cita tenga cierta extensión irá en párrafo aparte, sangrado, y en letra redonda.
- Traducciones de términos no españoles dentro del texto.
- Conceptos (p.e.: verbos de «amar») o términos científicos poco usuales.

2.6. *Numerales y puntuación*

- Para las citas de autores antiguos, se utilizará siempre numeración arábiga, separada por puntos, y por coma cuando se pasa a una segunda cita; p.e.: Verg. *Aen*. 10.21, 12.54; Liv. 3.2.6, 7. En caso necesario, se puede añadir a continuación el nombre del editor sin paréntesis; p.e.: Arist. *Fr.* 23 Rose.
- Romanos para volúmenes y capítulos de libro de textos modernos.
- Numeración arábiga para tomos y páginas de revistas. También para páginas de libros, salvo las que vayan numeradas con romanos en el original; por ej.: J.M.ª Pabón (1933) «Notas de Sintaxis latina», *Emerita* 1, 135-143.

2.7. *Abreviaturas*

- Entre las usuales, nótense: s.= siguiente, ss.= siguientes, cf.= *confer*, cod.= códice, codd.= códices. En las citas bibliográficas no se utilizará nunca la abreviatura p. o pp. Para el resto de abreviaturas, v. Apéndice 1, «Lista de abreviaturas, siglas y símbolos», Real Academia Española*, Ortografía de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 2002.7
- Autores antiguos. Dentro de un contexto, autor y obras se citarán completos; p. e.: «como dice Sófocles en su *Antígona*». Las citas concretas entre paréntesis, en notas e incluso en el texto podrán introducirse con las abreviaturas del *Diccionario Griego-Español* y del *Oxford Latin Dictionary*, y del *Diccionario Latino* Fasc. o del CSIC, para los autores y obras no mencionados en el *Oxford Latin Dictionary*; por ej.: S. *Ant*. 133.
- Títulos de revista. Los de una palabra se dan enteros (*Emerita*); si no, se dan las abreviaturas que indican las propias revistas (*IF*= *Indogermanische Forschungen*, *EClás*= *Estudios Clásicos*).
- Denominación de lenguas. Abreviaturas usuales, en minúscula; por ej.: gr.= griego, lat.= latín.

2.8. *Signos diacríticos*

Los usuales:
[ ] para indicar lagunas de un texto.
⟨ ⟩ para indicar adiciones al texto transmitido.
{ } para indicar interpolaciones.
[[ ]] para indicar borraduras.
† † para indicar pasajes corruptos.

3. CITAS BIBLIOGRÁFICAS

Las citas bibliográficas se realizarán de la siguiente manera:

- Dentro del artículo: «como dice Lakoff (1997: 34-36)», «según se ha apuntado (Lakoff 1997: 34-36) … ». En el caso de que figuren varias referencias del mismo autor publicadas en el mismo año, se diferenciarán mediante las letras del abecedario; p.e.: Lakoff 1997a.
- En las notas a pie de página: se citará siempre sin paréntesis y sin la inicial del nombre del autor, a no ser que sea necesario para su diferenciación con otra referencia, p.e.: Cf. Lakoff 1997: 34-36.
- La referencia completa irá al final, en el apartado final de REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS, citada de la siguiente forma, en función del tipo de publicación:

  GRIMAL, P. (1993) «Recherche sur l'épicuréisme d'Horace», *REL* 71, 154-160.

  ANDRÉ, J.M. (1969) «Les Odes romaines: mission divine, *otium* et apothéosis du chef», en A. Fauconnier (ed.) *Hommages à M. Renard* 1, Bruselas, Peeters, 31-46.

  PECERE, O. & STRAMAGLIA, A. (eds.) (1996) *La letteratura di consumo nel mondo greco-latino. Atti del Convegno Internazionale, Cassino, 14-17 settembre 1994*, Cassino, Universidad de Cassino.

  RUTHERFORD, W.G. (1905[1]) *A Chapter in the History of Annotation*, Londres, Heinemann, [Nueva York/Londres, Routledge, 1987].

Los criterios ortográficos y de edición, en todo aquello que no esté precisado en estas normas, se atienen a lo prescrito en: Real Academia Española, *Ortografía de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 2010.